

# El Ciudadano

Periódico de los martes

Editor: Emilio Weinschelbaum - Director: Ramiro Casasbellas

Edición de 32 páginas - A 30

Año I, N° 1, Buenos Aires, 25 de octubre de 1988

El momento

## No Pasarán

El Gobierno democrático ha cumplido con su deber de garantizar la libertad de prensa, la libertad de opinión y la libertad de expresión, en todas sus formas. Pero no ha cumplido con otra de sus obligaciones: salir en defensa de su propia libertad, de su propia opinión y de su propia expresión.

Así, en estos casi cinco años, el argentino medio quedó a merced de una prédica destructiva o erosionadora, según los casos, de tono apocalíptico, que transmite un mensaje constante de derrota y de fracaso.

La técnica es muy simple: tomar la colección de problemas normales en una sociedad democrática de cualquier país civilizado, con o sin crisis económica, y presentarlos como si ellos fueran consecuencia inevitable de la decadencia y la hecatombe definitiva de la Argentina. De este modo, por ejemplo, los delitos habituales son magnificados y exhibidos como prueba de la "terrible inseguridad en que vivimos", sin tener en cuenta que nuestro índice de criminalidad está entre los más bajos del mundo, tanto del desarrollado como del subdesarrollado, y muy por debajo de aquellos que ostentan los países centrales. Tampoco se informa sobre el ocultamiento de este tipo de delitos en épocas de la dictadura militar: hoy pasan cosas que antes también pasaban, pero hoy son anunciadas y antes se las escondía.

La situación económica ha sido siempre descrita como si la Argentina hubiera salido de un paraíso en 1983, y el Gobierno democrático la hubiese conducido al infierno. Toda una distorsión intencional: la Argentina democrática halló un infierno y trata de salir de él. El mundo ha conocido procesos inflacionarios intensos, por períodos breves. La Argentina es, quizás, el único caso de un país que, con variantes, sufre un proceso inflacionario desde 1946. Siempre hubo tentativas para detenerlo. La primera que recuerdo es una acción iniciada por Perón, creo que en 1947, "la campaña de los sesenta días": de haber tenido éxito, hoy registrarían los precios de entonces.

Mucha agua pasó bajo los puentes en estos cuarenta años, muchos gobiernos se sucedieron, y la Argentina democrática se encontró con un país saqueado. Todó esfuerzo emprendido por la Argentina, en todos los órdenes, para zafar de este infierno, es socavado por aquellos que quieren crear el clima apocalíptico. Si la Argentina preside la Asamblea de las Naciones Unidas, "eso no sirve para nada". Si se intenta un plan estabilizador para bajar la inflación y materializar un cambio de estructuras, se crea una atmósfera de escepticismo, derrotismo e incredulidad, más allá de la evidencia que nos brindan los indicadores económicos. Cierta periodismo se maneja con absoluta liviandad, como si nunca tuviese que rendir cuentas ante la opinión pública: de tal manera, día a día, se pretende hacer bajar la guardia al pueblo argentino. Es obvio que no faltan los dirigentes políticos, algunos de ellos, de la mayor importancia partidaria e institucional, que contribuyen a echar leña a esta hoguera incivilizada, faltando a su responsabilidad y a sus compatriotas.

El Ciudadano viene entonces a hacer lo que no se hizo seriamente hasta ahora: a decir, con claridad y firmeza, "No pasarán". De hoy en adelante, nadie podrá "dejarlo ahí". Vamos a profundizar, para no quedarnos en la superficialidad culposa y dolosa con la que se intenta confundir a la Argentina. Vamos a respetar y a no engañar al hombre cotidiano. Vamos a ser dependientes de la sociedad que integramos. En suma, vamos a defender a la Argentina.

EL EDITOR

## Menem: La Borrasca en los Talones

Blues del polarizador de los llanos / Pág. 3

## Réquiem para la Renovación Peronista

Aquellos polvos y estos lodos / Pág. 4

## China: Perestroika "ma non Troppo"

Gorbachov, a pasado redoblado / Pág. 16

## Los Platos que Rompe la Apertura

Sourrouille y Joe en el espejo / Pág. 8

## La Sociedad se Sube los Breteles

Qué pasó con el destape argentino / Págs. 30-31

## Ruidos, Sí, Pero No Sordos

La marcha del plan económico y aquello que eufemísticamente suele seguir denominándose situación militar debieran ser, teóricamente, los ejes de esta semana. Una clave adicional, teniendo en cuenta experiencias pasadas en cuanto a la tipología de esta clase de delitos, la dará el desenlace del secuestro extorsivo del señor Rodolfo Campbell Clutterbuck. Sintomáticamente, gran parte de la prensa ignoró el hallazgo en el domicilio de un agente del Batallón de Inteligencia 601, el señor Juan Félix López, de un módico arsenal y considerable cantidad de elementos propagandísticos del Ejército Revolucionario del Pueblo.

Además de ese material—algo viejo, pues data de la época en que estaba en auge la insurgencia armada, es decir, quince años atrás—, el juez federal Néstor Blondi encontró en el domicilio del agente, en Bella Vista, un minilaboratorio para procesar clorhidrato de cocaína.

La cuestión de la presunta inquietud militar está siendo meneada prolijamente desde hace más de dos semanas por los operadores periodísticos Jesús Iglesias Rouco, Carlos Manuel Acuña—pope de Télam durante el lopezreguismo, ahora regurgita en La Pren-

sa— y Héctor Simeoni, columnista de Somos, antes jefe de redacción de Esquít, en el camino biógrafo panegírico del señor Aldo Rico. En otra línea, el corresponsal de guerra de Clarín, señor Luis Garasino, también sembró lo suyo, aunque con una semilla mucho más moderada—o vidriosa—, que, no obstante, se tradujo puntitosamente en tapa. Adscripto a la paradoja, el diario Página 12 tituló su portada, la semana pasada, con un chascarrillo ("Sordos ruidos, oír se dejan"), justamente el mismo día en que su primera pluma, el señor Horacio Verbistky, aconsejaba no hacer caso de los trascendidos provenientes del histórico convento.

El asunto pareció desinflarse tanto—el eje era el juzgamiento de otros responsables por la represión, pero se lo maquillaba con la cuestión salarial—, que hasta uno de los expertos caferistas en jurisprudencia castrense, el señor Hernán Patiño Mayer, convocó al sosiego. Sin embargo, en vísperas de la presentación judicial de los tenientes generales Cristino Nicolaides y Leopoldo Fortunato Galtieri, el río comenzó a sonar de nuevo, aunque debe reconocerse que el Sr. Acuña, cual émulo de Merlín, predijo que "la crisis se pos-

tergaría"—ella visualizaba similar a la de Semana Santa, con inocultable fruición— por las "maniobras" gubernamentales.

Las maniobras consistieron en que el Sr. Nicolaides—que en su momento ubicó la aparición del marxismo antes de Jesucristo— desistió de declarar, amparándose en un precepto constitucional, mientras que el Sr. Galtieri—acaso molido por el esfuerzo mental que le significó reclamar un desfile en su honor por el papel que le cupo en el intento de recuperar las Malvinas en 1982—, adujo una crisis cardíaca.

Con este telón de fondo, en fin, el peronismo deliberó en distintos foros para encontrar una técnica que le permitiera hacer naufragar el Plan Primavera, clave principal de su estrategia electoral. El dato no es menor, si se piensa que en el Congreso descansan los proyectos de presupuesto de este año y el que viene, y para aprobarlos, las bancadas justicialistas exigen canilla abierta del gobierno central para auxiliar a las provincias con gobierno de ese cuño, que, sin hacer caso a la flamante adscripción del doctor Carlos Menem a la cultura del esfuerzo, mantienen sus cuentas en rojo. (Págs. 3 a 12.)

## Hacia el 14 de Mayo

NINGUN argentino "debiera sus- traerse al júbilo de tomar el día de hoy como una verdadera celebración nacional".

Es una de las últimas frases del mensaje que el Presidente Raúl Alfonsín leyó en la noche del martes de la semana pasada, por la cadena de radio y televisión, para anunciar que había convocado, con fecha 12 de octubre, a la elección del Presidente y el Vicepresidente de la República, a realizarse el 14 de mayo del año venidero.

No exageraba el señor Alfonsín al incitar una "celebración nacional", aunque, dicho sea de paso, en el momento de escribir estas líneas (sábado 22 por la noche), era escaso, mezcuno el eco alcanzado por este episodio "que no dudo en calificar de histórico", según palabras del jefe de Estado. Es que el último caso de un gobierno electo que había llamado a comicios de renovación presidencial data de setiembre de 1951.

El mensaje del Sr. Alfonsín citó dos claros antecedentes, el de dos titulares del Poder Ejecutivo que también recibieran "el mandato de empezar de nuevo": Bartolomé Mitre, quien en 1862 asumiera la Presidencia de la República unificada, esto es, de la República definitiva (ya sólidamente incorporada la Provincia de Buenos Aires, al cabo de la Guerra de Secesión de diez años); e Hipólito Yrigoyen que cimentó desde 1916 la República democrática.

Después de Mitre, se sucedieron las presidencias de Domingo Faustino Sarmiento, Nicolás Avellaneda, Julio Roca, Miguel Juárez Celman (y el Vice, Carlos Pellegrini), Luis Sáenz Peña (y el Vice, José Evaristo Uriburu), de nuevo Roca, Manuel Quintana (y el Vice, José Figueroa Alcorta), Roque Sáenz Peña (y el Vice, Victorino de la Plaza). La República de todos duró muchísimo menos que la República de pocos, 54 contra 14 años: Yrigoyen (1916-22), Alvear (1922-28), otra vez Yrigoyen, hasta un aciago sábado de setiembre de 1930, en que fue derrocado.

El Presidente omitió, como corresponde, dos momentos de la atormentada vida nacional posterior al sablazo de Uriburu: la llegada a la Presidencia del general Agustín Justo, en 1932, y su reemplazo por el abogado Roberto Ortiz, seis años más tarde. Un olvido premeditado y necesario, porque tanto el militar como el civil habían alcanzado la Casa de Gobierno por medio del fraude electoral. Así, la Argentina transitó hasta la Presidencia del general Juan Perón (1946-52) y las elecciones de 1951, que, curiosamente, ganó el mismo jefe del Estado. Sus sucesores Arturo Frondizi, Arturo Illia y María Estela Martínez, no pudieron convocar a comicios de renovación en 1964, ni en 1969, ni en 1977.

Pero el Sr. Alfonsín rescató un hecho capital, que se superpone a todos lo citados, cuando dijo que el 10 de diciembre de 1989 entregará la banda y el bastón a quien lo reemplace, "sesenta y un años después de que ocurriera por última vez": mencionaba, por cierto, el traspaso del mando de 1928, de Alvear a Yrigoyen; eliminada la ceremonia del 38 entre dos exponentes del asalto a la soberanía popular, y sabido el hecho de que el Sr. Perón se sucedió a sí mismo, sólo nos queda aquel lejano precedente.

Los decretos de convocatoria, ya se dijo, llevan fecha del 12 de octubre: fue el día tradicional de asunción de los Presidentes, hasta que empezó nuestra decadencia. Desde fines de 1983 estamos aventándola: seguiremos haciéndolo el 14 de mayo de 1989, si votamos por la sensatez, la vida y la esperanza, y no por la magia, la opresión y el oscurantismo.

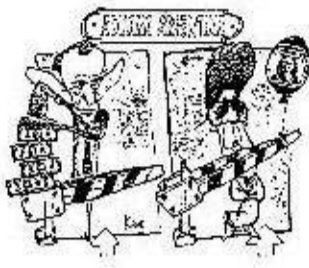
EL DIRECTOR

## Indice

Derecho de Réplica / 2  
La Argentina / 3



Economía y Negocios / 8



El Mundo / 13



Transiciones / 16  
La Cultura / 17



Cartel / 24  
La Sociedad / 25



Deportes / 30

## El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM  
DIRECTOR: RAMIRO CASASBELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer  
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez  
Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucía, Edgardo Silberkaster. Jefe de Sección: Néstor Straimel.  
Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franz, Alberto González Toro, Ricardo Favier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomoto, Ana María López, Pablo Mendelevich, Silvia Naishtat, Julio Orión, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Ríos.  
Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Anco, Mario Diamant, Pablo Kandel, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Beatriz Sarlo.  
Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).  
Jefe de Arte: Carlos Montañari  
Diagramación: Horacio Fernández, Juan Bautista Pérez, Daniel Caamaño (asistente). Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos Graves. Coordinador: Eduardo Flores Maini.  
Gerente General: Juan Carlos Malagó  
Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefes de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.  
El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Aguirre 817, 1414 Buenos Aires. Tel. 773-9077, 774-1893, 772-5427/7756/7919. Télex 18257 TAURO AR, Fax 772-2955.  
Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Bequinstain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: Compitype S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryela S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.  
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES.  
Impreso en la Argentina.

# Derecho de Réplica

## "Gente" se equivocó/a



SEMANA a semana, *Gente* acrece su deleznable ofensiva contra los políticos, en general, y contra los políticos oficialistas, en particular, imbuida de un súbito celo moralizador que comparte con otros medios y otros individuos a quienes la democracia ha sustraído, felizmente, del silencio guardado en los años despóticos.

En el Nº 1213, del 20 de octubre (pág. 20), bajo la pregunta "¿Nadie se quema?", se indigna *Gente*: "Muchos funcionarios —y en todos los tiempos— cometen serios errores en su gestión, pero rara vez se van a su casa o sufren sanciones. Al contrario, son premiados con cargos similares, y a veces más altos. Aquí, algunos de los casos más notorios". La aclaración "y en todos los tiempos" es curiosa, porque en los tiempos del desprecio se cuidó *Gente*, y cómo, de abrir la boca.

Los "casos más notorios" son los de seis radicales: no hay peronistas ni derechistas en condiciones de sumarse a la galería. Que empieza con Juan Carlos Delconte, administrador nacional de Aduanas; los ilícitos en Tierra del Fuego costaron al país, dice *Gente*, "por lo menos 700 millones de dólares (o sea, un tercio de las Autopistas Cacciatori, tan encomiadas antaño). No explica el semanario que fue el Gobierno el primero en investigar y denunciar los peculados, iniciando, hasta ahora, 31 causas en siete juzgados. Pero, ¿cuál es el cargo similar o más alto que ha recibido el Sr. Delconte, si ni siquiera renunció aún? (Esto sucederá en los días venideros.) Y, además, ¿se ha pronunciado la Justicia acerca de la culpabilidad o la inocencia del Sr. Delconte? Quienes condonan torturas, asesinatos y dilapidaciones en masa (para llamarlos de algún modo a proezas de ahorro como el Mundial '78 y la deuda externa), deberían esperar el fallo de los Tribunales de la Constitución.

El segundo acusado es el señor Ricardo Mazzorín: "Un juez le dictó prisión preventiva", se informa (¡menos mal!). Pero

sólo porque "trabajó en el trazado del Plan Primavera", cargo sin duda más alto que el de secretario de Comercio Interior, merece condena. La tercera oveja descarriada es el doctor Aníbal Reynaldo" [sic; es Reinaldo], quien tuvo la pésima idea de asumir la banca de diputado por Santa Fe, un premio otorgado por el Ejecutivo Nacional, no por los votantes, como es notorio.

Con el mismo rasero se mide al doctor Jorge Sábato y a su "larga carrera" gubernista de [cuatro años y diez meses] Es que "no pudo frenar el paro docente" de 1988, "nacionalizó un conflicto que parecía limitado a algunos distritos" (algunos 24 distritos, todos los que tiene el país), y "parecieron escaparse de sus manos" las negociaciones. En consecuencia, parece que la huelga no la hicieron los maestros, acicateados por el desvarío del señor Marcos Garcetti y de la señora Rosa Luxemburgo María Sánchez, sino tan sólo el ministro de Educación y Justicia.

Ni hablar del doctor Bernardo Grinspun, quien cometió pecados tales como desmentir su renuncia dos días antes de presentarla, politizar el tema de la deuda externa, llevar una gestión desordenada (desorden sobre el cual no se ofrece ningún detalle), tener "una agria relación con los periodistas" y haber provocado un alza de la tasa inflacionaria. Fue agraciado con la Secretaría de Planamiento, inequidad tan visible como designar al doctor Ricardo Campero, una vez dimitida por él la Secretaría de Comercio, delegado ante la "Asociación Interamericana de Intercambio" [sic; es Asociación Latinoamericana de Integración]. Tampoco enuncia la revista de la Editorial Atlántida cuáles fueron sus "serios errores".

Poco después de instalada en 1976 la dictadura militar, el semanario publicó un número titulado "Gente se equivocó", en el que emitía ayes de pena por haber elogiado a grandes figuras como José López Rega y Celestino Rodrigo. Si entonces *Gente* se hubiera aplicado a sí misma, por tan "serios errores", las punitivas medidas que solicita para estos y otros políticos, habría cerrado. Sin embargo, sigue en la calle. Pero con la misma falta de seriedad de siempre. □

## El "Curro" de Prensa



EN el antiguo programa *Tiempo Nuevo* (Canal 2), emisión del 18 de octubre, el diputado César Jaroslavsky preguntó al señor Bernardo Neustadt:

—Cuando [el ex secretario de Comercio Interior Ricardo] Mazzorín sea absuelto de culpa y cargo por la Justicia del Estado de Derecho, usted ¿qué va a decir?

—¡Ah, que es un curro legal!

—¿Por qué dice curro, qué quiere decir curro?

—Le voy a explicar, si usted me lo permite. Eh, le guste o no, lo que hizo el señor Mazzorín al país le ha costado, los amigos de Mazzorín dicen treinta millones de dólares y los enemigos dicen cincuenta. Esto lo paga el país. Más allá de que él se haya equivocado o no".

Posteriormente, aunque reprendió con suavidad a su *partenaire*, el doctor Mariano Grondona quiso informar que la Justicia sólo ha de ocuparse del posible aspecto delictivo del caso Mazzorín ("si metió la mano en la lata", especificó el Sr. Grondona, para ponerse a tono con el lunfardismo de su socio), no de su actuación política, según él, errónea y onerosa.

Sin embargo, el jesuítico distinguo del Sr. Grondona no alcanza para absolver al Sr. Neustadt de su agravio contra la Justicia. Si el Sr. Mazzorín lesionó el patrimonio público, los Tribunales también han de condenarlo, no sólo si distrajo dineros para sí. Sería este un país anómalo si el ciudadano que, desde el Gobierno, ha dañado al erario en 30 ó 50 millones de

dólares, escapara a toda sanción.

Sería la Argentina de ayer, cuando aumentaba la deuda externa en más de 35.000 millones de dólares, sin que aquí se viera un mango (no se debe ser menos lunfardista) y sin que tantos intérpretes y formadores de la opinión pública execrasen el "curro legal", quizá porque no funcionaba el Estado de Derecho. Tan bueno para ejercer la livandancia de expresión, nuevo instituto de este tiempo.

Porque, como el propio Sr. Neustadt exponía el viernes 21 en *Ámbito Financiero* (pág. 14): "[...] la democracia es denunciar, investigar, juzgar, condenar o liberar. No silencio. La mudez es típica de épocas de autocracia". ¡Si lo sabrá usted, don Bernardo! □

LA barbaridad del Sr. Neustadt obligó al doctor Zenón Alejandro Ceballos, defensor del ex secretario, a terciar en el asunto. En una carta publicada por *La Nación* del viernes 21 (pág. 8), señala que por consejo suyo el Sr. Mazzorín se ha sustraído a "la tentación de contestar las inexactitudes y hasta las groserías [...] vertidas [contra él] en algunos medios de comunicación social".

Recuerda la afrenta a la Justicia lanzada por el Sr. Neustadt el martes 18, y agrega: "Este periodista, que una y otra vez se ha felicitado en sus programas del restablecimiento de las garantías judiciales —e invitado a alguno de los protagonistas más notorios de lo que él cree un 'aggiornamento'—, no le concede, empero, a Ricardo Mazzorín ni siquiera la remota posibilidad de demostrar su inocencia". □

## Los Lingotes de Ayer



DECÍA *Clarín*, el 19 de octubre (pág. 2), al recordar el antecesor llamado a comicios de renovación presidencial por parte de un gobierno electo: "El 10 de setiembre de 1951, en que Angel Gabriel Borlenghi, ministro del Interior, hizo el anuncio, los trabajadores argentinos de cuello blanco gastaban su sueldo promedio de 1.000 pesos [moneda nacional], esos que tenían como respaldo los lingotes de oro que la imaginación popular, más que las exportaciones de productos primarios, apilaba en los pasillos del Banco Central. Con esa suma podían adquirir 200 dólares..."

Cierto es que, a partir de 1949, hubo un drástico descenso de las exportaciones, pero también es cierto que si la "imaginación popular" obraba en el sentido señalado por *Clarín*, ello se debía a los estímulos oratorios del Presidente Juan Perón. Fue él quien sostuvo, a comienzos de su gobierno, que no se podía caminar por los pasillos del Banco Central pues dificultaban el tránsito las estibas de lingotes de oro ahí colocadas. Tanta era la cantidad de barras que, desbordado el espacio de las cajas fuertes, se resolvió amontonar-

las en los corredores.

Se trataba, quizá, de una metáfora del Sr. Perón, aunque el estado de las reservas de oro y divisas de la Argentina no era metafórico: 1.697 millones de dólares a fines de 1945, acumulados gracias a la Segunda Guerra. Eso sí, tres años más tarde ya se podía caminar por los pasillos del Banco Central, porque las reservas —en virtud de los despídidos gubernamentales que determinaron, en 1949, la caída y exilio del señor Miguel Miranda, zar de la economía peronista— totalizaban 721 millones de dólares. Se necesitaba mucha "imaginación popular" para que los argentinos pensaran, en 1951, como supone el redactor de *Clarín*...

En cuanto al respaldo de la moneda nacional, era del 130 por ciento a principios de 1947, y de apenas 30 por ciento dos años después. Entonces, 1949, quedó suspendido ese respaldo por la Ley 13571. Finalmente, conviene aclarar que en setiembre de 1951, 1.000 pesos no equivalían a 200 dólares sino a 71,42 (la paridad del cambio libre establecida por el Gobierno era de 14 pesos por dólar).

Con el mismo descuido aplicado al articulista, diríamos: 71,42 dólares, igual a 1.070 australes. Ganan hoy más los trabajadores de cuello blanco. □

## ¿Liberal? ¡Tu Abuelo!



LA Alianza de Centro, con la firma de "Alsogaray-Natale", publicó en algunos diarios del 20 de octubre un aviso titulado "Los que trajimos a su abuelo vamos a evitar que su hijo se vaya", en el cual se leen estos conceptos:

"Los liberales, que gobernaban la Argentina a fines del siglo pasado y a principios de este, abrieron las puertas a la inmigración. Así llegaron nuestros abuelos. Atraídos por la esperanza de uno de los países más florecientes de la Tierra. Pero el liberalismo, también, creía en la democracia. Y fue una propuesta liberal, la Ley Sáenz Peña, la que, sin restricciones de ninguna clase, permitió que nuestros padres pudieran elegir y ser elegidos. Acertar en el gobierno. O equivocarse. Lamentablemente, esto fue lo que ocurrió. Durante muchos años. Con elecciones o sin ellas, de civil o de uniforme, los gobiernos argentinos aplicaron una política contraria a aquella que había hecho, de nuestro país, una de las más prósperas naciones de la Tierra."

Ahora bien:

1. No eran liberales sino conservadores los gobernantes argentinos de fines del XIX y comienzos del XX. Como ocurre en todo grupo de dirigentes, había entre los conservadores algunos hombres de espíritu liberal. No son estos juegos de palabras, sino identificaciones necesarias. Se aconseja disipar dudas con el excelente ensayo de Natalio R. Botana: *El orden conservador* (Editorial Sudamericana, 1977).

2. La Argentina de entonces no era "uno de los países más florecientes de la Tierra", aunque así lo hicieran presumir ciertos rincones de la ciudad de Buenos Aires. En todo caso, florecía hacia afuera, hacia los verdaderos países florecientes, como exportador de cereales, carnes y oro e importador de empréstitos (o deudas). La crisis del 90 es la primera desmentida a la peregrina tesis del aviso aquí comentado. Lo es también la tristísima situación de la mayoría de los inmigrantes, en esos años sin ley ni justicia. Pero ellos edificaron la Argentina, a pesar de los próceres conservadores.

3. Si los puntos 1 y 2 pueden merecer alguna discusión, es indiscutible el hecho de que los conservadores no creían en la democracia (quizá ningún conservador de aquellos tiempos, en ningún país del mundo "civilizado"). Y si la Ley 8871 fue

promovida por uno de los conservadores reformistas, como Roque Sáenz Peña, nadie en su sano juicio puede olvidar que la Ley 8871 exigió casi veinticinco años de lucha —a veces, armada— a los opositores, radicales y socialistas. Decía el senador Joaquín V. González, durante el debate del proyecto, en el verano de 1912: "El horror al comicio ha nacido en nuestro país del horror a la sangre, a la violencia y al atropello brutal [...] Nosotros somos un organismo político roído por el fraude y la mentira [...] Este país, según mis convicciones, después de un estudio prolijo de nuestra historia, no ha votado nunca [...] Han sido, pues, en gran medida [los nuestros] gobiernos de hecho".

Aunque la Liga del Sur recomendaba el voto calificado, su fundador, Lisandro de la Torre, se había batido por el sufragio universal en 1890 y 1893. Creador, con otros lúcidos conservadores, del Partido Demócrata Progresista, en 1914, Lisandro pudo comprobar en las elecciones de 1916 que el conservatismo seguía abjurando de las libertades políticas y la democracia. Asombra ver al doctor Alberto Natale, dirigente del PDP, suscribiendo estas equivocaciones. Ríndase honor a Sáenz Peña, pero también a quienes arrancaron al Régimen esa conquista.

4. La Ley 8871 estableció el sufragio universal (obligatorio y secreto) y la representación de las minorías. Pretender que esa norma permitió, "sin restricciones de ninguna clase", que los ciudadanos "pudieran elegir y ser elegidos", "acertar en el gobierno" o "equivocarse", es una atrayente frase publicitaria, pero está desahada de toda vinculación con la historia y la realidad jurídica. Entonces y hoy, como en cualquier Estado, hay restricciones para elegir y para ser elegido. La Ley Sáenz Peña no fue sancionada para "acertar" o "equivocarse" en el gobierno, es natural, sino para que todos los ciudadanos formaran gobierno, lo que nunca había ocurrido aquí.

5. Concluye el aviso sentenciando que los liberales "nunca traicionamos los sueños de su abuelo. Piense: ¿por quién hubiera votado él? Y, si no está seguro, pregúntele a su hijo". Más que preguntarse por quién hubiera votado el abuelo, preciso es saber si lo dejaban votar: hasta 1912 y después de 1930, el fraude conservador se lo habría impedido, como se lo impidieron al padre los interregnos militares (alentados y servidos por conservadores), que transformaron al hijo en un mero espectador, sin derechos. Pregúntele si no es así. □

EN FOCO

# Menem: La Borrasca en los Talones

Escribe Rodolfo Pandolfi

Es evidente el intento del candidato presidencial del justicialismo, Carlos Saúl Menem, para moderar su discurso, pero no es menos cierto que lo acosa el "síndrome Luder", del mismo modo que el radicalismo padeció el "síndrome del '45"



Carlos Saúl Menem en River Plate: Exaltado, pero sin exabruptos

El acto peronista del lunes 17 de octubre fue un cuidadoso operativo para intentar revertir la imagen de un movimiento caótico, imprevisible, tentado siempre por la violencia, y de un candidato exasperado, excesivamente emocional, peligroso para una democracia que lentamente se reconstruye. El objetivo fundamental era cerrar —con una concentración prolija, con discursos moderados— el ciclo iniciado con el encuentro del 9 de setiembre último en la Plaza de Mayo (el *modartazo*).

Los incidentes de ese día, y su difusión pública, habían hecho perder la calma al candidato peronista, doctor Carlos Saúl Menem, quien comenzó a derrochar una incontenible andanada de acusaciones, denuncias y recriminaciones cuyo efecto contraproducente es aceptado más o menos con unanimidad entre las mismas huestes del gobernador riojano.

El 28 de setiembre, el ministro del Interior Enrique Nosiglia envió a los presidentes de los partidos políticos nacionales la decisión gubernamental de postergar la búsqueda de coincidencias mínimas para poner en marcha la reforma de la Constitución. Los asesores del Sr. Menem interpretaron que el gesto del Poder Ejecutivo implicaba una ruptura de las negociaciones, paso previo a un franco enfrentamiento con el peronismo. Muchos radicales, en realidad, estaban convencidos de que el peronismo simplemente jugaba con el tema reformista, para erosionar la cohesión interna de la UCR, alentando indirectamente rozamientos entre el Presidente Raúl Alfonsín y el candidato Eduardo Angeloz.

De pronto, el Sr. Menem volvió a insinuar que, después de todo, podía hablarse sobre la reforma de la Constitución. Ahogado por la situación financiera de La Rioja, deseoso de obtener algunos compromisos con los radicales, el candidato peronista iniciaba un nuevo giro poniendo en la mesa, otra vez, la reforma de la Constitución, la elección directa del intendente de Buenos Aires, el presupuesto nacional y un ingrediente más o menos retórico, el *pacto federal*, injertado en un reclamo singularmente concreto.

La renegociación de la reforma constitucional —explicó un *menemólogo* menemista— importa especialmente como efecto de partida, aunque su efecto de llegada sea simbólico. La cuestión interesa al menemismo en cuanto la renegociación genera, por sí misma, un hecho político, pero sus consecuencias externas (la reforma misma) se han convertido, por las idas y vueltas del primer partido opositor, en una aspiración casi imposible de concretar por el momento.

Lo que preocupa al Sr. Menem es operar sobre el plano político general, dulcificando a los radicales, tratando de ubicar al Presidente fuera de la campaña como máximo referente de la negociación y atemperando, a la vez, su propio discurso. Pero, antes que eso, el gobernador está interesado en operar sin más pérdida de tiempo sobre su frente interno. El brusco avance del Sr. Angeloz, a partir del 9 de setiembre, lo convenció que, de seguir así, el peronismo produciría en poco tiempo el efecto *ataúdes quemados*.

## Tendido de puentes

Es que el Sr. Menem buscó tender un puente al radicalismo pero, sobre todo, tender un puente a la renovación. Este es el momento —razonó— de avanzar sobre las maltrechas huestes del caferismo, no repuestas aún de la derrota del 9 de julio, y capturar a sus equipos de trabajo, llenando los lugares vacíos que deberán dejar sus incondicionales más impetuosos. El operativo no fue impulsado en forma coherente —como se verá— pero su meollo consiste en que no solamente los *doce apóstoles* deben conducir la campaña electoral (es más, posiblemente, no todos los *doce apóstoles* formen parte de ella).

El candidato peronista hizo así su primer ejercicio de poder interno: contuvo a los más excitados, comenzó a integrar al partido y, al mismo tiempo, imaginó cómo compensar al menemismo ortodoxo. Realizar un sondeo sobre la reapertura del diálogo constitucional implicaba, internamente, dar juego a algunos renovadores e incorporarlos a su equipo.

Ciertos *apóstoles*, sin embargo, se consolidaron: por supuesto, el *hermanísimo*, senador nacional Eduardo Menem, ministro riojano durante la administración del señor Juan Carlos Onganía, ahora uno de los hombres más conciliadores que rodean al candidato y nexa con el diputado renovador José Luis Manzano. También se afirmó Alberto Pierri, con llegada a la jerarquía eclesiástica.

El dato espectacular, sin embargo, fue el avance del señor Luis Barriónuevo, especialista en movilizaciones, cuya estrella ascendente va marcando la inexorable declinación del señor Saúl Ubaldini y, con esa declinación, la muerte de un estilo. El fulminante acercamiento entre los señores Ubaldini y Lorenzo Miguel está relacionado con el avance del Sr. Barriónuevo.

En la Capital Federal, el menemismo se siente compensado por la incorporación de renovadores a ciertas áreas estratégicas. La curiosidad es que, mientras el hiperortodoxo Sr. Miguel alienta al diputado renovador Carlos Grosso, el gobernador Menem no oculta sus simpatías por el doctor Hugo Santilli, actual presidente de River Plate, aunque, también en nombre del riojano, opera el eje Juan Labaké-Héctor Flores, vinculado al isabelismo verticalista. El doctor Labaké funciona casi como un embajador de *La Señora* y fue entusiasta, promotor de las relaciones

con Libia en la época del señor José López Rega; el señor Héctor Flores, que fuera hombre de don Vicente Leñónides Saadi, es un alumno del comunitarista Jaime María de Mahieu, confeso admirador del nazifascismo, quien debió huir de Francia tras la liberación de París.

Pero el Sr. Menem comprende que debe limitar a ciertos parciales suyos y tratar de contar, al mismo tiempo, con figuras procedentes de la renovación.

En esa fase del operativo se encuadró la discreta concentración del 17 de octubre, más o menos prolija, con incidentes menores, cuantitativamente aceptable y con discursos flojos pero matizados por un retorno a la moderación. Sin duda, las primeras conclusiones del encuentro realizado en River Plate es que diluyó en alguna medida el pésimo efecto del acto cegetista del 9 de setiembre y desaceleró la escalada antigubernamental.

## Una relativa moderación

Este acercamiento a la imagen renovadora fue compensado con señales claras de apoyo a los adversarios del diputado Grosso en la Capital Federal.

La interna metropolitana estuvo presente en el mitin: ni el Sr. Grosso ni el Sr. Miguel fueron mencionados por los altoparlantes (algún periodista se equivocó y marcó la ausencia del metalúrgico). El

diputado José Manuel de la Sota, *renovador fundamentalista* de Córdoba, optó, directamente, por no ir.

La moderación del Sr. Menem fue relativa. El candidato peronista dio un tácito espaldarazo a la *patoteada* que soportó el candidato radical, el 14 de octubre, en una fábrica de Lanús, haciendo suya la peregrina tesis del intendente Manuel Quindímil, quien afirmó que el postulante oficialista debe hacerse cargo de la circunstancia de que "Lanús es peronista". "A seis meses de una elección, [El gobernador Angeloz] no puede ir a las fábricas a preguntar qué es lo que pasa con el pueblo", avaló el Sr. Menem. Con esa lógica, el gobernador riojano no hubiera podido disertar en la Capital Federal.

El Sr. Menem fue impreciso cuando habló de la inmoralidad de los tarifazos (asesores suyos sostienen que las tarifas están atrasadas) y cuando ubicó como causa de la inflación a los "intereses usurarios, del 10 al 15 por ciento", que se dan en los bancos del Estado. Cualquiera estudiante de primer año de Ciencias Económicas conoce la diferencia entre intereses reales e intereses nominales. "¿Qué es eso?", dicen los cordobeses que preguntó el Sr. Menem, tiempo atrás, cuando alguien habló del *call money*.

También resultó confusa su alusión a que la deuda externa se había incrementado, durante el actual gobierno, en más

de 15.000 millones de dólares. Como en el caso de los intereses nominales y los reales, es preciso aquí distinguir entre montos y flujo de dinero. Si la Argentina consigue diferir el pago de la deuda, es obvio que el monto se incrementará por la acumulación de intereses. ¿A cuánto llegaría una deuda a pagar en el año 3000? Pero la deuda no se paga, ni se pagará en un futuro previsible, y sería más racional considerar los intereses que se abonarán y los nuevos préstamos que entran. En todo caso, el peronismo se equivocó siempre en un tema donde confunde peligrosamente el folclore con las matemáticas financieras.

## Atraso económico y político

Nadie discute que el país atraviesa una angustiante crisis económico-social, que reconoce varias causas, entre las cuales se cuenta el deterioro de los términos del intercambio, la deuda externa y la circunstancia de que en la Argentina resultan perceptibles el atraso tecnológico e ideológico (a tal punto que las recetas nacional-federalistas previas a la organización nacional son todavía ofrecidas al electorado).

Pero la crisis golpea en muchas partes. Golpea a los latinoamericanos (Colombia, México, Brasil, Perú), sin duda al Tercer Mundo y aun a Estados europeos (el *premier* italiano Ciriaco de Mita termina de proponer un Plan Marshall para los países del Este).

Entre 1984 y 1985 se planteó qué camino debía adoptarse en la Argentina frente a la crisis. El peronismo, explícitamente, propuso acompañar la política que había emprendido el Presidente peruano Alan García y limitar el pago de los intereses de la deuda externa a un pequeño porcentaje de los ingresos correspondientes a las exportaciones.

Los radicales dijeron entonces que el camino era inadecuado, porque tendía a aislar a la Argentina del movimiento de capitales y del acceso a los créditos internacionales, prefigurando un inaplicable proyecto de país autárquico. La CGT, bajo la ilustrada gravitación del Sr. Ubaldini, empapeló las ciudades del país con carteles que incluían la imagen de un chico argentino: "Patria mía, yo quiero un Presidente como Alan García".

Hoy Perú tiene una inflación mensual que ronda el 120 por ciento y la popularidad del Sr. García está en el 4 por ciento. La pobreza se ha agravado considerablemente —pese a las buenas intenciones presidenciales— y asume ahora características dramáticas, desconocidas en la Argentina.

Cualquiera puede preguntarse si nuestra crisis no hubiera llegado hasta niveles insostenibles de haberse adoptado la vía que mencionaba el peronismo.

En todo caso, el Sr. Menem inició el lunes anteúltimo un nuevo discurso. Asustado desde mediados de setiembre —cuando reaccionó imaginando que todas las críticas que se le formulaban eran parte de una confabulación y no del juego político normal—, parece haber sido convencido de que le convenía bajar el tono de sus ataques al radicalismo. Pero aún está dudando, experimentando actitudes, buscando el punto.

Dentro de todo —había mascullado hace 45 días— quizá no sea malo crispar a los radicales, endurecerlos, irritar a ciertas capas indecisas: en una confrontación impudosa, el peronismo puede moverse mejor que en un cotejo racionalista de propuestas. Y los justicialistas lo eligieron a él, *el temperamental, el sensitivo, el impetuoso*, y no al gobernador Cafero como abanderado.

Dicen que el Sr. Menem está acosado por el "síndrome de Luder", enfermedad tan deletérea para el justicialismo actual como el "síndrome del '45" lo fue para el radicalismo. Nada debe hacerse como lo hacía Luder —piensa, a veces— y nada debe generar la imagen de un peronismo abuenado, blanduzco, carente de vigor. Otros amigos le aconsejan volver al tono pastoral previo a ese 9 de setiembre que lo confundió tanto. ¿Podrá lograr un equilibrio y decir, como Kafka, "la borrasca que viniendo de mi pasado soplabla tras de mí se ha ido calmado: hoy es tan sólo una corriente de aire que me refresca los talones"? © El Ciudadano

## Las Claves del 17 de Octubre

**C**UARENTA y tres años más tarde, el 17 de octubre sigue actuando como el gran termómetro público que permite medir la temperatura de la interna peronista. Y así como el de 1983 sirvió para que el señor Lorenzo Miguel recibiera la más feroz rechifla propinada a dirigente alguno en la Argentina, el acto central para recordar el Día de la Lealtad —que acaba de desarrollarse en el estadio Monumental de River Plate— también permitió que llegaran a la superficie datos de la actual vida íntima del justicialismo. Estas son algunas de esas claves:

- El centro de la escena está en manos absolutas del menemismo. La soledad del doctor Antonio Cafero en la especie de ring levantado para ubicar a los oradores, así lo refleja. La presencia del diputado José Luis Manzano fue un accidente (se coló de guapo), pero algunos ya no lo computan como caferista.
- A propósito del Sr. Barriónuevo, el acto demostró que el dirigente gastronómico (el mismo que en 1975 ocupó a mano armada la sede sindical durante 48 horas

hasta que la Justicia se encargó de desalojarlo y sus pares de expulsarlo del gremio) quiere volar alto. El locutor lo presentó como un hombre que "está con Carlos desde siempre".

- Contrariamente, dos estrellas que no parecen brillar en el firmamento menemista son la del licenciado Carlos Grosso y la del Sr. Miguel. El primero vio desde la platea cómo su rival en la interna, el señor Hugo Santilli (el único con traje en el palco), gozaba de las mieles del éxito junto al candidato Carlos Menem. Por su parte, el Tordo (como le dicen al Sr. Miguel en la interna) fue ampliamente ignorado por los encargados de mencionar a las figuras presentes.

- Otra de las figuras en ascenso resultó el locutor-intendente Juan Carlos Rousselot. Anunciado como "la imagen de la lealtad" y "el hombre que peleó al lado de Carlos por el triunfo del peronismo peronista", el Sr. Rousselot se convirtió en orador fuera de programa
- El único cartel extrapartidario que se vio en el acto perteneció al Movimiento

Patriótico de Liberación, la agrupación-sello que lidera el señor Jorge Abelardo Ramos. Los demás socios del peronismo (el Partido Intransigente, la Democracia Cristiana y el Movimiento de Integración y Desarrollo) brillaron por su ausencia.

- El señor Saúl Ubaldini también tuvo su momento glorioso y pudo emocionarse directamente desde el palco del privilegio. Sin embargo, la mayor ovación para las figuras del gremialismo, la recibieron dos muertos: José Ignacio Rucci y Augusto Timoteo Vandor. Fue cuando el Sr. Menem recordó una frase de "uno de los máximos mártires de nuestro gremialismo" (por el Sr. Rucci) quien decía que Vandor definía a la CGT como "totalmente peronista".

- Una curiosidad: los cuatro oradores se ocuparon de destacar la unidad. "Ya no hay diferencias, no hay matices", dijo Rousselot. Y uno se pregunta: ¿si todos están tan unidos, hace falta destacarlo tanto? © El Ciudadano

Eduardo Parise

EL doctor Antonio Cafiero no pareció inmutarse cuando oyó, durante el acto del 17 de octubre en el estadio de River Plate, que el locutor presentaba ditiíricamente al señor Juan Carlos Rousselot como un abanderado del "peronismo peronista". La expresión reivindicaba implícita pero inconfundiblemente la lucha librada en los últimos tiempos por la vieja ortodoxia peronista contra lo que esta considera una escandalosa deformación europeizante impuesta hace cuatro años al movimiento bajo el rótulo de peronismo renovador.

El Sr. Cafiero era uno de los máximos líderes —o "referentes"— de esta tendencia. Lo acompañaban en tal papel el doctor Carlos Saúl Menem y el licenciado Carlos Grosso. Pero el Sr. Menem se distanció más tarde del grupo al entrar en disputa con el Sr. Cafiero por la candidatura presidencial del Partido Justicialista, una lid que lo obligó a reclutar adeptos entre los exponentes del peronismo viejo que los renovadores decían querer superar.

El Sr. Menem ofreció una sofisticada explicación de este vuelco declarándose invariablemente leal a los principios inspiradores de la renovación, pero degradando los alcances de esta a la mera intención de combatir la metodología de los cadenzos en las internas del peronismo.

Según esta línea de argumentación, el supuesto desplazamiento de los cadenzos con la expulsión del Sr. Herminio Iglesias dejó a la renovación sin razón de ser. Cualquier intento de mantenerla con vida, por lo tanto, debía atribuirse al reprochable propósito de llevarla más allá del menguado campo metodológico para convertirla en un esfuerzo por cambiar la ideología del peronismo.

#### El valor de la imagen

Con este razonamiento, el Sr. Menem aparecía reintegrado al "peronismo peronista", mientras el Sr. Cafiero y sus seguidores resultaban estigmatizados como agentes de una infiltración ideológica que hace diez años habría sido denunciada como sinárquica, pero que hoy, en lo que la ortodoxia considera un juego de sinonimia, recibe el calificativo de socialdemócrata.

Y la verdad es que esta argumentación del Sr. Menem no es del todo arbitraria. El lenguaje, el comportamiento y el estilo que distinguían a los exponentes de la

renovación componían la imagen de un grupo efectivamente lanzado a reformular en profundidad la naturaleza y la cultura política del peronismo.

En la tradicionalmente autoritaria sociedad argentina se había producido, bajo el terror de la pasada dictadura, una vigorosa revalorización de la democracia. Este proceso social se expresó dentro del peronismo bajo las banderas de la renovación, que aparecían encabezando una cruzada interna contra las notorias super-

vivencias de totalitarismo que abundan en el movimiento fundado por Juan Perón.

El progresivo abandono de la mística movimientista para convertir al peronismo en un moderno partido político, el reemplazo del lenguaje mágico por el discurso racional y la renuncia a las pasadas pretensiones hegemónicas que derivaban de la autoidentificación peronista con la esencia de la nacionalidad, integraban una línea de acción aparentemente orientada a redefinir en un sentido democrático la

naturaleza de una inmensa fuerza política que en el pasado no había actuado precisamente bajo ese signo.

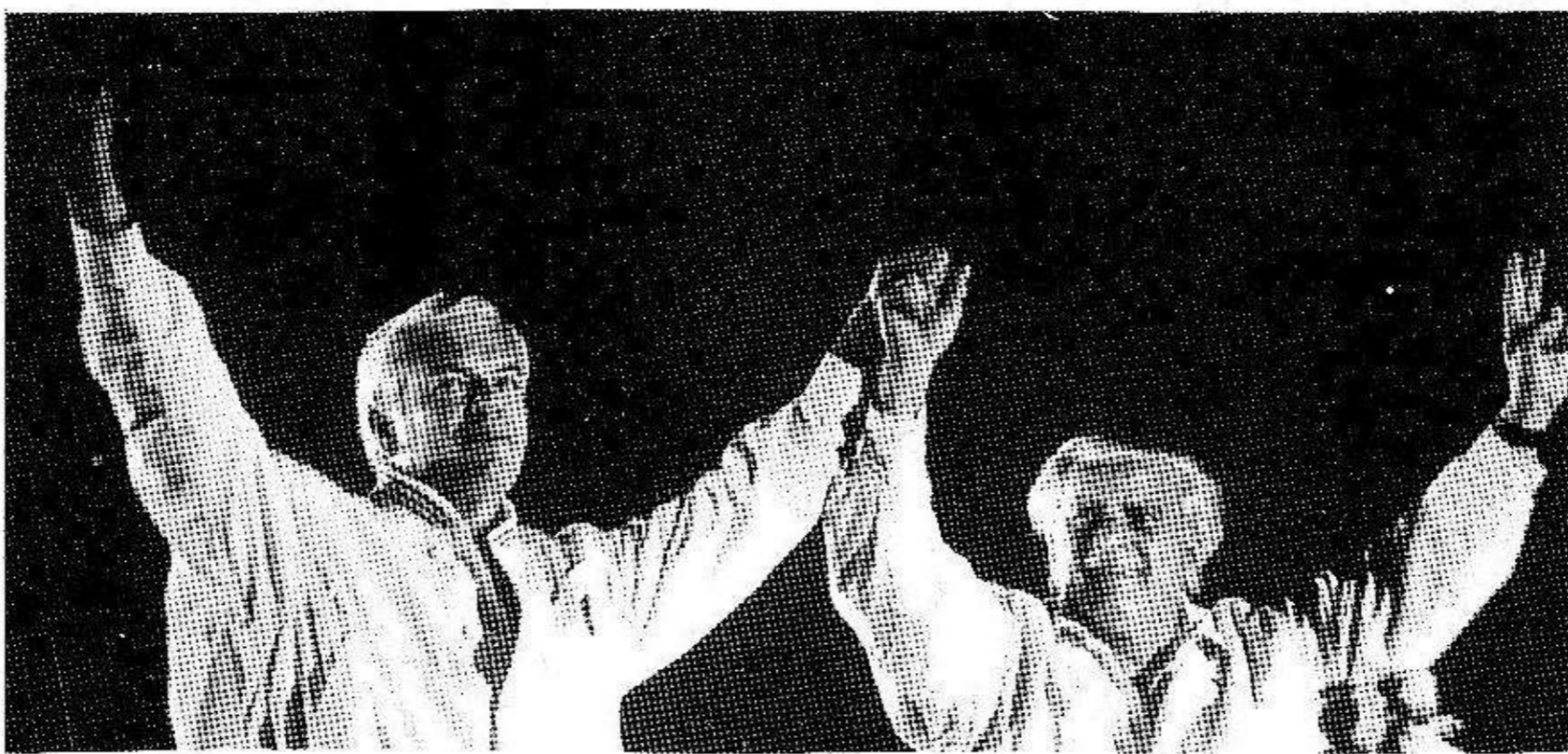
Era evidente, por otra parte, que para afianzar el sistema de convivencia política instaurado en diciembre de 1983, importaba menos erigir instituciones democráticas que asegurar el asentamiento de estas sobre un vasto arco político de signo democrático que fuera además plenamente representativo de la sociedad. Y este objetivo exigía la completa inserción del peronismo en ese arco.

#### PERONISMO

## Réquiem para la Renovación

Escribe Pablo Giussani

Juan Carlos Rousselot, presentado como un San Jorge del dragón cafierista, fue recibido como un hermano por el gobernador bonaerense, en lo que parece simbolizar la extinción del movimiento renovador



Juan Carlos Rousselot y Antonio Cafiero: La vuelta al redil

Parece claro que la conciencia de este crucial requisito debería haber convencido a los renovadores de que la continuación de su cruzada era una cuestión de vida o muerte para el país. Una regresión del peronismo a su matriz histórica podía activar dentro de la democracia argentina una bomba de tiempo que una vez más acabara por hacer estallar el sistema.

Y bien, un movimiento de regresión en tal sentido ha comenzado ostensiblemente a producirse con la victoria del Sr. Menem en la interna por la candidatura presidencial. En medio de reivindicaciones del movimientismo, condenas de la "partidocracia", reanudadas expresiones de solidaridad con el general Alfredo Stroessner y hasta esfuerzos por eludir una definición clara frente al drama chileno, reaparece en escena el "peronismo peronista" que se festejó a sí mismo en el estadio de River.

Uno esperaba ver a los renovadores batallando con gallardía contra esta reaparición. Lo que estamos viendo, en cambio, es una virtual extinción del grupo, su progresiva asimilación al reflujo ideológico que vive internamente hoy el peronismo. El Sr. Rousselot, presentado a la muchedumbre en el estadio de River como un San Jorge degollador del dragón cafierista, fue recibido como un hermano por el Sr. Cafiero.

#### Más que una interna

Se invoca en respaldo de esta actitud la disciplina partidaria y la vigencia de la democracia interna, en cuyo ejercicio se produjo el encumbramiento del Sr. Menem. Pero lo que está en juego es de una magnitud que no consiente librar su suerte a la mecánica de una interna.

No es admisible que una disyuntiva entre democracia y autoritarismo sea encarada como un juego de opciones "internas". ¿Qué espacio común puede haber entre ambos extremos que permita incluirlos en la vida doméstica de una sola fuerza política?

Recuerdo haber dicho más de una vez en notas periodísticas publicadas hace dos y hasta tres años, que la corriente renovadora carecía de destino si no se decidía a quebrar sus vínculos orgánicos con el extremo autoritario del peronismo. La entristecedora imagen que ofreció la otra noche el Sr. Cafiero en el estadio de River Plate parecería confirmar esta apreciación. □ □ □

© El Ciudadano

CÉLEBRE por su ya legendario respeto hacia el Presidente Raúl Alfonsín y su familia, el diputado nacional José Luis Manzano acaba de censurar al radicalismo porque "se está intentando armar una campaña que coloque al país en una confrontación suicida". "Se quiere transformar a la derecha en artífice de un contubernio en el próximo Colegio Electoral" —añadió—, "para escamotear la voluntad popular".

"Los radicales deben tener memoria histórica —dijo— y recordar que lo que ahora pretenden hacer al peronismo fue una práctica espuria contra el yrigoyenismo. Los partidos populares deben tener la sabiduría de comprometerse a consagrar como Presidente al candidato más votado y no dar espacio a los contubernios de hoy que fueron golpistas ayer. El único que puede decidir es el pueblo con su voto; ésa es la base de la democracia."

#### La vieja historia

Aun cuando el gobernador Carlos Menem da por sentada una abrumadora victoria peronista en la elección presidencial de 1989, el doctor Manzano, que es médico, quiere, como muchos compañeros suyos, curarse en salud por si el triunfo no es tan neto y la resolución definitiva queda en manos de los colegios. El contubernio que desvela al Sr. Manzano se establecerá si los electores de la Alianza de Centro votasen por la UCR, en el caso de que el radicalismo hubiera obtenido la segunda minoría. De ahí se deduce que, por lo contrario, si la Alianza de Centro apoyara al justicialismo, no habría contubernio.

Afortunada ha sido la ocurrencia del Sr. Manzano al resucitar aquel sagaz término que señaló toda una era de la política argentina, aunque no sirva para describir la situación que él sospecha. Fueron radicales yrigoyenistas de la provincia de Buenos Aires quienes motejaron de *contubernio* (cohabitación ilícita, confabula-

ción) a la liga que empezó a formalizarse en 1923, entre parlamentarios conservadores y radicales "azules" o "antipersonalistas", adversarios de Yrigoyen. La división del radicalismo sobrevino en agosto de 1924, cuando los enemigos de don Hipólito proclamaron la fundación de la UCR Antipersonalista, con la amistad del Presidente Marcelo de Alvear.

El contubernio, que incluyó, además, algún aporte momentáneo de los demócratas progresistas y la decidida contribución de quienes en 1927 constituyeron el Partido Socialista Independiente, alcanzó su máxima expresión ese año, con miras a la elección presidencial del 28. Los conservadores se amancebaron en la Confederación de las Derechas, para respaldar a los candidatos antipersonalistas Leopoldo Melo y Vicente Gallo: así surgió el Frente Unido. Sin embargo, era tan segura la victoria de Yrigoyen que la UCR lo designó candidato una semana antes: no hubo, es obvio, campaña electoral. El 1º de abril, la UCR obtuvo 838.583 votos (245 electores), y el Frente Unido, 414.026 (71). En estos resultados se encuentra la inspiración del sablazo que el general José Uriburu, dos años y medio después, asestaría a la Argentina.

Como se ve, no hay la menor relación entre el contubernio, destinado a hundir a la UCR, y un eventual vuelco de la Alianza de Centro —que no ha solicitado la UCR ni ofrecido la derecha—, cuyo objetivo sería el de facilitar legalmente la Presidencia del doctor Eduardo Angeloz. Sin embargo, cuando la única certeza de que se dispone hoy es la aproximación del justicialismo con la UCeDé, el Sr. Manzano, dotado de estupendos reflejos peronistas, lanza su toque de alarma: escamoteo de la voluntad popular, confrontación suicida!

Tal sucedió a mediados de junio de 1983. Entonces, el señor Lorenzo Miguel, fortaleciendo el petitorio justicialista de abolir el sistema de distribución proporcional para los electores de Presidente y Vicepresidente, anunció "hasta una guerra civil" si en los colegios "las minorías mandan [sic] a las mayorías". En aquel momento, los líderes peronistas tachaban a la UCR y al Sr. Alfonsín de organizar "una nueva Unión Democrática", a semejanza de la que en 1946 había enfrentado, sin éxito, al oficialismo. Ahora, es el contubernio. Eso sí, no se explica cómo sería escamoteada la voluntad popular, sencillamente porque, en condiciones

normales, no habría escamoteo ninguno en los colegios.

En este tema del contubernio, es cierto que los radicales han de tener memoria histórica, aunque el ejemplo de 1928 carece de vinculación con el agüero de 1988. Pero es igualmente cierto que un poco de memoria histórica no les haría mal a los justicialistas. Deberían recordar que ganaron las elecciones de 1946, gracias, esencialmente, al sufragio de los conservadores, excluidos de la Unión Democrática por la UCR (de los otros componentes, los partidos Socialista, Demócrata Progresista y Comunista, sólo este abogó, inútilmente, por la incorporación de la derecha, para inclinarse también en las urnas a favor del coronel). Vale la pena leer *El voto peronista*, compilado por Manuel Mora y Araujo e Ignacio Llorente (Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1980).

No menos importante para la victoria del coronel retirado Juan Perón fue el ominoso sistema de lista completa (el partido más votado adquiere todas las bancas en disputa); repuesto en 1936 para la distribución de los electores de Presidente y Vicepresidente, al cabo de veinte años de empleo de la Ley Sáenz Peña

(dos tercios de las bancas al partido más votado, un tercio al segundo), se utilizó en los comicios del verano de 1946, con el objeto de desechar a las minorías. Sin embargo, estos y otros contubernios no son mencionados por la historia justicialista —que opta por creer en una avalancha de votos exclusivos en 1946, como si el triunfo del oficialismo de entonces, por el 9,89 por ciento de diferencia, 280.806 sufragios, pudiera ser negado—, ni siquiera por relatos ajenos. Hecha la trampa, hecha la ley...

#### Los nuevos pactos

Pronto denunciará el Sr. Manzano que la apertura hacia algunos partidos provinciales alentada hoy por la UCR es, también, una manera del contubernio. No lo son, sin duda, el cartel que los peronistas acaban de formar con los partidos Intransigente, Demócrata Cristiano y Conservador Popular; la sociedad entablada con el Movimiento de Integración y Desarrollo; y aun sus sorprendentes coincidencias con la Unión del Centro Democrático —hasta para salvar el palacio de Alzaga Unzué y la nueva Biblioteca Nacional, según pedidos de informes presentados la semana pasada por los diputados María Julia Alsogaray de Erize y Carlos Grosso—, que quizá se extiendan a los colegios de 1989.

En cuanto al compromiso de los partidos populares de ungir Presidente al candidato más votado, no hay rastros en la Argentina: en 1963, el segundo y el tercer partido no votaron por el doctor Arturo Illia, y en 1987, en Tucumán, el segundo partido (peronismo) no apoyó a la primera minoría, radical. Pero la falta de antecedentes no implica, desde luego, falta de posibilidades de convenirlo hoy. Sin embargo, como es el pueblo el que decide con su voto, según expresa acertadamente el Sr. Manzano, ¿por qué no aceptar un *ballottage* en 1989? Así, no habrá ningún contubernio. □ □ □

© El Ciudadano

SINDICALISMO Y POLITICA

# El Cuento de Miguel, Barrionuevo y el Lobo

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez

¿Qué busca Luis Barrionuevo en el firmamento gremial del peronismo? ¿Quiere acaso el gastronómico devorarse a Lorenzo Miguel para consolidar el menemismo auténtico? Los alineamientos de Santilli, Grosso y Ubaldini



Gastronómico Barrionuevo: ¿Quién, yo?

EN el firmamento sindical súbitamente comenzó a titilar una nueva estrella: el gastronómico Luis Barrionuevo. Hasta ahora, sólo se sabía de él que era uno de los fogoneros, y no estaba probado que el principal, de la llamada Mesa Sindical Menem Presidente, el basamento gremial que el gobernador de La Rioja utilizó en la interna para pulverizar al doctor Antonio Cafiero.

Como antecedente, hay que recordar el acto previo a la confrontación partidaria del 9 de julio, en River Plate, cuando el aparato sindical ortodoxo cubrió las tribunas en respaldo del Sr. Menem. Empero, aquella vez, no fulguró el Sr. Barrionuevo, sino más bien el señor Lorenzo Mariano Miguel, aclamado para resurgir de las cenizas después de su incierto Waterloo en el estadio de Vélez Sarsfield, antes de las elecciones generales de 1983.

Pero, en apenas tres meses, algo ha pasado. Hubo desplazamientos y reacomodamientos internos. La llamada ortodoxia apuntaló al Sr. Menem. Revistaron en ese bando el Sr. Miguel, pero también los señores Jorge Triaca, Carlos West Ocampo y Diego Ibáñez, ortodoxos de toda la vida, así como Oriente Armando Cavalieri, José Rodríguez y Julio Guillán, recién llegados casi de la renovación (el último, previo paso por el ala combativa). Apoyaron frontalmente al Sr. Cafiero, en cambio, los adalides de la llamada renovación sindical, esto es, los señores Roberto Digón y Roberto García. El señor Saúl Edolver Ubaldini, como es su estilo cuando se trata de dirimir factores de poder interno, jugó de Herodes en esta historia, con la obvia intención de preservar su espacio cualquiera fuese el crucificado.

El triunfo del Sr. Menem no fue traumático sólo para la renovación, sino también, paradójicamente, para la ortodoxia. ¿Por qué? Porque comenzó a delinarse lo que habría de llamar *menemismo auténtico*, representado en el ala política por el señor Juan Carlos Rousselot y el doctor Hugo Santilli, en el primer caso en detrimento del doctor Eduardo Duhalde (un verdadero adalid de la renovación, que a último momento saltó el cerco) y en el segundo del licenciado Carlos Grosso, cuya trayectoria para nada es simétrica a la del Sr. Cafiero: él nunca estuvo extraño del peronismo oficial, siempre conservó la rienda legal del partido en la Capital Federal, y operó en consecuencia. El Sr. Barrionuevo viene a ser la otra pata —sindical— de este tripode menemista auténtico.

### Tres tesis bumerán

La polvareda que levantó el Sr. Barrionuevo se debió a las cosas que dijo. Dijo —palabra más o menos— esto:

- El Sr. Menem no concurrió a la última concentración/paro de la CGT, el 9 de setiembre, porque disponía —se supone que provistos por sus fieles— de informes que vaticinaban que se producirían desórdenes, provocados deliberadamente. En realidad, antes de ese acto, desde el menemismo auténtico ya se había filtrado la misma noticia pero tenuemente, acompañada por otro añadido: el Sr. Menem no concurriría porque no estaba garantizada la masividad (esto podría inscribirse en la evidente disputa por el poder de convocatoria).
- También dijo el Sr. Barrionuevo que el Sr. Menem había llegado a un acuerdo con la CGT para que, de aquí a las elecciones, no se decretaran más paros generales. De hecho, antes del último paro fue evidente la reticencia de la ortodoxia glo-

bal en suscribir una vez más el estilo arrebatado del Sr. Ubaldini, quien, aunque insospechable de pertenecer a la izquierda, logró hacerla cerrar filas detrás suyo en su momento, sobre todo cuando blandía la palabra moratoria. Esta última vez, sólo el PC y uno de sus desprendimientos, el PC Revolucionario, un grupo minúsculo que adhirió al lopezreguismo, aceptaron el convite, que el MAS y el PO declinaron, aunque luego de los incidentes se deben haber golpeado el menique con un martillo por su falta de olfato.

- Finalmente, el Sr. Barrionuevo reprochó a la renovación y en particular al cafierismo, no haber movilizado (otra vez el poder de convocatoria) para el acto del 17 de octubre en River Plate.

Semejantes afirmaciones resultaron trágicas para el Sr. Ubaldini y para sus custodios renovadores y ortodoxos. Es simple. La idea de que el Sr. Menem y su entorno auténtico sabían de antemano que habría incidentes es desasosegante (el Sr. Cafiero preguntó qué servicio de inteligencia los había advertido), fundamentalmente porque dinamita las bases de toda la argumentación peronista —y de la izquierda, que creyó vivir otro Cordobazo— sobre los orígenes de lo sucedido. Es más: como un bumerán, golpea en la nuca al propio Sr. Menem, que pretendió abonar la extravagante teoría del autogolpe oficialista. Además, el Sr. Ubaldini y el Ministerio del Interior, ¿fueron advertidos formalmente del peligro de una tarde de bastones largos?

### Sin inocencia

Peor todavía resulta, desde un punto de vista ubaldinista, el presunto acuerdo del Sr. Menem con la CGT para evitar futuros paros generales —que no se vislumbran, por otra parte, al menos en el corto plazo—, ya que de ser así esto suscribe directamente la tesis radical de que los trece que se decretaron hasta ahora en el presente período constitucional tuvieron esa motivación (es decir, exclusivamente política).

En cuanto al supuesto desgano cafierista para movilizar el 17 de octubre, finalmente, puede leerse como parte de la puja por los espacios de poder en Buenos Aires, donde la unidad es un Frankenstein de dos rostros: los de los Sres. Cafiero y Rousselot, que remedan aquel viejo cuento de los cieguitos (se quieren mucho pero no se pueden ver).

Evidentemente, no hubo ni una pizca

de inocencia en los temerarios asertos del Sr. Barrionuevo.

No es casual que un *off the record* sindical que pretendió ser irónico indicara que el Sr. Barrionuevo sueña con emular al señor Augusto Timoteo El Lobo Vador. Esa caracterización, con certeza, partió del señor Roberto Monteverde, de la UOM porteña, en su mocedad fundador de la ultramontana Juventud Sindical Peronista, ahora el único sindicalista que intentó refrendar la teoría del Sr. Menem sobre el autogolpe.

El gobernador de La Rioja, ya se sabe, reprendió al Sr. Barrionuevo por sus declaraciones suavemente: le prohibió la *Tita* pero le puso una *Rhodesia* en el bolsillo del guardapolvo. El diario *Página 12*, sin ser desmentido, le hizo decir al candidato: "Yo se lo dije a Luisito (por el Sr. Barrionuevo); aunque haya sido cierto que no movieron a nadie, eso no se puede decir". El mismo matutino pondría en boca del Sr. Menem esta otra definición: "Hay reglas de juego que tenemos que respetar y Santilli es un amigo desde el primer momento".

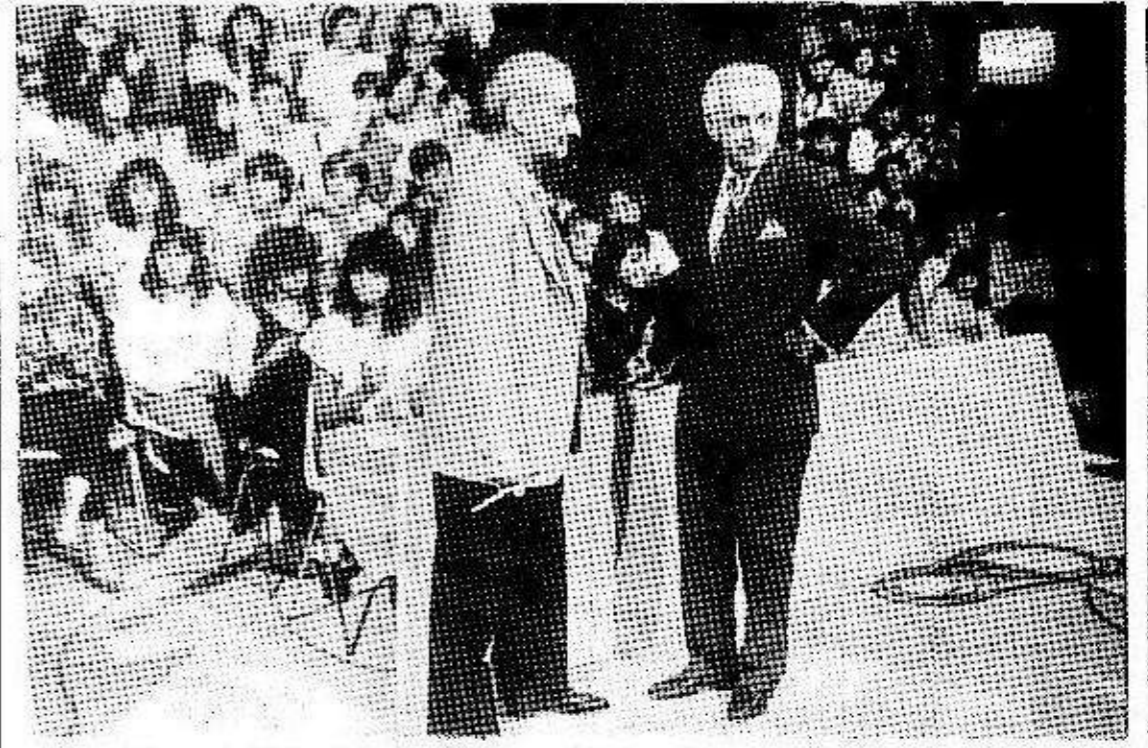
### La punta del ovillo

Allí está la punta —al menos una— de la madeja. El Sr. Santilli pretende disputarle al Sr. Grosso la hegemonía porteña, y por ende, la Intendencia, que parece poco probable que el menemismo arriesgue a la voluntad popular en un distrito tradicionalmente desdichado para el peronismo. Más allá de las crípticas listas que publican los diarios, el ajedrez interno es este. El Sr. Grosso anudó un acuerdo con los Sres. Miguel y Ubaldini, como lo certificar la presencia en su lista del Sr. Monteverde y del señor José Luis Lingieri, del sindicato de OSN, un ubaldinista auténtico. Pero, además, logró incorporar a su redil a los ultraortodoxos Juan José Zanola (bancarios, publicaba avisos de la entidad que preside en la revista *Alerta Nacional* y hoy es candidato único a presidir el club Huracán) y Amadeo Nolasco Genta (municipales).

No es todo: también lo respalda el empresario naviero Luis Santos Casale, que aunque no figure entre los doce, es un probado apóstol del Sr. Menem. Del lado del Sr. Santilli —además del Sr. Barrionuevo, que políticamente opera en el partido bonaerense de San Martín, enfrentado con el intendente cafierista Alberto Brown— quedaron apenas, entre los notorios, el Sr. Guillán y el Peronismo Revolucionario representado por el concejal Sebastián Borro, aunque es probable que las listas que encabezaban los señores Héctor Flores y Juan Labaké, *matchmaker* de María Estela Martínez, finalmente se le sumen. El apoderado de la lista del Sr. Santilli es el señor Alberto Gelly Cantilo, dirigente nacionalista que militó en la Guardia Restauradora.

Como se ve, el cuadro es intrincado. El Sr. Miguel le arrojó una cuerda al Sr. Ubaldini para que no lo arrastrara el vendaval menemista auténtico, pero su solidaridad no es gratis. Así refuerza su ciudadela para resistir, él también, el aluvión que pretende que antes de orquestar el acuerdo de unidad en las 62 Organizaciones —su feudo— el contrato pase por la Mesa Sindical Menem Presidente, *bunker* del Sr. Barrionuevo. Al garete, mientras tanto, quedaron los renovadores sindicales a quienes el Sr. Grosso despechó. El Sr. Digón, según *La Nación*, dijo que el Sr. Grosso es "un peronista de la mesa servida y de la gloria barata". □

© El Ciudadano



Gerardo Sofovich, con Guillermo Nimo: Una sanción tan dura como inesperada

### SOFOVICH

# Una Bomba de Efecto Retardado

LA Secretaría General de la Presidencia adoptaría esta semana la decisión de atenuar drásticamente la sanción dictada el 17 de octubre por el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) contra el animador Gerardo Sofovich (seis meses de inhabilitación televisiva y radial) y el Canal 2 de TV (dos días de veda publicitaria), casi cuatro meses después de que el Sr. Sofovich diera participación en su programa al escritor Dalmiro Sáenz y al psicoanalista Ariel Arango, para debatir sobre las "malas palabras".

La resolución tomada por el delegado normalizador del COMFER, señor Pedro Sánchez, pareció desmesurada (y sin duda lo es) a amplios sectores, aun a los que no se divierten con los devaneos electrónicos del Sr. Sofovich. De hecho, era la primera sanción de tamaño magnitud aplicada a una televisora o a un programa televisivo desde el restablecimiento de la democracia y la libertad de expresión.

Fue la noche del 11 de junio último cuando el animador, mirando fijamente a la cámara, anunció que eran las once y media y que, a partir de ese momento, cuanto ocurriera estaba destinado al público adulto. Lo que siguió fue un diálogo en medio del cual el escritor Sáenz, quien desde la década del sesenta mantiene un *look* contestatario, hizo mención de una imagen peculiar de la Virgen, que, según él, se encuentra en la colección privada del Vaticano. Pese al visible sofocón del Sr. Sofovich, el autor de *Setenta veces siete* lanzó un chascarrillo, festejado por el público. Más tarde, definió de manera concreta y, acaso, excesivamente locuaz, al personaje de un libro que estaba elaborando con el doctor Alberto Cormillot, entonces ministro de Acción Social de Buenos Aires. El personaje del libro es Jesucristo.

No es oro todo lo que reluce en las pantallas de la televisión argentina, estatal o privada; sin embargo, difícil será superar el aquelarre instalado en el estudio del Canal 2 por el Sr. Sáenz y, en parte, por el Sr. Sofovich, tratando un tema que debía quedar reservado a quienes lo conocen y a espacios más íntimos.

### Gritos y susurros

La primera reacción contra los Sres. Sofovich y Sáenz corrió por cuenta del obispo de Mar del Plata. Por medio de un comunicado, el monseñor Rómulo García aseveró que los dichos del escritor injuriaban al pueblo argentino. La Agencia Católica Argentina (ACA) informó después que el Sr. Sofovich había ido al despacho de un alto prelado, el Arzobispo de Buenos Aires, para decir, por todo descargo, que había sido sorprendido por el musculoso escritor.

El vocero presidencial, señor José Ignacio López, señaló que el Presidente Raúl Alfonsín estaba "escandalizado" por el contenido del programa. El Sr. Sánchez, por su parte, se limitó en la ocasión a emitir una circular dirigida a los responsables de programaciones de las emisoras de radio y televisión, sin mencionar lo sucedido, pero instándolos a acentuar "los mecanismos de autorregu-

lación", a los que apostaba sin omitir "el cumplimiento de las obligaciones" de su área, cuales son ejercer el poder de policía en resguardo de las leyes que regulan el ejercicio de la actividad.

En esos días, el matutino *La Nación* publicó una solicitada que bajo el título "Basta de blasfemias" suscribían más de doscientas personas. Además de manifestar su repudio, decía el texto que en muchos programas de televisión "se busca destruir la familia, la autoridad de los padres, el valor de la maternidad, de la virginidad, de abnegación, de la fidelidad y, finalmente, desterrar de nuestro país la religión que recibimos de nuestros padres". Adherían la Corporación de Abogados Católicos, el Servicio Sacerdotal de Urgencia, la Comisión Nacional de Defensa de la Familia, los Abogados por la Familia, y Familia y Educación. El sábado 18 de junio, manifestantes de Tradición, Familia y Propiedad se concentraron frente a los estudios de Canal 2 en la calle Riobamba, de la Capital Federal, a rezar el rosario.

También reaccionaron los obispos de la Arquidiócesis de Buenos Aires y, por último, el más duro golpe, al menos contra las cuentas del Canal 2: el Consejo Superior de la Cámara Argentina de Anunciantes recomendó a sus asociados retirar por sesenta días sus avisos de los dos programas del Sr. Sofovich.

En cuanto al Sr. Sáenz, debió dimitir a los pocos días su cargo de asesor del ministro Cormillot en la Gobernación de Buenos Aires. El propio Sr. Cormillot no tardó en seguirlo, después de que el gobernador Antonio Cafiero le solicitara la renuncia. Un par de meses antes, la señora Ana Goitia de Cafiero había acompañado a los Sres. Cormillot y Sáenz a una visita a Israel. Allí, el Sr. Sáenz se dedicó a reunir material sobre la vida de Jesucristo, para volcar al libro que escribía con el Sr. Cormillot. Producido el escándalo en Canal 2, la señora Goitia de Cafiero, militante católica, cayó en la cuenta de que había sido burlada en su buena fe por la pareja de escritores. Fue decisiva su cólera para lograr la defenestración del Sr. Cormillot.

Se dice que el Sr. Sofovich viajó previosamente a Estados Unidos en vísperas de la sanción del COMFER, que iba a alcanzarlo cuando ya parecía que el escándalo se había sosegado.

La decisión que se apresta a tomar el Gobierno en esta semana restablecería una normalidad institucional aconsejable. Lo sorprendente de la sanción aplicada por el Sr. Sánchez no sólo fue su rudeza, sino también el hecho de que interviera en un terreno donde la Justicia no había incursionado, puesto que no hubo denuncia concreta contra los Sres. Sofovich y Sáenz en los Tribunales.

Ese sería, en última instancia, el vehículo para zanjar estas cuestiones: aun cuando muchas naciones democráticas dispongan también de mecanismos de control como el COMFER, prevalece casi siempre el criterio de esperar a que los sectores afectados por una injuria emitida por radio o televisión accionen frente a los Tribunales. □

© El Ciudadano

IZQUIERDA

# La Historia del PC se Hace Humo

Escribe Jorge Aulicino

¿Cuál es la diferencia entre la autocrítica y la negación neurótica de la propia historia? Quizás establecer este límite haya sido demasiado arduo para los "camaradas" locales



Athos Fava, secretario general del PCA: Escape al futuro

INSERTO en un sistema político —ideológico en tanto ordenamiento de la realidad más o menos arbitrario— que no era el propio, el Partido Comunista Argentino fue, sobre todo a partir de la década de los cuarenta, un partido liberal.

Liberal quería decir en la Argentina, ahora se sabe, conservador. Pero el Partido Comunista era liberal en un sentido bastante más puro del término, si se quiere; inclusive ingenuo. Basta repasar la historiografía oficial del PC, cimentada por el Sr. Leonardo Paso, para comprobar que la cándida lectura histórica del Partido se iniciaba con la reivindicación de la línea de Mayo que encarnaba mejor que nadie Mariano Moreno, como se sabe, el único jacobino de 1810, en cierto modo rodeado por personajes menores, algunos de ellos simples contrabandistas o agentes de la Corona Británica, según las venenosas lenguas de los revisadores de aquel período.

De hecho, el PC tenía sobre Juan Manuel de Rosas una opinión que no difería demasiado de la sustentada por la historia liberal. Respalda esta visión con el hecho de que era un terrateniente que jugaba a bolear avestruces en la pampa húmeda en los tiempos en que Manuel Belgrano organizaba el Ejército del Norte.

El PC, quiérase o no, había caído en una trampa: la de aceptar como propia una ideología que le era ajena. No obstante aquel nacimiento puro, cayó en un engaño. De hecho, militó en la corriente histórica oficial, desde el punto de vista de nacionalistas y peronistas.

## No me hablen de ella

Aquel equívoco lo hizo seguir un derrotero confuso, contradictorio, vergonzante. Después de haber adherido a la Unión Democrática en 1946, se sintió (30 años más tarde) en la necesidad de ahorrarle a sus jóvenes militantes una seria explicación de esa actitud. Prefería recordar el famoso opúsculo *El giro a la izquierda del peronismo* que el Sr. Victorio Codovilla escribió en los años sesenta, luego de algunas conversaciones con el dirigente textil Andrés Framini.

El Partido Comunista argentino se negó a discutir con su contradictoria ideología. Aquella que hasta el '45 guardaba coherencia, por otra parte, con la vertiente jacobina y libertaria que —de acuerdo con Karl Marx— era una de las tres par-

tes integrantes de su doctrina, junto con la teoría económica inglesa y la filosofía alemana. Aquella que permitía explicar la adhesión a los frentes democráticos frente al nazismo, aunque pretendiera desconocer el severo centralismo stalinista y aun los crímenes cometidos en nombre de la revolución, que en realidad lo eran en nombre de la patria, una patria muy particular, la rusa, cuya tradición era distinta en todo caso a la de la cultura que había inspirado a Marx.

Lo cierto es que los militantes comunistas que hoy rondan los setenta, y cuya vida quedó partida en dos por el XVI

Congreso del PC (1986), ya no sienten vergüenza por la Unión Democrática, les ocurre algo peor: saben que sus hijos, y sobre todo sus nietos, no escucharán nada que pretendan decirles sobre eso.

El PC "sometido a los dictados de Moscú", como le solían achacar los trotskistas y el diario *La Prensa*, en realidad estuvo sometido a una doble y vasta influencia: la de las ideas elaboradas por el movimiento comunista internacional y la del liberalismo argentino, al que en todo caso podía haber aportado, aunque no lo hizo, una fresca revolución.

Realizada la histórica autocrítica de los

últimos años —en los hechos, una negación absoluta de su historia y de la discusión de valores que tenían algún sentido, por ejemplo el de la democracia, aún burguesa— la vieja guardia quedó desplazada. Cuando las últimas celebraciones en Moscú de la Revolución de Octubre, se produjo esta extraña situación: mientras el Sr. Mijail Gorbachov realizaba la más espectacular crítica pública a José Stalin, responsabilizándolo de "crímenes atroces e inolvidables", el semanario comunista argentino *Qué pasa* se limitaba, en un artículo editorial, a realizar una rutinaria enumeración de "los logros de la Revolución Soviética".

## Las dos autocríticas

Por primera vez, se dirá, el PC argentino no es dócil a los dictados de Moscú. En realidad, nunca lo fue tanto. El rígido centralismo codovillano, que era asimismo el motor de sus más imprevistas decisiones —apoyo al Presidente Arturo Frondizi, luego al Sr. Framini—, convivía con otro espíritu: el de Rodolfo Ghioldi, quien en vísperas de las elecciones de 1973 aún cavilaba en privado sobre la conveniencia de apoyar a la UCR frente al Frejuli, al que consideraba una volátil alianza de elementos conservadores y ultramontanos, respaldados por los fusiles de un movimiento que no le inspiraba confianza.

En 1976, todo estaba perdido. El maniobrista codovillano fue sustituido por el puro oportunismo del doctor Fernando Nadra, quien —respaldado en una visión democratista ingenua, pero sin ingenuidad— apostó a ciertos jefes militares "democráticos".

La discusión profunda nunca fue el fuerte del PCA. En general se sabe que sin esto no puede haber autoexamen verdadero. La autocrítica difiere del acto neurótico y la actitud del PCA se asemeja más a una negación patológica que a un ejercicio autocrítico.

La discusión sobre la democracia no ocupó siquiera una línea de los documentos del PC desde 1983. Es un tema sobre el cual el movimiento comunista mundial tiene bastante para opinar. No el PCA. De este modo, los viejos militantes sienten que un valor latente hasta en su sangre ha sido arrojado al tacho de basura de la historia junto con sus propias vidas. □

© El Ciudadano

# La Orquesta Roja

CON la alianza entre el Partido Comunista (PC) y el Movimiento al Socialismo (MAS) en el frente denominado Izquierda Unida (IU), no sólo se reedita la experiencia del Frente del Pueblo (FrePu) llevada a cabo por los mismos actores en las parlamentarias de 1985 (obteniendo el 2 por ciento de los votos a nivel nacional), sino que también tiende a completarse por izquierda la oferta electoral para 1989. La candidatura de la IU surgirá de una elección interna abierta, en la cual podrán votar todos los ciudadanos empadronados nacionalmente, por los candidatos que cada partido del frente propondrá. Los dos más votados comprenderán la fórmula.

El eje que organiza la programación del frente IU se sintetiza en la aspiración a "la conquista de la segunda y definitiva independencia nacional", entendida como "la ruptura de las ligaduras político-económicas con el imperialismo".

A partir de su XVI Congreso (1986), el PC considera que ya no es la burguesía nacional la capaz de encarar la revolución democrático-burguesa antiimperialista, dados los altos niveles de entrelazamiento de ese sector con el gran capital internacional por el fuerte proceso de concentración e internacionalización capitalista. El comunismo argentino aboga, entonces, por la construcción de un bloque popular hegemonizado por los obreros urbanos, que tendrá como tarea histórica la realización de la independencia económica y el socialismo.

En cuanto a las candidaturas, el PC manejó tanto la posibilidad de presentar la del fiscal administrativo, doctor Ricardo Molinas, como la de su secretario general adjunto, señor Patricio Etchegaray. Ante la virtual negativa del primero, seguramente optará por el camarada.

Esta indistinción respecto de las candidaturas marca un primer nivel de ambigüedad, de contradicción por parte del PC respecto de su propio programa. En efecto, el apoyo al Sr. Molinas, en tanto referente de un partido de centro-derecha, parece concordar más con la estrategia abandonada en el XVI Congreso (la revolución democrático-burguesa) que con la de la IU. Una conducción liberal-progresista no aparece como correlato soldable con la "hegemonía proletaria" que caracteriza social y teóricamente al frente, a menos que se piense que la honestidad del candidato, sin duda necesaria, es suficiente para agotar la problemática ideológica de un proyecto "obrero y revolucionario".

Esta ambigüedad a nivel de las candidaturas puede ser leída como un índice de las discontinuidades presentes en el interior mismo de la programación.

En esta dirección, emerge una contradicción en tanto la estructura económica mundial es caracterizada teóricamente como determinada por el proceso de concentración e internacionalización de capitales, que resulta en una preponderancia de los grandes grupos multinacionales, a los que se asocian las burguesías de cada país, perdiendo así sus caracteres "nacionales"; y, a la vez, se sostiene como salida progresista de este esquema la independencia económica nacional. Esto es una tarea histórica más cara a las burguesías nacionales decimonónicas, que se planteaban la unidad y organización estatales, que a un bloque popular con dominancia obrera que busca la revolución socialista en el crepúsculo del siglo XX.

Por otra parte, el modelo nacionalista económico es definido como prefiguración de un sistema socialista, partiendo del mismo error conceptual de los "liberales" vernáculos, que asimilan la estatización/nacionalización a la socialización de lo económico. A diferencia de nuestros liberal-conservadores, la izquierda debería saber que la nacionalización, al no modificar las relaciones productivas, es imposible de asimilar a un diseño socialista de la esfera económica.

Así, en definitiva, el PC aparece situado a horcajadas entre dos proyectos: el anterior, previo al XVI Congreso, que lo caracterizó históricamente, y el nuevo, que se plantea hacia el futuro. Particular ubicuidad que lo arroja, finalmente, en una suma cero, en una impotencia político-programática. □

© El Ciudadano

Javier Franzé

# ¿Quién le Teme Aquí a Gorbachov?

Escribe Juan Carlos Portantiero

La perestroika no hace mella en el discurso de la izquierda tradicional de la Argentina, que hoy parece vivir en las vísperas de un combate decisivo

SERÍA difícil exagerar la importancia de lo que Mijail Gorbachov está llevando adelante —con todos los obstáculos que sea posible imaginar— en ese verdadero mundo de opacidad autoritaria que ha sido, y en buena medida aún es, la Unión Soviética. *Perestroika* y *glasnost*, dos términos que no pueden vivir sino en complementación, centran un debate que ha superado las fronteras originales para devenir un tema de interés internacional. Tras el hielo de esa larga noche brezhneviana que culminó en el breve papado de Tchernenko, ejemplo casi paródico de la vejez de una élite, una irrupción como la de Gorbachov apareció como el signo de razón de una sociedad (y de un Estado, por cierto) que había entrado en un tirabuzón de decadencia. Ninguna nación se suicida y menos una con pasado imperial, como la Rusia zarista que Stalin y sus herederos "bolchevizaron".

Los ancianos, nacidos antes de 1917, orgullosos en el seguro mundo de la *Nomenklatura*, parecían no advertir que la revolución tecnológica aplicada a la producción dejaba al "socialismo real" fuera de toda competencia frente al capitalismo. El antiguo dogma de Karl Marx acerca de que la crisis se desata en un sistema cuando las relaciones de producción obstaculizan el desarrollo de las fuerzas productivas, parecía probarse —paradójicamente— no en el centro mundial del capital sino en el centro de su antagonista histórico. La forma centralizada de la propiedad y de la gestión de la economía paralizaba el desarrollo de la sociedad (salvo en su dimensión militar-ista) y le hacía perder a la Unión Soviética sus potencialidades competitivas.

De esa comprobación nace Gorbachov. Su linaje no es artificial. A principio de los '20, cuando era claro que la Revolución Rusa no era el prólogo de la Revolución Alemana (y por tanto de la europea), Lenin —un táctico genial— lanzó la NEP, la *Nueva Política Económica* que, en síntesis, era una rehabilitación del mercado frente al Plan. A su muerte, Bujarin elaboró teóricamente esa opción, pero Stalin, aplicando los planes económicos de los trotskistas (Preobrazhensky, en primer lugar) canceló ese camino en favor de la centralización burocrática y la destrucción del campesinado y la pequeña burguesía. En esa historia, sesenta años después, Gorbachov es un vindicador de la NEP, un *nepman*, como se decía entonces, y Bujarin, uno de los más lúcidos dirigentes del '17, comienza

recién a ser reivindicado entre el horror de stalinistas y trotskistas, que siempre lo consideraron un "desviacionista de derecha", crimen por el que fue al paredón de fusilamiento.

## El segundo reformismo

Nace la *perestroika*, el cambio de estructuras hacia un "socialismo de mercado" —como se insinuara a mediados de los '60 en las reformas de Liberman, congeladas por el golpe de Estado que derrocó a Jruschev. Esa derrota del primer reformismo es lo que marca la originalidad de Gorbachov: no hay posibilidad de transformaciones profundas en la economía si se realizan sólo "desde arriba". Sin *glasnost*, esto es, sin transparencia, sin participación, sin reformas políticas

que marchen hacia una democratización de las relaciones entre sociedad y estado, no hay *perestroika* que valga.

Este es el desafío, todavía pendiente de resolución, que tienen Gorbachov y sus —¿muchos?— amigos en la URSS. Su desenlace le interesa al mundo.

¿También a la izquierda argentina? Me temo que no. Como se dice, "está en otra", lo que es particularmente notable en una agrupación siempre tan pendiente de los humores de Moscú como lo fuera el Partido Comunista local. Nadie dudaría que ese grupo ha producido cambios significativos en su orientación y en sus actos en los últimos tiempos, pero con dificultad se los podría vincular a la *perestroika* gorbachoviana. La inspiración de quienes, en el XVI Congreso de 1986, terminaron de desplazar al grupo dirigente formado en los años '40 por Victorio Codovilla, se ha "latinoamericanizado": Cuba, Nicaragua y finalmente El Salvador, realidades y temas muy alejados de la política de coexistencia pacífica propugnada por el líder soviético. Los comunistas argentinos —más todavía que los chilenos, pese a la obvia diferencia entre Pinochet y Alfonsín y más que sus afines de cualquier país del continente— parecen hallarse en vigilia de armas ante la inminencia de un combate decisivo y final, retomando un discurso centroamericano que tuvo su pico en los '70. Para eso, Gorbachov no ayuda. Así, si los trotskistas las rechazan por su tufillo "bujarinista" y los comunistas no las precisan, *perestroika* y *glasnost* no desembarcarán en nuestra cultura de izquierda tradicional. Ese parece ser su destino. □

© El Ciudadano

ENTREVISTA / SIMON ARGÜELLO

# Un Coronel Retirado Pero Activo

Amigo desde la infancia de Carlos Menem, el Sr. Argüello es mencionado como su hipotético ministro de Defensa. Aquí, su pensamiento



Coronel Argüello: "¿Si seré ministro de Defensa? Pregúntele al doctor Menem"

EL nombre del coronel en retiro Simón Argüello comenzó en estos últimos meses a circular con insistencia en torno de la figura del candidato presidencial por el Partido Justicialista, doctor Carlos Menem. Esto se ratificó al saberse que, efectivamente, no sólo visitaba al doctor Horacio Jaunarena en nombre del Sr. Menem, sino, además, había organizado una reunión en su departamento de la que participaron el candidato justicialista y el jefe del Estado Mayor del Ejército, general José Segundo Dante Caridi.

La entrevista con *El Ciudadano* se realizó en una oficina céntrica en la que el Sr. Argüello concentra toda su actividad. De inmediato, hizo una advertencia: "Hablo muy poco. Soy parco en mis definiciones". Esto lo repitió antes, durante y después. Luego agregó: "Ubíqueme solamente en el campo militar. No eludo al peronismo; sencillamente, creo que en ese terreno la opinión le corresponde al doctor Menem".

Poco se conoce sobre su vida y su relación con el gobernador de La Rioja; no obstante, él mismo dice que han tenido un contacto directo de toda la vida.

"Le digo más. Cuando él estuvo preso yo tuve la ubicación de ir a visitarlo a su lugar de detención en la cárcel de Magdalena, un 31 de diciembre de 1976. Ese fin de año, al mediodía, estuve dándole un abrazo al amigo, acompañándolo con su esposa, y eso, naturalmente, me ha traído muchas consecuencias posteriores, como no haber sido ascendido a coronel en el momento que me correspondía. O sea, terminé penalizado administrativamente dentro de la Fuerza".

—Y esto, exclusivamente, por esa relación con el Sr. Menem?

—Lo de Carlos tiene su importancia, desde ya, pero lo fundamental es que a mí me calificaban como un elemento que no tenía absolutamente nada que ver con el Proceso. Nada.

—¿Usted tiene una relación personal con el general Caridi?

—Yo tengo relación personal con todo el Ejército.

—Será profesional, entonces...

—Claro, profesional. Esto sí enuncia la relación con Caridi. El general Caridi es compañero mío de promoción. También hicimos juntos el curso de la Escuela Superior de Guerra. Además a Caridi lo veo normalmente por razones de orden político. ¿A quién voy a ver si no en el Ejército? ¿Al soldado de guardia? Si el peronismo es respetuoso de las jerarquías, yo tengo que ir a ver a las jerarquías. En este caso se llama Caridi y el día de mañana se llamará Fulano o se llamará como sea.

—Fue usted quien mencionó al coronel Mohamed Ali Seineldín (ver recuadro) ¿A qué atribuye que su solo nombre desate tantas controversias?

—Creo personalmente que es un hombre muy apto, es muy capaz en sus condiciones de mando. Además, ejerce un liderazgo determinado. Yo diría que el liderazgo, naturalmente, a veces, tiene un efecto negativo. No digo envidia... Es que esos interrogantes se plantean con una persona carismática, que ejerce un liderazgo real y por eso se habla tanto de él, porque donde va, realmente, ha ejercido sus condiciones de mando, ha puesto en evidencia su profesionalidad y ha mantenido una línea de conducta que lo hace acreedor a ese reconocimiento...

—Cuando usted dice línea de conducta ¿se refiere a Malvinas o a los acontecimientos de Semana Santa [1987], de los que aparentemente se mantuvo al margen?

—Sí. Me refiero a eso y a algo más. Seineldín es un hombre que se ha mantenido profesionalmente en el Ejército y ha vivido la profesión con plenitud. De ahí, su actuación en Malvinas y en todo momento que le haya tocado proceder en su condición de soldado. Nunca estuvo en contra de las autoridades constitucionales. Siempre ha defendido a las instituciones.

—Se comentó recientemente que usted fue a hablar con el Sr. Jaunarena para pedirle la promoción del Sr. Seineldín a general. Me gustaría saber si esto es cierto. Pero también conocer su opinión sobre la decisión de la Junta de Calificaciones. Porque si, según su planteo, el Sr. Seineldín es un hombre apto para ascender a general ¿por qué no se lo promociona?

—La Junta de Calificaciones se mueve de una forma muy independiente y responde a lineamientos de orden legal que mucha gente desconoce. Pero, naturalmente, la jerarquía que designa la institución es la que tiene esa responsabilidad. A todos en algún momento nos habrá tocado ese trance. A mí, particularmente, también me tocó. En su momento, no me ascendieron al grado de coronel a pesar de que estaba en condiciones. Pero me pasaron al último lugar. Con esto no quiero decir que haya una actitud de persecución hacia el coronel Seineldín, ni mucho menos. Simplemente, son avatares de nuestro recorrido en el que a veces nos va bien y otras no tan bien.

—Según usted, entonces, Seineldín merecería ese ascenso...

—Yo pienso que el coronel Seineldín,

dadas sus condiciones y la actividad profesional cumplida durante toda su vida merece ser general...

—Esto lo habló con el Sr. Jaunarena específicamente?

—Yo con el doctor Jaunarena hablo de problemas generales que hacen a la política militar, a la política de defensa.

—¿Cómo hubiese manejado usted la situación ante las rebeliones que encabezó el señor Aldo Rico?

—No le puedo contestar su pregunta porque yo no estaba en el país. En consecuencia, no viví los acontecimientos previos, no he vivido el acontecimiento en sí, no tengo conocimiento directo del problema. Haría muy mal en presuponer una cosa que no conozco...

## De Sangre Azul

EL coronel Simón Argüello era segundo jefe del regimiento escolta del comandante general del Ejército —Patricios—, teniente general Alberto Numa Laplane, en el año 1975. Según afirma hoy, ese fue "el único" regimiento que se opuso al golpe de Estado de marzo de 1976. En tal posición lo acompañó —dice— su camarada en la Escuela de Infantería, el entonces mayor Mohamed Seineldín. Ambos —afirma el Sr. Argüello— tuvieron por ella "algún problema". "Fui relevado —dice— del Regimiento 1 de Infantería y enviado a destinos secundarios totalmente al margen de mis condiciones profesionales". En cuanto al Sr. Seineldín, "hasta hoy le hacen sentir lo suyo", afirma.

Tales destinos "secundarios" incluyeron el entonces Comando en Jefe del Ejército, de donde salió "por no estar de acuerdo con la política del Comando" en la última etapa del llamado Proceso de Reorganización Nacional. Cuando asume el general Jorge Arguindegui como jefe del arma, revista como director de Política del Estado Mayor.

"Cuando él se va —dice— me pasan a disponibilidad un año. Concluido ese lap-

so, pido el retiro y al día siguiente ya estaba en el Congreso asesorando al peronismo en cuestiones de Defensa". Era el año 1986.

Egresado del Colegio Militar en 1951, el Sr. Argüello dice haber asistido a los hechos de 1951 y 1955 "como cualquier muchacho de alrededor de veinte años: alejado, sin opinión, sin participación de ningún tipo". Sin embargo, el enfrentamiento entre azules y colorados en 1962 lo encuentra claramente identificado con el sector azul. "Tomé activa participación", confiesa.

Alumno del Sr. Laplane en la Escuela de Infantería, y luego su subordinado en el 1 de Infantería, estableció con él "una relación profesional afectuosa. Fuimos dos amigos", dice.

En 1973 se había inhibido de apoyar al peronismo por "mi condición de militar en actividad". No oculta que tiene simpatías por el movimiento desde mucho antes. Sin embargo, pocas veces vio al teniente general Juan Domingo Perón. "He conversado con él", admite, pero agrega: "Mi suegro tenía relación directa, porque fue uno de los generales de Perón, el general Juan José Polero".

—¿Estuvo fuera del país en este último tiempo?

—Yo estuve en los Estados Unidos durante ese período. Desde diciembre hasta mediados de febrero. Por eso no puedo opinar sobre las causas, las circunstancias...

—¿Cuál es su postura respecto del enjuiciamiento de jefes militares por violaciones a los derechos humanos?

—Le repito lo que le dije anteriormente: el peronismo en este caso es instancia política, no administrativa. En consecuencia no puede opinar directamente a través mío, porque yo no soy autoridad para hablar sobre el tema. En consecuencia, le reitero que soy muy respetuoso de las instituciones y es el gobierno radical el que tiene esa responsabilidad.

—¿Usted es partidario de una amnistía?

—Yo no soy voz oficial del peronismo para definir un tema de tanta trascendencia como el que usted plantea. Es un problema que radica exclusivamente en la conducción, en la máxima conducción del peronismo...

—¿Qué opinión le merece el Sr. Rico?

—Lo he conocido profesionalmente. Conozco la actividad de él en Malvinas. No he trabajado nunca con el teniente coronel.

Las condiciones que ha evidenciado las conozco por consideraciones de camaradas, de superiores, de gente que trabajó directamente con el teniente coronel...

—Respalda usted la posición que adoptó el Sr. Rico en Semana Santa?

—No es competencia mía entrar en ese campo, porque estaría incursionando en temas de orden institucional y opinando sobre camaradas sin tener elementos de juicio para hablar de problemas tan delicados. La conducta que cada uno lleva adelante es responsabilidad de cada uno...

—¿Mantuvo contactos directos con el coronel Seineldín en este último tiempo?

—No. Porque el coronel Seineldín está destinado en Panamá y yo estoy en Buenos Aires y él acá viene muy poco...

—Pero usted viajó a los Estados Unidos. Estuvo cerca...

—Sí, pero él está en el Atlántico y yo fui al Pacífico.

—Son muchos quienes se atribuyen la condición de delegados personales de Menem en alguna especialidad ¿usted lo es?

—Pregúntele al doctor Menem...

—Si triunfa el peronismo ¿sería usted ministro de Defensa?

—Pregúnteselo al doctor Menem.

—¿Usted tuvo alguna participación en la etapa bélica del conflicto Malvinas?

—No me tocó participar.

—¿Cómo evalúa lo sucedido?

—Soy muy respetuoso de la acción llevada por mis camaradas de armas en un momento tan crítico como es la guerra y entiendo que a ese camarada, a ese ciudadano nuestro de dieciocho, veinte años que tuvo que soportar la realidad de la guerra, en algún momento el país le debe reconocer el esfuerzo de ese sacrificio.

—Esto puede tener distintas interpretaciones: se puede hablar de reconocimiento económico, de reconocimiento público o moral...

—¡No agravié nunca a un militar, a un combatiente, en este tipo de consideraciones! Los militares no somos mercenarios ¡Somos hombres de honor que cumplimos una función en los términos que se nos impone!

—¿Cómo puede deducir que la pregunta equipara a un militar con un mercenario?

—Está hablando usted de una retribución monetaria... Ponga de manifiesto el honor, ponga de manifiesto el valor, ponga de manifiesto la decisión para enfrentar situaciones críticas. Las situaciones monetarias en este campo no están presentes...

—¿Se debe interpretar que el país debe volver a ocupar las islas en cualquier momento?

—No anticipo ni pregoné decisiones de orden político... □ □ □

© El Ciudadano

AMNISTIA

## Proyectos y Desvelos

Los archivos del Congreso muestran que el tema tiene su historia

LAS citas previstas por la Justicia a militares implicados en la represión ilegal durante la lucha contra la subversión, ha posibilitado que sectores políticos claramente definidos refloten un tema que los desvela, aun más que a los propios uniformados: amnistía. Entre sus auspiciantes, conviven algunos partidos provinciales —siempre cómodos en administraciones tutelares—, la Unión del Centro Democrático y una parte del espectro peronista.

Un ligero repaso de los proyectos de ley presentados en el Congreso desde 1983 a la fecha —la mayoría de ellos vio la luz cuando aún no se habían acallado los ecos de la crisis militar de abril de 1987— refleja sobre qué pilares se sustentan estas propuestas.

● El hoy ex diputado Ricardo Balestra (Partido Liberal, Corrientes) fue el primero. Su proyecto concede amnistía amplia y general a todos los que hubieran cometido delitos políticos y comunes conexos o militares conexos con anterioridad al 10 de diciembre de 1983. Las acciones subversivas, en cambio, según el proyecto Balestra, no podrían quedar encuadradas en los beneficios de los delitos políticos y, por lo tanto, debía recaer sobre ellas todo el rigor de la ley.

● Denominado "Ley de hoy en más", un proyecto cuya autoría le corresponde al diputado ucedecista Alvaro Alsogaray, data de 1986. Excluidos los miembros de organizaciones subversivas, los alcances de la ley sólo alcanzan al personal de las Fuerzas Armadas. Porque —según fundamenta el legislador— "éstas merecen una consideración especial".

● El tercer proyecto fue de los senadores del Partido Bloquista de San Juan, doctor Leopoldo Bravo y señor Francisco Gil. Amnistía amplia, sin exclusiones. Excepto para aquellos que habiendo sido beneficiados por una ley de amnistía anterior hubiesen reincidido, en la comisión de cualquier delito.

● A horas de estallar la crisis de Semana Santa, el hoy ex senador Gabriel Feris (Pacto Autonomista Liberal) intentó que su proyecto —similar al bloquista— fuera incluido en el temario de las sesiones extraordinarias para permitir su consideración y aprobación antes de la llegada del Papa, en ocasión de su segunda visita al país.

● El diputado nacional Alberto I. González (Partido Demócrata de Mendoza) redactó un proyecto que extinguía las condenas por delitos provenientes de acciones terroristas y de aquellos actos para reprimirlas.

● Inmediatamente después vendría la seguidilla de proyectos peronistas, inaugurada en abril de 1987, por los senadores Luis Salim y Horacio Bravo Herrera. Los efectos de la ley propuesta sólo beneficiarían a quienes combatieron, en sus distintas formas, a organizaciones subversivas.

● Entendiendo que "las Fuerzas Armadas de la República actuaron en defensa de nuestra esencia nacional, de nuestras instituciones básicas y nuestro estilo de vida cristiana", los hoy ex diputados justicialistas Domingo Purita, Aníbal Flores y Teófilo Iglesias Villar —hermano de Herminio— propusieron que se dieran por extinguidas todas las acciones contra el personal de las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

● En junio de 1987, el Sr. Salim reiteró su pedido con un nuevo proyecto, mucho más amplio aun: abarcaba también a todos aquellos que hubieran sido condenados con motivo del conflicto bélico por la posesión de las Islas Malvinas, extinguía las acciones penales emergentes del golpe de Estado de 1976, e idéntico procedimiento concedía para los implicados en los sucesos acaecidos en la Semana Santa de 1987. □ □ □

© El Ciudadano

Daniel Juri

Ricardo Ríos

## ECONOMÍA Y NEGOCIOS

## Los Platos que Rompe la Apertura

Escribe Alejandro J. Lomuto

Por encima de tristes recuerdos, la apertura económica estabilizará la economía interna, estimulará a la pequeña y mediana industria, atenderá las actuales demandas de consumo y quebrará un virtual oligopolio en la fijación de precios domésticos

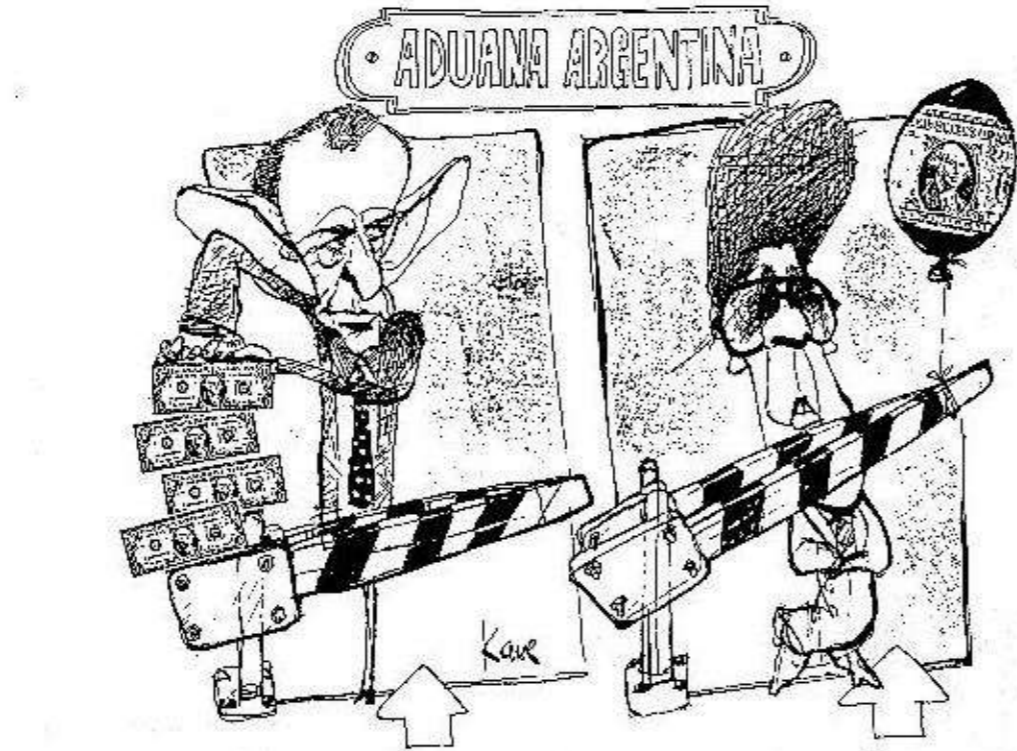
Los paraguas de Taiwán, los tours de compras a Uruguayana y todo el efímero fasto de la plata dulce de los primeros años de esta década, con su personificación en el doctor José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de Economía de entonces, son los fantasmas que atormentan a lectores y oyentes profanos que saben que desde el viernes último rigen medidas de política arancelaria destinadas a que se produzca una apertura de la economía argentina.

A grandes rasgos, esta apertura —que no es total ni mucho menos— consiste en la modificación de los aranceles que gravan a las operaciones de importación de diferentes bienes. Los aranceles tienen el doble propósito de encarecer el precio del producto importado, para proteger a la industria nacional, y de acercarle fondos al Fisco. No son uniformes para todos los casos: antes de la entrada en vigencia de la reforma, iban de cero a 53 por ciento, con un promedio de 28 por ciento; ahora varían entre cinco y 40 por ciento, con un promedio de 30 por ciento.

Pese a que para algunos productos los aranceles serán mayores que hasta el viernes último, en la mayoría de los casos —sobre todo los más significativos, los de mayor actividad— la reforma introduce reducciones, con el anunciado propósito de producir una apertura de la economía.

## Las razones del Gobierno

El equipo económico del Gobierno entiende que el mercado interno está muy distorsionado y es altamente inestable por tres factores: las pronunciadas oscilaciones de los precios internacionales de los granos —principal exportación argen-



—, el peso de la deuda externa y el ya endémico desorden estructural del Estado.

A ese diagnóstico agrega el fenómeno —que no ocurría, o era apenas incipiente, en la Argentina de hace diez años— de que en las ampliamente mayoritarias capas medias de la sociedad existe una demanda internacionalizada de niveles de calidad y eficiencia y de reducción de costos.

Las autoridades completan el cuadro destacando el carácter semicerrado de la economía local, que determina que las empresas produzcan bienes para mercados pequeños con la necesidad de obtener altos precios unitarios, en lugar de contar con la posibilidad de vender mucho más en mercados mucho más vastos y, consecuentemente, no depender de beneficios unitarios elevados.

Los argumentos oficiales —en general más cuestionados por la oportunidad de la medida que por sus fundamentos— no consiguen sin embargo ahuyentar el pesadillesco recuerdo de la apertura que entró en vigencia a fines de 1978, que tuvo efectos letales sobre la economía del país y, en particular, sobre buena parte de la industria local.

La apertura dispuesta por el Sr. Martínez de Hoz consistió en una reducción indiscriminada de los aranceles para todos los productos, que en poco tiempo pasarían a menos de la mitad del nivel que tenían en diciembre de 1978, pero además en un contexto de tipo de cambio muy bajo, factor estimulante para las importaciones.

Entre marzo de 1976 y diciembre de 1978, mientras el índice de precios al consumidor aumentó 1.983,5 por ciento, la cotización del dólar libre sólo creció

213,9 por ciento, asfixiada por el permanente ingreso de divisas que alimentaban el endeudamiento de la Nación y por el propósito oficial de mantener sobrevaluado al peso.

En esas condiciones, cuando el dólar era 827,3 por ciento más barato que dos años y medio antes, importar —no sólo lo necesario, sino cualquier cosa— dejó de ser un lujo para convertirse casi en un deporte de masas. Como se explica al pie de esta página, la sociedad no tardaría en advertir que se trató de un espejismo.

## De la ilusión a la realidad

El ingeniero Adolfo Canitrot, secretario de Coordinación Económica y principal operador gubernamental en la cuestión de la apertura, sostiene que el tipo de cambio actual es el más alto de la historia y que ello es un sólido antídoto contra la avalancha de importaciones.

¿Por qué se oponen los que se oponen? Desde el terreno político, algunos por motivos ideológicos y otros por razones de oportunidad. Desde el campo empresario, porque la iniciativa tiende a quebrar un virtual oligopolio en la muy distorsionada fijación de precios internos.

Si las variables que le dan marco no sufren modificaciones significativas, la apertura servirá para estimular a las industrias pequeñas y medianas, que tendrán un mejor acceso a maquinarias e insumos que no se producen en el país; para dar respuesta a las demandas de calidad y costos en el consumo de la sociedad; para neutralizar factores inestabilizantes y dotar de estabilidad a la economía interna, y para aumentar mercados y divisas para la Argentina. □

© El Ciudadano

## PAUTAS

## Precios y Salarios

DURANTE la semana pasada, los precios que componen 66 por ciento de la canasta familiar crecían a una tasa de 3 y medio por ciento proyectado mensual. ¿Por qué, entonces, el costo de vida de octubre será de 8 por ciento?, podría preguntarse con ingenuidad cualquier ciudadano a los funcionarios de la conducción económica.

La explicación, racional, directa, despejaba las dudas. Carne, indumentaria y servicios privados (estacionamiento, medicina prepaga, tintorería, peluquería, entre otros) subieron por encima del índice.

El Gobierno Nacional, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Cámara Argentina de Comercio (CAC), con los números en la mano, decidieron fijar un horizonte que aventara los riesgos de un rebrote inflacionario por expectativas.

La República Argentina, al fin de cuentas, es un país que padece una inflación desmedida desde mediados de los años setenta. Con picos de alza, y de baja, el impuesto golpeó con intensidad a los sectores de menores recursos.

Y bastó que el Presidente Raúl Alfonsín recibiera en Olivos a los empresarios Gilberto Montagna y Carlos de la Vega, para que durante los últimos días los mercados no respondan de manera espasmódica. Se había sellado un acuerdo hasta fines de febrero con pautas claras, transparentes, que plancharon a un dólar que muchos buscaban subir artificialmente, estabilizaron las tasas y tranquilizaron los precios.

La apertura seguía su curso, con ajustes convenidos entre las partes para no perjudicar el nivel de protección de la

## costo de vida

ENERO	9,1
FEBRERO	10,4
MARZO	14,7
ABRIL	17,2
MAYO	15,7
JUNIO	18
JULIO	25,8
AGOSTO	27,6
SEPTIEMBRE	17,7

PROYECCION	
OCTUBRE	8
NOVIEMBRE	5,6
DICIEMBRE	6

industria nacional, pero a la vez alentar las exportaciones. Los gremios continuaban discutiendo salarios en paritarias libres y los trabajadores del sector público recibirán incrementos al menos similares a la tasa de inflación. En este sector, además, se abrochó un acuerdo que elimina los escalafones, húmedos, semimojados, más mojados y toda una gama de variantes que durante años enardeció a los dirigentes gremiales. Equiparación salarial en la administración pública. El viejo reclamo sindical era también un hecho.

Noviembre debe, por razones estacionales, ser un mes con registros más bajos que los actuales, ¿6 por ciento?, tal vez. Nadie quiere arriesgar cifras pero la tendencia es a una nueva disminución.

El equipo económico es consciente de los riesgos. Para que el plan funcione se deben poner en caja las empresas públicas, reducir el gasto, cerrar con los acreedores externos e impedir desbordes salariales. "Extrema dureza presupuestaria", es la clave. Mientras tanto, si se puede, aumentar algún punto mensual el salario real de los trabajadores.

¿Pronósticos para diciembre, enero y febrero? "Sólo los hace Mandrake", dicen en el Ministerio de Economía. Pero confían en mantener la inflación cerca de 5 por ciento mensual. □ © El Ciudadano

## El Fantasma de Martínez de Hoz

La comparación entre el doctor José Alfredo Martínez de Hoz y el doctor Juan Sourrouille es irresistible para los analistas y se ha convertido en una consigna para quienes se oponen a la iniciativa aperturista de las actuales autoridades, denunciando a ésta como análoga a la dispuesta por aquél hace diez años. Al fin y al cabo, el Sr. Martínez de Hoz y el Sr. Sourrouille están unidos por dos coincidencias significativas: son los dos ministros de Economía de más largas gestiones en las últimas cuatro décadas y son los dos ministros de Economía que luego de promediar sus permanencias en el cargo se propusieron hacer crecer a la economía del país a través de la competencia externa.

## ¿Por qué fracasó el Sr. Martínez de Hoz?

El propio interesado recurre a una explicación más propia de la sociología política que de la economía: "después de tan largo período de acostumbramiento a la economía cerrada y a la intervención excesiva del Estado en todas las decisiones económicas, es comprensible que existan grandes resistencias, que hay que ir quebrando trinchera tras trinchera". (Entrevista de La Nación, publicada el 29/7/88, pág. 9.)

Sin embargo, las preocupaciones sociológicas del Sr. Martínez de Hoz son bastante más modernas que su última gestión al frente del Ministerio de Economía y él mismo lo reconoce: "a veces yo tenía cierta impaciencia por avanzar más rápido". (La Nación, ídem.) Aunque dice

que en su momento "se escuchó a todo el mundo", los interlocutores del régimen de facto no representaban a los intereses de todos los sectores y ninguna voz opositora encontraba eco en los medios de difusión, fueran éstos públicos o privados.

Si bien la incorporación de elementos sociológicos a la economía política es bastante reciente, justamente en la falta de esa clase de enfoques más amplios y menos técnicos —pero indispensables a la hora de evaluar las probabilidades de éxito de una política en una sociedad— reside buena parte de las razones del fracaso de la orientación de un ministro que se propuso marchar a un ritmo distinto del de los operadores sobre los cuales debía influir.

Al analizar la apertura dispuesta en diciembre de 1978, el Sr. Sourrouille sostiene que el éxito de esa "estrategia de crecimiento a mediano plazo no puede pensarse exclusivamente en términos de la transferencia de recursos al agro y en forma disociada del futuro industrial del país". (En Transnacionalización y Política Económica en la Argentina, escrito en colaboración con los doctores Bernardo P. Kosacoff y Jorge Lucarelli, Centro Editor de América Latina, 1985, pág. 134.)

El economista Jorge Schvarzer observa que "hasta 1979 la balanza comercial estaba equilibrada, pero la revaluación del peso y la liberación de importaciones impulsó hacia 1980 un aumento de las compras en el exterior que generó un fuerte déficit de la balanza comercial. El excedente de mercaderías ingresado al país en 1980 representaba el tres por

ciento del producto bruto, una riqueza adicional que los argentinos pudieron consumir gracias al recurso masivo del endeudamiento externo", y agrega que el sistema "no podría continuar indefinidamente" pues "se trataba de una apertura forzada, basada en el endeudamiento externo, que sólo podría subsistir mientras se dispusiera de fondos financieros provenientes del exterior. El sistema entró en crisis en 1981, debido a la dificultad de obtener nuevos créditos en las mismas condiciones anteriores, y terminó de operar durante la guerra de las Malvinas, que obligó a cerrar las importaciones". (En La política económica de Martínez de Hoz, Hyspamérica, 1988, pág. 222.)

## ¿Y ahora, qué?

El ingeniero Adolfo Canitrot —secretario de Coordinación Económica, virtual viceministro de Economía y alter ego intelectual del Sr. Sourrouille— resume las expectativas oficiales: "no va a haber una invasión de importaciones; nosotros habíamos estimado para este año un monto de importaciones de unos 5.800 millones de dólares y ahora prevemos que con esta reforma arancelaria, junto con un mayor nivel de actividad, las compras externas llegarán en 1989 a 6.100 millones de dólares".

El Sr. Canitrot apuesta a que "el impacto va a ser limitado porque con este nivel de tipo de cambio hay una protección natural, la cual es muy efectiva como freno a las importaciones" y asegura que "esta situación no va a cambiar".

Además, responde a los industriales quejosos que la producción nacional no dejará de estar protegida: "hasta el viernes, el nivel real de los aranceles, si se considera el promedio pagado por los productos que se importan, era del 28 por ciento; el arancel máximo no era del 53 por ciento, como dicen, sino del 38, pues el otro 15 corresponde a un impuesto que vence a fin de año. Con la reforma, el techo es ahora del 40 por ciento".

## Parecidos y diferentes

Para regocijo de los eternos sospechadores, el Sr. Martínez de Hoz y el Sr. Sourrouille tienen más de un punto de contacto. Para tranquilidad del segundo y del partido que lo sostiene en el Ministerio de Economía, también tienen significativas diferencias: el debate sobre la apertura se realizó bajo la vigencia de la más absoluta libertad de expresión, con acceso irrestricto de todos los sectores interesados a los canales de comunicación, y en un contexto internacional muy distinto del de diez años atrás. Hoy, todas las naciones —incluidas, y sobre todo, las socialistas— están reformulando sus concepciones del comercio exterior y el crecimiento. Incluso, la óptica de los partidos políticos argentinos es diferente: no sólo radicales, sino también muchos peronistas —ambas agrupaciones, aunque en distintos grados, históricamente adversas a estimular el sector externo como factor de crecimiento— están hoy muy lejos de pensar modelos de desarrollo de fronteras cerradas. □

© El Ciudadano



AGRO

# El Eterno Mito de que el Campo Pierde Plata

Escribe Silvia Naishtat

Durante la actual campaña, los chacareros van a percibir los mejores precios de toda la década. La hectárea de soja reportará, libre de todo gasto, 200 dólares al productor. En cambio, maíz y trigo permitirán ganancias de 100 dólares



La Dirección General Impositiva opta por el silencio mientras Guillermo Alchourón admite la fuerte evasión.

TIENE 40 años, campo en Venado Tuerto, provincia de Santa Fe y sentido de la oportunidad. "Prefiero la timba", confesó el productor Humberto Mariani antes de vender 200 de sus 300 hectáreas de soja cuando el precio de la oleaginosa alcanzó el pico de 380 dólares por tonelada en julio pasado. El negocio fue simple. Los 152 mil dólares que obtuvo los convirtió en australes, compró divisas a futuro y colocó su dinero a plazo fijo, renovado cada semana. En 45 días el Sr. Mariani cosechó una renta de 8 por ciento en dólares, un valor nada despreciable si se tiene en cuenta que la tasa en Estados Unidos apenas supera 8 por ciento anual.

La cotización del trigo escaló 400 por ciento en el último año; la de maíz 519 por ciento; 517 por ciento la del sorgo; otro 480 por ciento la de soja y 500 por ciento la de girasol. Frente a una evolución del costo de vida de 440 por ciento en el mismo período, el discurso sectorial de los dirigentes del agro pierde sustento, aun cuando expresa el sentimiento de sus representados.

En un relevamiento realizado por el Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA) en la Sociedad Rural de Lobos, provincia de Buenos Aires con 580 asociados sobre 1.014 censados en ese partido se concluyó que la entidad refleja fielmente el pensamiento de los productores de la zona en la que predominan invernadores y tamberos.

La socióloga Sofía Villarreal, responsable del trabajo, indicó que en esta Rural, que agrupa a productores con establecimientos de diversos tamaños y aun a los que no tienen tierra como los contratistas, el debate es democrático, un fenómeno que se calca en otras sociedades rurales que integran la belicosa Confederación Rurales de Buenos Aires y la Pampa (CARBAP).

Para el Sr. Osvaldo Barsky, director del Departamento Agropecuario del CISEA, en el discurso corporativo de los productores, "los gobiernos hacen su contribución. En la pampa húmeda no existen reglas de juego claras, lo que contribuye a la confusión de los chacareros".

El Sr. Marcelo Lanusse, 35 años, 4 hijos, campo en Tapalqué, provincia de Buenos Aires, y una consultora en la city porteña, dice no ser un hombre que se deje confundir. Admite que el desdoblamiento del mercado cambiario, pilar del Plan Primavera y por el que se venden los productos del campo 20 por ciento más baratos y se compran los insumos con un dólar simétrico, pero 20 por ciento más caro, no es sinónimo de desastre para el sector.

Durante la campaña que recién se inicia, los chacareros estrenarán los mejores precios de la década. Ello les permitirá retener en sus bolsillos, libres de todo gasto, 200 dólares por cada hectárea de soja que cosechen y otros 100 en los casos del maíz y del trigo. Esto es 26 por ciento, 10 y 28 por ciento más de lo que obtuvieron en 1987, según datos de la exportadora Cargill.

Pero la siembra es un negocio de tranqueras cerradas. Los productores pequeños vendieron su soja mucho antes que el Sr. Mariani y no cuentan con capital suficiente para afrontar los gastos en labores, semillas y agroquímicos, con el gasoil en

su récord histórico. Si se piensa en el maíz, la inversión orilla los 3.500 australes por hectárea.

El señor Eduardo Manciana, subsecretario de Economía Agraria, ex asesor de Juan Sourrouille, comentó a *El Ciudadano* el diseño de políticas diferenciadas: habrá auxilio para los más pequeños. Se trata de multiplicar los planes canje por los que se cambian agroquímicos, semillas y gasoil a la siembra por granos a la cosecha.

De acuerdo a estimaciones de Confederaciones Intercooperativas Agropecuarias —CONINAGRO, la entidad más poderosa con 460 mil asociados sobre un total de 650.000— la producción agrícola se valorizó, por cambios en los precios internacionales, 1.528 millones de dólares durante este año, cifra que el Ministerio de Economía califica como ganancias extraordinarias del campo que no fueron obtenidas gracias al esfuerzo, sino por

obra del cielo: la sequía que afectó, durante este verano boreal, a Estados Unidos y Canadá.

Con el desdoblamiento cambiario el agro resigna parte de esas ganancias, 958 millones de dólares que, a juicio del consultor Héctor Huergo, "no paralizarán la actividad, siempre que el clima no se convierta en enemigo". Ya se sabe, la sequía también causó inquietud: la siembra de trigo cayó 6 por ciento.

En la Junta Nacional de Granos, ahora con la información más completa sobre la marcha de las cosechas, su presidente el señor Néstor Niell indicó que ingresarán por exportaciones de granos y subpro-

ductos entre 5.000 y 5.500 millones de dólares durante la campaña 88/89, lejos por cierto de los 4.500 de la 87/88 y duplicando los 2.500 de la 86/87. Otra vez la soja será la reina de las cosechas y no es exagerado imaginar un volumen de 12 millones de toneladas, nunca antes alcanzado en este cultivo que se siembra desde hace sólo 15 años.

La soja carece, sin embargo, del privilegio de las aceitunas. El aceite de oliva, los preparados de carne, huevos, leche en polvo, productos pesqueros e industrializados de hortalizas y frutas gozan del beneficio de liquidar sus exportaciones por el mix integrado en parte por el dólar comercial y en parte por el financiero. Esta determinación, que tras largas idas y venidas, contó con la venia del ministro de Economía, doctor Juan Sourrouille, significa que el Banco Central de la República Argentina (BCRA) deje de recibir 300 millones de dólares.

De los países que exportan granos, Argentina es el único que extrae renta a los productores vía un impuesto a las exportaciones (retenciones) o por el reciente desdoblamiento cambiario. Pero los excedentes que van al fisco son inferiores a lo que fluye hacia el Estado canadiense o australiano en concepto de impuesto a las ganancias que puntualmente oblan los agricultores de esos y otros países.

Cuando se inquiriere sobre el cumplimiento impositivo de los productores locales, la respuesta es un prolongado silencio en una Dirección General Impositiva (DGI) que apenas cuenta en su departamento Agropecuario con dos empleados, uno a punto de jubilarse y el segundo, un flamante perito mercantil. Triste realidad para un país que alguna vez fue el granero del mundo y donde el sector agropecuario contribuye con 15 por ciento al Producto Bruto Interno (PBI), salta a 36 por ciento si se incluye a la agroindustria, y participa con 64 por ciento en el total de las exportaciones.

El Sr. Guillermo Alchourón, presidente por tercer período consecutivo de la Sociedad Rural Argentina, reconoce que hay evasión y el Sr. Mario Brodersohn, secretario de Hacienda, justifica el escaso interés en recolectar este tributo en un control difícil de llevar a cabo.

Por lo que atañe al *modus* empresario de este sector, el Sr. Felipe Solá, ministro de Asuntos Agrarios bonaerense, el más joven del equipo del doctor Antonio Caffero (38 años, 2 hijos y ex investigador del CISEA) sostiene que los productores razonan como tenedores de un portfolio de inversiones. Las altas tasas de interés estimularon durante el último invierno, casi sin pastos por la seca, la liquidación de hacienda en el segmento de los más oportunistas. Una ecuación que se repite si a la hora de la siembra los precios no convencen.

De acuerdo con estimaciones del Sr. Malcolm Graham, gerente de exportaciones de Cargill (cuarta en el ranking de las exportadoras de cereales pero la número uno en alimentos balanceados, procesamiento de aceites, y semillas híbridas), la lluvia fuerte de divisas será entre febrero y abril, coincidiendo con la fecha que proponen los ruralistas como ideal para la unificación cambiaria, justo en la finalización de la cosecha.

El reclamo no es baladí. Con un dólar único y de mantenerse la actual diferencia entre uno y otro dólar, los productores recibirán 20 por ciento adicional por sus cultivos. Pero con un dólar único las harinas derivadas de los cereales, y el maíz, los aceites en base a soja, girasol y maní, entre tantos otros, se negociarán en el mercado local a precios internacionales, y los salarios de los que compran son nacionales.

En la Secretaría de Agricultura acompañan el reclamo sectorial, señalando que con el desdoblamiento cambiario se castiga al que más produce. Una sola, pero constante, es la preocupación del Sr. Ernesto Figueras, la ley agraria que propone como hecho inédito un sistema de estabilización de precios que contemple acuerdos sector por sector. Tarea que no será sencilla. Consultados los dirigentes del campo, en la trastienda se escuchó como única respuesta: "preferimos la timba". □ □ □

## Muerte de Viejos Rencores

CON una cosecha que alcanzará esta campaña las 40 millones de toneladas de granos y un rasgo prominente, su elevada complejidad, la agricultura de la pampa húmeda se especializa en cinco cultivos (trigo, maíz, sorgo, soja y girasol), utiliza semillas con alto contenido de innovación genética, tiene sus tareas totalmente mecanizadas y aplica fertilizantes y plaguicidas cada vez con mayor intensidad. Los productores ya no confían su suerte a las cualidades naturales de esta enorme llanura de 45 millones de hectáreas y hacen de la tecnología una aliada. Pero eso no es todo. La máster en Economía Agraria, Edith Obstchakto, de la Secretaría de Agricultura, sentenció: "las pautas de gestión empresarial son mucho más eficientes".

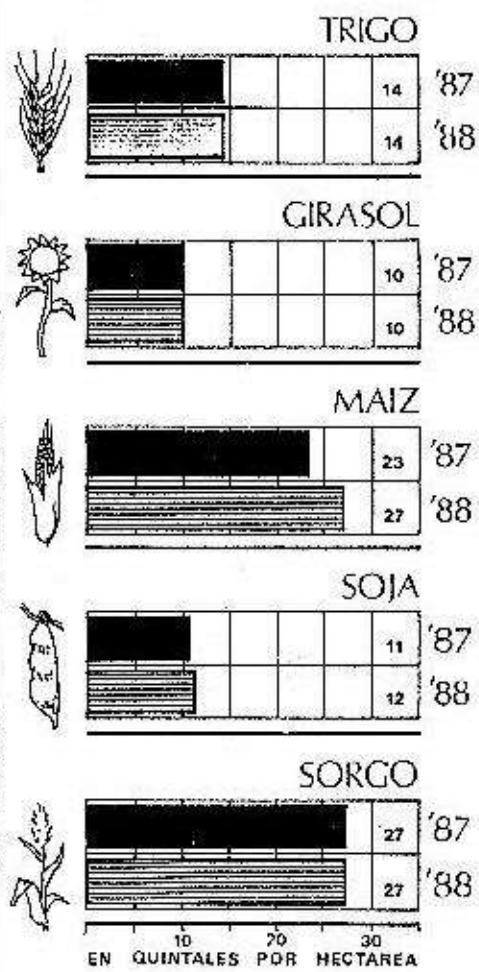
En el mapa de la pampa húmeda, que concentra 70 por ciento de la producción agropecuaria, la tendencia a la descon-

centración de la propiedad de la tierra es otra de sus realidades. Las explotaciones familiares (que abarcan una superficie entre 25 y 400 hectáreas) representaban 67,1 por ciento del total de los establecimientos en 1981 frente a 58,5 de 1960, según datos de los Censos Agropecuarios Nacionales. Y la empresa capitalista agraria (de 400 a 2.500 hectáreas) es la categoría que muestra mayores cambios: su número aumenta 7 por ciento y su superficie 9 por ciento en el mismo lapso.

Hay un hecho adicional. Los bienes de capital provenientes de la industria ocupan un lugar de relieve en las relaciones del sector. Algo que modificó la relación entre el campo y la industria, creando dependencia mutua y que echa por tierra la vieja antinomia campo versus industria, desempolvada frecuentemente por los ruralistas durante este Plan Primavera.

### COSTOS DE PRODUCCION EN EL CAMPO

COMPARACION ENTRE OCTUBRE 87 Y OCTUBRE 88



## Los Jinetes del Apocalipsis

LOS cuatro jinetes del apocalipsis, como bautizó el ministro de Economía a los señores Guillermo Alchourón, Valentín Levisman, Benito Legerén y Humberto Volando, tienen ahora una exigencia común: que se fije fecha para la unificación cambiaria. Pero estas cuatro entidades que agrupan a los hombres de campo abandonaron su fuerte tono crítico y reanudaron el diálogo con el gobierno, roto tras la ominosa silbatina de la Rural el pasado 13 de agosto. Tal vez porque pese al atraso que acusa el dólar comercial, que el campo utiliza para liquidar sus exportaciones (según cálculos del Banco Central de la República Argentina —BCRA— del nivel 119 que registraba en enero pasado para el índice de dólar de 1984 igual a 100 cayó a 89 en la actualidad), los precios continúan siendo robustos. La palabra discriminados aparece una

y otra vez en los discursos de estos dirigentes quienes indican que el dólar del campo se ubicaba en julio de 1985 en el nivel 124 (siempre para el índice dólar de 1984 igual a 100) y ahora está en el 89. Pero el equipo Sourrouille señala que el dólar alto de julio de 1985 tenía sus descompensaciones: precios de los granos 28 por ciento más bajos que los vigentes y retenciones que, en promedio, arañaban 25 por ciento. Dos razones para asegurar que, corregido por estos factores, el dólar agrícola es hoy 20 por ciento más elevado. No obstante, existe una coincidencia. El Sr. Levisman, de todos el más contemplativo con la política oficial, y el Sr. Legerén, el más discoloro, dijeron a *El Ciudadano* que bregarán por la sanción del novísimo proyecto del secretario de Agricultura, Ernesto Figueras: una ley agrícola para que sea el Congreso quien decida.

SITUACION FISCAL

# Los Que Pagan Impuestos, ¿Son Idiotas, Acaso?

Escribe Pablo Kandel

La falta de conciencia tributaria encierra un problema más serio: no hay progreso económico-social, ni inversión, ni desarrollo, ni gobierno democrático, si los contribuyentes no pagan

UNA de las preguntas que se formula a diario el ciudadano argentino es: ¿Por qué soy el único que paga impuestos? ¿Me conviene ser el único? Y efectivamente, aunque la realidad no es exactamente lo que piensa ese ciudadano sufrido, se le parece bastante. En la Argentina la actitud de pagar impuestos es estrictamente voluntaria, lo cual va en contra de la naturaleza humana, que induce a hacer en forma voluntaria únicamente las cosas que producen placer o dan algún interés o beneficio. Como ninguna de estas cosas puede encuadrarse en el pago de impuestos, o al menos, de la manera como lo percibe nuestro ciudadano, como consecuencia casi nadie paga impuestos voluntariamente.

En más de una reunión social ha sido acusado públicamente de idiota el que dijo que pagaba impuestos, convencido de la necesidad de hacerlo. Este individuo, consciente de sus obligaciones, se sentirá más aislado y al final terminará por seguir la misma regla para no apartarse del rebaño mayoritario de los que se abstienen cuidadosamente de hacerlo. Estos, a su vez, se dividen en dos grandes categorías: los que llenan sus papeles, sus formularios de declaraciones juradas, de manera literaria o de fantasía, poniendo cualquier cifra como para no pagar nada o una cifra simbólica, y los que directamente no llenan ningún papel y ni siquiera se inscriben en los registros fiscales.

Frente al no pago voluntario, y frente a la necesidad social de contar con los recursos para sufragar una gran cantidad de servicios eficientes o no, pero que en todo caso están a cargo del Estado, surge la alternativa obligada del pago compulsivo. El gobierno, sus organismos, las agencias de recaudación, tanto la Dirección General Impositiva (DGI) como las empresas públicas que cobran impuestos además de tarifas, las direcciones de renta provinciales y municipales, tienen que estar dispuestos a dar un paso adelante y salir a obligar a la ciudadanía a hacer lo que no quiere voluntariamente. Pero aquí se presenta la gran dificultad: el fisco tampoco desea hacerlo, aunque a veces

lo proclama ruidosamente y da la impresión contraria. Hay una serie de causas complejas para esta falta de voluntad que está en el subconsciente, ya que no en la conciencia del fisco, entendiendo por tal todos los que están "del otro lado del mostrador". Quizá lo más importante es que los propios funcionarios responsables no están convencidos de la justicia de obligar a pagar los impuestos, que llevan los operativos sin convicción y sin fuerza.

Pero en ello influye también una segunda causa muy relacionada con ésta: que todo el aparato de legislación, jurisprudencia y reglamentación está prácticamente montado para respaldar las actitudes del no pago. Todos estos agujeros tanto en la psicología como en la normativa del recaudador, han sido excesivamente simplificados bajo el slogan de "falta de conciencia tributaria". En realidad hay un trasfondo más profundo, que sin una coherencia en el sistema impositivo y una correspondencia entre sus características y las de la economía y la sociedad real en que hay que aplicar esos impuestos, no puede existir ninguna perspectiva de progreso económico-social, inversión y desarrollo, justa redistribución del ingreso, educación, justicia, policía, seguridad y ni siquiera gobierno democrático.

Hace cinco años se aplica la pauta un tanto milagrosa de que la democracia por sí sola cura, educa, viste o alimenta. Con esa creencia mesiánica, pero regeneradora y revitalizadora de la esperanza en el hombre, el resultado de las elecciones de 1983 no podía ser sino el que fue. Pero ese juego de consignas, no por voluntaristas menos nobles, estaba basado en otra que no se dijo pero que, en cierta forma, respalda y justifica las demás: con la democracia se pagan impuestos. Aquí fue donde falló el cortocircuito de la comunicación o del involucramiento. Es decir, todo el mundo, empezando por los millones de contribuyentes que significan el flanco vivo de la economía, tomó el debe pero no asumió el haber. Exigieron de la democracia todos los servicios a que el ciudadano tiene derecho, pero no estuvieron

dispuestos a dar su impuesto que respalda esos servicios, los cuales, en consecuencia, no obtuvieron en prontitud y calidad acorde a las expectativas despertadas. Desmejoraron los servicios, o siguieron siendo igual de malos, porque no hubo ni hay dinero de impuestos para pagarlos. Si lo habrá o no en el futuro, es otra cuestión, pero en todo caso conviene poner en guardia que sin un cambio de actitud drástico de parte de los contribuyentes a elevar su cumplimiento tributario, y de parte de los administradores a incrementar la exigencia de pago obligatorio y compulsivo y hacerlo respetar, difícilmente pueda subsistir la democracia formal, que es muy costosa de hacer funcionar por la cantidad de cosas que hay que gastar para mantenerla.

La diferencia entre lo que cuesta y lo que rinde o cubre se paga con inflación. Y si la Argentina es capitulo aparte de la historia económica mundial contemporánea es porque se trata del país que durante más tiempo aceptó más inflación de dos dígitos. Lo que para otros fueron como accesos esporádicos de fiebre, en la Argentina fue una admisión resignada de un estado de cosas inmodificable: que en nuestra sociedad es mejor la inflación que pagar impuestos. La gente no dice eso, pero con sus actitudes, su manera de ser, lo está expresando: se prefiere vivir peor, en un deterioro día a día que compromete incluso los derechos humanos y la supervivencia de la democracia, antes que pagar los impuestos (u obligarlos a pagar, en el caso de los administradores públicos) que hagan posible vivir en esa democracia y esos derechos.

Pero nos referíamos al futuro: ¿hay posibilidades de que cambie el panorama sombrío? Desde ya que no se cambia con exhortaciones, pero tampoco con pura presión. La experiencia demuestra que pagarán sus impuestos aquellos que hayan perdido toda esperanza de no pagarlos, es decir que después de haber recurrido a todas las maniobras de la evasión y la elusión legal, se encuentren frente a un muro infranqueable. "No sacarás los pies del plato", podría decirse, para-

fraseando una recordada frase del general Juan Domingo Perón. Y en la medida que ese contribuyente se vea impedido de evadir o eludir, empezará a tener fe en el cumplimiento propio, o sea que los golpes le llegarán de afuera pero se revertirán en crecimiento interno de una planta delicada que es la confianza.

Desde ya que en el camino para esta asunción de un compromiso hasta ahora inexistente con la sociedad, habrá que replantear no una, sino muchas reformas tributarias que atañen no solamente al tipo de impuesto sino también al tipo de sanción para las transgresiones. Hoy es tan irritante la inequidad que el que observa los preceptos se ve sometido a la más absoluta desprotección y daño patrimonial frente a la masa de los que incumplen, sin sanción aparente.

La carga de la economía informal, no registrada y no sometida a impuestos, penetra todos los órdenes de actividad, transformando efectivamente en enemigos de sus propios intereses, a quienes prefieren por una cuestión de conciencia, mantenerse dentro del marco legal. A esta situación hay que darle vuelta completamente, como se da vuelta una prenda de vestir, y que todas las operaciones de sinceramiento de un sistema tan viciado, se revistan de la mayor transparencia. Entonces, el evasor porfiado y consuetudinario pasará a ser el idiota de la reunión y el cumplidor escrupuloso tendrá fama de astuto, en una total reversión de roles.

Y que el gobernante que no esté dispuesto a cumplir su obligación de cobrar los impuestos, porque lo considera políticamente "quemativo" o porque no le ve sentido, no solamente no ocupe el puesto que está usurpando, sino que es necesario se le dicten inhabiliciones legales pues está defraudando la confianza pública. Es más: así como los militares golpistas están siendo procesados como destabilizadores violentos de la democracia, también los funcionarios incursos en esta desidia tributaria deberían ocupar el mismo lugar en la vindicta pública, en carácter no menos grave de "desfinanciadore de la democracia".



Brodersohn no afloja

COPARTICIPACION

## Las Cuentas en Rojo

LA mayoría de las provincias sufre desequilibrios financieros de gran magnitud y reclama el auxilio de la Nación. Pero el Gobierno central se encuentra al día en sus aportes y advierte que será inflexible en el cuidado de sus arcas. Los legisladores justicialistas presionan, alentados por los gobernadores que incrementaron los gastos provinciales por sobre los reales recursos de sus economías.

La batería de argumentos empleada por los representantes provinciales que acuden a diario al despacho del doctor Mario Brodersohn, secretario de Hacienda, se estrella contra un muro implacable: los giros están en orden, no se debe nada.

Los colaboradores del Sr. Brodersohn destacan que en el período 1983-86, mientras el Gobierno Nacional redujo su gasto 11 por ciento, el conjunto de las provincias incrementó el suyo 28 por ciento, en ambos casos en términos reales.

Los que superan el promedio son: La Rioja, 81 por ciento; Salta, 74 por ciento; San Luis, 44 por ciento; Neuquén, 43 por ciento; Tucumán, 38 por ciento; Catamarca, 32 por ciento; La Pampa, 30 por ciento y Santa Cruz, 29 por ciento.

Los voceros de la Secretaría de Hacienda y de la Secretaría de Provincias del Ministerio del Interior atribuyen el crecimiento de los gastos provinciales a las erogaciones salariales por la aplicación de políticas ocupacionales expansivas. Y aportan cifras: el empleo público provincial (excluidas las empresas provinciales y los sistemas de seguridad social), creció en el período 1983-86 en promedio 21 por ciento contra un alza de la Administración Nacional de apenas 5,5 por ciento.

Los equipos técnicos de la Secretaría de Hacienda repiten, como un sonsonete, las seis medidas centrales de auxilio dispuestas entre fines de 1987 y principios de 1988 por el Gobierno Nacional.

1) Durante los primeros 9 meses de 1988 el Estado giró al conjunto de las provincias 39.000 millones de australes a precios de agosto último, cifra que a valores constantes es igual a la transferida en el período equivalente 1987, hecho que adquiere mayor relevancia por la caída registrada este año en los impuestos coparticipables.

2) Se transfirieron 987 millones de australes en concepto de préstamos para atender el pago del 2º aguinaldo (23/12/87).

3) Subsidio por 1.182 millones mediante la emisión de un bono ajustable denominado Apoyo Financiero a las Provincias.

4) En enero se sancionó la nueva Ley de Coparticipación Federal de Impuestos que recoge en su totalidad las propuestas de los nuevos gobiernos provinciales surgidos el 6 de setiembre de 1987.

5) Esta participación es la más alta que le ha correspondido a las provincias desde la instauración en 1935 del Régimen de Coparticipación Federal.

6) En mayo, el Congreso sancionó nuevos impuestos a los cigarrillos, a los intereses sobre plazos fijos y a la transferencia de títulos valores, todos los cuales forman el Fondo para Financiar Desequilibrios Fiscales Provinciales.

7) El Banco Central refinanció a siete años los pasivos que con él mantenían los bancos provinciales y que a agosto último ascendían a 6.404 millones de australes.

LA proyección de las exportaciones argentinas para 1988 marca sensibles avances con respecto a los resultados anotados en 1987. Los 6.390 millones de dólares que ingresaron al país el año pasado, avanzarán hasta 8.600 millones de dólares de acuerdo con las previsiones más conservadoras. Mientras tanto, y apertura mediante, las importaciones escalarán de 5.817 millones a 6.100 millones de dólares.

El superávit comercial, de todos modos, no se aproxima, ni remotamente, a los registros de 1985. Ese año las exportaciones alcanzaron los 8.400 millones de dólares mientras que las importaciones fueron de 3.800 millones. Un saldo favorable de 4.600 millones de dólares, el más alto de la década.

Pero si se corre el velo, los cambios que se observan no sólo son cuantitativos. En 1985 el grueso de las exportaciones correspondía a los productos del campo (5.170 millones). En 1988, en cambio, la industria realizará su aporte más significativo ya que alcanzará un récord histórico al aportar entre 2.200 y 2.400 millones de dólares.

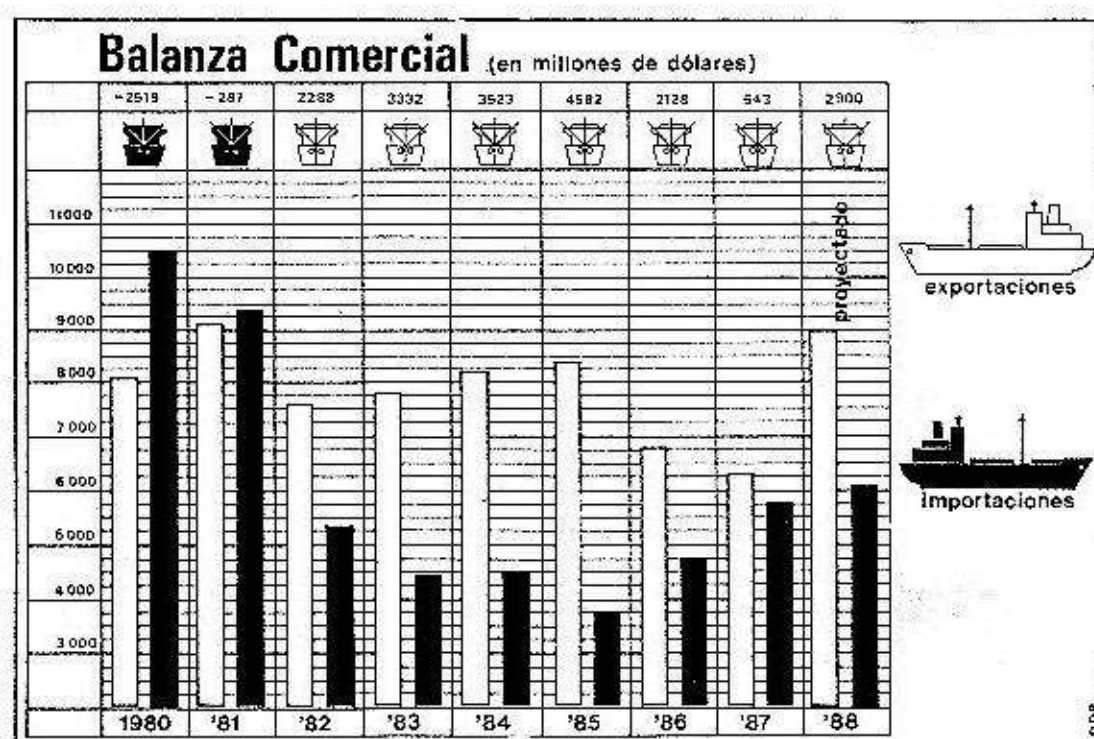
Los granos, aceites y carnes siguen, a pesar de todo, en el cuadro de honor.

Pero los productos alimenticios, con mayor valor agregado, que aportaron 1.300 millones de dólares en 1987, saltarán este año a 2.000 millones. En la industria, las manufacturas de cuero —418 millones— y las confecciones textiles —314

EXPORTACIONES

## Récord sin Doping

Las exportaciones industriales totalizarán en 1988 entre 2.200 y 2.400 millones de dólares



millones— fueron superadas por las manufacturas metálicas que en 1987 aportaron 532 millones y quieren trepar a 700 millones en 1988.

En la otra punta, la batuta de las importaciones corresponde a calderas, máquinas, aparatos mecánicos y eléctricos, así como objetos destinados a usos electrónicos, con 1.724 millones de dólares. Siguen en la lista los productos de la industria química con 1.040 millones de dólares, los bienes de capital con 566 millones y los plásticos con 311. Es fácil advertir la composición de estas importaciones con mayor concentración en insumos para la producción.

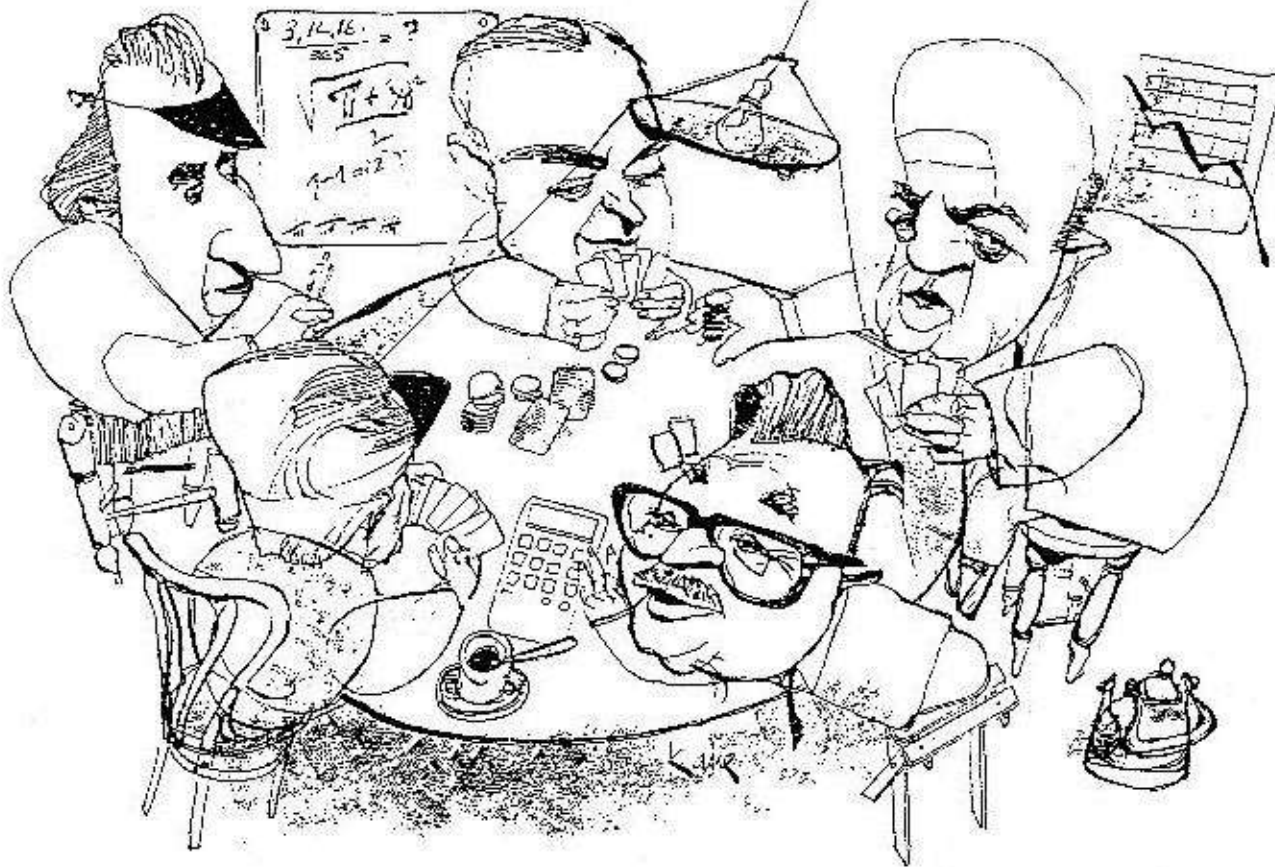
El abogado de ascendencia irlandesa y experto de Naciones Unidas, Arturo Hottón Risler, actual subsecretario de Política de Exportaciones, comentó a *El Ciudadano*: "¿De qué sirve una industria que importa por 6.100 millones de dólares y exporta apenas 2.200 millones?". Este funcionario tiene, desde su cargo, una obsesión: equilibrar las exportaciones industriales con las cifras que emigran por importaciones. El camino, claro está, es incrementando las exportaciones del sector.

Distinto es el caso del campo. Su producción asciende a 12 mil millones de dólares pero sus inversiones no superan los 800 millones. Este año exportará 5.800 millones de dólares mientras sus importaciones sólo serán de 200 millones de dólares.

PROPUESTAS

# La Economía de Menem: Hombres en Pugna

Media docena de proyectos fueron elevados a consideración del candidato justicialista. Todos coinciden en la revolución productiva pero difieren en los lineamientos básicos de política económica. Carlos Menem deberá optar por uno de ellos.



“REMITO a S.E. un ejemplar del *Facundo* que he escrito con el objeto de favorecer la revolución y preparar los espíritus. Obra improvisada, llena por necesidad de inexactitudes, a designio a veces, no tiene otra importancia que la de ser uno de tantos medios tocados para ayudar a destruir un gobierno absurdo, y a preparar el camino a otro nuevo”. (Carta de Domingo Faustino Sarmiento al general José María Paz, fechada en Montevideo el 22/12/1845, citada por el historiador Luis Alberto Murray en *Pro y contra de Sarmiento*, A. Peña Lillo editor, 1974, pág. 109.)

Uno de los datos más significativos de la actual realidad justicialista es la desaparición de los primeros planos de varios economistas de reconocida militancia en el partido fundado por el general Juan Perón, así como la incorporación de varios otros que hasta hace muy poco tiempo eran adversarios políticos casi imposibles de conciliar. Entre aquéllos están los doctores Alberto Devoto, Manuel Sojít y Roberto Frenkel, el único que abjuró públicamente de su pasado peronista. Entre los últimos, los doctores Julio Ramos y Domingo Cavallo.

Un rápido repaso de las propuestas difundidas ofrece elementos interesantes para el análisis.

• El Sr. Cavallo, mucho más preocupado por lo que el candidato presidencial debe decir y debe callar en la campaña, postula como principal objetivo la reducción de la inflación a través de la ortodoxa receta del recorte del gasto público y la emisión monetaria.

El Sr. Cavallo observa “tres ingredientes básicos” para la hipotética futura gestión del Sr. Menem: simplicidad normativa, transparencia en los procedimientos “para que la propia población controle la acción de sus dirigentes” y honestidad de los funcionarios. El Sr. Cavallo fue presidente del Banco Central durante 53 días, entre julio y agosto de 1982, en el gobierno de facto del general Reynaldo Bignone. Su simplicidad normativa consistió en las célebres 120 circulares, muchas de ellas contradictorias entre sí, y su transparencia radicó en difundirlas de madrugada y sin explicar que el punto central de tantas disposiciones era traspasar al Estado la deuda externa del sector privado, para que éste quedara libre de responsabilidades y el peso de los compromisos recayera sobre todos los argentinos.

• El doctor Pedro Paz sostiene la propuesta más clásicamente peronista: abandono de la apertura económica, privilegio del mercado interno, salarización y congelamiento de precios. Rescata al respecto los ensayos de 1946-55 y 1973-74, aunque tales experiencias no parecen las más felices en materia de estabilización de la economía y de acumulación de riqueza para distribuir. Por lo demás, la receta del Sr. Paz persigue un esquema similar al que la mayoría de los especialistas considera agotado e insuficiente para crecer.

• El trabajo del equipo encabezado por el doctor Eduardo Curia e integrado además por los doctores Marcelo Diamand y Luis Rapoport, es tal vez el diagnóstico más claro e introduce novedades significativas para la concepción peronista: rompiendo con la doctrina partidaria, se reconoce la opción de la sociedad por un sistema capitalista mixto “donde interesa menos un Estado apegado a la gestión empresarial directa y al uso indiscriminado de controles y más la inducción, a través de los grandes precios relativos y

de las prioridades de un perfil productivo deliberado”.

El Sr. Curia postula la revolución productiva, el freno a la inflación por la vía de un aumento de la oferta, los mecanismos de promoción y la planificación, al tiempo que comparte con el Presidente Raúl Alfonsín —es deseable que con más apoyo de la CGT— su inclinación hacia la concertación “como forma de gestión económica” y reconoce que “el exclusivismo mercado-internista de pasadas décadas es hoy insostenible”.

• A caballo de una nueva tentativa de asociación electoral con el peronismo, el doctor Rogelio Frigerio, presidente del Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), también acerca ideas económicas al Sr. Menem. El Sr. Frigerio coincide con el Sr. Curia en que la inflación se debe a la escasa oferta, y dice que la Argentina debe convertirse en compradora y exportadora de productos industriales, pero reniega de la apertura y sostiene la necesidad de “completar el proceso de sustitución de importaciones que quedó inconcluso luego del gobierno justicialista de 1946 a 1955 y del gobierno desarrollista de 1958-62”.

El Sr. Frigerio cree que se debe negociar con el Fondo Monetario Internacional y los acreedores externos, que la capitalización de la deuda externa es positiva si sirve para atraer inversiones y que debe mantenerse un tipo de cambio caro y estable.

• Finalmente, el Sr. Ramos propone una concertación amplia con el radicalismo y la UCeDé, priorizar la lucha contra la inflación, racionalizar los regímenes de subsidios, negociar la deuda externa con los acreedores, limitar las vacantes del empleo público, establecer un seguro de desempleo, reformar los sistemas fiscal y previsional, mantener una apertura económica “razonable”, promover las exportaciones y —su mayor preocupación— desarrollar una política financiera “estricta y libre”.

Después del incidente generado por el gobierno bonaerense, el Sr. Ramos disimuló su idea de crear en la isla Martín García una “zona libre bancaria”, ilusión de paraíso de la especulación que con otro escenario —Mar del Plata— propuso sin éxito en 1985.

La síntesis la ofrece, sin ofrecer un “programa”, el doctor Samuel Muzkanski, coordinador de los equipos económicos de la campaña: “Hay una posición tradicional en materia económica en el justicialismo, que es mercado-internista y proteccionista, que plantea la redistribución del ingreso nacional en el marco de una revolución productiva y un fuerte incremento del consumo popular. Los anuncios económicos de la campaña y del candidato son absolutamente coherentes con la línea doctrinaria del justicialismo en materia económica”. Ardua tarea la de coordinar lo aparentemente incompatible. □ □ □

© El Ciudadano

## Cavallo



Nacido en San Francisco (Córdoba) el 21 de julio de 1946, el doctor Domingo Cavallo es dueño de una capacidad intelectual privilegiada que le permitió ser muchas veces precoz. Doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad Nacional de Córdoba y con un posgrado en la Universidad de Harvard (Estados Unidos), a los 23 años de edad era subsecretario de Desarrollo de su provincia, cargo que desempeñó entre 1969 y 1971. En 1971 ganó por concurso una cátedra en la Universidad cordobesa y desde ese año hasta 1973 hizo sus primeras armas en la banca pública, como vicepresidente del Banco de Córdoba.

Al despuntar la presente década encabezó la avanzada de la intelectualidad económica cordobesa nucleada en la Fundación Mediterránea —bunker de los capitanes de la industria de Córdoba—, de la cual depende el Instituto de Estudios Económicos sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IEERAL), que preside el Sr. Cavallo. En 1981 fue subsecretario Técnico y de Coordinación Administrativa del Ministerio del Interior, y un año más tarde le bastaron 53 días para ejercer el poder detrás del trono —el ministro de Economía era el doctor José Dagnino Pastore— y disponer desde la presidencia del Banco Central una de las reformas financieras no legislativas más profundas de que se tenga memoria. En 1987, después de cambiar su imagen gracias a un severísimo régimen adelgazador, el Sr. Cavallo logró una banca de diputado nacional como extrapartidario del peronismo. □ □

## Frigerio



El Sr. Rogelio Frigerio nació el 2 de noviembre —Día de los Fieles Difuntos— de 1914 en Villa del Parque. Casado con Noel Blanco, tiene cinco hijos (Octavio es su delfín político). Llamado El Tapir

por razones antropomórficas que no se pueden ventilar aquí, Rogelio militó en su juventud universitaria en la izquierda bohemia insurreccional, pero poco después, en las tiendas de su padre, abrazó la carrera empresarial. Más tarde, asociado con Baltasar Jaramillo, fundó la revista Qué, el fenómeno periodístico de los cincuenta.

La historia del Sr. Frigerio cambió cuando una calurosa tarde de febrero de 1956, en la casa de Delia Machinandiarena, la mujer de Jaramillo, conoció al doctor Arturo Frondizi. Pronto fue su mano derecha, tanto que se encargó de sellar el pacto con el teniente general Juan Domingo Perón que resultó vital para el triunfo desarrollista de 1958.

En la Administración Frondizi, Frigerio fue secretario de Relaciones Económicas Sociales (debió renunciar por la feroz oposición a la política petrolera) y luego asesor del Presidente, que abandonó sus postulados para entregar el Ministerio de Economía a Roberto Alemann y Alvaro Carlos Alsogaray. Alter ego del Sr. Frondizi, más todavía después de su derrocamiento, el Sr. Frigerio lo acompañó desde entonces en todas sus alianzas y experiencias electorales (él mismo fue candidato en 1983, con una inversión publicitaria fabulosa pero muy escasos votos) y ahora preside el Comité Nacional del MID. □ □

## Curia



Abogado especializado en temas económicos, el doctor Eduardo Curia (42 años) no es un hisoño en materia de asesoramiento económico a un aspirante peronista a la presidencia de la Nación: también acompañó al doctor Angel Federico Robledo cuando éste era sólo uno de tantos precandidatos (encabezó la Comisión de Estudios y Programación Económica de la Coordinadora de Acción Justicialista), en las vísperas de 1983, y luego estuvo junto al doctor Italo Luder, a quien asesoró en la Comisión de los Seis.

Militante desde su juventud, el Sr. Curia es, entre los economistas que acercan ideas al doctor Carlos Menem, uno de los más genuinamente justicialistas, aunque no está atado a la más pura ortodoxia doctrinaria. Tampoco está demasiado alejado de ella, lo que le permite asesorar también a la Confederación General del Trabajo (CGT) y al Grupo de los 15. Prolífico en el uso de su tiempo, el Sr. Curia es profesor en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Católica de La Plata, de cuya facultad de Derecho fue decano. También dirigió, años atrás, la carrera de Economía de la Universidad Nacional del Litoral.

No es todo. Ejerce además la dirección del Centro de Análisis Social y Económico, entidad dedicada a la investigación e integrada por profesionales de distintas disciplinas vinculadas a la actividad productiva, y con frecuencia publica artículos periodísticos en diferentes medios de difusión. □ □

## Ramos



El licenciado Julio Alfredo Ramos Varela (53 años) es un hombre de fortuna. También es un decidido empresario. Periodista como tantos, había trabajado como redactor de la agencia United

Press (UPI) y de los diarios Clarín y La Opinión hasta que en 1972, mientras era cronista acreditado ante la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, se graduó en Ciencias Económicas.

En 1976, junto a sus colegas Carlos Balán, Osvaldo Granados y Leopoldo Melo, entre otros, fundó una cooperativa para editar *Ambito Financiero*, una gacetilla mimeografiada que se distribuía en la City y contenía exclusivamente información bancaria. Aunque sus detractores ponen en duda sus buenas artes para conseguir publicidad en aquella etapa fundacional y para quedarse con todo el paquete accionario años después, lo cierto es que el Sr. Ramos (El Pelado en el ambiente periodístico; Alfredo Varela cuando quiere firmar sus notas con seudónimo, aunque el Sr. Roberto García, director periodístico de *Ambito* también publica notas bajo ese apelativo) es hoy el único propietario de la publicación.

Dueño del edificio de 12 pisos donde funciona el diario, de una casa quinta en Parque Lezoi, y de un yate amarrado en el Delta del Tigre, el Sr. Ramos tiene más de cien empleados. Su primera incursión política data de 1985, cuando fundó la Alianza Demócrata Independiente (ADEI) que lo postuló como primer candidato a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, y que obtuvo 18.631 votos. □ □

## Paz



Con una vasta experiencia en organismos internacionales —buena parte de ella forzada por el exilio—, el doctor Pedro Paz (51 años) es el único de los cinco autores de programas que acredita un

paso por la administración pública argentina en tiempos de gobierno peronista. Fue en 1973, a poco de asumir el Presidente Héctor Cámpora, cuando el ministro de Economía, doctor José Gelbard, lo convocó para colaborar en el diseño del Plan Trienal Nacional. El Sr. Paz se graduó en Ciencias Económicas en 1960, en la Universidad Nacional de Tucumán, y tres años más tarde se doctoró en la Escuela de Estudios Económicos Latinoamericanos para Graduados (ESCOLATINA). Realizó cursos de capacitación en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y entre 1963 y 1973 se desempeñó como funcionario de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de la ONU. Destituída la señora María Estela Martínez de Perón, el Sr. Paz se exilió en México, donde se desempeñó como profesor de la División de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma. Autor de más de 70 artículos y de una docena de libros, él mismo destaca entre éstos a *El subdesarrollo latinoamericano y las teorías del desarrollo* y *a Crisis de la dictadura argentina: política económica y cambio social 1976-1983*. Actualmente se desempeña como investigador científico en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y como asesor del bloque justicialista del Senado de la Nación. □ □

EN Montevideo, Buenos Aires y Nueva York se elaboró la agenda. Argentina asumió la responsabilidad de preparar el documento económico central que suscribirán los presidentes del Grupo de los ocho cuando los días 27, 28 y 29 de octubre se reúnan en Punta del Este. Brasil dará forma a la declaración política mientras los mexicanos avanzarán en las propuestas de integración económica. Colombia quedó a cargo de un *paper* sobre el narcotráfico y Venezuela delinear los futuros acuerdos sobre investigación, ciencia y técnica.

Los informes preliminares pasaron, durante todo el mes de setiembre y en las primeras dos semanas de octubre, por los equipos técnicos y políticos de los siete países que compatibilizaron la declaración final que será sucripta en el "Campus de Maldonado".

Deuda externa, integración regional, narcotráfico, situación en Centroamérica, proteccionismo del mundo industrial y propuestas en las áreas científica y técnica son los aspectos centrales que integrarán el documento definitivo que será conocido como "Declaración de Maldonado".

Más de un centenar de funcionarios de Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela y Uruguay—Panamá se mantiene marginada del grupo mientras no se produzca un cambio en su situación política interna— estudiaron informes del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), del Consenso de Cartagena, de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Es precisamente el informe anual de la UNCTAD el que fue utilizado de base para exponer los problemas del crecimiento económico en la región. Durante 1987, el producto bruto interno (PBI) de América latina subió apenas 2,2 por ciento frente a un crecimiento de 3,7 por ciento que había alcanzado en 1986. También disminuyó el ingreso per cápita a la vez que se produjo un incremento en la tasa global de inflación.

El organismo de las Naciones Unidas sostiene que la crisis de la deuda de los países en vías de desarrollo ingresó en su séptimo año consecutivo sin que se encuentre próxima una solución. La entidad propuso reducir en 30 por ciento las sumas que los países del Tercer Mundo adeudan a los bancos comerciales.

El tema, vinculado con la propuesta que en el mes de junio presentó el Presidente Raúl Alfonsín a la banca acreedora y a los organismos multilaterales de crédito, volverá a plantearse en el balneario uruguayo. Sólo que en el documento final quedarán de lado las propuestas concretas que apuntaban a reducir a la mitad las tasas de interés y a una eventual quita en la deuda. Se dará prioridad, en cambio, al concepto de desarrollo. Una línea argumental que el ministro de Relaciones Exteriores argentino, licenciado Dante Ca-

CUMBRE DE LOS OCHO

# América Latina: Sin Miedo a la Libertad

Escribe Edgardo Silberkasten

Deuda externa, integración regional y proteccionismo del mundo industrial constituyen los ejes de las propuestas que los presidentes analizarán durante tres días, esta semana, en el balneario de Punta del Este



puto, explica en cada una de sus intervenciones públicas.

De todos modos, quedará planteada la necesidad de una reducción en la deuda bancaria comercial, complementada con el aumento en el flujo de recursos de las agencias multilaterales.

Otro de los temas a los cuales deberán dar respuesta los presidentes se refiere a la directa relación entre deuda externa y comercio. Las importaciones de América latina cayeron 40 por ciento entre el trienio 1979-81 y el período 1982-87. Las exportaciones, aunque aumentaron signifi-

cativamente en volumen, sólo lo hicieron lentamente en valor.

En la región, fue necesario restringir las importaciones para hacer frente al servicio de la deuda externa. Y éste creció por el alza de las tasas de interés y la acumulación de obligaciones de corto plazo en el período inmediato anterior al desencadenamiento de la crisis.

Como dato adicional, debe computarse que el cuadro fue apenas compensado por la afluencia de nuevos capitales, lo que ha generado la abultada transferencia negativa de recursos hacia el exterior. Según

la CEPAL, fueron 146.000 millones de dólares entre 1982 y 1987.

La crisis de la deuda externa de los países en desarrollo, en particular de los latinoamericanos, acentuó los desequilibrios externos de las economías industrializadas. Por lo tanto, es más que evidente que existe una estrecha relación entre las presiones proteccionistas del mundo industrial y el problema del endeudamiento de América latina.

Pero si bien la salida de divisas constituye uno de los problemas de la región, no

es el único y tampoco el central.

El estancamiento económico y el alejamiento del crecimiento han provocado la subutilización de recursos y un desperdicio de producción e ingresos varias veces superior al servicio de la deuda externa.

Si América latina hubiera mantenido en el curso de los años ochenta su tasa previa de crecimiento, en 1987 el PBI hubiera sido 30 por ciento superior al registrado en la realidad. Esta brecha entre el producto potencial y el real fue en 1987 de 230 mil millones de dólares. Entre 1981 y 1987, la brecha es de 800 mil millones de dólares. La pérdida de ingresos por el estancamiento es alrededor de seis veces mayor que el pago de servicios de la deuda externa.

Hasta 1986 los organismos multilaterales de crédito generaron una transferencia positiva de recursos que al menos permitía hacer frente a los compromisos de la deuda y, en ciertos casos, encarar algunos proyectos de infraestructura. Pero esta tendencia se revirtió en 1987 y tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) generaron una transferencia negativa de recursos hacia América latina.

En relación directa con la capacidad prestable de los organismos existe un debate abierto, y pendiente, en la región: ¿en qué medida los ajustes o condicionales planteados por el Fondo o el Banco Mundial aceleran procesos internos de incertidumbre e inestabilidad en los países endeudados?

Porque es evidente que el requerimiento de mayores fondos prestables se deriva tanto del retraimiento en los créditos externos de la banca privada como en la necesidad de recibir financiamiento externo para los programas de crecimiento.

La falta de acuerdo entre los países deudores y los organismos crediticios acerca de los términos de la condicionalidad es un problema de urgente consideración. El incumplimiento de dicha condicionalidad limita a los países deudores la recepción de recursos. A la vez, esta falta de créditos posterga la satisfacción de demandas sociales y la ejecución de programas de transformación productiva.

El documento final que aprobarán los presidentes, ratificará una línea de acción iniciada durante el primer encuentro celebrado en Acapulco, México. Nadie espera medidas espectaculares; tampoco declaraciones explosivas. Sí, en cambio, se insistirá en la solidaridad para con cualquier país "que agotadas las negociaciones no obtenga resultados adecuados".

Fueron las palabras del Sr. Alfonsín las que todavía retumban en el exclusivo balneario mexicano cuando expresó que "las naciones endeudadas ya hicieron todo lo que podíamos y debíamos hacer. No podemos aceptar que el Sur pague los desequilibrios del Norte porque la libertad recuperada no tiene margen para ello".

© El Ciudadano

## La Metamorfosis de un Grupo

Los Ocho han desbordado holgadamente su papel inicial en un imprevisto cambio que no deja de generar algunos problemas

PUEDA ocurrir que la reunión cumbre de Punta del Este pase sin pena ni gloria. Pero también puede ocurrir que sea recordada dentro de algunos años como un hito crucial en la historia de los esfuerzos por encaminar una negociación seria y productiva entre el Norte y el Sur.

En el marco del llamado Grupo de los Ocho—que funciona con un asiento vacío desde la reciente suspensión de Panamá— siete presidentes latinoamericanos deliberarán durante tres días, a fines de esta semana, en el espléndido balneario uruguayo, con un temario que incluye entre sus puntos centrales la elaboración de una agenda práctica para el diálogo con las naciones desarrolladas.

El canciller Dante Caputo es una de las personas que más han trabajado en la búsqueda de un idioma común para este diálogo, que se ha visto frustrado hasta ahora por la ininteligibilidad recíproca de las partes, debida fundamentalmente a la incapacidad de ambas para identificar un elenco claro de intereses compartidos o compartibles.

La articulación de un razonamiento basado en la idea de que el desarrollo del Sur responde objetivamente a intereses mundiales y no sólo a una aislada pretensión del propio Sur figura entre los principales aportes del ministro argentino a tal empeño.

Pero al margen de la suerte que pueda correr este esfuerzo, el sólo hecho de que el encuentro de Punta del Este aparezca

motivado por preocupaciones semejantes subraya la extraña evolución sufrida por el Grupo de los Ocho en el poco tiempo transcurrido desde su creación.

Todo comenzó en 1983, cuando los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela constituyeron el denominado Grupo de Contadora—nombre de la isla panameña que albergó su reunión inaugural— para buscar una solución pacífica a la crisis que estaba enfrentando en Centroamérica al régimen sandinista de Nicaragua con la administración estadounidense del Presidente Ronald Reagan.

Un año después, los cuatro países pidieron respaldo internacional para su gestión, y en respuesta al llamamiento se formó el Grupo de Apoyo a Contadora, integrado por la Argentina, el Brasil, Perú y Uruguay. Con el pasar del tiempo se haría habitual llamar Grupo de los Ocho a la suma de ambos conjuntos.

Se trataba, pues, de una asociación de naciones surgida con el limitado propósito de mediar en un conflicto regional, pero la frecuencia y la soltura de los contac-

tos que este objetivo puso en marcha entre los Ocho—gracias también a la circunstancia de que el Grupo constituía un foro no cabalmente institucionalizado y por lo tanto libre de rigideces burocráticas— fueron abriendo márgenes para informales cambios de ideas sobre otras cuestiones de interés común.

En muy poco tiempo, el Grupo de los Ocho llegó por esta vía a ser el más dinámico centro de discusión y análisis para la búsqueda de soluciones conjuntas a tres grandes problemas: la integración latinoamericana, la deuda externa regional y el estancamiento del diálogo Norte-Sur. Durante el encuentro en el balneario uruguayo, el Grupo sesionará ahora mucho más en este carácter que en el de *referee* de la disputa nicaragüense-norteamericana.

Pero una vez producido este cambio en el papel del Grupo, la misma lógica de su funcionamiento como propulsor de soluciones a problemas globales del universo latinoamericano lleva por fuerza a formular un engorroso interrogante: ¿Por qué

mantenerlo limitado a ocho naciones? ¿Por qué no incorporar a otros países de la región?

Muchas razones inhiben al Grupo de afrontar esta cuestión. Una de ellas es la perspectiva de que una ampliación semejante genere la imagen de una entidad alternativa a la Organización de los Estados Americanos (OEA) y en la cual puedan encontrar los países de Latinoamérica una fórmula de asociación que excluya a los Estados Unidos.

Otro factor que induce a no modificar el *statu quo* del Grupo es la falta de un criterio selectivo claro para decidir a qué países dar acogida en el caso de que se aprobara una ampliación.

Hay entre los Ocho un teórico consenso en considerar la adhesión a la democracia como condición para la pertenencia al Grupo (debe recordarse que con este fundamento se dispuso la suspensión de Panamá tras la destitución del Presidente Eric del Valle). Pero las cancelleas del área, sobre la base de una larga experiencia histórica, no se sienten alentadas

a descartar del todo la posibilidad de que, de producirse nuevas incorporaciones, la política exterior tradicionalmente pragmática del Brasil genere presiones para que se admita también el ingreso del Paraguay.

Pero ocurre que no es tan fácil, en las actuales circunstancias, desentenderse del tema de la ampliación. El Presidente ecuatoriano Rodrigo Borja llegó este año al poder tras una campaña electoral en la que agitó, entre otras cosas, la promesa de lograr la incorporación de su país al Grupo de los Ocho.

Argumentalmente es difícil resistir un reclamo de este tipo. Pero se sabe que una eventual admisión del Ecuador en el Grupo haría imposible evitar la de Bolivia y ésta llevaría el problema de la ampliación a su temido punto crítico: Paraguay.

Este problema no figura en el temario de Punta del Este, pero es posible que esté presente en las conversaciones de corredor. Se trata, de cualquier manera, de una cuestión que deberá ser encarada en algún momento, de seguir apegados los Ocho al importante papel que están desempeñando ahora. El grupo no puede desbordar su originario papel de pacificador circunstancial para convertirse en gestor de la integración latinoamericana y pretender al mismo tiempo permanecer limitado a sólo un tercio de las naciones interesadas en este proceso.

© El Ciudadano

Pablo Giussani

CHILE

# Mala Suerte Para los Civiles de Pinochet

Escribe Alfredo Rojas

**Si el reciente referéndum fue un duro golpe para el régimen militar chileno, lo fue en mayor medida para los partidos de derecha que lo apoyaron hasta ahora y que se ven en peligro de quedar marginados de la vida nacional**



Pinochet preside el 31 de agosto la sesión de la Junta Militar que decide tratar de mantenerlo en el poder hasta 1997 por vías de un plebiscito

A L cierre de esta edición, el general Augusto Pinochet reestructuraba su gabinete tras los quince días de parálisis que vivió el régimen militar chileno como consecuencia de su derrota en el plebiscito del 5 de octubre. Todo indica que se trata de remover a los reales o presuntos responsables del desastre y de seleccionar figuras más ajustadas a las nuevas e imprevistas necesidades que deberá afrontar ahora el anciano dictador. El despacho que publicamos a continuación fue enviado por el corresponsal de El Ciudadano en Santiago antes de anunciarse la renuncia colectiva del equipo ministerial y ofrece una ajustada descripción del cuadro político que sirvió de marco a esta crisis.

Las Fuerzas Armadas chilenas han abierto un compás de reflexión. El Presidente Augusto Pinochet regresó a Santiago el lunes 17 de octubre para dirigir deliberaciones militares luego de pasar una semana de retiro en su residencia veraniega, la hacienda Bucalemu. El ministro de Defensa, vicealmirante Patricio Carvajal—la persona más cercana al jefe del Estado en el gobierno militar—, recomendó entretanto a todo el país “un período de decantación de ideas y de realineamiento de fuerzas”.

El Sr. Pinochet empezó por revisar el trabajo de la Junta Calificadora de oficiales superiores y jefes del Ejército, dejando pendientes hasta noviembre los ascensos y retiros. Al mediodía del citado lunes 17 se reunió con el cuerpo de generales y al día siguiente deliberó con 1.500 oficiales de la guarnición de Santiago.

Hay buenas razones para que el Ejército medite. Cambios que exceden las previsiones militares han agitado el cuadro político chileno como resultado del reciente plebiscito, en el que fue derrotada la aspiración del Sr. Pinochet a permanecer en el poder hasta 1997. El triunfo del No le obliga a entregar el mando en marzo de 1990 a quien resulte electo en comicios presidenciales previstos para diciembre de 1989.

Allegados suyos comenzaron a encarar la posibilidad de promover su candidatura para esas elecciones, pero los dos grupos más importantes de la derecha, Renovación Nacional y Unión Demócrata Independiente, rechazaron por “inconstitucional” la iniciativa en medio de un agitado debate que envuelve a todos los partidos cercanos al gobierno.

Por primera vez en muchos años, la oposición ha recuperado la iniciativa política, aprovechando el desconcierto del bloque pinochetista. Ha logrado consenso además para concurrir con una sola candidatura presidencial a las elecciones de 1989.

Los medios de comunicación, fuertemente controlados por la dictadura, exhiben ahora una posición más equilibrada. El doctor Ricardo Lagos, dirigente socialista y presidente del Partido por la Democracia, gozó de amplio espacio en el diario gubernista *El Mercurio* al declarar

que no presentaría su candidatura a la Presidencia por estimar que la Democracia Cristiana debía tener prioridad para designar al candidato de la oposición.

La Corte Suprema de Justicia, que ha apoyado incondicionalmente al régimen, redujo en estos días la pena “por apología de la violencia” aplicada al dirigente socialista Clodomiro Almeyda y permitió su excarcelación tras 16 meses de prisión, aunque manteniendo una previa resolución judicial que le prohíbe participar de la vida pública durante diez años.

## La oposición presiona

Al anunciar en una declaración el viernes 14 la decisión de designar un solo candidato presidencial por la oposición, las fuerzas políticas que integran la llamada Concertación de los 16 Partidos propusieron a la dirigencia militar “un diálogo que conduzca en el más breve plazo a un acuerdo por la democracia y el consenso constitucional para recuperar el pleno ejercicio de la soberanía popular”.

El grupo opositor pidió sustanciales reformas al texto de la Constitución dictada por el régimen militar y aprobada en 1980 por un plebiscito. De permanecer en vigencia esta Carta Magna, mantendría una pesada tutela militar sobre cualquier gobierno civil futuro, principalmente por vías de la mayoritaria presencia castrense en el Consejo Nacional de Seguridad, es-

tructurado virtualmente como órgano supremo del poder. Las modificaciones reclamadas incluyen:

- una reforma de las normas que virtualmente imposibilitan la introducción de cambios en la Constitución;
  - la elección de todo el Congreso Nacional por sufragio popular suprimiendo la facultad reconocida ahora al Presidente para designar a más de un tercio de los senadores y garantizando la debida representación proporcional;
  - la derogación del artículo octavo que proscribía a las fuerzas políticas marxistas, y
  - la inclusión de más miembros civiles en el Consejo Nacional de Seguridad y una redefinición de las facultades de este cuerpo para preservar el ejercicio de la soberanía popular.
- La declaración opositora pide al gobierno algunos “gestos que contribuyan a la reconciliación nacional y a la tranquilidad social”. Más adelante dice: “Pinochet es el obstáculo para el diálogo y el acuerdo entre los chilenos. Por ello debería apartarse para facilitar... el tránsito a la democracia”. Sin embargo, no se desprende del texto que la remoción del Sr. Pinochet sea considerada una condición previa al diálogo.

Este llamamiento sólo ha recibido respuestas vagas por parte del gobierno y de los partidos que lo apoyan, lo que ha inducido a la Iglesia a iniciar contactos con

secretarios de Estado católicos para urgir una apertura al diálogo.

## También la derecha presiona

Pero las presiones provienen, no sólo de la Iglesia Católica y la oposición, sino también de los sectores civiles partidarios del gobierno, severamente afectados por el plebiscito.

Crece en tales sectores la sensación de que se equivocaron al asociar su destino político con el del Sr. Pinochet y esto los lleva a temer que las elecciones de 1989 los margine de la vida política chilena si permanecen acoplados al régimen militar. ¿Cuáles son las razones de esta inquietud?

La Constitución de 1980 y el sistema político emergente de ella fueron ideados para que el Sr. Pinochet u otro general ocupara la Presidencia por varios años más. Lo que se buscaba era asegurar la continuidad del régimen actual y se estimaba que sólo un militar podía dar garantías en tal sentido.

Una pieza de esta continuidad radicaba en el conglomerado de las fuerzas civiles que respaldaban al régimen militar y a las que estaba reservado un importante papel en el futuro Parlamento. Los 120 diputados que integrarán la nueva Cámara baja, según la ley electoral ya aprobada por la Junta, se elegirán en cada distrito por el sistema de mayoría absoluta. La

lista que obtenga más del 50 por ciento de los votos llevará a la Cámara los dos diputados correspondientes al distrito. Si ninguna fuerza logra más del 50 por ciento, se considerarán electos un diputado por cada uno de los grupos más votados. Un sistema análogo rige para la elección de senadores, que serán dos por cada una de las 13 regiones chilenas.

En los planes del gobierno, este sistema debía asegurar una incontrastable mayoría a los partidos que constituyen la base civil del régimen militar. Pero ocurre que, si en las próximas elecciones parlamentarias se reprodujera el resultado del reciente plebiscito, una coalición similar a la del No obtendría 113 de los 120 diputados y 24 de los 26 senadores.

Además, si el frente opositor ganara también la elección presidencial el futuro Presidente podría nombrar o influir decisivamente en el nombramiento de los nueve senadores “designados” que prevé el ordenamiento institucional dispuesto por los militares. Así, el predominio opositor sería total.

Frente a esta perspectiva, los partidos de derecha se sienten ahora cazados en una gigantesca trampa armada por ellos mismos. De mantenerse sin variantes el actual ordenamiento institucional inspirado por los militares, las Fuerzas Armadas conservarán su bunker privilegiado y totalmente separado de la sociedad civil. Podrán incluso derribar cualquier gobierno civil futuro gracias a las facultades que se han asignado en el marco del Consejo Nacional de Seguridad y que configuran una virtual institucionalización del golpe de Estado.

Pero en la hipótesis electoral analizada, los partidos de derecha que constituyeron el basamento civil del régimen militar quedarían prácticamente excluidos de las futuras estructuras del poder.

De ahí la agitación y la intranquilidad reinantes hoy entre ellos.

Pero si estas perspectivas son sombrías para el flanco civil del régimen, afectan también a las propias Fuerzas Armadas y muy particularmente al Sr. Pinochet, quien aspiraba a ganar respetabilidad presidiendo durante los próximos ocho años un gobierno constitucional y ampliamente arraigado en la sociedad civil. Y este objetivo, por lo menos, parece perderse de vista para los responsables del régimen militar chileno.

En su reunión del 18 de octubre con los oficiales de la Guarnición de Santiago, el Sr. Pinochet expresó que, gradualmente, las Fuerzas Armadas se reintegrarían en un 100 por ciento a su función profesional. ¿Significa esto que el comandante en jefe ha ordenado un repliegue, abandonando a su suerte a sus aliados civiles? ¿O se trata de un retroceso táctico emprendido por el Sr. Pinochet para negociar mejor la posibilidad de seguir ejerciendo una pesada influencia sobre la vida del país en los próximos años? Es difícil responder a estos interrogantes en el expectante Chile de hoy. □ □ □ *El Ciudadano*

## PARAGUAY

# La Dinastía de los Stroessner

**En medio de crecientes fricciones entre grupos internos del oficialismo paraguayo, surge la posibilidad de que el anciano dictador elija a su propio hijo para sucederlo en la Presidencia**

En lo que algunos analistas interpretaron como el ensayo de lo que quizás podría convertirse en una realidad futura, los rumores sobre la muerte del anciano general encendieron la mecha de la discordia en las filas oficialistas y descolocaron a la oposición, que reaccionó con cautela y pasividad.

El Banco Central debió destacar inspectores en todas las casas de cambio para evitar el riesgo de una brusca alza del dólar estadounidense. La “reaparición” del Gral. Stroessner aplacó a los inversionistas pero no moderó la inquietud de los dirigentes políticos.

En Paraguay no existe Vicepresidente y la Constitución establece que, en caso de deceso del Presidente, será la Asamblea Nacional la encargada de designar al mandatario provisional.

Los “militantes combatientes” sondan la posibilidad de crear, con nombre y apellido, el cargo de Vicepresidente para poner en ese lugar al hijo del veterano caudillo. Gustavo Stroessner tiene grado de teniente coronel de aviación y una aureola de exitoso joven empresario, que se ganó merced a sus buenos vínculos familiares.

Pero algunos políticos y militares descreen de las condiciones de liderazgo del Tte. Cnel. Stroessner, necesarias para evitar la posibilidad de una división de las Fuerzas Armadas en una puja por la sucesión.

En los últimos días de setiembre el sector de los “tradicionalistas” del Partido Colorado—encabezado por Juan Ramón Chaves, ex presidente partidario durante 25 años—lanzó un manifiesto en el que acusaban a los “militantes” de ser “obsecuentes y personalistas”, por el apoyo incondicional que profesan al caudillo.

Los “militantes” advirtieron el peligro del avance disidente y, como reacción, iniciaron reuniones partidarias diarias en la capital y en zonas rurales. Saben que en las filas “tradicionalistas” hay veteranos hacedores de intrigas palaciegas.

La oposición, reunida en el Acuerdo Nacional (socialdemócratas, liberales, democristianos y disidentes del Partido Colorado) ha presentado diversos proyectos para una “transición ordenada a la democracia”, que hasta ahora parecen completamente inviables.

En los días de los malos rumores sobre la vida o muerte del Presidente Stroessner, la oposición extraparlamentaria quedó inmóvilizada. Fernando Levi Rufinelli, un ex dirigente del Partido Liberal (en la oposición parlamentaria) opinó en una columna del diario *Hoy* que “las versiones sobre la salud de Stroessner pusieron de manifiesto, de un modo brutal, despiadado, la más desoladora debilidad de los opositores”.

Ellos dijeron “esperemos, veremos qué pasa”, cuando a juicio del Sr. Levi Rufinelli debieron decir “no sabemos qué hacer”. □ □ □ *El Ciudadano*



El Presidente García en 1985. Hoy ya no hay ovaciones

## PERU

# García ante el fin de las ilusiones

La inflación se desbocó en Perú y el Presidente Alan García está en su peor momento después del comienzo auspicioso

EN Lima dicen que el Presidente Alan García ha perdido las ilusiones tras el fracaso de su política económica. Se lo describe como un hombre que está solo, acosado por los sectores conservadores de su Partido Aprista Peruano (PAP), y hasta tentado a renunciar. Pero el Sr. García replicó con una frase filosa de César Vallejo a quienes reclamaban su alejamiento: "Yo no me corro".

En 1985, al cumplirse los cien días de gobierno, las encuestas indicaban que el 90 por ciento de la población aprobaba la gestión del Sr. García. Eran los tiempos en que la inflación había sido reducida al tres por ciento mensual —luego de bordear el 20 por ciento— y en que el Presidente aseguraba que el Fondo Monetario Internacional (FMI) era el "más oscuro y negro personaje del Siglo Veinte". Pero hoy, cuando la inflación amenaza con alcanzar al mil por ciento en doce meses, el 75 por ciento de los peruanos reprueba la acción del gobierno y la popularidad del Sr. García sencillamente no existe.

En la noche del 8 de setiembre el Sr. García permaneció reunido durante más de dos horas con los altos mandos militares, y la población comenzó a sospechar que algo andaba mal. Tres días antes, el mandatario había decidido aplicar una política económica de shock para contener la inflación. Se unificó y congeló el tipo cambiario y se estableció un rígido control sobre precios de productos básicos.

El paquetazo, como lo llamaron en Lima, sólo sirvió para desatar una corrida de remarcación de los precios. El nivel real del salario de los trabajadores descendió casi a la mitad en poco más de 48 horas, algunos comerciantes cerraron sus puertas ante el temor de no poder reabastecer sus estanterías y una nube de malos rumores ensombreció a la capital peruana.

El alcalde de Arequipa, Luis Cáceres Velásquez —un empresario y político de la sierra sur del país con aspiraciones presidenciales—, demandó públicamente en un mitin la renuncia del Sr. García. El ex Presidente Fernando Belaúnde Terry mostró un rostro apesadumbrado en la pantalla de televisión y advirtió que existía un "vacío de poder", al tiempo que trabajadores estatales y privados realizaban marchas de protesta.

### García no se corre

Nadie parecía dispuesto a quedar ausente del festín de las críticas. La derecha y los sectores empresarios y banqueros, que se consideraban perjudicados por algunas medidas económicas del Sr. García, se tomaron la revancha en el momento más débil del Presidente.

La izquierda, sin diferenciar las distintas corrientes e intenciones que conviven en el gobernante PAP, se sumó al coro, aunque advirtió que enfrentaría cualquier intento golpista.

Fue entonces cuando el Sr. García res-

pondió "yo no me corro". Al finalizar su entrevista con los mandos militares dijo a los periodistas que había corroborado la "vocación constitucional" de las Fuerzas Armadas. Explicó que en el encuentro trató sobre las medidas para evitar desbordes en las protestas contra las medidas económicas.

Pero el mandatario se veía abatido por el rudo contraste de su política después de los éxitos iniciales entre julio de 1985 y diciembre de 1987; cuando el índice inflacionario bajó del 200 al 65 por ciento. El Producto Bruto Interno (PBI) subió el 9 por ciento en 1986 y el 6 por ciento en 1987.

"Lo más importante es destacar que si cometimos errores, éstos no se produjeron para beneficiar a las empresas transnacionales ni para saquear al país, sino en provecho del pueblo peruano, que tuvo un nivel de vida y de consumo como no lo había conocido antes", aclaró el Sr. García

### Extraño retiro

Unas semanas después los rumores recobraron sus bríos cuando fue pasado a retiro el jefe de la Primer Región del Ejército, el general Víctor Silva Tuesta, considerado amigo del Presidente García.

Una versión indicó que el general Silva Tuesta impidió el 8 de octubre un golpe militar para derrocar al gobierno, pero otros rumores sostuvieron, por el contrario, que el militar fue descubierto cuando participaba en un complot y realizaba consultas con otros generales con mando de tropas para inducirlos a formar un gobierno militar.

Esta última versión se dividió, a su vez, entre quienes creyeron que el golpe del general Silva Tuesta estaba dirigido a derrocar al Presidente García y quienes consideraron que en realidad se trataba de un "autogolpe", destinado a eliminar la presión política que soporta el mandatario por parte del ala derechista de su propio partido, de la oposición conservadora y del empresariado privado.

A pesar de los fracasos y los rumores, el Sr. García sigue sin correrse, y parece advertir que los mayores peligros provienen de su propio partido. El Presidente ha sido virtualmente desplazado del poder por la creciente influencia del ala derechista del PAP, cuyo bastión es el Senado. Algunos de los miembros del Consejo de Ministros parecen estar más contentos con las propuestas del grupo parlamentario aprista que con la voluntad del presidente.

Los senadores apristas obligaron recientemente al Presidente García a enviar a su ministro de Economía, Abel Salinas, a la cita del FMI en Berlín y ahora piden que se acelere una negociación crediticia con dicho organismo.

También demandaron la anulación de la ley de estatización de la banca y casi paralizaron la maquinaria estatal, cuando exigieron al Banco Central de Reserva que suspendiera bruscamente su emisión monetaria. [E]

© El Ciudadano

## BRASIL

# Guimaraes ya Flota Sobre una Tabla de Surf

Cuando falta poco más de un año para las elecciones presidenciales en Brasil, los ancianos Ulysses Guimaraes y Janio Quadros, y el ex gobernador de Río de Janeiro, Leonel Brizola, son considerados los favoritos

EL presidente de la Cámara de Diputados, Ulysses Guimaraes, ya lanzó su campaña presidencial para las elecciones que se celebrarán el 15 de noviembre de 1989 en Brasil, aprovechando el prestigio que le otorgó la promulgación de la nueva Constitución el pasado 5 de octubre.

Aunque ninguna candidatura ha sido oficializada todavía, no menos de 16 políticos aspiran a suceder al Presidente José Sarney. Los que cuentan con mayor respaldo popular son el ex gobernador de Río de Janeiro, Leonel Brizola, y el ex Presidente Janio Quadros, en ese orden. El Sr. Guimaraes ocupa el tercer lugar, según las encuestas.

El Sr. Brizola, líder del Partido Democrático Trabalhista (PDT), que tras un largo exilio regresó al escenario político ni bien tuvo condiciones materiales para hacerlo, reivindica un papel que el Sr. Guimaraes ha dado señales de querer desempeñar: el de candidato de la oposición.

El ex gobernador de Río de Janeiro quiere hacer prevalecer el hecho de que él, y sólo él, combatió al Sr. Sarney en todas las emergencias y que jamás apoyó al gobierno, como lo hizo por mucho tiempo el Sr. Guimaraes. El presidente de la Cámara de Diputados ha recordado a su vez a los brasileños que él no aprobó previamente el Plan Cruzado del Presidente Sarney.

La campaña del diputado Guimaraes tendrá cuatro etapas. La primera, ya en marcha, será la de las elecciones municipales que se celebrarán en todo el país el próximo 15 de noviembre y que le servirán para fortalecer al gobernante Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y para hacer crecer su propia imagen dentro de la agrupación.

El segundo paso será el de los viajes internacionales, que tendrán lugar a partir del 15 de noviembre. Seguirá después la Convención Nacional peemedebista en febrero, para aplacar las disputas internas y, finalmente, la campaña presidencial propiamente dicha.

### Algunas divergencias

El cuartel general de la campaña del diputado Guimaraes ya comenzó a funcionar en una casa del lujoso barrio de Lago Sul, en Brasilia. El aspirante a ocupar el Palacio de Planalto dejó de lado a las estrellas del PMDB y convocó a un grupo de asesores jóvenes, casi desconocidos, a cuya cabeza colocó al ex ministro de Ciencia y Tecnología y de Previsión Social, el comandante Renato Archer.

Las primeras divergencias ya surgieron en el equipo al chocar la estrategia ideada por el Sr. Archer —viejo amigo personal del Sr. Guimaraes— con la de otro ex ministro, Raphael de Almeida Magalhães, un hombre que viene de la derecha y que colaboró con el ex gobernador de Río de Janeiro, Carlos Lacerda.

El Sr. Archer quiere fortalecer una línea de centro-izquierda que, más adelante, iría a propiciar el reencuentro con los compañeros disidentes del PMDB, que se desligaron para fundar el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). Para el asesor principal del Sr. Guimaraes, el coqueteo con la izquierda será también fundamental si el candidato del PMDB llega a la finalísima, la segunda ronda electoral, para la cual deberá asegurarse desde ahora el apoyo del PSDB, del Partido de los Trabajadores (PT), guiado por Luis Ignacio Lula Da Silva, y de los partidos comunistas (PCB y PCdoB).

En cambio el ex ministro Almeida de Magalhães entiende que la llave de la victoria estará en la recomposición de la Alianza Democrática —del PMDB con el

Partido del Frente Liberal (PFL)— que le dio el triunfo a Tancredo Neves en 1984.

### Preferido por los militares

Son 43 los partidos políticos que han puesto la mira en los comicios de 1989, algunos de ellos sin peso electoral alguno o con una presencia pintoresca, como el Partido Popular Social de los Escritores y Poetas de Samba (PPSEPS) que apenas espera hacer la mejor "defensa de las mulatas brasileñas".

El candidato preferido por los militares es el ministro de Minas y líder del PFL, Aureliano Chaves, ex Vicepresidente de la República durante el último gobierno militar presidido por el general Joao Baptista Figueiredo. Pero los oficiales superiores de las tres Armas saben que, en una elección directa, hoy serían pocas las posibilidades de victoria del Sr. Chaves.

En cuanto al Sr. Guimaraes, circularon rumores de que los ministros militares manejaron su nombre en una reunión con el Sr. Sarney en la que se discutió la sucesión presidencial. El ministro de Aeronáutica, brigadier Otavio Julio Moreira Lima, negó que ese encuentro se hubiera realizado y, al serle requerida su opinión sobre el Sr. Guimaraes, se limitó a responder que "el voto es secreto".

Dos hechos pesan contra la candidatura del Sr. Guimaraes: su edad avanzada (72 años) y su histórica oposición a los regímenes militares, por lo menos desde la creación del antiguo Movimiento Democrático Brasileño (MDB), en 1966.

No obstante, el Sr. Guimaraes goza de algún prestigio en el área militar por su decisiva participación en la redacción de la Constitución, tarea en la que jamás opuso dificultades a las pretensiones militares de influir en los artículos de la Carta relacionados con las Fuerzas Armadas.

Con respecto a la candidatura del carismático líder del PDT, en medios castrenses se comenta que ya no existe en las tres Fuerzas el "síndrome Brizola". Cuñado del extinto Presidente Joao Goulart —derrocado en 1964 por los militares— el Sr. Brizola era gobernador de Río Grande del Sur en aquella época y sufrió un largo exilio.

"Es un caudillo, fue un enemigo potencial durante muchos años, pero de él se puede esperar todo, hasta que haga un buen gobierno", comentó un oficial brasileño.

### La gran prueba

Las elecciones municipales de noviembre, donde se disputarán 6.000 cargos de alcaldes y concejales, se convertirán en la prueba de fuego para medir la fuerza de los partidos y de los líderes que los encarnan, un año antes del desafío de 1989.

Es evidente que el PMDB no puede reproducir los resultados de 1985, cuando



Ulysses Guimaraes, todavía en forma

colocó a sus candidatos como alcaldes de 12 capitales estaduais. Además los analistas recuerdan que en aquel año el PMDB sólo venció en tres grandes capitales (Belo Horizonte, Salvador y Curitiba) y perdió en Río de Janeiro, San Pablo, Porto Alegre y Recife.

Según los estrategias electorales, podrá aspirar a la Presidencia quien logre conquistar la mayoría en el triángulo que forman los estados de Río de Janeiro, San Pablo y Minas Gerais, que concentran el 59 por ciento de la población y el 75 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI) de Brasil.

### Promesas y enfermedades

El Sr. Brizola es bien recordado por los favelados de Río por su gestión de gobierno, cuando instaló comedores populares. El jefe del PDT promete limitar el pago de la deuda externa brasileña, de 112.000 millones de dólares, a un 20 por ciento del valor de las exportaciones.

El Sr. Brizola aparece ahora en las pantallas de televisión —en los espacios gratuitos cedidos por el gobierno a los partidos en las campañas municipales— apoyando a los candidatos del PDT, pero preparando su propia imagen con miras a 1989.

Con 66 años de edad, le lleva una importante ventaja a sus dos mayores contrincantes (el Sr. Quadros también tiene 72 años), ya que estará en mejores condiciones físicas para recorrer en su campaña las grandes extensiones del Brasil electoral.

El Sr. Quadros está aquejado por enfermedades y, según se comenta en Brasilia, disminuido por su afición a la bebida. Ofrece privatizar las empresas estatales y encarcelar a los funcionarios deshonestos. También quiere modernizar el país atrayendo las inversiones extranjeras.

Otros rumores indican que el Sr. Guimaraes debe consumir grandes cantidades de litio para evitar la repetición de disturbios mentales. Una cosa es cierta: existe una campaña anti-Guimaraes basada en la fragilidad de la salud del presidente de la Asamblea Constituyente. Ya dos veces lo dieron por muerto y el propio Sr. Guimaraes debió confirmar a los periodistas radiales que continuaba vivo y en carrera.

Pero el Sr. Guimaraes dio muestras de tener un buen estado atlético al iniciar una gira proselitista por lejanos estados. En Cuiabá estrechó manos durante horas y sólo se detuvo una vez, para ir al baño.

El relator de la Asamblea Constituyente, Bernardo Cabral, quedó tan entusiasmado por la buena disposición exhibida por el candidato que no resistió la tentación de compararlo con un "surfista deslizándose con su tabla de legalidad sobre el tempestuoso mar del arbitrio, con una Constitución en sus manos".

El Sr. Guimaraes afirmó ante 10.000 simpatizantes en Cuiabá que "si pude desempeñar otras funciones tan importantes como la de presidente de la Asamblea Constituyente, sabré también desempeñar la de Presidente de la República".

La izquierda parece dividida entre las candidaturas del Sr. Lula Da Silva, el alcalde de Río de Janeiro, Saturnino Braga, y el jefe del PSDB, Mario Covas. Pero a la hora de la segunda vuelta electoral se inclinará por el Sr. Brizola. Los centristas Sr. Guimaraes y Sr. Chaves deberán disputarle al Sr. Quadros las simpatías de la clase media urbana, y éste último recibirá el apoyo de la derecha.

Pero hasta ahora nadie puede definir la tendencia del electorado para los inmediatos comicios municipales. El 80 por ciento de los ciudadanos consultados en las encuestas ocupa la franja de los "indecisos". [E]

© El Ciudadano

ESTADOS UNIDOS

# Pelea de Segunda Clase por la Casa Blanca

Como reflejan las encuestas, el candidato republicano se desenvolvió más cómodo en el clima casi pendenciero en que transcurrió, hasta su actual fase decisiva, una contienda electoral anodina



Dukakis ya tiene sólo dos semanas para detener el avance de Bush

UNA confrontación áspera y teñida de animosidad personal, que despreció el debate programático, caracteriza la campaña presidencial norteamericana para las elecciones del 8 de noviembre. La consigna de los jefes de campaña fue la de destruir la imagen del adversario antes que modelar la figura del candidato propio. Desde que las dos convenciones partidarias consagraron las candidaturas del Vicepresidente, señor George Bush, por el Partido Republicano, y el gobernador de Massachusetts, señor Michael Dukakis, por el Partido Demócrata, la contienda adquirió tonos ácidos.

El Sr. Bush llamó "deshonesto, demagogo e insensible" a su rival, quien replicó con acusaciones de "hipócrita, cínico, patético y sinvergüenza".

En respuesta a ese espectáculo, el electorado mostró incertidumbre y escepticismo a través de las encuestas de opinión. Los primeros sondeos, hasta que la campaña llegó en el mes de agosto a su fase decisiva, daban al Sr. Dukakis una ventaja de más de 10 puntos. Sin embargo, en un fenómeno sorpresivo, el favor popular giró bruscamente y se inclinó por el Sr. Bush, con una tendencia que persistía cuando faltaban dos semanas para las votaciones.

Las campañas de los dos candidatos partieron de posiciones distintas; con el Sr. Bush en la situación más favorable, puesto que fue consagrado prácticamente sin oposición interna en el Partido Republicano. En cambio, el Sr. Dukakis desplegó un duro esfuerzo en las primarias del Partido Demócrata, que lo obligaron a definirse como un "demócrata progresista liberal" para ganar el apoyo de los sectores más avanzados.

Los asesores del Sr. Bush sacaron ventaja de este compromiso del candidato demócrata con la tendencia más liberal de su partido e intensificaron los ataques contra el gobernador de Massachusetts por su militancia progresista y por su inexperiencia en asuntos internacionales.

"No me sorprendería que mi contrincante creyera que un ejercicio naval es algo que se puede encontrar en uno de los manuales de Jane Fonda", ironizó el Sr. Bush, en uno de los primeros discursos de la campaña. Los ataques republicanos pusieron en duda el patriotismo del Sr. Dukakis y cuestionaron su firmeza en cuestiones relativas a la defensa, la administración fiscal y la lucha contra la criminalidad.

El candidato demócrata trató de recuperar la iniciativa con ataques a los puntos débiles del Vicepresidente, como sus relaciones con el líder panameño, general Manuel Antonio Noriega, acusado por el gobierno de Estados Unidos de tener vinculaciones con el tráfico internacional de drogas.

Los momentos más brillantes de la campaña del Sr. Dukakis llegaron cuando la prensa se ensañó con el candidato republicano a la vicepresidencia, el senador Dan Quayle. Acusado de ser un *nene de papá*, el Sr. Quayle mereció críticas por no haber tenido nunca una ocupación que no fuese arreglada o financiada por su familia,

de sólida posición, incluido su servicio militar en el cuerpo de la Guardia Nacional para evitar, supuestamente, la participación en la guerra de Vietnam.

El Sr. Bush ha defendido a su compañero de fórmula, a pesar de que los ataques advierten el riesgo institucional que comporta una personalidad como la del

Sr. Quayle en una posición tan crucial para Estados Unidos y su vasta área de influencia. Desde abril de 1945, cuando el fallecimiento del Presidente Franklin D. Roosevelt dejó la Casa Blanca en manos del Vicepresidente Harry Truman, uno de cada tres vicepresidentes debió ocupar la Presidencia de la nación por razo-

nes de renuncia o muerte.

Las deficiencias del Sr. Quayle sobresalen comparadas con la personalidad del candidato demócrata a la vicepresidencia, el senador texano Lloyd Bentsen, convertido en la máxima revelación de esta campaña. Ante 50 millones de televidentes, el Sr. Bentsen doblegó en un debate público al candidato de los republicanos y surgió como una figura sólida, de tendencia conservadora, con óptimas posibilidades de disputar la candidatura presidencial de los demócratas en las primarias de 1992.

Pero el *handicap* del Sr. Quayle no alcanzó a empalmecear la figura ascendente del Vicepresidente Bush, que, en las últimas semanas de la campaña, consolidó su imagen de candidato que asume la continuidad de la política desarrollada durante ocho años por el Presidente saliente Ronald Reagan. En el último debate televisivo, el Sr. Bush se permitió gestos de magnanimidad con el Sr. Dukakis, reconociendo que, "a diferencia de otros intelectuales sabiduros supo arremangarse hasta llegar a sheriff". Sin embargo, repitió que persistían las diferencias profundas entre los dos candidatos pues "yo no pretendo aumentar los impuestos, quiero combatir la delincuencia y el aborto y estoy a favor de la pena de muerte".

En cambio, genio y figura hasta el último instante, el Sr. Dukakis ha preferido mantener fidelidad a su promesa de que "seré siempre yo mismo, cualquier cosa ocurra". Por eso desoyó las exhortaciones que lo impulsaban al ataque implacable para recuperar las ventajas esfumadas prematuramente. El candidato demócrata rehusó sacrificar su personalidad a las exigencias publicitarias y no quiso responder con ferocidad a los cargos del Vicepresidente.

Los demócratas aún confían en vencer al candidato republicano, pero los observadores presentan al Sr. Dukakis como un prospecto de gobernante que no alcanzó a tomar forma.

En abierto desafío a todos los antecedentes, las encuestas insinúan la posibilidad de que los republicanos permanezcan en la Casa Blanca por un período mayor de 20 años, sólo interrumpido por el gobierno del Presidente demócrata Jimmy Carter (1977-1981). Fortalecidos por los éxitos del Sr. Reagan y por el desenvolvimiento de la campaña electoral, los republicanos asisten a la transformación del Sr. Bush, de un político cáustico y agresivo durante la contienda, en un estadista dispuesto a llevar las riendas de la gran nación. Para los demócratas queda la remota esperanza de volcar en la última semana los resultados de las encuestas y confiar en que la distribución de los votos permita controlar el colegio electoral. □

© El Ciudadano

INTERESADO en el curso de las relaciones entre América latina y Estados Unidos, el Presidente Raúl Alfonsín dirigió a fines de mayo último dos cartas del mismo tenor al Vicepresidente George Bush y al Gobernador del Estado de Massachusetts, Michael Dukakis.

El texto del mensaje del Sr. Alfonsín era el siguiente:

"A título personal, deseo presentarle algunas reflexiones acerca de los criterios que podrían ser útiles para la plataforma de su Partido en lo referente a las relaciones entre los Estados Unidos y América latina. Estas reflexiones parten de algunas consideraciones básicas:

"América latina tiene la vocación y la capacidad para jugar un papel importante en la creación de una estabilidad duradera en la región, una estabilidad con paz, democracia y desarrollo. Esto requiere, por lo menos, tres condiciones:

1. Que la democracia en la región se consolide y perdure.

2. Que la integración regional que estamos desarrollando se profundice.

3. Que los Estados Unidos y otras democracias desarrolladas comprendan la conveniencia del éxito de ambos procesos para sus propios intereses.

"1. Que la democracia se consolide significa que los latinoamericanos sientan que sus esfuerzos para mantener vigentes los valores de nuestra cultura política occidental, son acompañados por niveles de vida dignos y razonables; que vean que los reajustes de nuestras economías se corresponden con resultados concretos.

"Significa que los precios que pagamos para clausurar las posibilidades de los extremismos violentos sean reconocidos por quienes comparten nuestro sistema de valores.

"Significa que los partidos políticos y sus dirigentes sean juzgados no solamente por sus opiniones en lo económico y social, sino también — y principalmente — por su apego y compromiso con la soberanía popular y el Estado de Derecho.

"2. Que la integración se profundice significa ampliar los beneficios del desarrollo a cada vez mayores segmentos de los pueblos latinoamericanos; significa más ocupación, más ingreso y más

## Correspondencia Alfonsín-Bush-Dukakis

convencimiento de la eficacia de las democracias.

"Significa que nuestros pueblos adquieran el legítimo orgullo de saber que su futuro está más en sus manos que en ninguna otra y que, por lo tanto, es su responsabilidad primordial asegurar que ese futuro será libre, estable y próspero.

"Significa que el mundo sepa que estamos trabajando con todos y contra nadie para eliminar de nuestra región la pobreza, la violencia y el autoritarismo.

"3. Latinoamérica está enfrentando en este fin de siglo un horizonte dividido: en lo político, el vigor creciente de la democracia, en lo económico, la frustración y el desencanto de las expectativas insatisfechas. Para que ese desencanto económico no desequilibre lo político ni irumpa en lo internacional, es necesario que los Estados Unidos y las democracias desarrolladas comprendan:

— Que una América latina independiente, democrática y próspera es la única garantía de estabilidad en el Hemisferio.

— Que una región dinámica y esperanzada —sin el peso de una deuda agobiante ni el agravio de subsidios distorsionantes— es precondición para el crecimiento del comercio internacional y por lo tanto de las economías internas de todos.

— Que el narcotráfico y los extremismos tienen por única valla eficaz a los pueblos movilizados para conseguir un bienestar alcanzable y viable durante las vidas de sus hombres y mujeres.

"Por todo ello, pensamos que sería de gran importancia para nuestro hemisferio que los líderes de su Partido tomen la iniciativa con nuevas propuestas en torno de la relación entre América latina y los Estados Unidos."

### Una Argentina que pesa

La primera respuesta que llegó a manos del Sr. Alfonsín fue la del Vicepresidente Bush. Tenía fecha del 8 de julio y expresaba:

"Permítame reiterarle cuánto he apreciado la

conversación telefónica que he mantenido con usted el 2 de junio de 1988. Espero que podamos discutir personalmente los importantes intereses y valores compartidos por nuestros dos gobiernos y pueblos democráticos.

"Estoy especialmente agradecido de que en su amable nota del 30 de mayo de 1988, me haya dedicado su tiempo para compartir los lineamientos de una base para lograr relaciones constructivas entre los Estados Unidos y las naciones de Latinoamérica. Sus ideas, incluso la importancia de la integración económica regional y la necesidad de un urgente restablecimiento del crecimiento económico, se estudiarán y evaluarán cuidadosamente, ya que buscamos mejorar las condiciones hemisféricas.

"Debemos enorgullocernos del hecho indiscutible de que las opiniones de una Argentina democrática actualmente pesan más en toda la comunidad internacional. Y le puedo asegurar que su empeño personal para entablar buenas relaciones y un diálogo maduro con los Estados Unidos se suma al impacto de sus observaciones en Washington, D.C.

"Pero lo más importante, y en gran parte a causa de su dedicación y empeño, es que el pueblo de la Argentina puede ahora esperar con confianza y en paz su primera transición democrática en muchas décadas.

"A este respecto, tenga la seguridad de que entiendo y estoy plenamente de acuerdo con su importante observación en lo referente a que los Estados Unidos y Latinoamérica podrán trabajar juntos en forma más efectiva como socios si cada uno de nuestros países es gobernado democráticamente. Si nuestros ciudadanos pueden confiar en que serán respetados como individuos, y si pueden realmente creer que podrán incrementar su bienestar material y espiritual, y el de sus familias, libres de extremismos de cualquier tipo. También comparto su creencia de que al trabajar juntos el apoyo de estos "alcanzables" objetivos, podremos dominar otros desafíos tales como el creciente flagelo del tráfico de drogas.

"Por último, si el pueblo de los Estados Unidos me brinda la oportunidad de conducir este país en el futuro, le aseguro que mi gobierno trabajará incansablemente para promover los objetivos democráticos que compartimos con Latinoamérica y el bienestar económico con justicia social para todas las personas del Hemisferio.

"A ese fin, mucho me gustaría continuar trabajando junto con su gobierno y el de su sucesor elegido democráticamente."

### Democracia con desarrollo

El Sr. Dukakis respondió en una carta fechada en Boston el 20 de setiembre. Su texto es el siguiente:

"Lamento la demora en responder detalladamente a su profunda y estimulante carta del 30 de mayo. Estoy seguro, sin embargo, de que usted comprenderá la gran cantidad de tiempo que consume una intensa campaña presidencial.

"Sr. Presidente, le agradezco sus muy sabios comentarios y reflexiones. Los he tomado muy en cuenta al preparar mi campaña y al organizar mis pensamientos para el próximo gobierno. Comparto enteramente su punto de vista de que la creación de una estabilidad perdurable en la región requerirá un esfuerzo colectivo para fortalecer los procesos y las instituciones democráticas. Esta, sin duda, debería ser nuestra preocupación común y nuestra meta común.

"La lucha por la justicia social, que usted ha conducido en la Argentina, es de importancia central para mí y recibirá mi fuerte apoyo si soy electo Presidente. También comparto su creencia de que quizás el elemento más esencial que requiere nuestra común atención es la vinculación del crecimiento económico y el desarrollo, con la democracia. Será difícil mantener la democracia y valores tales como el respeto por los derechos humanos y las libertades civiles si los ciudadanos de América latina están sin empleo y con hambre o si el nivel de vida empoca en lugar de mejorar.

"La plataforma del Partido Demócrata, aprobada en julio, reconoce estas cuestiones críticas y propone una acción enérgica para tratarlas. Como usted sabe, ha sido mi ferviente creencia que el próximo Presidente de los Estados Unidos tendrá la oportunidad y la responsabilidad de construir una fuerte y perdurable asociación con los líderes de América latina, una asociación que pueda restituir respeto, desarrollo económico y oportunidad económica, asegurando la paz y la seguridad y promoviendo la democracia y los derechos humanos.

"En particular, creo que el próximo Presidente de los Estados Unidos debe sentarse con los líderes de América latina, bancos internacionales, instituciones financieras y entes comerciales de préstamo para construir un esquema que responda con flexibilidad, equidad y efectividad a las necesidades de los diferentes países. Sin duda, necesitamos todos juntos encontrar caminos para incrementar el capital de las instituciones multilaterales de crédito, de manera que el peso de la deuda sea compartido equitativamente por prestatarios y prestamistas, y para asegurar que el pago del servicio de la deuda no prive a los países de América latina de los recursos necesarios para su crecimiento y desarrollo. Debemos tratar también de incrementar el comercio reduciendo las barreras arancelarias y no arancelarias.

"Si soy electo en noviembre, Sr. Presidente, es mi firme intención reunirme regularmente con usted y otros líderes de América latina para establecer una agenda común y promover una acción inmediata y efectiva sobre todos estos asuntos. Personalmente, participaré en tales 'reuniones cumbre' para desarrollar un plan conjunto de acción, basado precisamente en un conocimiento de las condiciones y los requerimientos que usted describe en su carta.

"Sr. Presidente, los vigorosos y sabios análisis y propuestas descriptos en su carta justifican ampliamente su reputación como líder internacional y estadista visionario. Puedo asegurarle que, si soy electo próximo Presidente de los Estados Unidos, con mucho gusto me uniré a usted y a otros líderes para llevar adelante esta visión hacia la próxima década.

"Le ruego acepte mi reconocimiento por sus pensamientos y mis mejores deseos."

© El Ciudadano

## URSS-CHINA

# El Difícil Parto de la Descentralización

Los cambios operados en la estructura del poder soviético reflejan un criterio reformista muy distinto del que ha venido renovando desde hace una década la vida económica y social de los chinos

UN paso adelante en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS); un paso atrás en la República Popular China. Ambos movimientos se registraron casi simultáneamente en las últimas semanas, marcando una llamativa diferencia de ritmos —y quizá de rumbos— entre los dos colosales procesos de cambio que vienen conmoviendo al mundo socialista.

El 1º de octubre, una sesión extraordinaria del Soviet Supremo designó jefe del Estado a Mijail Gorbachov en reemplazo del anciano Andrei Gromyko, 24 horas después de que una sorpresiva reunión del Comité Central del Partido Comunista de la URSS (PCUS) aprobara una dramática reestructuración de su Politburó.

Mediante ambas reestructuraciones —la del gobierno y la del partido— el Sr. Gorbachov fortaleció enormemente su liderazgo, aunque sin alcanzar todavía una situación de dominio total e incontestado sobre la pirámide del poder soviético. De cualquier manera, resulta claro que se ha ganado una importante batalla en la lucha por vencer las resistencias aún subsistentes en la *Nomenklatura* de la URSS al osado reformismo gorbachoviano.

Uno de los cambios más significativos fue el desplazamiento del conservador Yegor Ligachov, convertido en supervisor de la política agrícola luego de desempeñarse como responsable de la ideología partidaria, un puesto que fue siempre en la Unión Soviética una enorme fuente de poder. Lo reemplaza en este cargo Vadim Medvedev, un firme partidario de la *perestroika* promovida por el Sr. Gorbachov.

Días después de su designación, el Sr. Medvedev pronunciaba ante expertos de ciencias sociales de todos los países comunistas un discurso en el que, abogando por "una nueva concepción del socialismo", exhortó a reconocer las leyes del mercado como reguladores de la economía, se pronunció por formas no estatalizadas de producción rural y relativizó la lucha de clases al asignarle una importancia secundaria respecto de ciertos valores universales como la paz mundial y la defensa del medio ambiente.

Estos son algunos lineamientos ilustrativos de la reforma, la más profunda jamás soñada en la URSS, que el Sr. Gorbachov trató de agilizar precipitando aquella sorpresiva doble reestructuración, luego de completar una gira por Siberia en la que había escuchado amargas quejas de la población por las ineficiencias burocráticas y los escasos resultados de la política económica.

## La desaceleración china

Mientras en Moscú se aceleraba de este modo la marcha del proceso renovador soviético, el Partido Comunista Chino (PCC) concluía en Pekín una también crucial reunión de su Comité Central en la que se resolvió desacelerar las reformas económicas iniciadas hace ya diez años bajo la guía de Deng Xiaoping en la potencia comunista asiática.

El Primer Ministro Li Peng declaró el 30 de setiembre, al término de la reunión partidaria, que la consigna habría de ser ahora la de fortalecer nuevamente el control centralizado de la vida económica.

El Sr. Li expresó alarma por la aguda inflación que padece ahora la República Popular China y formuló un llamamiento a contener drásticamente el proceso de reformas económicas. Esta decisión, aprobada poco antes por el Comité Central partidario, implicaba un serio revés para el secretario general del PCC, Zhao Zizang, principal promotor de aquel ímpetu reformista al que ahora se le tiraban las riendas.

Según observadores europeos, el pro-



Gorbachov, promotor de un reformismo integral

ceso que se está desarrollando ahora en China es el de un desesperado esfuerzo del PCC por recuperar su control sobre la vida nacional, un control que se estaba perdiendo progresivamente a medida que se iba instrumentando una línea de reforma económica que cargaba el acento sobre la descentralización, el fortalecimiento de las autonomías locales y el funcionamiento cada vez más autorregulado de los centros de producción.

A lo largo de los últimos diez años, este reformismo ha operado ya una revolución en la vida económica y social de China, convirtiéndolo al país en un hervidero de espontaneísmo y de iniciativas descontroladas que quiebran el clásico esquema vertical de la conducción marxista-leninista. Esto ha generado actitudes de perplejidad y sentimientos de culpa en un partido que nunca había abandonado íntimamente una visión stalinista de su propio papel.

Esta es la gran diferencia entre el caso chino y el de la Unión Soviética. Ambas naciones aparecen enfrascadas en profundos procesos de reforma económica, pero sólo una de ellas —la URSS— está dando muestras de advertir que los cambios de este tipo en la economía están condenados a perder impulso si no los acompaña un proceso correlativo de reformas en el campo político.

Los chinos fueron los primeros en llegar a la conclusión de que el desarrollo pleno de su economía con arreglo a las exigencias de la tecnología moderna sólo sería posible mediante el abandono del clásico esquema de la centralización comunista y la incorporación de elementos propios de las fluidas economías occidentales.

Hacia fines de la década pasada comenzó la aplicación práctica de este enfoque, en un curso de acción que incluyó una gran apertura hacia el exterior, una



Deng concentra la reforma en la economía

relativa aceptación de las leyes del mercado y un progresivo relajamiento de los controles estatales sobre la actividad empresarial. Todo esto significaba de algún modo ir devolviendo a la sociedad la iniciativa económica que en la vieja matriz marxista-leninista —y sobre todo en su variante stalinista— aparecía concentrada en el Estado.

En medio de esta revolución, sin embargo, el Partido Comunista Chino permanecía pétreamente igual a sí mismo, sin plantearse demasiados interrogantes sobre la posible necesidad de reformular su propia naturaleza con arreglo a los cambios que se estaban operando en la vida económica.

Inmersa en un contexto económico como el generado por las reformas, una estructura política básicamente stalinista sólo podía percibir ese espontaneísmo circundante como una caída en el caos y la anarquía. Esta percepción es la que de algún modo condicionó la decisión adoptada ahora por el Comité Central partidario.

## La ventaja soviética

Frente a la experiencia china, lo distintivo de la *perestroika* gorbachoviana parecería ser la convicción de que una reforma económica cuya meta sea la de devolver a la sociedad por lo menos parte de la iniciativa que el Estado stalinista le había arrebatado, exige una reforma económica equivalente.

Formalmente, el Sr. Gorbachov sólo reeditó una práctica común entre sus predecesores al asumir ahora la jefatura del Estado sin abandonar la secretaría general del partido. Pero para los líderes anteriores el primero de ambos cargos sólo era un apéndice irrelevante del segundo, considerado el verdadero asiento del poder.

En el caso del Sr. Gorbachov la situación se invierte. Asumiendo la presidencia del Presidium del Soviet Supremo, el nuevo líder soviético pasa a ocupar la verdadera sede del gobierno en el marco de una reestructuración que traslada del partido al Estado el centro del poder.

En el orden institucional, pues, el reformismo gorbachoviano exhibe tendencias a quebrar el Estado-Partido, ese binomio casi definitorio de lo que suele conocerse como el "socialismo real" y cuyo origen radica en la peyorativa visión marxista del Estado como mero instrumento de represión creado por las clases dominantes para preservar su condición.

Como miembros de una fuerza política que pretendía ser liberadora, los comunistas soviéticos no podían allanarse a gobernar desde el Estado y optaron en consecuencia por hacerlo desde el partido, con lo que éste se convirtió de hecho en un aparato estatal, pero en un aparato estatal colmado de autoritarismo ideológico. Paradójicamente, el Estado-Partido terminó por resultar más opresivo y represivo que el Estado a secas.

Esta es la realidad que el Sr. Gorbachov aspira a modificar, en una acción cuyo punto de partida es la creencia de que, con el partido progresivamente marginado del Estado, éste dejaría de ser un factor inhibitorio de la iniciativa social para convertirse en un estimulante de la misma. De hecho, la sociedad aparece llamada ahora a desempeñar dentro del Estado un papel menos mediatizado y más protagonista a través de las legislaturas locales (soviets).

Una pregunta todavía pendiente de contestación es si se puede devolver realmente a la sociedad la iniciativa política sin admitir formas pluralistas de asociación, un paso que el Sr. Gorbachov no se atreve a dar por el momento. □

© El Ciudadano

# Transiciones

## Aniversarios

- De Roberto De Vicenzo. Cumplió 50 años como golfista profesional. Debutó a los 15. Festejó el jueves 20.
- Del diario *La Prensa*. Festejó su 119º aniversario. Lo homenajeó el Círculo de la Libertad y en la reunión se leyó una carta de adhesión del almirante Issac Francisco Rojas. No se informó si envió alguna forma de saludo el columnista del diario, actualmente convicto por graves violaciones a los derechos humanos, Ramón Camps. El martes 18.
- De *Patoruzú*, personaje de historieta. Cumplió 60 años. Su debut fue en el diario *Crítica*. El miércoles 19.
- De *Mafalda*, personaje de historieta. Cumplió 25 años. Debutó con un abortado proyecto publicitario. Festeja con una exposición de dibujos inéditos en el Teatro Municipal General San Martín. El martes 18.

## Declaración

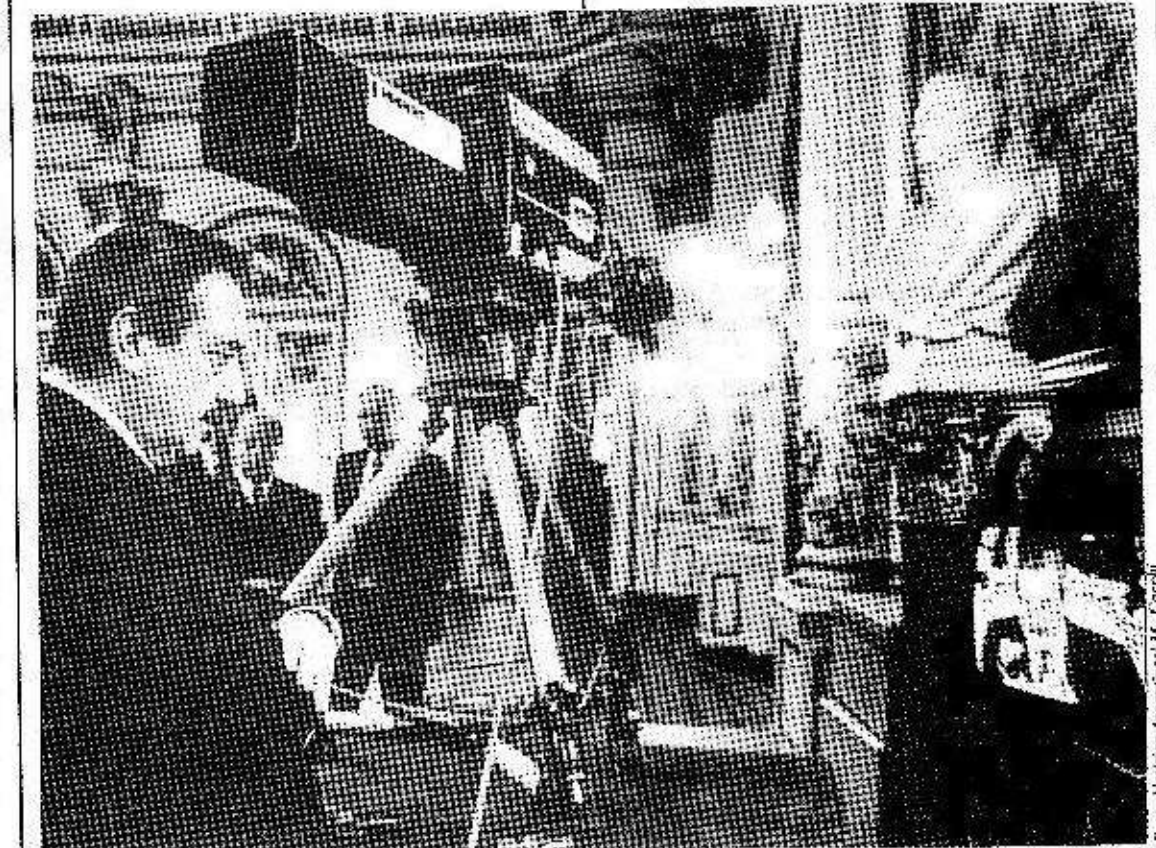


- De Leopoldo Fortunato Galtieri, ex Presidente de facto, ante la Cámara Federal de Buenos Aires, en la denominada causa Malvinas. Expresó que "volvería a hacer lo mismo" y reclamó "un desfile de reconocimiento" a su gestión. El lunes 17 (foto).

## Viajeros

- Dos aviones IA-63 Pampa que fueron exhibidos en los Estados Unidos. Panamá, Venezuela, Colombia y Perú, con singular éxito. Regresan a Córdoba el sábado 29.
- Daniel Marx, director del Banco Central, a Nueva York, para negociar un acuerdo con los bancos acreedores. Partió el martes 18.

## Anuncio



- Del Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, convocando a elecciones presidenciales para el 14 de mayo de 1989. Por la cadena nacional de radio y TV, el martes 18 (foto).

## Visitantes

- Valerio Zanone, ministro de Defensa de Italia, para suscribir acuerdos en esa área. Llegó el domingo 18.
- Rashid Abdalla Al Naimi, ministro de Asuntos Exteriores de los Emiratos Árabes Unidos, para firmar convenios de cooperación. Del jueves 13 al martes 18.
- Jacques Medicin, intendente de Niza, para difundir los atractivos de la Costa

Azul. Llegó el sábado 17.

- João Clemente Baena Soares, secretario general de la OEA, para participar de un seminario sobre Relaciones Internacionales. Llegó el lunes 17.
- Wilson Goode, alcalde de Filadelfia, para firmar acuerdos bilaterales en Mar del Plata. Llegó el lunes 24.
- Antonin Scalia, juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, para dar conferencias. Del sábado 15 al viernes 21.
- Xu Huizi, general de división, jefe del Estado Mayor Conjunto de la República Popular China, para intercambiar información sobre política militar. Llegó el domingo 16.
- Danie Craven, presidente de la Federación Sudafricana de Rugby. Pretendió ingresar al país pero le fue prohibido por falta de visa. Permaneció seis horas en Ezeiza y continuó su viaje a Chile. El domingo 16.

## Distinciones

- A Felipe Sapag, el *Premio Patagonia*, por su trayectoria y su aporte a esa región. En Neuquén, el lunes 17.
- A Osvaldo Pugliese, con la *Orden de Comendador de las Artes y las Letras de Francia*. En Buenos Aires, el martes 18.
- A Javier Villafañe, artista creador de marionetas, el *Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes*. El miércoles 19.

## Casamiento

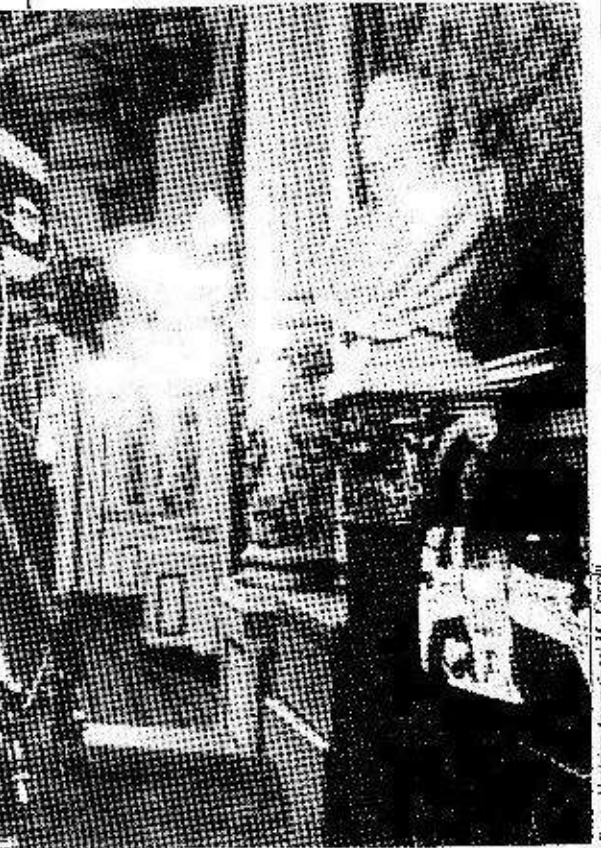
- De Beatriz Nofal, subsecretaria de Industria de la Nación, con Hugo Ricardo Avellaneda, presidente del BANADE. En el Palacio Bencich, el sábado 15.

## Reparaciones

- De Jacobo Timerman, escritor y periodista, como conductor de un programa en la televisión argentina. Será a partir del miércoles 9 de noviembre, de 22 a 23 hs. por canal 13. El nombre del ciclo será *La opinión*. Habrá uno o dos entrevistados por miércoles. El primer invitado sería el Presidente Raúl Alfonsín.
- De Mirtha Legrand, actriz, en la televisión de la Capital Federal. Desde el lunes 24, a las 17, en Canal 2.

## Incógnita

- Por el secuestro de Rodolfo Clutterbuck, vicepresidente de *Alpargatas* y director del Banco Francés. Sus captores habrían pedido 500.000 dólares por el rescate. Interviene el juez Juan Carlos Cardinali.



## Sanción

- A Gerardo Sofovich, animador de TV, y a Canal 2, por expresiones vertidas por Dalmiro Sáenz, el 11 de junio pasado, en el programa *La Noche del Sábado*. Ambos apelaron la medida del COMFER, de 6 meses de suspensión y 2 días sin emitir publicidad, respectivamente. El lunes 17.

## Obituario

- Olga Gavevskaya (29), prostituta, primer caso fatal por el SIDA informado en la Unión Soviética. En Leningrado, el 5 de octubre. El virus se detectó la semana pasada, tras la autopsia.



El Rey Lear,  
de Shakespeare  
en el Teatro  
San Martín

Pág. 20

# El Ciudadano

Buenos Aires, 25 de octubre de 1988

El Documental  
sobre la Vida  
de Marlene  
Dietrich

Pág. 21

¿POR qué no Karl Kraus? En estos tiempos desencantados, la nostalgia es el único imperativo categórico. A la vuelta de los años, por falta de voces capaces de entonar el canto del cisne, la lechuza de la conciencia histórica debe volar hacia atrás, como el *angelus novus* de Walter Benjamin, en busca de un eco a contrapelo de lo que sucede actualmente. Quizá por eso, porque no hay testigos del ocaso, la figura del gran escritor austríaco resplandece con extraña luminosidad en la escena intelectual de esta época que, a juzgar por sus oscuras promesas, nada tiene que envidiarle a la Edad Media, salvo que las ruinas de la modernidad no parecen anunciar un nuevo Renacimiento, sino más bien "los últimos días de la humanidad".

Karl Kraus fue, junto con Freud, Wittgenstein, Schnitzler, Loos, Schönberg, Kokoschka y otros, miembro de la generación de escritores, filósofos y artistas de la Viena de los Habsburgo. Considerado por Erich Heller, "el primer satírico europeo desde Johnnatan Swift", ejerció su crítica de la cultura de *fin-de-siècle* en diferentes ámbitos. Periodista, dramaturgo y poeta, personificó la conciencia moral de su época. Como editor del periódico *Die Fackel* (La Antorcha), luchó contra la prensa, develó sus mentiras y analizó las formas de la propaganda. En la vida intelectual austríaca, ocupó el lugar de un ministro, de un sacerdote laico, cuya palabra habitaba "la antigua mansión del lenguaje".

El gran mérito de Kraus es su radical heterodoxia, su mística profana que lo lleva a convertirse, como Friedrich Nietzsche, en un "filósofo del martillo", en un pensador inclassificable que se concibe a sí mismo como una fatalidad histórica, como el último intelectual y el primer antiperiodista. "Su sátira apocalíptica", como ha dicho Edward Timms en su monumental biografía publicada recientemente en Londres, "tiene el aspecto de una profecía". Declarado enemigo de la decadencia, Kraus es la sospecha de que la civilización occidental ha equivocado el camino, de que el hombre moderno se ha extraviado, de que es preciso dar marcha atrás y retroceder hasta el origen, porque "el progreso fabrica monederos de piel humana".

Después de Auschwitz, este vaticinio pronunciado en 1910 puede resultar un amaneramiento, del mismo modo que cualquier pasado crimen siempre lo es ante el crimen por venir. Kraus lo sabe y, en uno de esos párrafos que Elyas Canetti llamaría luego sus "frases fortaleza", escribe: "Detesto y he detestado esa falsa y trucada *décadence* que coquetea eternamente consigo misma; impugno e impugnaré toda mi vida la poesía rebuscada, enfermiza y masturbada". He aquí el hombre, convertido en negación despiadada de su tiempo, en el último testigo de un mundo que acabaría retorciéndose en las llamas de dos guerras mundiales. "Cuando la época levantó una mano contra sí misma", dijo Bertolt Brecht, "era él esa mano."

## El cielo de Viena

Karl Kraus nació en Moravia, norte de Bohemia, el 28 de abril de 1874. Hijo menor de un próspero industrial judío, fabricante de papel y hábil comerciante, tenía sólo tres años cuando su familia se trasladó a Viena. Contra las aspiraciones de su padre, que hubiera deseado hacer de él un hombre de negocios, ingresó a la Escuela de Leyes, pero pronto se volcó a los estudios de filosofía y literatura alemana. Esgripiendo sus dotes intelectuales, mezcla de vagabundeo y método, rápidamente conquistó fama de joven diletante. Con la cadencia del *dandy* de los célebres Café Griensteidl pintado por Vökel, conoció el periodismo y, en el profuso carnaval de la Ringstrasse, donde exhibía su *décadence* el Imperio Habsburgo, halló los primeros motivos de su sátira.

De aquí en adelante, la silueta de Viena, oscuramente iluminada en la tapa de *Die Fackel*, marcó el horizonte de su



Dibujo de Fritz Schönpflug, publicado en Die Musquete, Viena, 1920

## Karl Kraus Contra los Periodistas

Nadie realizó una crítica más demoledora de la prensa. El gran periodista austríaco presintió a cierto héroe de nuestro tiempo cuyo retrato ejecuta Beatriz Sarlo. La diatriba incluye una entrevista al sociólogo italiano Roberto Grandi

mundo. Las grandes ciudades, desde la Roma de Juvenal hasta el Dublin de James Joyce, han propiciado siempre "el arte de injuriar". Pero el lazo entre Kraus y la capital del Imperio Austro-Húngaro era particularmente estrecho. Como Borges y Buenos Aires, no los unía el amor, sino el espanto. Derrrotada en Sadova por las tropas de Bismarck, que en adelante iba a tomar las riendas del antiguo Reich, la pujante nación que Metternich, el restaurador de Europa, confesaba no haber podido nunca gobernar, se había derrumbado como la Torre de Babel. Ahora un sinfín de pueblos se disputaban sus restos: alemanes, rutenos, eslovacos, italianos, checos, bohemos, rumanos, magiares, croatas, sajones, eslovenos, transilvanos, serbios *et alii*.

En el trono de *Kakania*, como le llamara Robert Musil, estaba cómodamente sentado Francisco José, ya casi una figura legendaria. Su presencia se materializaba, por decir así, en tantos retratos

cuantos pobladores había en sus dominios y, el día de su cumpleaños, se comía y bebía copiosamente. Este anacrónico monarca, que se oponía vehementemente a la invención del automóvil, el teléfono, la máquina de escribir y la luz eléctrica, había embellecido la metrópoli con parques, monumentos y paseos públicos. Aquella Viena finisecular representaba, para el joven Kraus, un cuadro fastuoso de la decadencia. Al ritmo de los vals de Strauss, su aspecto era el de una ciudad incontaminada, devota de los carnavales, las fiestas de la flor y los bailes de máscaras. El gusto por lo ornamental, por la teatralidad y el espectáculo se manifestaba en el estilo de vida, la forma de vestir y la manera de cultivar las relaciones sociales.

Ahora bien, tras la majestuosa fachada de la vida burguesa, crecía un mundo completamente distinto. Frente a los lujosos edificios de la Ringstrasse, los miserables suburbios obreros ofrecían un

marcado contraste. Hacia 1900, había dos Viena, irreconciliables y en abierta confrontación. Lentamente, iban surgiendo los nuevos movimientos políticos. Primero fueron los socialdemócratas, organizados por Viktor Adler, y luego los socialcristianos, bajo el liderazgo de Lueger, el demagogo alcalde admirado por Hitler. En este ambiente, nacían también el pangermanismo de Schönenerer y el sionismo de Herzl. Este fue el escenario que Kraus, proféticamente, intuyó le había tocado para anunciar, con resignación y heroísmo, que Austria-Hungría era "el campo de experimentación del fin del mundo".

### Su futuro predecesor

Cuando una época se viene abajo, suelen ofrecerse dos senderos que no se bifurcan, pero que aparentemente marchan en direcciones contrarias. Entre la utopía y la parodia, Kraus eligió la segunda y

estuvo siempre solo, conservador y rebelde, mirando hacia adelante y vuelto hacia el pasado. Quiso ser actor y lo fue, aunque representando siempre el papel de Karl Kraus. Como el teatro de Viena le parecía pobre, sobre todo el que se daba en el Burgtheater, decidió montar su propia compañía. Dotado de un gran talento histriónico, con un sutil manejo de los tonos y una extraordinaria capacidad para imitar voces, organizó 701 recitales de "teatro leído" hasta su muerte. Las piezas escogidas, cuando no se trató de las suyas, en general fueron de Shakespeare, de Goethe y, entre los autores vieneses, de Nestroy y Raimund.

Kraus fue siempre, según la expresión de Paul Valéry, "su futuro predecesor". Antes de cumplir los veinte años, compuso cientos de aforismos, debutó como conferencista y, casi sin proponérselo, se topó con el periodismo. Siendo estudiante, había colaborado en varias publicaciones, generalmente como crítico de libros y comentarista de teatro. Su primer ensayo, *Die demolierte Literatur* (La literatura demolida) lo publicó en la *Wiener Rundschau* (Revista de Viena) en 1896. Fue esta obra, inspirada en la clausura del Café Griensteidl, la que le otorgó fama de escritor. La demolición del local en aras de la modernización urbanística, dio pie a Kraus para emprender una cruel sátira de la tertulia intelectual de Viena.

Por entonces, Kraus ya había decidido convertirse en la quinta columna de sí mismo. Sus artículos en la revista *Die Waage* (La Escala) eran cada vez más virulentos y, al poco tiempo logró hacerse sospechoso por su permanente denuncia de los condicionamientos políticos, sociales y financieros del periodismo. Dispuesto a escapar a cualquier tipo de restricción sobre sus ideas, en 1899 sacó su propia publicación, respaldada económicamente por su padre. *Die Fackel*, que pronto se transformó en el escudo de su larga batalla contra la prensa, apareció en forma irregular al principio, luego una vez al mes y, en algún momento, llegó a salir cada quince días. Tras la primera Guerra Mundial, vio la luz más espaciadamente, con intervalos cada vez mayores, por la escasez de recursos financieros.

*Die Fackel* fue, literalmente, la obra de su vida. Durante 37 años, Kraus editó 911 números, que nunca tuvieron una tirada menor a los 30.000 ejemplares. En los primeros tiempos, se publicaron colaboraciones de políticos como Thomas G. Masaryk y Heinrich Lamasch, de intelectuales como Viktor Adler y Karl Liebknecht y de escritores como August Strindberg, Oscar Wilde, Heinrich Mann y George Trakl. A partir de 1911, Kraus redactó todas y cada una de sus páginas, convirtiéndolo el periódico en su diario personal. La explicación que, en su momento, dio a los lectores fue: "Los eché a todos. Estaba realmente celoso. Hablaban mal de cierta gente con la que yo quería pelearme personalmente."

### Los pantanos de la fraseología

El programa de *Die Fackel* es, según sus propias palabras, "la desecación de los pantanos de la fraseología". Kraus ve en la prensa "la triple alianza de tinta, técnica y sangre". El periodismo, llega a sostener, "es el arte de anunciar un estreno hoy y una guerra mañana". Los diarios le parecen la principal fuente de misificación, la bocina del sentido común y la eficaz herramienta de la propaganda "Las necedades actuales", escribe, "nacen listas para la imprenta". El lector busca en los periódicos información y sólo encuentra "impresiones tendenciosas y adormidas". Desde su punto de vista, el periodismo es responsable de confundirlo todo, de haber banalizado la cultura, de no saber distinguir "una urna de un orinal".

Para Kraus, la prensa de su época representaba la consumación de la venalidad intelectual. De las publicaciones de

Viena, la más influyente era la *Neue Frei Presse* (Nueva Prensa Libre), el gran periódico liberal que, según Stefan Zweig, podía compararse con el *Times* de Londres. Alternando corrupción financiera y excelente periodismo, tenía entre sus colaboradores a personalidades literarias como Hugo von Hofmannsthal, su viejo compañero de estudios. Moriz Benedikt, su director y propietario, le parecía a Kraus la encarnación del demonio. Llegando a retratarlo en su obra maestra *Los últimos días de la humanidad*, como el lord de las Hienas. No es otro, en su opinión, el título que merecen los responsables de la impostura, los que trafican con cadáveres y preparan el apocalipsis.

“La necesidad hace de cualquier hombre un periodista, pero no de toda mujer una prostituta”, escribe con letra roja en *Die Fackel*. Es la hora de los “grandes barones” de la prensa, de señores feudales como Hearst, Northcliffe y Hugenberg, capaces de voltear gobiernos democráticos, fabricar dictadores y desencadenar guerras. Kraus no le teme a la censura estatal, que sufre no pocas veces, sino a la más sutil del “cuarto poder”, cuya influencia corrobora su convicción de que “un empresario de prensa puede cometer cualquier vileza sin tener que arrepentirse de ninguna”. Sin embargo, para él la enfermedad es el periodismo en sí, la victoria exorbitante del prejuicio, la atrofia del lenguaje por obra de “una profesión bastarda”.

Kraus husmea la putrefacción sabiendo perfectamente de dónde viene. No se trata solamente para él de la corrupción introducida por el capitalismo, como pudieron creerlo sus contemporáneos marxistas. La clave está en el “mundo aparente”, en la hiperrealidad generada por el desarrollo mismo de la industria cultural. Tomando la jerga periodística, Kraus desenmascara la ideología subyacente al lenguaje comunicativo. Desde su perspectiva, el discurso de la prensa, más que reflejar la realidad, puede decirse que la crea. “Yo estoy convencido”, reza uno de sus aforismos, “de que los acontecimientos ni siquiera acontecen, sino que los clichés siguen marchando por sí solos (...) El tiempo hiede a frase”.

### La traición de los intelectuales

La prensa no fue el único blanco de los ataques de Kraus. Al estallar la primera Guerra Mundial, cuando sólo él levantó su voz de protesta, el caballo de batalla de *Die Fackel* fue “la traición de los intelectuales”. El poder de su “sátira absoluta”, como la definió Hermann Broch, se volvió entonces contra quienes justificaban el horror con filantropía. Exaltado

por el periodismo, en Viena se vivía un clima de entusiasmo bélico, insensatez y chauvinismo. Como había profetizado en *Sittlichkeit und Kriminalität* (Moral y criminalidad), la hipocresía era ahora “una infección mucho más peligrosa que la peste”. Lo que más irritaba a Kraus era la indiferencia de los hombres de su generación, la frivolidad con la que aceptaban

los hechos, la resignación que habitaba en sus escritos.

“Ha muerto la palabra, ha muerto la escritura”, dice frente a la catástrofe. Nunca antes la antorcha blasonada sobre la tapa de *Die Fackel* había tenido tanta significación. Era el fuego de Prometeo, pero también el resplandor que, en el Libro de las Revelaciones, anunciaba la lle-

gada del apocalipsis. Con un profundo sentimiento de responsabilidad y participación en la culpa, Kraus se llama a silencio. El 9 de noviembre de 1914, durante una conferencia improvisada en el Café Central de Viena, declara: “En esta época sacudida por la horrible sinfonía de los hechos que engendran informes y de informes que engendran hechos, en esta

época no esperen ustedes ni una sola palabra mía.”

### Los últimos días de la humanidad

Todos aquellos años de silencio Kraus los emplea en escribir *Nacht* (De noche), su tercer libro de aforismos, y *Die letzten Tage der Menschheit* (Los últimos días de la humanidad), monumental drama épico sobre el fin del mundo, cuyo tono profético vaticina la carrera armamentista y las eventuales consecuencias de una “guerra total”. En la obra, las situaciones transcurren, aparentemente desconectadas, en dos niveles que se alternan entre sí. Por un lado, Kraus opone la crueldad del frente de batalla y las trivialidades de la vida cotidiana en Viena. Por otro lado, contrasta las opiniones del Crítico y el Optimista, así como las del Patriota y el Subscriptor. Compuesta de 200 escenas, más un Prólogo y un Epílogo, la pieza nunca llegó a representarse completa desde su publicación en 1922.

Con *Los últimos días de la humanidad*, Kraus se detiene ante las puertas de una nueva era. Apasionadamente, pero también irónicamente, siempre se había colocado en la encrucijada. Su intrepidez nunca contó con el respaldo de un partido, de una escuela o de una organización. Era importante para él mantener abiertos todos los frentes. Si libraba batallas en favor de una persona, jamás sus afirmaciones iban acompañadas de simpatías ideológicas. Era amigo de Schönberg sin defender el dodecafonismo, admiraba a Brecht, pero no compartía su credo político, y se entendía con Freud, aunque se burlaba del snobismo psicoanalítico. “¡Que nadie diga que era de los nuestros”, escribió Ernst Fischer, “pues no era de nadie!”

De cualquier manera, Kraus creía que el intelectual independiente era una especie en vías de desaparición, tan obsoleto en la sociedad capitalista como en el comunismo revolucionario. Su último trabajo, *Die dritte Walpurgisnacht* (La tercera noche de Walpurgis), recientemente distribuido en la Argentina, retrata la llegada del nazismo. “Todo, pero no Hitler”, es su desesperada consigna, cuando se cierne la última noche. Tiene lugar el fin del mundo: “las plumas se mojan en sangre y las espadas en tinta”. La sátira apocalíptica se vuelve documento de la barbarie, testimonio del ocaso. “No sé cómo he sobrevivido”, confiesa Kraus, que el 12 de junio de 1936 muere atropellado absurdamente por una bicicleta. “Nada más desconsolador que sus adeptos”, dijo de él Walter Benjamin, “nada más desamparado que sus adversarios. Ningún hombre podría ser más decorosamente honrado por el silencio”.

© El Ciudadano

## Dichos y Contradichos

**K**ARL Kraus escribió tres libros de aforismos. Los dos primeros, *Sprüche und Widersprüche* (Dichos y contradichos) y *Pro Domo et Mundo*, publicado en español bajo el título de *Contra los periodistas y otros contras* (Taurus, Madrid, 1981; traducción de Jesús Aguirre), aparecieron antes de la primera Guerra Mundial. El último, *Nacht* (De noche), fue editado en 1918, mientras preparaba *Los últimos días de la humanidad*. Lo que sigue es una selección de textos correspondientes a ambos períodos.

Un aforismo no tiene necesidad de ser verdadero, pero debe volar por encima de la verdad. Debe sobrepasarla con un rasgo.

El aforismo no coincide jamás con la verdad, puesto que es una semiverdad o una verdad y media.

El lenguaje es la madre del pensamiento, no su sirvienta.

La boca habla mucho cuando el corazón está vacío.

Un agitador toma la palabra. El artista es tomado por ella.

¿Por qué escriben algunos? Porque no tienen suficiente valor para no escribir.

Escribir bien, sin personalidad, puede bastar para el periodismo. Basta en rigor para la ciencia. Jamás para la literatura.

No tener una idea y poder expresarla: eso hace al periodista.

Los periodistas escriben porque no tienen nada que decir y tienen algo que decir porque escriben.

La distorsión de la realidad en el informe es el informe verídico sobre la realidad.

El mundo está sordo por el sonido. Yo estoy convencido de que los acontecimientos ni siquiera acontecen, sino que los clichés siguen marchando por sí solos, y de que, si los acontecimientos acontecen sin intimidación de los clichés,



Portada original de *Die Fackel* (La Antorcha), abril de 1899

un día dejarán de acontecer, el día que los clichés se rompan. El lenguaje ha podrido la cosa. El tiempo hiede a frase.

El periodista es estimulado por el plazo. Cuando tiene tiempo, escribe peor.

Hoy es original el que ha robado primero.

Mi lenguaje es la prostituta universal a la que convierto en virgen.

¿Por qué no habrá querido la eternidad abortar este engendro del tiempo? Su lunar de nacimiento es un timbre de periódico, su alborde es del color de la letra impresa y es tinta lo que discurre por sus venas.

Los periodistas quisieran ser escritores. Se publican florilegios de columnas, en los cuales el único motivo de admiración es que no se le hayan caído de las manos al encuadernador mientras trabajaba. De las migajas se cuece pan. ¿Qué es lo que les hace creer que perdu-

rarán? El persistente interés en la materia que ellos mismos “eligen”. Si alguien parloteara sobre la eternidad, ¿no debería ser escuchado eternamente? El periodismo vive de esta falacia. Siempre tiene temas de la mayor importancia y en sus manos la eternidad se vuelve actual; pero con la misma facilidad se hace en sus manos vieja. Un gran escritor expresa el día, la hora, el minuto. Su motivación acaso está condicionada y limitada temporal y espacialmente; mayores son en consecuencia la libertad y la amplitud con las que su obra crece al sustraerse a esa motivación. No te preocupes por si parece vieja ahora; rejuvenecerá en decenios.

Los cuchillos dicen: ¡Sin nosotros no habría jamón!

Los periodistas dicen: ¡Sin nosotros no habría cultura!

Los gusanos dicen: ¡Sin nosotros no habría cadáver!

El periodismo ha apestando el mundo con cierto talento; el historicismo sin ninguno.

¿Qué es un historicista? Alguien que escribe demasiado mal para poder colaborar con un periódico.

Una riqueza, que mana de cientos de segundones, permite a la prensa otorgarse el lujo de la literatura en días festivos señalados. ¿Cómo se siente la literatura al brillar como una cadena de oro sobre el vientre publicitario de un advenedizo?

El arte sirve para limpiarnos los ojos.

La embestida del fraude es el último chiste que se le ocurre a una cultura.

Ser hombre es un error.

No se debe aprender nada más que lo que es imprescindible contra la vida.

Al arte no le importa la opinión; se la regala al periodismo para que la valore por su cuenta. Cuando éste le da la razón, el arte está en peligro.

## El Resplandor de la Antorcha

La obra de Karl Kraus, salvo La tercera noche de Walpurgis (Icaria, Barcelona, 1977) y una colección de aforismos, está inédita en castellano. Los artículos que aquí se reproducen fueron traducidos directamente del alemán, conforme a la versión aparecida en el periódico *Die Fackel* (La Antorcha). La carta sobre el periodismo soviético, originariamente titulada “Sobre el impacto y las consecuencias de la Revolución Rusa en el mundo de la cultura”, es una respuesta al director de las revistas *Izvestia* y *Krassnaja Niva*, publicadas en la U.R.S.S.

### ¡Aplastemos al infame!

(1920)

Al enfrentame con la insolencia ilimitada hacia nuestra República que despliega, a plena luz del día, la más insidiosa ralea de estafadores que existe en este país, los traficantes del mercado negro de la opinión pública, en una palabra, los periodistas de un nivel moral jurídico y anti-semita, quienes, inclusive, exigen respeto para su infame comercio, me siento impulsado, una vez más, a citar lo que Kierkegaard juró en 1846, una época en la cual la escoria de la humanidad aún no había provocado —y sobrevivido— una Guerra Mundial:

“El Dios de los ciclos sabe que la sed de sangre es ajena a mi alma y creo que, de una manera terrible, tengo un sentido de responsabilidad hacia Dios. Sin embargo, en el nombre de Dios, asumiré la

responsabilidad de dar el orden de abrir fuego, si me hubiese asegurado a priori, con la más escrupulosa y meticulosa de las certezas, que las armas no estuvieran apuntadas hacia ningún ser humano ni, en verdad, hacia ninguna creatura viviente distinta a... ¡los periodistas!”

El aplauso con que se recibió esta cita evocó en el creador la réplica “Ecrasez l'infâme!”, una rélica que fue tan poco comprendida como emulada. Aquí, en Viena, la proclamación de la Organización de la Prensa Vienesa causaría un mayor impacto, indudablemente, que Kierkegaard:

“El 18, en la reunión de la Conferencia Industrial, el ingeniero, Sr. Taussig, vocero del subcomité, objetó lo que considero era una cantidad desproporcionadamente grande de papel de prensa producido en Alemania-Austria. “No es correcto”—dijo—“asignar sumas tan enormes de las riquezas de nuestro país a la actividad más improductiva de todas, con un propósito que equivale a nada”.

Por nuestra parte, consideramos que no es correcto que a un hombre con tan escaso conocimiento del mundo y con ideas tan retrógradas se le permita ser el vocero de la industria Germano-Austríaca. Las experiencias que ha dejado esta guerra demuestran de manera su-

ficiente el elevado costo que deben pagar los estados y las naciones que no saben cómo estimar correctamente el poder de la prensa en la vida contemporánea. Juzgamos totalmente innecesario defender la significación política, cultural y económica de los diarios modernos de la ignorancia e insolencia de un Sr. Taussig. No obstante, queremos hacer saber que deploramos el que en una reunión tan seria como la de la Conferencia Industrial nadie haya contradecido tales frases carentes de reflexión y tacto”.

Nunca antes profesionales de la mentira han expresado palabras tan verdaderas. Desde luego que las experiencias que ha dejado esta guerra demuestran, de manera suficiente, el elevado costo que deben pagar los estados y las naciones que no saben cómo estimar correctamente el poder de la prensa en toda nuestra vida actual porque, si la víctima del crimen hubiese tomado precauciones, el asesino no habría tenido ningún poder sobre ella. Cuando Kierkegaard lanzó su grito de “¡Ay, ay, lo que pasa con la prensa!”, y se hizo culpable de tales frases carentes de reflexión y tacto, también dijo: “Si Cristo viniera hoy al mundo, ¡por Dios que no atacaría a los sumos sacerdotes, sino a los periodistas!”. Claro que, si lo hiciera, la Organización de la

Prensa Vienesa le sacaría ventaja y alguno de sus órganos se jactaría: “Al imprimir este ataque contra la prensa, nuestro periódico ha dado al atacante, de manera inmediata, la respuesta que se merece”. Por tanto, al menos tras las experiencias de esta guerra, no tenemos alternativa distinta a la de estimar de manera correcta el poder de la prensa, utilizando para mejores fines los medios que Voltaire recomendó para la mucho menos dañina iglesia, y emplear la fuerza con la sola finalidad ética de que a los estados y las naciones les sea evitada dicha fuerza en el futuro. ¡Aplastemos al infame!

### “Cansancio de la Guerra”

(1917)

“CANSANCIO de la Guerra” es la frase más estúpida de esta época. Estar “cansado de la guerra” significa estar cansado del asesinato, cansado del robo, cansado de las mentiras, cansado del hambre, cansado de las enfermedades, cansado de la mugre, cansado del caos. ¿Alguna vez estuvo uno fresco y descansado para todo aquello? Por ende, estar “cansado de la guerra” es en verdad una condición que no merece aten-

nantes. Se debe estar “cansado de la guerra” siempre, no después, sino antes de que comience una guerra. Por causa del “cansancio de la guerra”, las guerras no deberían terminarse, sino que habría que abstenerse de ellas. Los países que, al cuarto año de entablar la guerra, se sienten “cansados de la guerra” no se merecen otra cosa que continuar sufriendo.

### De la prensa soviética

Viena, 4 de octubre de 1924

Estimado Sr. Gakin:

En mi opinión, el impacto y consecuencia de la Revolución Rusa en cuanto a la cultura mundial consiste en el hecho de que representantes de la Revolución Rusa invitan a los representantes más destacados del campo del arte y la literatura para que, en diez o veinte renglones, y de ser posible, acompañado con su fotografía y autógrafa, cosas todas que se publicarán en conjunto —esto es, concordando plenamente con el espíritu del periodismo prerrevolucionario—, describan el impacto y consecuencia que, en su opinión, tiene la Revolución Rusa en cuanto a la cultura mundial, cosa que, por supuesto, a veces puede hacerse en los diez o veinte renglones asignados.

Atentamente,  
Karl Kraus

TIENE una tía a la que todo el mundo conoce como doña Rosa. Ella es su consejera política, su principio de realidad, el eje que articula el programa. El punto fuerte de doña Rosa no es la solidaridad sino el interés propio y el de su familia. La política le interesa poco y nada. Doña Rosa tiene, en cambio, ideas muy firmes sobre el estado, entidad a la que atribuye la mayoría de sus desgracias: fundamentalmente no viajar cómodamente en tren y no poder hablar como quisiera por teléfono.

El parece un señor entrado en años y próspero: médico con clientela de clase media alta o dueño de una concesionaria de autos sobre Avenida del Libertador. Usa gemelos y trajes con hombreras un poco evidentes: buena ropa, pero no excesivamente refinada. Siempre sabe dónde está la cámara de televisión, cómo tiene que mirar y dónde debe colocarse. Mueve los brazos, de manera algo extraña, como si estuvieran desarticulados a partir del codo, independientes de un cuerpo rígido y viejo. Sacude los brazos y las manos, barriendo la mesa y el aire, con la seguridad de quien delimita un territorio que ha ocupado y sobre el cual no hay amenazas. Representa un papel: el demagogo.

Trabaja con el sentido común, que no es el más escaso sino probablemente el peor y el más común de los sentidos: él, como doña Rosa, lo posee en abundancia. Tiene la plenitud crasa de las verdades inmovibles, aunque sus verdades hayan ido cambiando vertiginosamente con los años. Para él, todas las cuestiones exhiben la peligrosa sencillez que produce el maniqueísmo y está convencido de que dos o tres soluciones simples terminarían con los problemas argentinos. Suele estar muy agitado e indignarse si alguien amenaza con impuestos, porque no ignora que la evasión es una actividad que hasta doña Rosa ha llegado a conside-

rar legítima. El mismo, convocó a una cruzada gandhiana de resistencia pública al pago de algunas tasas. Tiene el olfato de lo que es noticia. Por eso, sabe que noticia es también repetir

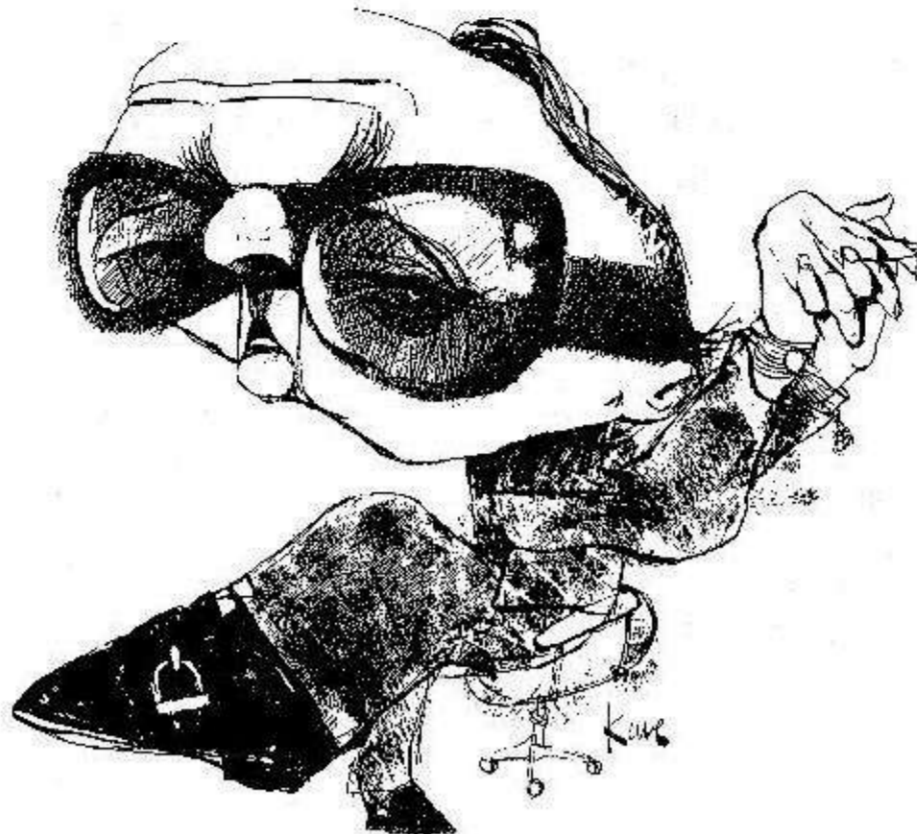
consignas que doña Rosa quiere escuchar: de mañana, habla hasta la náusea, por teléfono, de los teléfonos, y de noche, a menudo, dialoga con jóvenes moderados que parecen estar aun más adheridos

que él al sentido común de doña Rosa. Ahora, últimamente, le gusta llamarse comunicador social. Pero es bastante más que esto: un agitador, con la persuasión de ciertos demagogos que surgen du-

# RETRATO

## Un Héroe de Nuestro Tiempo

Escribe Beatriz Sarlo



El sobrino de doña Rosa

rante las crisis y el lenguaje sencillista de los pastores televisivos.

Su mirada tiene una extraña cualidad: bajo los párpados hinchados, dos ojos que cualquiera consideraría inexpresivos atraen con la pesadez atargada del hipnotizador. Se le traba la lengua y su dicción es imprecisa. No parece un hombre culto y, en ocasiones, da la impresión de que no entiende lo que se le está diciendo. Cuando esto sucede, interrumpe y repite sus preguntas sobre los impuestos, la malignidad del estado o de la administración pública. Demuestra poca capacidad para hacerse cargo de los argumentos de quien tiene enfrente, simplemente porque está regido por obsesiones muy fuertes: el demagogo habla de lo que quiere, animado de la certeza de que habla de lo que la gente quiere que se hable.

Tiene muchos amigos, a juzgar por la cantidad de políticos y empresarios que lo llaman por su nombre de pila y a quien él responde con idéntico trato. Esa confianza se nota, además, en la sultura con que los interrumpe, les cambia la pregunta, les repite sin mayores consideraciones sus fórmulas elementales. Por alguna razón, casi todos estos hombres aceptan esa ley del juego y siguen conversando con él.

Lo acompaña un señor distinguido y de mediana edad, su mellizo reflexivo y cultivado: explica lo que el otro vocifera, proporcionándole teoría política al sobrino de doña Rosa. No es que la necesite demasiado, porque el demagogo no interpele a la razón sino a otras facultades. El demagogo se apoya sobre el desconcierto que causa su seguridad y sobre el olfato que le hace tomar temas que andan por allí, simplificarlos, volverlos triviales y tirar soluciones a la cara de sus interlocutores. Aunque escribe, la televisión y la radio son su medio: quedan allí menos huellas de sus cambios, que algunos insisten en adjudicar al más consecuente oportunismo. © El Ciudadano

### ¿QUÉ importancia tiene la televisión en la vida cotidiana?

— La televisión ejerce una influencia fundamental sobre la vida política, cultural y los otros medios masivos de comunicación. En particular, sobre la prensa, que se ve obligada a estructurar los temas en función de la televisión. También en el plano político, ya que en las últimas elecciones en Italia comenzó a usarse el "spot comercial" como forma de publicidad televisiva de los partidos políticos.

### — ¿Cómo hace la televisión para vender un partido político a su audiencia?

— Como en todos los países de Europa, en Italia está disminuyendo aquello que los analistas denominan el "voto de pertenencia" o el "voto ideológico", que es el voto de gran fidelidad que reciben los partidos más grandes —el comunista y el demócrata cristiano, en nuestro caso—. En su lugar, está aumentando el "voto de opinión" que es cambiante y depende de temas particulares en cada elección. Y ahora se ve que existe la posibilidad de incrementar esos votos de opinión mediante los medios, y en especial la televisión porque influencia exactamente a ese grupo de votantes. En consecuencia, todos los partidos políticos elaboran una lógica de imagen que no es sólo una cuestión con motivo de las elecciones, sino que es un problema de la vida visible del partido. En el pasado, la mayoría de los votos eran ideológicos: el comunista adhería al comunismo, el demócrata cristiano votaba a la democracia cristiana. No existía entonces el problema de analizar los temas de una plataforma política, bastaba sólo con convocar al segmento del electorado correspondiente, y éste acudía. Hoy hay que ofrecer ejes temáticos de discusión sobre los que se forme cada voto de opinión.

### — ¿Quién lo enfatiza, la televisión o la prensa escrita?

— La televisión es la más importante formadora de opinión. La prensa escrita es más el medio del lector interesado por la vida política, y de la parte del electorado que todavía está vinculado por el voto de pertenencia. En cambio, la mayoría de los que votan por opinión, es gente que no lee y sí ve televisión. En Italia, por ejemplo, se venden diariamente 6 millones de periódicos para una población de 50 millones de habitantes, mientras que el noticiero televisivo de mayor audiencia es visto por 20 millones de personas.

### — ¿En qué está modificando a la sociedad este avance del medio audiovisual?

— En que de la lógica de los medios masivos de comunicación deviene la lógica de la sociedad. Es decir, los medios seleccionan los hechos según una cierta lógica que decide cuánto de información y entretenimiento, de acción y ritmo, hay en cada uno de ellos y cómo explicarlos. La mayor distorsión sucede cuando se toma una declaración fuera de contexto y se la hace girar en el universo de los medios. El hecho real pasa a ser el descripto, de modo tal que la realidad no existe fuera de lo mostrado. Así, sólo aparece como realidad la de los medios. Y tanto a las instituciones como a los políticos, no les queda otra alternativa que crear una realidad para ellos. Y como los medios hacen una simplificación de la vida, una reducción de lo complejo, la acción de la institución o del partido pondrá menos empeño en cuidar los grandes valores y, en cambio, más en crear hechos para ser reproducidos por los medios de comunicación.

### — ¿Qué pasa con la realidad que se descarta?

— No existe más.

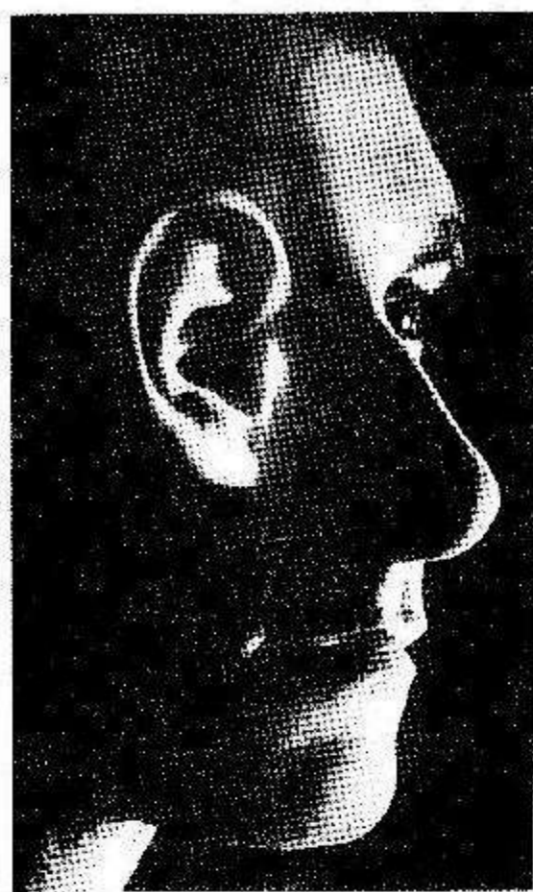
### — ¿El periodismo está resignando valores éticos?

— En el periodismo, hay valores éticos. Pero vive en un universo autorreferencial ("esta noticia es importante para nosotros, para nuestro sector"). Si una declaración política es compleja o es consecuencia de otra situación más larga, la lógica periodística prefiere desprender una frase y utilizarla para dramatizar la situación, creando con ella un acontecimiento que no es el acontecimiento mismo.

### ENTREVISTA

## El Porvenir de una Ilusión

"Fuera de la televisión la realidad no existe". La frase pertenece al sociólogo italiano Roberto Grandi, colega de Umberto Eco y profesor de la Universidad de Bolonia. Durante su visita a Buenos Aires, conversó con *El Ciudadano*



Fotografía de Peter Moore, aparecida en El medio es el mensaje, de Marshall McLuhan, 1967

### — ¿Es el periodista el culpable de esta distorsión?

— No es cuestión de sentenciar que los periodistas no responden a la realidad, sino de analizar si es necesario que la simplifiquen.

### — ¿Qué función social guarda entonces el periodista?

— La de coproducir la realidad [nada menos]. Hasta hace 20 años, su función era la de relatar, anunciar, dar noticia. Ahora el periodista es un cooperador. Y no neutral, porque es totalmente activo. En este sentido, tiene una responsabili-

dad social muy importante, porque ya no hace un trámite, sino que se ha convertido en un productor de definiciones de realidad. Los problemas carcelarios, por ejemplo, suelen ser conocidos a través de los telefilms. Ello significa que, para la mayor parte de la población, la experiencia de la realidad no es una experiencia directa, sino que está mediatizada por la televisión en este caso.

### — ¿Pero intermediar la realidad no lleva al periodista a deformarla tanto que resulta engaño?

— Sí, y esta deformación, generalmente, deriva de una situación de gran competencia: estar dispuesto a todo por la "exclusividad" o engañar a la audiencia para obtener el primer puesto en el noticiero... Lo más dramático de las "exclusividades" es que no hay tiempo de analizarlas a fondo, y se emplea una lógica de marketing y no de función social. El resultado es aberrante pero redituable. Sin embargo, no se puede con total impunidad ética aplicar la misma lógica a una bebida, que a otro producto como la medicina, la educación o la prensa misma. El periodismo no es publicidad, al menos no debería serlo y la sociedad no debería permitirlo.

### — ¿Y qué puede hacer la sociedad para evitar eso?

— Si la ciudadanía ya no tuviera sensibilidad para detectar este problema, ya no habría solución. Porque la propia opinión pública es creada también por la prensa. Se hace imprescindible enseñar desde la escuela primaria y luego desde la secundaria: qué es la información, cuáles son los procesos de la información para prensa escrita, cuáles para la televisiva. La segunda alternativa es que haya una relación entre alumnos y periodistas. Y la

tercera, es la formación de periodistas. En Italia, por ejemplo, no hay una escuela de periodismo. Además de formarlos, la sociedad debería lograr una interrelación entre la sociedad civil y el periodismo. Pero toda esta situación es muy difícil de cambiar porque el periodista trabaja en la sociedad misma y se ve impelido a asimilar esa lógica perversa para poder seguir funcionando en ella. Y si no lo hace, está excluido del grupo y no tiene más la posibilidad de engañar (atributo fundamental de esta lógica). No es un problema de control que él pueda manejar, sino que es la intromisión que el sistema ha hecho en él. Porque él piensa que esto es efectivamente profesionalismo. Y si no llega a ser equilibrado en su funcionalidad social, genera un discurso altamente peligroso.

### — ¿El sistema político es culpable también?

— Sí, porque utiliza este tipo de periodismo, con esta lógica. El periodista resulta así el creador esclavo de este mecanismo.

### — ¿Esto es una tendencia mundial?

— Sí, porque es la modalidad de hacer periodismo que tienen los países más avanzados e industrializados.

### — ¿Esto es inmodificable?

— Esa es la cuestión decisiva. Porque para una democracia es importante una prensa libre y autónoma. Pero si la prensa es libre y autónoma en esta lógica, se produce una especie de desestabilización de la situación. Porque es ella la que decide las definiciones de la realidad. Si hay diferentes lógicas, uno tiene diversas definiciones de la realidad. Pero sucede que en la actualidad tenemos muy distintos titulares, primeras planas y editoriales, pero la lógica es la misma. Se puede estar con el gobierno o con la oposición, pero esa lógica sigue siendo la misma.

### — ¿Se puede reglamentar esa lógica sin recortar la libertad de expresión?

— Este equilibrio sería el deseado. Pero lo que interesa es que esta lógica es la que "el medio es el mensaje". Ahora descubrimos que el medio tiene una lógica de funcionamiento que es la que define el mensaje y, desde luego, también el mensaje. © El Ciudadano

Entrevista de Cristina Valdés

## TEATRO

# El Rey que se Convirtió en Hombre

Escribe Gerardo Fernández

Para Thomas S. Eliot, *Rey Lear* era la mejor obra de Shakespeare. El jueves 20, con dirección de Laura Yusem y en versión de Luis Gregorich, la tragedia se estrenó en el Teatro San Martín. Esta es la historia de sus representaciones

“SOLO un hombre carente de gusto y privado por completo del sentido de la medida pudo escribir *Rey Lear*”, pontificaba el viejo Tolstói. Un colega no menos longevo, genial y cascarrabias, George Bernard Shaw, estigmatizaba la pieza por su falta de “mensaje”. Charles Lamb la consideraba “irrepresentable” y Henry James, que la tenía, sin embargo, por “el más sublime de los poemas dramáticos”, la descalificaba como obra de teatro.

No obstante estos —y muchos otros— juicios adversos, *Rey Lear* se cuenta hoy, por absoluta unanimidad de votos, entre lo que los amantes de los lugares comunes llaman “monumentos del espíritu humano”, en un pie de igualdad con la *Misa en Si Menor* de Bach, el *Don Giovanni* de Mozart, el *Quijote*, la *Commedia* del Dante, la *Pietà* de Miguel Ángel o el *Parísifal* de Wagner. En el terreno específico de lo teatral, por lo demás, difícilmente puedan hallarse más de cinco o seis piezas (*Prometeo*, *Edipo*, *Fausto*, *Hamlet*, *La tempestad* y quizá, según los gustos, *El jardín de los cerezos* o *Galileo Galilei*) de belleza y densidad comparables.

Estrenada el 26 de diciembre de 1606 en el Palacio de Whitehall, ante el rey Jacobo I y su corte, por la compañía del propio Shakespeare, apenas se tiene noticia cierta de un par de representaciones de *Lear* antes de 1640, cuando el acceso al poder de Oliver Cromwell y la oleada de puritanismo que se abatió sobre Inglaterra determinaron la clausura de los teatros y la prohibición de todo espectáculo público.

Cuando veinte años después, luego de la restauración de la monarquía en la persona de Carlos II, la actividad teatral renació en todo el país, los gustos y la sensibilidad del público habían cambiado profundamente. La historia que Shakespeare había “levantado” de las *Crónicas* de Holinshed, el *Mirror for Magistrates* de Higgins, *The Fairie Queene* de Spenser y la *Arcadia* de Sidney, entretejiendo las tramas del legendario rey Lear y sus hijas y del Conde de Gloster y su progenie, agregando un final trágico e inventando, en magistral hallazgo poético, la figura del Bufón, ya no era del agrado de las plateas.

## El nacimiento de la tragedia

Así fue como en 1681, un ignoto dramaturgo de nombre Nahum Tate pudo presentar con éxito en Londres un *Rey Lear* revisado y corregido, que imaginaba un romance entre Cordelia y Edgar, trocaba las muertes expiatorias por la restauración de Lear en el trono y la boda de los amantes (“para demostrar —como rezaba la última réplica de la nueva versión— que Verdad y Virtud triunfan siempre”) y borraba toda huella del Bufón.

Aunque no faltaron quienes discreparon violentamente con la versión de Tate, ella tuvo una larga carrera en los escenarios ingleses y continentales durante un siglo y medio. Hasta que, gracias a la seriedad de algunos de los grandes divos de la primera mitad del siglo XIX (Garrick, Colman, Kean, Macready), el texto original fue siendo reintroducido paulatinamente y, por fin, el 25 de enero de 1838 Londres pudo asistir nuevamente a *Rey Lear* tal como Shakespeare la había concebido y escrito.

A ese texto se han ceñido hasta hoy —con los cortes que cada quien ha creído necesarios, pero respetando en general el espíritu shakespeariano— todos los directores e intérpretes de la pieza. Que no han sido tantos, sin embargo, como suele creerse. Por supuesto, no existe prácticamente un actor inglés de cierto prestigio que en un momento (o dos) de su carrera no haya enfrentado —con suerte dispar— al titánico personaje titular. Lo hizo el gran Henry Irving, lo hizo Edwin Booth, “príncipe de actores” (y también su hermano John Wilkes, más conocido como asesino de Lincoln), lo hicieron luego Charles Laughton, Michael Redgrave, Donald Wolfit, Anthony Quayle y, últimamente, Anthony Hopkins. Aunque sólo por radio en la BBC, lo hicieron también Trevor Howard y Alec Guinness, que en 1946 había encarnado al Bufón. Extrañamente, no lo hizo nunca un Lear “cantado”, Ralph Richardson, pero sí, es claro, sus pares Gielgud y Olivier, ambos en más de una oportunidad. Pero sin duda la más aclamada de las versiones británicas de este siglo, la que se convirtió en paradigma de una lectura contemporánea de la tragedia y, por lo tanto, en objeto de estudio, fue la que Peter Brook diseñó y dirigió en 1962 con la Royal Sha-

peare Company de Londres, siguiendo las revolucionarias teorías del shakespeareólogo número 1 de la actualidad, el polaco Jan Kott, y con Paul Scofield encabezando un elenco eminente.

## Otras voces, otros ámbitos

Fuera de Inglaterra, los Lear más notables (o siquiera más notorios) han sido Lee J. Cobb, Morris Carnovsky, el actor negro James Earl Jones y nadie menos que Orson Welles en Estados Unidos; Peter Ustinov en Canadá; Jean Marais (!) en Francia; Werner (Caligari) Krauss y Bernhard Minetti en Alemania; Jarl Kulle en la versión que, en el Dramaten de Estocolmo, dirigió el maestro Ingmar Bergman en 1985; y Ramaz Chijvadze, inolvidable Azdak y Ricardo III el año pasado

en el San Martín, con el Teatro Rustaveli y dirección de Roberto Sturua.

Por lo demás, el protagonista ha tentado a los grandes *mattatori* italianos de todas las épocas, desde Tommaso Salvini y Ernesto Rossi (que llegaron a encarnar a Lear en Londres, recitando su parte en italiano con actores ingleses que les respondían en su idioma) hasta Ermete Zacconi, Renzo Ricci y Glauco Mauri, sin olvidar a la octogenaria Paola Borboni, que en un desafío que se pareció más a una curiosidad que a un auténtico logro artístico, encarnó el personaje en Taormina, hace tres años, ni, por cierto, a Tino Carraro, que encabezó la memorable versión de Giorgio Strehler en el Piccolo de Milán, otro hito en las representaciones shakespearianas de las últimas décadas. Otro candidato seguro, a corto o

a largo plazo, es —¿quién lo duda?— Vittorio Gassman.

En cuanto al cine, debe mencionarse el *Karol Lir* soviético, dirigido en 1970 por Grigori Kozintsev; el *King Lear* de Peter Brook (1971), inspirado en su espectáculo teatral; la magistral *Ran* de Akira Kurosawa (1986), que transportaba una anécdota similar a la de *Lear* al Japón medieval; y un muy reciente delirio de Jean-Luc Godard a partir de la obra de Shakespeare, con Burgess Meredith, Woody Allen y Truman Capote en el elenco. En el terreno de la lírica, tanto Verdi como Benjamin Britten planearon durante años sendas versiones operísticas de *Lear* que vino a concretar, en 1978, el alemán Aribert Reimann en una obra estrenada en Munich por nadie menos que Dietrich Fischer-Dieskau.



Retrato de William Shakespeare. Izquierda, naipes que ilustra el Rey Lear, Acto III, Escena 2



## Shakespeare on the River Plate

FUE a principios del siglo XIX, merced al influjo de los románticos franceses y alemanes, que los primeros ecos shakespearianos resonaron en el Río de la Plata. Hasta entonces, la producción del gran poeta inglés había sido eclipsada por razones políticas y estéticas.

Una de las más remotas menciones es la que incluía a “Shakespeare” en una lista de autores recomendados en 1817 por la Sociedad del Buen Gusto del Teatro. Es muy posible que las tramas más conocidas del dramaturgo se escondieran en obras que por esos tiempos se representaban en Buenos Aires. En 1821, el gran actor criollo Luis Ambrosio Morante tradujo del francés y protagonizó *Hamlet*. Al año siguiente, otra compañía vernácula encabezada por Mariano Velarde y Trinidad Guevara probó suerte con *Otelo*. “Shakespeare sale de las manos del versista francés como Sansón de las tijeras de Dabilla”, fue el cáustico comentario del cronista de El Argos. Sólo la Generación del 80, a través de sus más importantes representantes (Paul Groussac, Joaquín V. González o Eugenio Cambaceres), rindió culto al poeta y empezó a polemizar sobre sus obras. Lucio V. Mansilla las consideró como “biblias” y Miguel Cané traduce parcialmente Enrique IV.

El año 1869 es el de la definitiva consagración de Shakespeare en tierras del

Plata. La gran actriz trágica italiana Adelaida Ristori inicia con *Macbeth* una larga serie de representaciones.

En 1870 el gran Tommaso Salvini ofreció *Hamlet* y *Otelo* en el Colón y, a partir de 1873, otro actor magistral, Ernesto Rossi, estrena las más conocidas obras de Shakespeare.

Durante el siglo XX, a pesar del reconocimiento universal, la producción de Shakespeare es moderadamente frecuentada por los elencos locales. Con más entusiasmo que auténtica calidad, el tesorero Teatro del Pueblo pone en escena *Noche de Reyes* (1934), *Sueños* de una noche de verano (1936) y *El Mercader de Venecia* (1940), entre otras.

*Noche de Reyes*, en la mediocre adaptación que León Felipe tituló *No es cordero*, que es cordera, sirvió en 1958 para el lucimiento de la encantadora Delia Garcés al frente de la Comedia Nacional. El *Mercader de Venecia* fue retomada con dirección e interpretación de Enrique de Rosas y, nuevamente en 1967, por Nuevo Teatro en versión conducida por Alejandra Boero, con Héctor Alterio como Shylock.

De las comedias de enredos, sólo merece citarse la memorable versión de La comedia de las equivocaciones que en 1978 dirigió, brillantemente, en el IFT, Villanueva Cosse, con un fascinante trabajo de Roberto Castro. De las trage-

dias, en cambio, *Romeo y Julieta* tuvo mejor suerte en el Taller de Garibaldi, dirigida por Rodolfo Graziano en 1978, que en el San Martín en 1964, a merced de una versión de Alberto Rodríguez Muñoz. Asimismo, la obra que narra las intrigas de una pérfida reina, cuyo nombre para muchos no conviene mencionar, hizo honor a su fama de “mufa”, constituyendo uno de los más estrepitosos fracasos del Teatro San Martín, aunque contaba con todas las garantías: dirección de Roberto Durán, escenografía y vestuario de Carlos Cytrynowski, actuación de Inés Ledesma y Lautaro Murúa en el papel de los esposos *Macbeth*.

Por su creatividad se destacaron los espectáculos que sobre *Timón de Atenas* montó Roberto Villanueva en el Instituto Di Tella (1967) y el que sobre *Julio César* puso en escena Jaime Kogan con su Equipo Teatro Payró (1978). De las versiones de *Hamlet*, sobresalió la que tuvo como principales responsables a Luis Gregorich (adaptador), Omar Graziano (director) y Alfredo Alcón (protagonista) en el Teatro General San Martín. La puesta eligió la vertiente política y constituyó un verdadero acontecimiento. Quizá fue ese el único Shakespeare que pudo competir con las célebres versiones de las renombradas compañías extranjeras que interpretaron al dramaturgo inglés en las tierras del Plata. □

Cada una de esas versiones o adaptaciones —así como las que, también para el teatro, escribieron Jakob Gordin (*Un Rey Lear judío*) a fines del siglo pasado y Edward Bond (*Lear*) hace un par de décadas— enfatizaron alguna de las innumerables vertientes temáticas de la pieza. A algunos interesó especialmente la tragedia existencial, a otros el drama de la ingratitud filial; unos acentuaron el costado político (el orden feudal contra el burgués), otros el filosófico; unos se inclinaron hacia *Lear* como obra precursora del teatro del absurdo, otros enfatizaron los aceros sociales, la pintura de la injusticia universal; unos vieron en ella una prefiguración del Apocalipsis, otros una obra sobre el desencuentro generacional. No han faltado, por fin —y la enumeración no es por cierto taxativa— quienes descubrieron en ella el camino desde la insensatez y la soberbia hasta el conocimiento y el amor verdadero (“La historia del rey que se convirtió en hombre” de que hablaba Arnold Kettle) ni quienes la consideren la más abarcadora y terrible representación de una crisis en toda la historia del arte.

## El espejo que vuelve

Esta última interpretación está avalada por la situación de Inglaterra y la personal del propio Shakespeare al tiempo de composición de *Rey Lear*. El país, luego de la muerte de Isabel y el advenimiento del fatuo e incompetente Jacobo Estuardo, atravesaba por un lado una crisis económica, y por otro, una crisis moral caracterizada por la ausencia de certezas religiosas y un descreimiento en el sistema político que desembocarían pocas décadas más tarde en el derrocamiento de la monarquía y la ejecución del hijo de Jacobo, Carlos I. A todo eso se unía el incremento de las diferencias sociales derivadas de la propiedad de la tierra, las persecuciones religiosas, las intrigas palaciegas, las conjuras políticas y el descontento general en las provincias.

A eso debe agregarse, por un lado, un fenómeno generalizado en ese fin del Renacimiento inglés y comienzo de la era barroca de la introspección y de la duda: la visión de la naturaleza como un conjunto de fuerzas desatadas; y, en lo personal, un período particularmente penoso en la vida personal de Shakespeare, período sobre cuyas causas, a falta de evidencias, no puede más que conjeturarse, pero que lo hacen ver el mundo como “una siniestra máquina impersonal, ciega y brutal, en cuyos engranajes toda la sutil belleza de la vida y la potencial nobleza del hombre son reducidas a cenizas” (Hugh Trevor-Roper).

De ahí el mundo que retrata *Lear*, un universo no ordenado ni susceptible de ordenamiento, un conglomerado precientífico y prerracional y por lo tanto esencialmente incognoscible, un espacio de absoluta enajenación y total subversión, ante el cual todas las coordenadas morales e intelectuales de quien intente acercarse caen en añicos.

Ese hecho explica mejor que ningún otro el apogeo que *Lear* ha disfrutado desde la Segunda Guerra Mundial. Porque sólo un mundo que ha conocido los campos de concentración y la bomba atómica, Corea, Argelia, Vietnam, Hungría, Checoslovaquia, Guatemala y República Dominicana, que ha sido testigo de los asesinatos de Gandhi, el Che Guevara, John y Robert Kennedy y Martin Luther King, que ha asistido a la conquista del espacio, a la difusión de la droga, al *pop art*, el *happening* y el arte minimalista, que ha visto el Mayo francés, la contracultura hippie, la televisión, la *Nouvelle Vague*, Antonioni, Brecht, Beckett, Ionesco, Tadeusz Kantor y Bob Wilson, sólo ese mundo puede estar en condiciones de acceder a *Lear*, de lanzarse sobre esta tragedia reconnotándola, releeyéndola, reescribiéndola, utilizándola, en fin, para interpretarse, de una manera u otra, a sí mismo. □

© El Ciudadano

*Rey Lear*, de William Shakespeare. Traducción y adaptación de Luis Gregorich. Dirección: Laura Yusem. Escenografía y vestuario: Graciela Galán. Música: Gerardo Gandini. El reparto, encabezado por Walter Santa Ana, incluye a Graciela Araujo, Aldo Braga, María Cristina Laurenz, Alfonso De Grazia, Elena Tasisto y Juan Carlos Puppo. En el Teatro Municipal General San Martín, los jueves a las 17, viernes 21.30, sábado 22 y domingo 20 hs. Platea 20 australes.

CINE

# Marlene, Fuera del Mito y la Metáfora

Escribe Luciano Montegudo

Hay quien todavía dice que su nombre es tentación. Para asombro de muchos, el documental de Maximilian Schell sobre la vida de Marlene Dietrich fue un éxito absoluto. La película se repone mañana en el Instituto Goethe



Marlene Dietrich, fotografiada por Cecil Beaton

El llamado "negocio" de la distribución y exhibición cinematográfica en la Argentina suele quejarse amargamente de la merma considerable de espectadores en los últimos años, pero hasta ahora no pensó nada demasiado inteligente para resolver la situación. Si lo hubiera hecho se habría dado cuenta, por ejemplo, de que un documental como *Marlene*, de Maximilian Schell, puede llegar a tener un público moderado pero consecuente, interesado, fiel. Es lo que descubrió el mes pasado el Instituto Goethe cuando estrenó esta espléndida rendición de un mito y su sala de la avenida Corrientes se vio abarrotada, lo que obligó a programar nuevamente el film (del miércoles 26 al sábado 29 de octubre), algo no demasiado frecuente en los circuitos de difusión cultural.

La repercusión que obtuvo la película es doblemente notable si se tiene en cuenta que su acabado formal no responde a la estructura convencional, de carácter didáctico, con que se suele asociar el cine documental. *Marlene* parte de una premisa inexorable, la imposibilidad, y a partir de ella se desarrolla. Cuando el actor y director Maximilian Schell accedió al refugio de la diva en la Avenue Montaigne de París, allá por 1983, ya sabía que, por contrato, la Dietrich se rehusaba a que las cámaras registrasen su imagen actual. El realizador debía resignarse a trabajar con un cuerpo ausente y los restos de una voz —quejumbrosa, cascada— que fue inconfundible y célebre. ("Si no tuviera más que su voz, sería un arma suficiente para partir el corazón", escribió alguna vez de ella Ernest Hemingway).

## La vieja dama indigna

Fue sobre los ecos de esa voz, sobre sus murmullos en inglés o sus gruñidos en alemán, que Schell decidió, entonces, construir su imagen de Marlene: una imagen que no difiere en mucho de la que ella misma supo fomentar a lo largo de cincuenta años de carrera y más de 35 films: la de una mujer displicente, inaccesible, mítica, eterna. Así de distante parece cuando se refiere a su propia obra, al cine que la hizo diosa y a los directores que forjaron su fama. "Como si quisiera desmentir esa leyenda que la tiene por una sumisa Trilby del Svengali von Sternberg, lo primero que hace Marlene en *Marlene* es destruir *El ángel azul* (1930), la película que la reveló al mundo y que convirtió sus piernas enfundadas en seda negra en el más preciado y oscuro objeto del deseo. Para ella el film es lisa y llanamente "una basura", su célebre coprotagonista Emil Jannings apenas "un pedazo de jamón" y su propio personaje, Lola-Lola, una cursilería, como mucho de lo que hizo con el gran Josef von Sternberg (*Fatalidad*, *El Expreso de Shangai*, *Capricho imperial*, *Tu nombre es tentación*). De su descubridor no habla mal en particular hasta que Schell, con toda intención, menciona sus problemas para pronunciar bien el inglés en su primer film en Hollywood, *Marruecos* (1931), un epi-

sodio que von Sternberg narró con sádico detalle en sus memorias. El sereno tono de desprecio que hasta ese momento había predominado en su relato se con-

vierte en un ladrado de ira: dice que ese libro lo arrojó al fuego de su chimenea y que si alguien quiere saber la verdad debe remitirse a su autobiografía.

En sus recuerdos, otro ilustre compatriota no sale mejor parado. De Fritz Lang asegura que era "un monstruo" y considera que el único film que realizaron

juntos, el clásico western *Rancho Notorious* (1952) fue "decididamente muy malo". Hay un solo director que parece haberse ganado la amistad y el respeto de la Dietrich: Orson Welles. "Es un genio. Antes de pronunciar su nombre hay que persignarse, me entendió", le espetó a Maximilian Schell, mientras brotan las imágenes de *Sombras del mal* (1958), con Orson y Marlene convertidos en una ruina de humo y alcohol. Durante todo el film, a nadie más mencionará con tanto afecto, con tanto énfasis.

## El fantasma de su voz

Si hay una virtud evidente en *Marlene* es que el film no se plantea como un mero testimonio de su protagonista, como un documento exhaustivo y banal de la estrella, sino que se permite oscilar constantemente entre lo objetivo y lo subjetivo, entre el dato preciso y la opinión caprichosa, siguiendo siempre los vaivenes sinuosos del diálogo entre el realizador y la entrevistada. Por momentos pueden llegar a molestar disgresiones de Schell enfrentando a su moviola, buscando la forma de armar ese rompecabezas que tiene entre manos y que debe resolver sin apelar siquiera a un plano furtivo de esa anciana terriblemente lúcida, malhumorada, legendaria. Pero la voz de su fantasma le va ofreciendo diversas posibilidades, que Schell aprovecha magníficamente, como cuando Marlene pretende imponerle una narración convencional ("Ella nació... su primer film... llegó a Hollywood...") y el director decide utilizar esa propuesta como una puesta en escena paródica, con la propia Dietrich como locutora de lujo.

Esa técnica del contrapunto entre el texto y la imagen también da buenos resultados cuando Marlene dice desconocer todo sobre el erotismo y Schell pone en pantalla algunas de las escenas más perturbadoras de *Marruecos* (1931); o cuando ella habla de la envidia del pene en las feministas y se la ve surgir de un disfraz de gorila en *La venus rubia* (1932). A veces, la selección de sus *shows* musicales parece producto de cierta alevosía por parte de Schell, que se anima a burlarse de la atmósfera *kitsch* que la rodea o elige una temblorosa versión de *Honey-suckle Rose*, pero cuando se trata de definir la postura política de Marlene Dietrich frente a la Alemania nazi ni ella ni la película dejan margen de dudas: "Que culpa tenía yo si Hitler era alemán; si ese hombre mataba gente en los campos de concentración, yo necesariamente debía estar en el bando enemigo", dice mientras las imágenes de un viejo noticiario muestran a esa hija de una estricta familia prusiana enfundada en un uniforme estadounidense, alentando a las tropas aliadas durante la Segunda Guerra Mundial. □

© El Ciudadano

*Marlene*, de Maximilian Schell. República Federal de Alemania, 1983. Duración 94 minutos. Subtítulos en castellano. En el Instituto Goethe, Corrientes 319, del miércoles 26 al sábado 29 de octubre, a las 16 y 19.30 horas. Entrada gratis.

## La Filosofía en el Tocador

En su autobiografía, *Fun in the Chinese Laundry* (1952), inédita en español, Josef von Sternberg habla, como es obvio, de Marlene, en estos términos

Marlene Dietrich no es una mujer corriente. Su capacidad de seducción es notable. Ha sido ovacionada en Israel, mientras cantaba en alemán, lengua que hasta entonces había sido tabú en la escena teatral israelita. Pero tanto allí, como en la Argentina, en Las Vegas, en Wiesbaden, en París o en cualquier otra parte, no cesa de blandir el estandarte de su deuda hacia mí y como pocas personas están al tanto de las más rudimentarias funciones de un realizador de películas, ha logrado hacer de mí un requisito complementario. Es elogiada constantemente por sus admirables virtudes por los demás, pero no por mí. No ha cesado nunca de proclamar que todo se lo he enseñado yo. Entre las muchas cosas que no le he enseñado figura la de ser demasiado locuaz a costa mía.

Un barco navega ahora por los mares. Lleva el nombre de Marlene. Innumerables niñas van creciendo con un nombre que hasta hace poco era desconocido para el mundo. "Marlene" es una contracción de "María Magdalena", dos nombres que no se encuentran con frecuencia en una sola persona. Antes de haberse acostumbrado a hacerse llamar Marlene Dietrich, me había pedido permiso para cambiar su nombre, que ningún no ale-

mán podría jamás pronunciar correctamente. Hice caso omiso a semejante pretensión. Le dijeron que bien o mal pronunciado, su nombre no tardaría en ser bien conocido. No concedió importancia a la cuestión cuando la encontré, como no solía dar importancia a nada, excepto a su hijita, a una sierra musical y a algunos discos interpretados por un cantante llamado Whispering Jack Smith, como puede observar. Tendía a burlarse de sí misma y de los demás, aunque era enteramente leal hacia sus amigos (muchos de los cuales no fueron siempre leales hacia ella) y rápida en apiadarse y en socorrer a aquéllos que la halagaban por cualidades que no siempre resultaban halagadoras. Se manifestaba con franqueza y claridad hasta el punto que algunos le achacaban cierta falta de tacto. Su personalidad estaba hecha de una extre-

ma sofisticación, y de una sencillez casi infantil.

Cuando llegué a saber más sobre ella también llegué a conocer las condiciones que habían concurrido en su formación, su familia y el círculo que la rodeaba. Su voluntad de sobrevivir y de remontarse a su ambiente debe de haber sido fantástica. Estaba sujeta a severas depresiones, aunque éstas eran compensadas por períodos de increíble vigor. No era posible cansarla. Era ella la que extenuaba a los demás y sólo pocos se atrevían a alternar con ella movidos por el entusiasmo. A veces provocadora a causa de sus extrañas supersticiones, lo compensaba con un buen sentido poco común que se acercaba bastante a la pedagogía. Llevaba el teatro en la sangre y conocía a fondo a todos los párditos que en el mismo habla. Había leído sobre todo a Hamsun,

Lagerlöf, Hofmannsthal y Hölderlin. Adoraba a Rilke y sabía de memoria la obra de Erich Kästner.

A pesar de su melancolía, vestía impecablemente y estaba convencida de que era hermosa, ya que hasta que yo llegué a cambiarla por completo, había posado ante los fotógrafos para adoptar las más variadas personalidades femeninas. Existen muchas fotografías de ella nada halagadoras y que datan de la etapa anterior a *El ángel azul*, reflejando una criatura cohibida y con ansias de ocultarse. Sin embargo, las regalaba a todos sin excepción, como si se tratase de un obsequio sin precio. Una de ellas la conservo en mi archivo. Lleva una inscripción que dice: "Ich bin nichts ohne Dich" (No soy nada sin ti). Este mérito lo rechacé por entonces y lo hago ahora también, a pe-

sar de que tengo que asumir algo de responsabilidad por la forma como he conseguido perfilar su imagen en mis películas. Nunca había visto una mujer tan bella, con la que no se había contado para nada y de cuyo valor nadie se había dado cuenta.

Algunos de los admiradores que con el tiempo fueron surgiendo, vinieron a verme para quejarse amargamente que habían buscado en vano la imagen que de ella reflejaba la pantalla. Bastante divertido resultó un famoso escritor que debía de haberlo sabido mejor y que fue tan lejos hasta decir que yo le había causado considerable daño por haberla dotado de una personalidad que no era la suya. Yo no la he dotado de una personalidad que no era la suya; se ve lo que uno quiere ver, y no le di absolutamente nada que no tuviese ya. Lo único que hice fue dramatizar sus atractivos y hacerlos visibles a todos. Y como eran muy numerosos, tuve que disimular algunos. No había razón para que nadie se quejase, porque lo que la mayor parte de los hombres buscan en una mujer no es difícil de localizar. Si yo hubiese incluido el *Caveat emptor* (Comprador, cuidado con lo que compras!) en el título principal de *El ángel azul*, nadie hubiese prestado atención. □

## PLASTICA

# El Tiempo del Desprecio

Hace treinta años, Fernando Fader era considerado un artista menor. Pasadas las estridencias de las vanguardias, su pintura es redescubierta por un público para el que es francamente accesible



Fernando Fader

vida en las sierras de Córdoba. Sus paisajes son francos, calmos, cristalizados en un tiempo que no transcurre. Cuando aparecen figuras, se trata de personajes en reposo, que se han quedado allí para siempre, reflexivos y melancólicos.

Muchas veces en la frontera con la ilustración —también los dibujantes de la época se inspiraban en sus pinturas—, Fader no le escapa a la figura humana, inclusive en el desnudo, pero es indudable que su presencia como observador del paisaje es la que merece mayor atención. Simplemente basta con disfrutar de la secuencia de ocho cuadros denominada *La*

*vida de un día*, donde un paisaje de montaña es mostrado en las distintas variaciones de luz a lo largo de la jornada. Pero sin descuidar piezas como *El peral y la loma* o *Solcito en Ischilin*, donde se aprecia su extremada fineza en el manejo del color.

En un texto admirable, el mismo Fader se refería a su obra: "Hoy he estado pintando no una represa con sauces, sino la profunda tristeza de un día de otoño, tomando como pretexto el espectáculo o el fenómeno extraordinariamente hermoso de una represa rodeada de sauces (...). Jamás agua que corre tendrá esa severidad de tono, ni su fondo esa potencia de reflejo que tiene el agua estancada..."

Quedado en el recuerdo de un paisaje muerto, como el agua del estanque, Fader nos dejó la pintura apropiada para un país que todavía no se había encontrado a sí mismo. Con una mirada del siglo XIX, la de los impresionistas, quería recuperar la geografía y las gentes de un país sin tiempo, "un país de ensueños, donde todo lo soy yo".

© El Ciudadano

Julio Orione.

Retrospectiva de la obra de Fernando Fader, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, hasta el 13 de noviembre. Martes a domingos, de 9 a 12 y de 15 a 18,45.

## MUSICA

# Una Estrategia del Vacío

El aparato que se erige en nombre de la crítica ya no opina. Totalmente incapaz de pensar su propio tiempo, gesticula y publicita la industria de conciertos

Escribe Federico Monjeau

EL 18 de noviembre de 1966, el Instituto Di Tella organizó un concierto con obras de los becarios César Bolaños, Enrique Rivera, Mariano Etkin, Graciela Paraskevaïdis y Gabriel Brncic. Dos días después el crítico Jorge D'Urbano, recientemente fallecido, lo comentó en su habitual columna del diario *El Mundo*; la nota se titulaba *Lilipirovororó, Piii, Toc* y concluía exactamente así: "Lerolerleroleropipipitononequequeque. Lilipirovororó neulito be califela. Piiiiiiiiiii, piiiinii, piiiinii, toc. Ah!!!!!! vuvuvuf. Bolaños lequelequeleque, búuuu, nectorius endis novera, but, batabatbatbat. Nirritu lew Rivera refranerus popularis bla bla bla bla, blit: Blot, Blut, Bluf, Kirokokiros lalenfo nosfatis Etkin... búuuuuu, cháfa-te. Aulindini beriberiberi Paraskevaïdis plaf! Gerendi no curi fasquinado torietti vetuto arrrrrrrr, tip. Parapiparpiparpí lestil Brncic propoporopopo papap, periperiperopé. Sendi calupis verisa noblendós, beéeeeee, blic. ¿Estamos?"

Acaso sin proponérselo, D'Urbano acababa de ofrecer un valioso documento sobre la naturaleza de la crítica musical. Con ironía, pero también con indiscutible honestidad y una crudeza bastante espectacular, admitía su incapacidad de formular comentarios. No había lenguaje para referirse a los hechos en la misma medida en que no lo había para pensarlos. Lo que seguramente D'Urbano no conviniese en aceptar es que esa ausencia de lenguaje estaba indicando una fragilidad que, puesta al desnudo en tal oportunidad, no resultaba apenas de la perplejidad experimentada frente a las obras producidas en ese campo de pruebas que fue el Di Tella.

Al menos D'Urbano había tenido el decoro de no hablar de temas allí donde no los había; de no hablar de exposiciones allí donde nada sería reexpuesto; de no juzgar correctos desarrollos allí donde nada era desarrollado; de no hablar de buena o mala instrumentación allí donde nada era más que sonoridad. El había recurrido a una curiosa forma de la analogía, finalmente bastante más precisa que los enunciados de las habituales columnas musicales de los periódicos, cuyo principal sentido parece ser el de renovar día tras día el tierno diccionario de Bouvard y Pecouchet: *Heladeros: todos napolitanos; Helados: es peligroso, tomar helados; Hélice: el porvenir de la mecánica...* Pero el gran vacío no obedece únicamente al infatigable estilo de los críticos de música, sino también a los problemas particulares que depara una tarea que debe considerarse condenada a cierta dosis de fracaso, si se acepta que todo intento de describir un hecho musical con el lenguaje ordinario tropieza con una barrera imposible de franquear. Esa barrera es la intraducibilidad de la música, y los límites que encuentra el lenguaje no son otros que los del pensamiento mismo.

El crítico Edward Hanslick fue taxativo para referirse al carácter intransferible de la música: "Todas las fantásticas descripciones, caracterizaciones y perifrasis sobre una obra musical son metafóricas o falsas", escribió en su célebre ensayo *Lo bello en música*, publicado en 1854 y hasta hoy reeditado en diversos idiomas. Columnista del *Neue Freie Presse*, profesor de estética en la Universidad de Viena, amigo de Brahms, enemigo de Wagner y principalmente de los wagnerianos, Hanslick puso en tela de juicio la retórica de la estética romántica y propuso una economía de lenguaje y un rigor en el análisis formal que en buena medida sentaron las bases de la crítica musical moderna. Conocía profundamente las partituras de su época y era un agudo polemista; sus opiniones eran parte tan vital de la

cultura musical austríaca como podían serlo las composiciones de sus contemporáneos más ilustres.

En su libro *La torre del orgullo*, la historiadora Barbara Tuchman cuenta que luego de un concierto ofrecido por Anton Bruckner en honor a Francisco José, el emperador de Austria-Hungría le preguntó al compositor si podía servirle en algo; Bruckner, que era un hombre muy ensimismado y sinceramente humilde, respondió: "Sí. Trate de que Hanslick se calme". Lo de Bruckner era razonable, ya que Hanslick solía calificar sus sinfonías de "serpientes gigantes".

Ni siquiera el formalista Hanslick despreció totalmente las metáforas. Son inevitables y, a su vez, ofrecen un campo de significados tan variables como el conjunto de reglas, usos y costumbres que presenta la música. De nuevo Hanslick, haciendo gala de un historicismo muy ajeno a su época: "No hay ningún arte que ponga fuera de uso tantas formas, y tan de prisa, como la música. Modulaciones, cadencias, progresiones de intervalos, concatenaciones de armonías se logran hasta tal punto en cincuenta años, aun en treinta, que el músico de gusto ya no puede servirse de ellas y se ve obligado a servirse de nuevos medios musicales". Por cierto, hoy los cambios se suceden más de prisa que en tiempos de Hanslick, así como ya no es fácil advertir períodos, por breves que sean, con reglas y pautas estilísticas demasiado unificadas.

La mejor analogía posible entre la música y el habla es que ambos compartan aquella premisa que Wittgenstein definió para toda forma de lenguaje: el significado es el uso. La historia muestra cómo la música continúa distanciándose de leyes supuestamente universales o fundadas en una naturaleza dadora de significado atemporal, leyes que alguna vez el compositor había imitado ingeniosamente pero imperfectamente. Ese distanciamiento no se realiza en una única dirección; la música actual parece revelar una condición geométrica del tiempo, tal la multiplicidad de formas en que simultáneamente se manifiesta.

Naturalmente, las herramientas de la crítica no se encuentran menos sujetas al paso del tiempo que las de la composición musical. Pero la crítica, de un modo general, no lo advierte, sumando a su condición natural para el fracaso la incapacidad de pensar su propia época. Ocupada como está en publicitar la actividad de las grandes instituciones musicales, ha abandonado el único lugar donde verdaderamente es posible la discusión: la creación contemporánea. Lo hace amparada en una creencia que no por repetida (en escuelas, conservatorios y actos públicos) hay que terminar de aceptar: la música, se afirma, es un lenguaje universal. Luego, atemporal. Luego, no hay por qué ocuparse con más interés de una obra en estreno que de una sonata de Chopin tocada por algún ganador de algún concurso Chopin. El fracaso de D'Urbano tenía algo de noble y ejemplar; él había renunciado al lenguaje, pero no a la posibilidad de dramatizar ese renunciamiento.

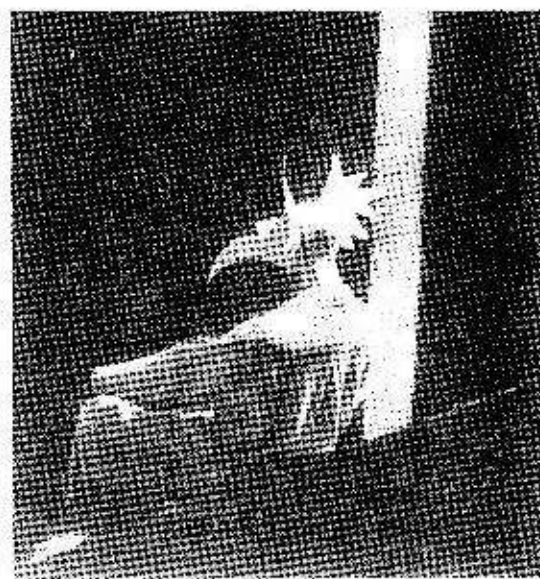
Ese espacio de representación sostenido por D'Urbano parece estar cada vez más acotado. El aparato que se erige socialmente en nombre de la crítica ya no opina; gesticula y publicita la industria de conciertos. Tan solemne como despreocupado, realiza un camino simétricamente inverso al de la música; marcha al vacío con paso rigurosamente uniforme y el aplomo que le confiere la ilusoria autoridad de una columna en un periódico.

© El Ciudadano

## RADIO

# La Posmodernidad Explicada a los Niños

La *Rock & Pop* lanzó un nuevo producto al mercado. Se trata de una aplanadora informativa llamada *Monoblock*. Funcional y pedagógico, el noticiero se emite todas las mañanas, fuera del horario de protección al menor



Monstruo de papel, de Kohji Maruyama. Foto: Anne Gardé

desconcierto", lo que el filósofo Jurgen Habermas reconoce como "clima de época".

*Monoblock* ejemplifica las contradicciones de una "juventud" que,afortunadamente, no es tan maravillosa como solía decir un general. Un joven argentino es una mercancía rara y poco definible, muchas veces un cerdito en el espacio, frívolo y complaciente. Entre el panfleto y el carácter porcino, debiera existir un lugar desde el que enunciar otra cosa sin cultivar explicaciones pedagógicas ante los oyentes. Cuando la aplanadora se detiene y abandona la anquilosada función de informar, el sonido recupera impor-

tancia más allá de la temperatura y la humedad. Un programa de noticias que habla de y desde la llamada "cultura del rock" delimita, en principio, una cuestión estética. Estética singular y rebelde, pesimista y utópica, que no es la de Magdalena Ruiz Guiñazú, la de Rolando Hanglin o Bernardo Neustadt.

La radio transmite algo más que palabras y esto es aprovechado pocas veces por *Monoblock* para marcar, amén de otro punto de vista político, otro enfoque formal. El trabajo con la música, montajes y superposiciones, es un camino que con aciertos comienza a ser transitado, como en el tratamiento dado al testimonio de Galtieri en el juicio por la guerra de Malvinas. Aunque breve, allí pudo escucharse un modo diferente de hacer periodismo por radio.

El equipo que, *comme il faut*, está compuesto por especialistas, incluye a Marcelo Figueras en espectáculos, Carlos Polimeni en deportes, Sammy Herman en política y Daniel Barceló en el clásico rubro humorístico de las imitaciones con altibajos. Con pocas semanas en el aire, *Monoblock* aún permite imaginar cambios y fugas hacia inmuebles menos previsibles y funcionales.

© El Ciudadano

Pablo Avelluto

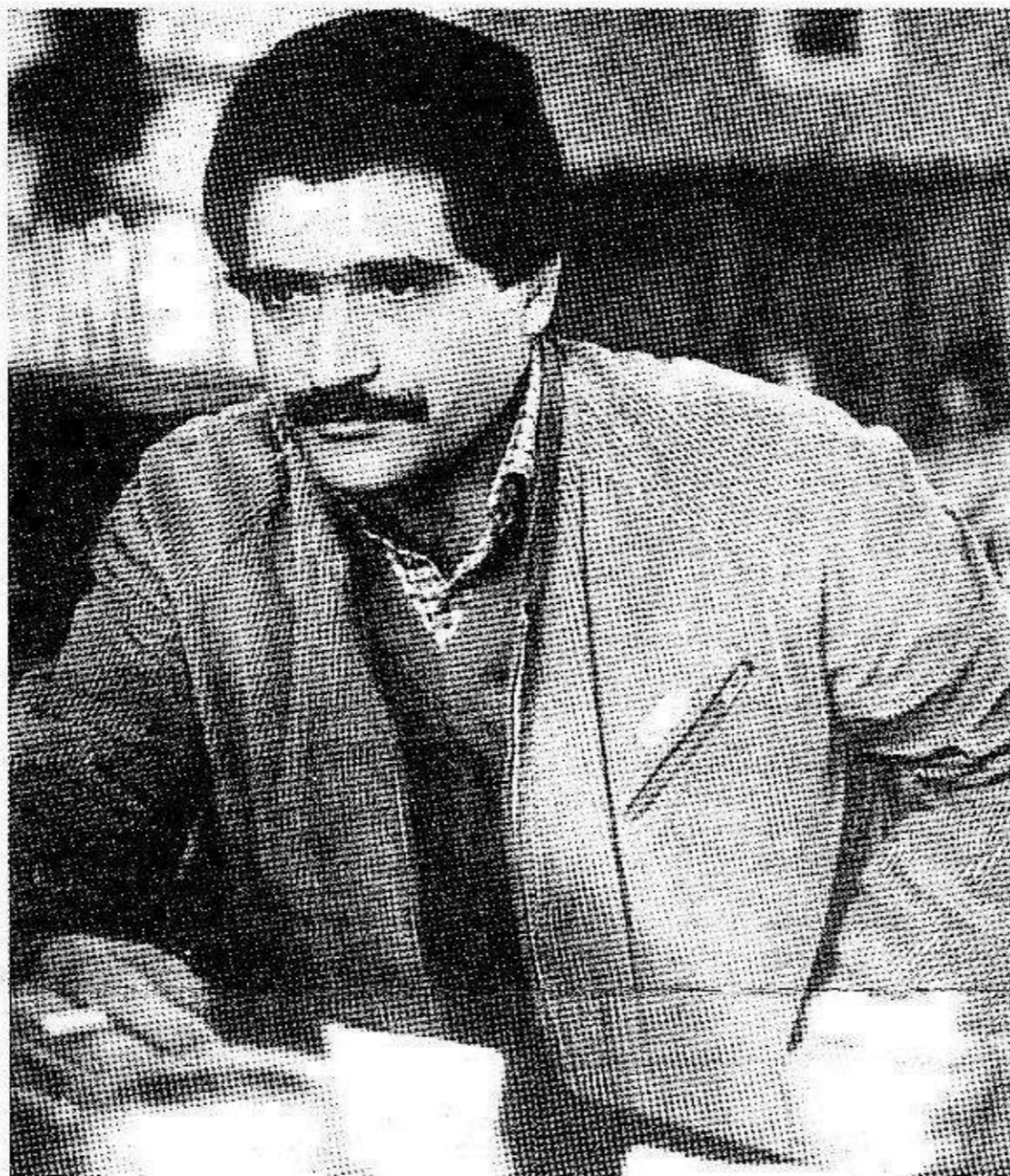
*Monoblock, FM Rock & Pop (106.3 Mhz), de lunes a viernes, de 8 a 10 hs.*

LIBROS Y AUTORES

# Entonces, Asís se Levantó y Andó

Escribe Viviana Gorbato

Anduvo boleado un rato, pero después se le pasó. En mitad de la entrevista, Jorge Asís no quiso seguir hablando sobre *Cuaderno del acostado*



Ni siquiera pagó el café

La entrevista se realizó el martes 11 de octubre a las seis de la tarde y duró, exactamente, un minuto y medio. A la segunda pregunta, los bigotes del escritor Jorge Asís empezaron a temblar de indignación... "Esto es mucho peor de lo que me imaginaba. No es un reportaje, es un insulto" gritó, enojado, mientras abandonaba la confitería El Foro en el mejor estilo Greta Garbo de los años 50.

Louis Ferdinand Céline nació a las cuatro de la tarde de un 27 de mayo de 1894 en Courbevoie, Francia. Su primera novela *Viaje al fin de la noche*, publicada en 1932, lo consagró como uno de los más importantes escritores de la literatura europea contemporánea. Fervoroso partidario del nacionalsocialismo, sus obras *Bagatelles pour un massacre* (1937) y *L'École des cadavres* expresan un antisemitismo virulento. Su odio a los judíos era tan grande que llegó a quejarse ante el escritor Ernst Jünger, oficial del ejército alemán en la París ocupada, acerca de la suavidad de los métodos empleados por la Gestapo. La victoria de los aliados obligó a Céline a exilarse en Alemania y más tarde en Dinamarca. Allí fue detenido y trasladado a Francia, donde se le juzgó y condenó a muerte. Indultado, reemprendió la actividad literaria, falleciendo en Meudon en 1961.

Jorge Asís nació en Avellaneda, en 1946, justo un año después que finalizara la Segunda Guerra Mundial, y entre sus obras se destacan *La familia tipo*, *Los reventados* y *La manifestación*. El autor de *Diario de la Argentina* probablemente se topó con Céline en una mesa de saldos de la calle Corrientes donde se vende a ocho australes *De un castillo a otro* (1957), obra en la que el novelista francés expresa todo su odio a quienes lo persiguieron y marginaron de la vida literaria.

*Cuaderno del acostado* es el título del último producto de Asís y empieza con una extensa cita de Céline tomada precisamente de esta memoria autobiográfica. "Si yo perteneciera a una Célula, a una Sinagoga, a una Logia, a un Partido, a una Pila de Agua Bendita, a una Policía... todo se arreglaría"... "¿Qué ganaron con tumbar a Céline?" "¿...acaso está mejor la literatura de Francia...?" "Seré reeditado dentro de mil años, pero aquí, en Bellevue, a la hora actual no me queda más remedio que reventar".

Asís no sólo cita y parodia a Céline, muchas veces sin comillas, sino que su relato tiene la misma temática y estructura que *De un castillo a otro*, sólo que el supuesto exilio del escritor de Avellaneda se desarrolla peregrinando de un café a otro de Buenos Aires, con fantaseadas incursiones a España y a Río de Janeiro. A través de 191 tediosas páginas en las que no pasa nada, narrativamente ha-

blando, Asís cuenta sus pasiones esotéricas y sus furias contra los "forros intelectuales alfonsinistas" a los que alude con nombres supuestos, fácilmente identificables.

La obra de Céline (la crítica suele considerarla una de las más flojas del escritor francés) también es un rosario de odio, venganzas y facturas a pasar. Sin embargo, suelen ser más interesantes sus peleas con Maurois, Mauriac y Claudel, a los que nombra de frente.

A pesar del paralelismo hasta grosero, Asís, en la brevísima entrevista se escandalizó como casta doncella medieval cuando la periodista de *El Ciudadano* le

preguntó si no era un delirio de grandeza compararse con Céline. "Me asombra la superficialidad y la mala fe de la pregunta" respondió con la solidez argumentativa de un Carlos Monzón tirando piñas en el ring.

Sin ánimo de continuar con el estudio de fuentes, la segunda y última pregunta versó sobre su militancia juvenil en un grupo de extrema derecha vernácula a la que alude en la página 102 cuando contempla la posibilidad de peinarlo "con gel todos los días y hacia atrás, como cuando era un caquero que coqueteaba con el nacionalismo de Tacuara". Si bien en la página 73 afirma que tiene tanta bronca

encima que se postularía "en la primera de cambio a manejar un campo de concentración", Asís no soporta que se le pregunte por la intensidad de sus coqueteos con Tacuara.

Sin la gracia de las descripciones de *Flores Robadas en los Jardines de Quilmes* o el desenfado de algunas de sus aguafuertes que firmaba como Oberdan Rocamora, este último producto de Asís enfrenta al lector con el insulto puro sin que medie ninguna elaboración literaria.

Por más que impere en estos días la moda retro, no es del todo reconfortante leer que "mi cultura está podrida, las hojas de las novelas y ensayos que supe frecuentar tienen hongos de humedad y tengo que hacer un incendio para purificarlos hasta que desaparezcan". Obviamente, la propuesta de quemar libros, aunque sólo sean los propios, suena un poco demodée en un país en el que no se ha hecho otra cosa durante años.

Discutir la ideología del narrador autobiográfico resulta hasta casi bizantino. En todo caso, lo que hace bostezar en *Cuaderno del Acostado* no es el fascismo, sino el aburrimiento. El tedio proviene de que el protagonista se considera el centro del universo y cree que sus afectos, pensamientos y sensaciones sobrecogerán de emoción al lector. El problema es que ni Joyce ni Céline cuando usaron la técnica del monólogo interior pensaron hacer un "best-seller". Este tipo de producto (Asís lo sabe mejor que nadie) requiere peripetia narrativa, intriga y un final que sorprenda, por lo menos, a quien ha decidido invertir dos o tres horas en leerlo.

En *Cuaderno del acostado*, paradójicamente, nadie se acuesta con nadie. No hay incesto, adulterio y ni siquiera un coito nupcial aceptado por la ley canónica. Son sólo elucubraciones de un periodista que está tan preocupado por carecer de trabajo que ni siquiera es capaz de inspirarse frente a la reencarnación de Marilyn Monroe vestida únicamente con una gota de Chanel N° 5. Lo más escabroso que sucede es que, milagrosamente, no se cuenta ni cuándo ni cómo, la familia se engrosa con un nuevo vástago al final de la historia. A diferencia de *Diario de la Argentina*, esta novela no producirá ni divorcios ni entredichos políticos. Los mensajes cifrados son tan ingenuos que ni siquiera le servirán al autor para postularse como cronista de *El Informador Público*. La mejor definición de la obra la da Asís mismo cuando explica en la página 138 que es "un Céline que defrauda".

© El Ciudadano

*Cuaderno del acostado*. Jorge Asís. Sudamericana, Buenos Aires, 1988.

## Solapa

"EL antisemita es el hombre que quiere ser peñasco implacable, torrente furioso, rayo devastador, todo menos un hombre". La frase, leída al azar, evoca, enseguida, el rostro feo, pero inteligente de su autor. No es necesario hacer más peregrinaciones por las bibliotecas para encontrarse con *Reflexiones sobre la cuestión judía*, de Jean Paul Sartre, un clásico reeditado en noviembre por Editorial Sudamericana.

YA sea Eliot, el descubrimiento de América, Alfonsina Storni o Sarmiento, los aniversarios inspiran los más variados productos. Pero un señor que empieza diciendo que "en su aniversario, Mayo de 1968 exhala un perfume seco de vieja manzana olvidada en el armario" merece que se lo continúe leyendo. El libro se llama *El 68: las revoluciones imaginarias* (El País-Aguilar) y su autor es Eduardo Haro Tecglen, conocido periodista español.

UMBERTO Eco reincide en su amor por "Biorges", el dúo formado por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. Entre los numerosos ensayos de su libro *De los espejos* (Editorial Lumen), hay un excelente análisis de don Isidro Parodi, ese genial detective preso que, desde su celda, en la década del 40 resolvía intrincados enigmas policiales tomando mate en un jarrito enlozado.

CURIOSAMENTE, ese detective racional creado por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares no tuvo descendencia en su tierra. Los actuales novelistas policiales argentinos se reconocen "hijos de Raymond Chandler y Dashiell Hammet". *Dale campeón* (Editorial Punto Sur) es el último escrito de Sergio Sinay, fiel cultor del género negro. El protagonista se parece sospechosamente a Carlos Monzón, la heroína tiene la sonrisa de Alicia Muñoz y todo lo demás es fácil de imaginar.

EN las librerías de París, vuelve a imperar la foto de un muchacho de pelo negro, que como decía Miguel Angel Asturias, parece "tan bello y malo como satán". Se trata de un ex-nuevo filósofo y un antiguo desilusionado de la izquierda que se llama Bernard-Henri Levy. En mayo de 1866, el poeta Charles Baudelaire sufrió un desmayo cuando visitaba la iglesia de Saint Loup, en Namur, Bélgica. Este desvanecimiento fue el preámbulo de una enfermedad que lo dejaría hemipléjico, agráfico y afásico. Totalmente postrado, pero todavía lúcido, el poeta maldito recuerda su vida tendido en la cama del hotel. Así empieza *Les derniers jours de Charles Baudelaire*, de Bernard-Henri Levy, editado por Grasset, que probablemente, llegará a Buenos Aires recién cuando Levy, en su eterno flirteo con el mal, termine de novelar la vida de Lautréamont.

"ESTE libro no es apto para estómagos delicados", advierte Antonio Elio Brailovsky en la introducción a *El negocio de envenenar* (Editorial Planeta) que no es una novela, sino un ensayo acerca de los "sufrimientos que produce la contaminación, los alimentos que no nutren, los remedios que no curan, las fábricas que crean más enfermedades que empleos y los pesticidas que matan más personas que insectos".

SI a una estudiante argentina le preguntan por mujeres de nuestra historia patria, seguro que la lista no avanza más allá de Mariquita Sánchez de Thompson tocando el *Himno*, doña Paula Albarracín tejiendo bajo la higuera y las eternas damas mendocinas con su bandera a medio bordar. Sin embargo, ya en 1830, una especie de George Sand telúrica, doña Petrona Rosende de Sierra, producía un periódico femenino bastante osado llamado *La aljaba*. Una línea transgresora que se continúa con las redactoras de *La Camelia* (1852), según cuenta el profesor Néstor Tomás Auza en su ensayo *Periodismo y feminismo en la Argentina* (Emecé).

FINALMENTE, un libro para Ubaldini. El líder sindical argentino podrá enterarse sobre los pro y los contras de la huelga insurreccional revolucionaria leyendo *Rosa Luxemburgo*, Elzbieta Ettinger (Editorial Sudamericana).

© El Ciudadano

© El Ciudadano

CUANDO Jorge Asís publicó *Diario de la Argentina*, la gran masa de lectores denunció, como característica principal de su ejecución, la impunidad con la que se desmandaba criticando, parodiando, "botoneando", mediante alusiones más transparentes que veladas, los complicados secretos verticales y horizontales, oficinescos y extraoficinescos, políticos y sentimentales, derivados de la vida general del importante matutino cuyo clarín nos despierta todas las mañanas.

Pues bien, no habemos noticia de que algún lector o crítico haya leído *Diario de la Argentina* como lo que en realidad —juramos— era: una inspirada comedia nada divina, donde un Dante Rivarola antitebeato atravesaba los siete círculos del infierno de la mano del inmortal Virgilio Papito, sólo para encontrarse, al fin de su "vía crucis" dudosamente ascensional con que Beatrice estaba ausente y que él, el mismo Rivarola, no se había ganado el Paraíso. Porque, salvo que "Paraíso" sea el nombre que la modernidad le asigna al silencio, lo que la publicación de su *diario* le otorgó a Jorge Asís (algún avispa denunció que homólogos narrador a autor, lo cual es cierto) fue el más deliberado y clamoroso de los silencios.

## Un Santo en el Purgatorio

Escribe Daniel Guebel

Naturalmente, Asís, acostumbrado a la música de las masas precipitadas sobre sus textos, intenta hacer ruido suficiente como para que su nombre vuelva a sonar. Y *Cuaderno del acostado* es su más claro y deliberado intento. Es que en la lotería de las letras, a Asís le tocó el número de que de él dijeran que escribe mal: alguna vez habría que revisar ese concepto o, al menos, sus críticos deberían reconocerle el don de su manejo de las operaciones narrativas ligadas al trascendido, la falsa revelación, el secreto.

Aunque comienza como un rumoroso calendario de quejas contra el tiempo de las vacas flacas (y en ese sentido alcanza a parecerse a un libro de contabilidad), *Cuaderno del acostado* pronto se muestra como un inventario de estrategias de guerra. La desolación del perdido toca ciertamente sus líricas cumbres de melancolía, pero en rigor se trata de un tempestivo autobiográfico servido entre una y

otra batalla. Hipótesis de conflicto con los poderes, evaluación del estado de las alianzas, movimientos de campo para asegurar futuros —aunque dificultados— triunfos. En esa labor, *Cuaderno del acostado* se presenta asimismo como el espacio ideal para poner en práctica la táctica de la "sinceridad", táctica que permite al narrador blanquear imágenes que de él hubieran deducido los lectores en textos precedentes.

Asís baraja para dar de nuevo. A los que dicen que escribe mal, amparados seguramente por distracciones tales como el repugnante neologismo "peyoratividad" que ha decidido incluir en *Cuaderno del acostado*, habría que decirles: ¿no han notado cuánta felicidad depara leer a un autor que se atreve a registrar los efectos sociales que produce un texto, cuando un autor se dedica a producir efectos extratextuales? Me explico: la presunción de inmoralidad del autor-

personaje Asís es verdaderamente inmoral. Es decimonónica. Los reaccionarios-progre deberían atender al modo en que la literatura se hace cargo de los avatares de la moralidad en su relación con los lenguajes. Simplemente, Asís es quien llegó más lejos en su percepción, después de Osvaldo Lamborghini.

Literatura y política, una y otra vez, y de nuevo. Hoy por hoy, Jorge Asís resigna —con gran dolor— el estatuto de escritor que contaba su propio personaje, para incluirlo, valientemente, en los vendavales de esa relación compleja. Y lo hace trabajando, ya no los efectos de la política en la literatura, que padecemos en la montaña de novelas que rentan sobre la desgracia de los cadáveres, sino la "delgadez" de la literatura de ficción en la política. Riesgosa apuesta, que algún día podría desahuciarlo como autor, y para siempre. Quiero decir: si un libro de ensayos puede volver a un viejo periodista ministro nuevo, ¿por qué no podríamos imaginar llegado el tiempo en que un escritor condescendiese a presidente? Pudo Mitre, el literato y militar, pudo Sarmiento... ¿Por qué no podría Asís, escritor tan bien dotado y persistente?

© El Ciudadano

## Cine



**El secreto de milagro** (Estados Unidos, 1988) pretende fusionar las clásicas estructuras del western con algunas pinceladas folclóricas de realismo mágico latinoamericano. El resultado es un híbrido que seguramente no hubiera sido del agrado de John Wayne y que no tiene el vuelo poético de Gabriel García Márquez. En su segundo film como realizador, después de la sobredimensionada *Gente como uno* (1980), Robert Redford despliega todo el glamour que lo hizo famoso como actor y consigue sólo eso: una superficie lustrosa. En el heterogéneo elenco asoman algunos nombres famosos (Sonia Braga, Christopher Walken, Melanie Griffith) pero por sobre todos se destaca el gran salsero Rubén Blades (foto). Cine Metro. Estreno.

**Therese** (Francia, 1986) obtuvo el Premio Especial del Jurado en el Festival de Cannes por su austera viñeta de la vida fugaz de Santa Teresa de Lisieux, la joven monja de la orden de las carmelitas que murió en 1897 (a los 24 años, de tuberculosis) y que en 1925 fue canonizada por el Papa Pío XI. Cierta crítica ha querido ver en el director Alain Cavalier un epígono de Robert Bresson, pero mientras que para el gran maestro francés el ascetismo es un estado de gracia para su discípulo resulta apenas un delicado artificio. Con Catherine Mouchet. Cines Máxi y Premier. Estreno.

**Caravaggio** (Gran Bretaña, 1986) aborda la vida, pasión y muerte del genial pintor renacentista a través de un fascinante despliegue visual que remite constantemente a la obra del artista. Producción conjunta del British Film Institute y el Channel Four Television (que está siempre detrás de la formidable renovación del cine inglés) dirigida por Derek Jarman, que consiguió para su film el Oso de Plata del Festival de Berlín. Cines Gran Rex y Atlas Santa Fe. En cartel.

## Teatro



**Ulf**. Integración latinoamericana en el estreno absoluto de la más reciente pieza del dramaturgo, actor, director y maestro argentino Juan Carlos Gené, quien la interpreta junto a su mujer, la actriz chilena-venezolana Verónica Oddó (foto). La iluminación, vestuario y dirección son del chileno Claudio di Girolamo, fundador del Teatro Popular ICTUS de Santiago. Ulf es una experiencia que vale la pena transitar. Teatro Municipal General San Martín, Sala Casacuberta. Platea A 20. Estreno.

**Sueño de una noche de verano**. En traducción y adaptación de Alan Pauls y con un elenco casi exclusivamente juvenil, un director en constante ascenso, Rubén Szuchmacher, presenta una nueva versión de uno de los más regocijantes logros de

## CARTEL

El Ciudadano recomienda

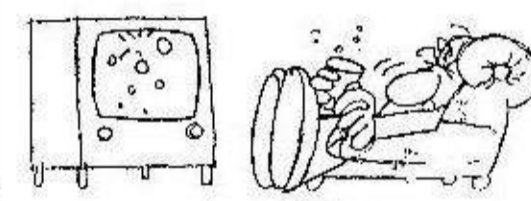
**Shakespeare en el terreno de la comedia**. Con música de Claudio Morgado y Eduardo Rudnitzky, actúan Gustavo Luppi, Gustavo Bellati y otros. Teatro Lasalle. Platea A 20. Estreno.

**En cartel**. Además de la imperdible versión de *Rey Lear*, estrenada en el San Martín (ver página 20). **El Ciudadano** aconseja no perderse la reposición de *Potestad*, escrita y protagonizada por Eduardo Pavlovsky. El tema es el de los niños desaparecidos durante la dictadura y el final es sorprendente. (En el Teatro Payró, sólo los sábados a las 22.30. Platea A 25.) Otras obras recomendadas son *El protagonista*, con Oscar Martínez en el Ateneo; *Salsa Criolla*, con Enrique Pinti, en su última semana en el Liceo y Cabaret, con Carlos Perciavalle en el Metropolitan.

## Danza



**Julio Bocca**. En su última semana en Buenos Aires el primer bailarín argentino hará cinco presentaciones. El martes 25 y miércoles 26, a las 21, en el Teatro Coliseo (entradas entre A 150 y A 450). El programa incluye *Syphide*, *Bocca con Cheryl Yaeger*; El cisne negro, con Raquel Rossetti y Grand Pase classique, con Cheryl Yaeger. Intervendrá en el espectáculo el Ballet Contemporáneo del Teatro Municipal San Martín, con Bailando en la oscuridad y Triple tiempo. El jueves 27 y sábado 29 a las 21 y el domingo 30 a las 17, Julio Bocca y Cheryl Yaeger bailarían en el Luna Park (entradas entre A 20 [jubilados] y A 250) Coppelita y Quijote.



## Televisión

**Lo que el viento se llevó** (lunes 24 y martes 25, 22 hs. Canal 13). Llega a la tv la inmortal obra cinematográfica que protagonizaron Clark Gable y Vivien Leigh. La emisora la presenta en dos etapas y promete sólo seis cortes publicitarios de un minuto y medio cada uno por día.

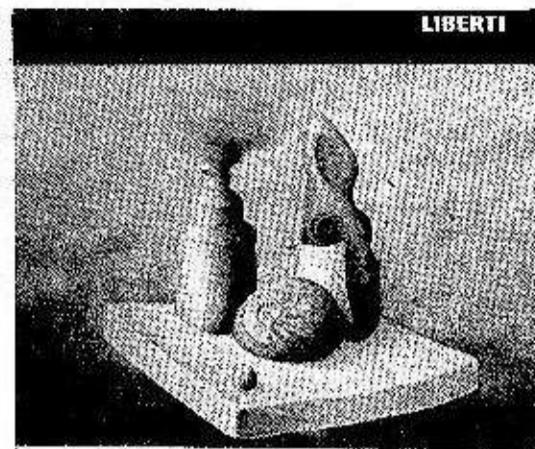
**Nacional - Newell's** (miércoles 26, 21 hs. Canal 13). Segundo partido final por la Copa Libertadores de América. Argentinos y uruguayos, una vez más, confrontando en fútbol y pasiones.

**Un fantasma en el paraíso** (viernes 28, 01.30 hs. VCC). Los abonados al cable podrán gozar de esta joya de Brian de Palma que interpreta Paul Williams. Imperdible.

**El profeta** (viernes 28, 22 hs. CV). Un incomparable Vittorio Gassman dirigido por Dino Risì. Buena muestra de la comedia italiana de los '60.

**Class** (lunes 31, 22 hs. Canal 9). La historia es trivial: un estudiante se inicia sexualmente con la madre de su mejor compañero. El atractivo es la protagonista: Jacqueline Bisset, hermosa y sensual como de costumbre. ¿Hace falta otro detalle?

**EL próximo domingo se celebrará el Día Nacional del Cine**. Entonces, el espectador ha de tener una ventaja económica que valdrá la pena aprovechar. Adquiriendo una sola entrada, podrá asistir a cinco funciones cinematográficas distintas. O compartir una maratónica tarde con los amigos. El mecanismo es el siguiente: usted va al cine (temprano, para aprovechar), compra una localidad y recibe un ticket que lo habilita para ver cinco películas. Cuando termina la función corre a otra sala y así sucesivamente. También puede entregar la entrada a un amigo que, mientras usted des-



## Muestras

Los alemanes las denominan vida en silencio. Juan Carlos Libertí, naturalezas vivas. El plástico, que prefiere los distintos tonos de azul y los movimientos, y suele exponer en los principales salones neoyorkinos; lo hace también ahora en Buenos Aires. En *Galería Palatina*, Arroyo 821, hasta el 27 de octubre.

De Nora Dobarro puede mencionarse su intento por construir una poética de Buenos Aires. Dijo el crítico Jorge Glusberg: "Sus telas son en realidad curiosos abanicos capaces de recogerse y desplegarse, según huyamos de las confesiones o nos entreguemos al ejercicio de la verdad". En *Galería Tema*, Viámonte 625, hasta el 29 de octubre. Lunes a viernes: 10.30-13 y 16-20 hs. Sábados, 10.30-13 hs.

Si algo distingue a Eduardo Audivert es su impecable dominio técnico. De acuerdo al crítico Angel Bonomi, hay en sus acuarelas una obra sustentada "más en la meditación que en el impulso, más en la contención que en la vehemencia". En *Galería Ruth Benzacar*, Florida 1000, hasta el 5 de noviembre. Lunes a viernes: 11-20.30 hs. Sábados: 10-13.30 hs.

## Recitales



**Oscar Cardozo Ocampo**: Sin límites. Con Galo García, Micky Hearne, "Pinchi" Cardozo Ocampo, Luis Cerválolo y "Mojarra" Fernández. Martes 25, 21.30 hs. Teatro Municipal Presidente Alvear. Corrientes 1659. Platea y pullman a A 10. Tertulia a A 5. Cardozo Ocampo ya lleva muchas horas de vuelo en la elaboración de una música folclórica sin folclorismos, y las presentaciones de su sexteto son una buena oportunidad para comprarlo. En el repertorio alternan temas de Cardozo con otros tradicionales como *Alfonsina y el mar*, *Malambo sureño*, y *Fuera de tiempo*, la legendaria *chacarera de Waldo de los Ríos*.

**Néstor Marconi**: Viernes 28, 21 hs. Sociedad de Distribuidores de Revistas y Afi-

## LO MEJOR

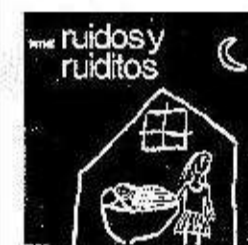
cansa, oficina de espectador. La cuestión será reparar adecuadamente la cartelera y preparar el rally cinematográfico con antelación. Piense que están exhibiéndose Sur, La deuda interna, Hechizo de luna, Las alas del deseo, Ojos negros, Bagdad café, Septiembre y para compartir con los chicos *Las aventuras de Chatrán*, *El bosque animado* o *Los aristogatos*.

nes. Belgrano 1728. Entrada gratuita. El ciclo Música en la ciudad concluye con la presentación de nuestro bandoneonista más virtuoso —mérito que podría compartir Astor Piazzolla, como instrumentista—, junto a un quinteto que a veces cambia de músicos pero no de formación (piano, saxo, bandoneón, contrabajo y batería). Composiciones del propio Marconi alternan con nuevos arreglos de tangos tradicionales.

**La Banda Elástica**: Acher-Amaral-Costantini-Lew-Navarro-Pierre-Roizner-Varela. Jueves, 21.30 hs. Viernes, 21.30 hs. Sábado, 21 y 23 hs. Teatro Blanca Podestá. Corrientes 1283. Platea y Súper Pullman a A 80. Pullman a A 30 (sin numerar). "Se estira pero no se rompe" podría parafrasear el leit-motiv de esta Banda Elástica integrada por músicos de primer nivel cuya elasticidad, precisamente, les permite recorrer desde Flores Negras de Julio de Caro hasta Libertango de Astor Piazzolla, desde temas tradicionales de jazz hasta un homenaje a Benny Goodman, y desde Bring on the night de Sting hasta nuestra no menos nochera Luna Tucumana.

## Discos

"Casa natal" Rodolfo Regúnaga (Confluencia, Distribuye Belgrano Norte). Aunque su trabajo en los últimos años giró en torno al de una estrella como Antonio Tarragó Ros, Regúnaga evidencia en esta grabación que su propio brillo no es reflejo del de aquél. Excelente cantante y compositor, se suma así a los cultores del buen gusto en el chamamé. *Ramita*, un tema de Gabriel Senanes y Antonio Tarragó Ros, es una de las perlas del disco.



**Ruidos y ruiditos**. Volumen 4. Cantos de cuna y romances. Judith Akoschky. Infrecuente mérito el de los pocos discos para chicos que, además de gustarles a sus destinatarios, pueden ser escuchados por un adulto para su propio deleite. Es el caso de este LD con canciones de cuna latinoamericanas y romances españoles, cantadas conmovedoramente por Susana Moncayo, arregladas por Jorge Maronna, Gabriel Senanes —con uno de los mejores trabajos para cuarteto de cuerdas que se hayan escuchado en los últimos tiempos— Gabriel Pésico y Alejandra Lauria, e interpretados nada menos que por instrumentistas como Miguel Angel Girolle en guitarra, el Cuarteto Argentino de cuerdas y Norberto Minichillo en tumbadoras, entre otros. La calidad de grabación, responsabilidad de Jorge Rapp, es de primer nivel.

## Chicos

Para los locos bajitos la cartelera de espectáculos es más numerosa que confiable. **El Ciudadano** aconseja en teatro *El show de los chicos enamorados*, de Elsa Bornemann, con dirección de Mario Martínez, en el Piccolo Teatro. También merece verse *Atrápen al cuco*, para los menores de 8 años, en la Casa de la Provincia de Buenos Aires. En cine, lo mejor sigue siendo *Las aventuras de Chatrán*, un gatito que conquistó a los argentinos, en el Normandie, y los clásicos programas de Walt Disney en el Los Angeles. Para combinar paseo y entretenimiento están los *Titeres de Pepe Ruiz*, en el Jardín Zoológico.

La fecha elegida —30 de octubre— es para celebrar el quinto aniversario de las elecciones que nos devolvieron la democracia. El acto central se realizará en el cine Gran Rex, con la asistencia del Presidente Raúl Alfonsín y altas autoridades. Allí se desarrollará un programa artístico en el que Atilio Stampone, José Luis Castiñeira de Dios, Susana Lago y Alejandro Dolina interpretarán temas musicales de varias películas. También se proyectará un documental sobre la historia de la cinematografía argentina realizado por Guillermo Fernández Jurado y recopilado por Gustavo Mosquera.

## Libros



**La ocasión**, Juan José Saer (Alianza Literaria, Buenos Aires, 1988). Narrador y poeta argentino, con esta novela, el autor completa doce volúmenes de relatos. Premio Nadal 1987, la novela cuenta la historia de Bianco, un ocultista

que debe abandonar Europa, acosado por lo que él llama "la conspiración de los positivistas", para establecerse en las desoladas llanuras santafecinas a mediados del siglo XIX. A través del entramado lírico de un hipotético triángulo amoroso, la narración se extiende en un análisis de un proceso de soledad, aislamiento y desintegración. Para unos, nada agrega a una producción que acredita títulos tales como *El limonero real*, *El Entenado*. Para otros, se trata del libro más arriesgado, placentero e irónico de su autor.

Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930, Beatriz Sarlo, (Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1988). Todo lo que es sólido se desvanece en el aire. Siguiendo esta pista, fiel a sus obsesiones más persistentes (Roland Barthes, Raymond Williams, Walter Benjamin), la autora de *El imperio de los sentimientos* relea el discurso estético e intelectual de una década clave, distribuyendo los

núcleos temáticos: el mito rural y las mitologías urbanas, las versiones de la figura femenina y la revolución como sentido último de la creación literaria.



## Miniturismo



**Navarro**. Un lugar ideal para visitar el fin de semana. A 100 kilómetros de Buenos Aires, sobre la ruta 200 (que se toma en Merlo). Se puede llegar en auto o en los ómnibus de la línea 136, que sale de Primera Junta. Este pueblo bonaerense posee una gran laguna que resulta ideal para la pesca o los deportes náuticos. Navarro tiene además sectores forestados donde se puede acampar libremente, atractivos históricos y restaurantes donde sirven platos típicamente criollos. También hay hoteles y campings. Para desintoxicarse de la ciudad, vale la pena. (*Guía de miniturismo Trekking*).

## Final

Si todo lo que leyó hasta ahora no le interesó, ésta será su elección exclusiva: El trío *Fraga/Malvar/Encina* presentará un programa dedicado a los clásicos del jazz el martes 25, a las 21, en el Centro Cultural San Martín. Los sábados a las 23 hs. en el Foro Gandhi se presenta el espectáculo humorístico *Aquí están mis muñones*, a cargo de Los Melli (A 20). En La Casa Panza (Catamarca 1080), el sábado 29 a las 22.30 hs. se realiza la única función, por ahora, de *Caladas y Coloradas*, que también promete humor, con Silvia Kaner y Nora Mercado (A 14, incluye consumición). El mismo sábado, pero a las 17, en Avenida de Mayo 758 (Fundación Plural) y dentro del ciclo El cine que no se vio, presentan *Insignificancias*, filme inglés de Nicholas Roeg, que narra un hipotético encuentro entre Marilyn Monroe, Albert Einstein, Joe di Maggio y el senador Joseph McCarthy. Para los aerobistas la cita es el domingo 30 a las 10 en La Boca, para participar de una marcha (corriendo o caminando) de 8.900 metros. □



**Comicios '89:  
Decisivo Rol  
del Colegio  
Electoral**  
Págs. 26-27

# El Ciudadano

Buenos Aires, 25 de octubre de 1988

**En la Argentina  
el Destape  
Tiene También  
su Historia**  
Págs. 30-31

La voz de María Callas resuena trágicamente. Sentadas en bancos de madera o en las gradas del anfiteatro, unas trescientas personas se estremecen con el final de *Tosca* de Puccini. No es el castillo de Sant' Angelo ni la bella Floria se arroja ante el cuerpo sin vida de Mario. Hace muchos años que el pelo negro y el dramático rostro de la Callas no salen a escena, pero la gente aplaude como si la diva hubiera elegido esa tarde del sábado para resucitar en Parque Centenario. Prudentemente, el profesor Juan Carlos Montero espera que la brisa disipe las lágrimas para continuar con su curso de Aproximación a la Opera. A los convulsionados amores de los patriotas italianos de principios de siglo XIX, siguen los acordes de una ligera aria francesa de Charpentier.

Las efusiones líricas ocupan una reducida superficie en la vasta extensión del parque. Ni Caruso ni Lili Pons desvelan a los chicos que juegan en los arceros o se trepan al montículo de piedras que simulan rocas en la mitad del lago artificial. Predicadores religiosos, titiriteros, mimos, artesanos, vendedores de libros y militantes políticos de la más variada especie se disputan los favores de un público heterogéneo, que pasea entre calles con nombres de científicos cuya biografía la gente desconoce.

Ajenos a las preocupaciones entomológicas de un Angel Gallardo o un Germán Burmeister, los paseantes arman sus mesas portátiles y sus reposeras frente a los augustos edificios del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, el Instituto Pasteur o la Fundación Campomar. Con sus quimonos blancos, los devotos del Tae Kwon-do exhiben sus patadas voladoras cerca del deteriorado observatorio de la Asociación Amigos de la Astronomía. Una Madame Curie de bronce mira inquieta cómo un negro bahiano alterna la capoeira con peligrosos saltos a través de aros rodeados de cuchillos filosos. Para un naturalista francés del siglo pasado como Alcides D'Orbigny, que dio su nombre a una calle interna del parque, debe ser difícil identificar como autóctono de estas pampas el aroma a Pachuli que cultiva ese artesano enamorado de Krishna.

A pesar de su pomposo nombre, el Parque Centenario empezó su vida municipal con vocación de baldío. Antiguo solar de la familia Piñeiro, fue adquirido por la comuna a fines del siglo pasado. Llamado, primeramente, Parque del Oeste, hasta el 900 formaba parte de un paisaje de pulperías, potreros, yuyos y hornos de ladrillo. Con motivo de los festejos del Centenario adquirió, por ordenanza municipal de 1909, su actual denominación. De su destino de pista de entrenamientos para conductores novatos, lo salvó la última remodelación realizada en 1980.

"Nosotros vivimos para Cristo" dice una chica rubia que reparte volantes con una pandereta. Tiene 17 años, pelo largo, lacio, mirada angelical y está cubierta por una tela que fluctúa entre el batik y los harapos. Con voz suave, Andrea Zubar, hija de un matrimonio de profesionales, cuenta sus incursiones en la marihuana, la cocaína, la mescalina sintética, el LSD y las anfetaminas. "Tenía los intestinos fermentados, Cristo me salvó". Ahora, pertenece a la secta de los pentecostales y cree en el inminente fin del mundo, aunque confía que ella y su compañero serán arrebatados en una nube de gloria junto con todos los puros de este mundo.

## Burmeister y las nuevas mutaciones

¿Quién es Burmeister? pregunta a su madre un chico que tiene la cara manchada con copos de azúcar rosado. El monumento a Angel Burmeister está ubicado en la mitad de la feria artesanal. Concebido en piedra dolomita francesa y mármol de carrara, es una de las más bellas estatuas ciudadanas. Su escultor, Ricardo Aigner, es el mismo que en 1909 se consagra en Munich con el busto del príncipe regente Leopoldo de Baviera.

## Parque del Centenario: El Asalto a la Razón

Escribe Viviana Gorbato



Desde su silla de mármol, con un libro y un cráneo en cada mano, el médico y naturalista alemán vigila las extrañas mutaciones del parque. Autor de la más completa historia natural del Río de la Plata del siglo pasado, era conocido por su genio y carácter irascible. Por una disputa académica que tuvo en la universidad prusiana, este eminente científico-amigo de Alejandro Humboldt, aceptó el ofrecimiento de convertirse en director del Museo Público de Buenos Aires, creado por Bernardino Rivadavia en 1812. Prácticamente solo y sin presupuesto, refundó el museo (ubicado en esa época en la calle Perú) definiendo su verdadero carácter. Típico hombre orquesta, realizó importantes investigaciones, ordenó, clasificó y aumentó las colecciones existentes. Una publicación titulada *Anales* (de la cual fue redactor, ilustrador y corrector) dio a esta entidad un prestigio científico internacional único en su época en estas latitudes. Su muerte es un símbolo. Falleció a los 85 años, en pleno trabajo, cuando al querer abrir una ventana de la biblioteca del museo se cayó de una escalera de mano mal apoyada, con tal mala suerte que se estrelló contra una vitrina.

Pedro Simón es argentino, tiene 45 años y se ha graduado de genetista nutricionalista. Exhibe sus obras justo al lado del monumento a Burmeister, orgulloso de ser el único artesano que fabrica en cuero fundas para armas de fuego. "Algunos me critican; dicen que esto va contra la filosofía artesanal. Yo afirmo que un artesano no es un filósofo, sino alguien que trabaja con las manos" polemiza este hombre rubio de bigotes, mientras muestra una funda de un Smith & Wesson 357 magnum. La falta de trabajo lo llevó a convertirse en artesano; su padre es graduado en Física y su hermano es médico

cirujano. Con su actividad actual, gana alrededor de 8.000 australes al mes, siendo sus principales clientes los cazadores amateurs y también oficiales de la Armada.

Si bien la mayoría de los artesanos siguen respondiendo al modelo hippie de los años '60, Pedro Simón no es la única excepción a la regla. Pelo enrulado y sonrisa franca, Oscar David Retamal tiene 30 años, casado, con tres hijas, es orfebre y afiliado a la UCeDé, a pesar de provenir de un hogar peronista. Lee a Alvin Toffler, soporta las bromas de sus compañeros que lo llaman "el artesano liberal" y la menor de sus hijas responde al nombre de María Julia. Como su antiguo oficio de electricista no le daba para vivir, montó con su esposa un taller en su casa de Pacheco. Con la venta de palmeritas de bronce y chifles de cuernos de vaca obtiene alrededor de 4.000 australes por mes.

Un chico de unos cinco años vestido con un jogging azul se pierde y busca a sus padres entre lágrimas. Un joven de vaqueros lo alza en brazos y la gente empieza a batir palmas. La madre aparece y la escena concluye entre risas y reprimendas. Un episodio casi costumbrista que no tendría nada de particular si no fuera porque sucede exactamente detrás del modesto stand en donde desde hace cuatro años las Abuelas de Plaza de Mayo exhiben las fotos de sus nietos desaparecidos.

Desde los ex-combatientes vestidos con sus casacas verde oliva que sostienen que "malvinizar es combatir contra las drogas", hasta los troskistas de la línea Posadas que combinan la lucha de clases con la invasión de los OVNIS, no hay grupo político que no incursione con su proselitismo de fin de semana. Ni los líderes se salvan de la extremada politización

Músicos, artesanos, mimos, predicadores, militantes políticos y criadores de perros desarrollan un extraño proselitismo de fin de semana, que cambia la fisonomía de este antiguo reducto de las ciencias naturales

## Mitristas Amantes de la Opera

La vocación lírica de Parque Centenario nació casi un siglo antes de que Carlos López Puccio deslumbrara con un Orfeo y Euridice en el que la diosa del Amor cantaba en las copas de los árboles la resurrección de la heroína. O una Traviata donde Violeta moría tísica en un llanto de sábado porteño.

Sin soñar con las multitudes culturales que volverían a resucitar la Opera entre sillas plegables y vastos plásticos de café, Buenos Aires en 1880 asistía a un es-

plendor lírico. Era la época en que el español Gayarre, la soprano Scalchi Lotti y el barítono Battistini deslumbraban con un repertorio tan variado que iba desde El Barbero de Sevilla hasta Hernani o el Fausto de Gounod.

Justamente esa pasión lírica influyó en el científico Angel Gallardo, cuyo nombre está totalmente asociado al Museo de Ciencias Naturales y al Parque Centenario.

En una biografía realizada por el jesuita

Guillermo Furlong que se puede hallar en los puestos de libros usados del Parque, se cuenta que en ese tiempo dos tenores italianos llamados Tamagno y Stagno rivalizaban por los favores de las familias patricias argentinas. La población se dividió entre Tamagnistas y Stagnistas, como en lo político estaba dividida entre mitristas y alsinistas. "Nosotros", decía Angel Gallardo refiriéndose a su progenie, "éramos mitristas y tamagnistas".

del parque. En un escenario de arpillera, dos muñecos psicobolches mezclan el cuento de Caperucita Roja con las críticas al Plan Primavera. A pocos metros un titiritero radical, lector de José Luis Romero, elabora un largo discurso sobre la democracia y el autoritarismo, para pedirle a los chicos que se sienten en el pasto. Los jóvenes con aire punk que hacen un espectáculo de mimo se declaran, sin embargo, apolíticos...

En un cuento del escritor Jorge Manzur, el protagonista planea un crimen político en Parque Centenario. Pero, como siempre sucede en la Argentina, la realidad supera a la ficción. En 1974, según narra el ex-diputado Julio Bárbaro, en su libro *Con bronca y esperanza*, se encuentran allí, calcinados por el fuego en el interior de un automóvil, los cadáveres de cuatro dirigentes peronistas. Estos formaban parte de la conducción de los "demetrios", uno de los grupos más singulares de la militancia de aquella época. Nadie conocía su origen y Demetrio era el nombre de uno de sus líderes, ya que ellos sólo aceptaban denominarse Juventud Peronista. Vivían en comunidad en el Tigre, se alimentaban casi exclusivamente a porotos y socializaban el dinero hasta el punto de que hubo miembros que llegaron a vender bienes valuados en miles de dólares para entregarlos a la organización. Solían citar a los aspirantes a ingresar al grupo a las tres de la mañana en una esquina porteña y recién acudir a la cita al amanecer, utilizando la espera prolongada como prueba de lealtad.

## Una sabiduría inquietante

Han pasado más de quince años y el asesinato de los demetrios en pleno Parque Centenario, como muchos de los episodios de la época de la Triple A, siguen siendo un misterio. Sin embargo, pocos son los que recuerdan esta historia. Para la mayoría de los visitantes de fines de la década del '80 el lugar está exclusivamente asociado a tardes ricas en sol y espectáculos gratuitos. Empleados bancarios, comerciantes y prudentes amas de casa se convierten en improvisados mimos y equilibristas a total beneficio de sus hijos, que aplauden al ver a sus progenitores caminar con zancos, saltar a la cuerda o extraer palomas de la galera de un mago adolescente. De toda la fauna de Parque Centenario, los más pintorescos son los dueños de perros. Con el mismo fervor que los militantes políticos, los predicadores religiosos o los melómanos, discuten las virtudes de un dálmat, un ovejero alemán, un caniche o un perro salchicha, mientras agitan las correas de cuero y los bozales. Menos académicos que sus amos y desprovistos de prejuicios raciales, los canes, entre saltos y ladridos, practican un erotismo a lo Berlanga. La amena plática concluye, casi siempre, con los gritos de una emperifollada señora que a toda costa pretende que un respetable setter o un jugueteón fox-terrier practiquen el "coitus interruptus". Generalmente, tiene la misma suerte que los bahais (cultores de una religión de origen persa que también predicaban en el verde) cuando exhortan a la castidad a deslumbrantes Lolitas de minifalda.

En octubre de 1929, Alfred Doeblin publica *Berlin Alexanderplatz*, obra cumbre de la literatura alemana contemporánea que tiene como protagonista un conocido parque berlinés. Thomas Mann, Walter Benjamin y Günter Grass calificaron a Doeblin de profeta y visionario. Su genio consistió en haber comprendido que el verdadero surrealismo estaba más en la vida cotidiana que en las complicadas metáforas de André Breton. La gran ciudad, el conflicto entre la naturaleza y la tecnología, el erotismo urbano, el auge del irracionalismo, el miedo a la guerra... todo eso lo pudo reflejar hablando simplemente de una populosa plaza de Berlín.

Parque Centenario no es Berlin Alexanderplatz, pero ¿quién se puede resistir a la inquietante sabiduría de sus fines de semana? © El Ciudadano

INFORME ESPECIAL

# Elecciones '89: De las Urnas al Colegio

Escribe Pablo Mendeleovich

El martes pasado, Raúl Alfonsín convocó a elecciones generales. Todo induce a pensar que, igual que en 1963 cuando asumió Arturo Illia, el Colegio Electoral será quien elija al nuevo Presidente



Alfonsín: desde 1951, primera convocatoria tras un gobierno constitucional completo

“CON tanto paro docente no sé si el año próximo habrá colegio electoral”, sentenció con aire académico un taxista consultado ocasionalmente por el pasajero-periodista acerca de las presidenciales del '89. Naturalmente el nombre del matemático belga Victor d'Hondt, autor del sistema proporcional que rige en la Argentina para conformar los colegios electorales y distribuir bancas par lamentarias, no llegó a ser citado en todo el viaje. Las elecciones, justo es reconocerlo, encierran cierta complejidad. Sobre todo si se piensa que los votos, una vez contados, sirven para asignar un número limitado de cargos, en concordancia, claro, con el deseo de los votantes. Pero la falta de costumbre no ayuda.

Es que pasó un cuarto de siglo desde la última vez que los colegios electorales tuvieron aplicación efectiva en comicios presidenciales. Raúl Alfonsín fue elegido mediante el sistema indirecto que consagra la Constitución, tal como ocurrió desde 1854 con otros 19 presidentes. Pero en su caso la acción de los colegios casi se redujo a un trámite. Con el 51,75 por ciento de los votos ciudadanos se aseguró la mayoría absoluta de los electores (301, ya que en total son 600), exigida por la Carta Magna (¿no merecería ser más famoso el artículo 82, rematado con la frase “los que reúnan en ambos casos la mayoría absoluta de todos los votos (de los electores) serán proclamados inmediatamente presidente y vicepresidente”?). Los 317 electores que prefirieron el nombre de Alfonsín al de Ítalo Luder —entre otros postulantes— le hicieron crecer módicamente el apoyo logrado en las urnas a un 52,83 por ciento.

Héctor Cámpora y Juan Domingo Perón, los ganadores de las dos presidenciales acumuladas en 1973, gracias a la llamada Enmienda Lanusse ahorraron la intermediación de los colegios. El peronismo ya había preferido el voto directo en las dos elecciones que organizó durante los años cincuenta (de Presidente y Vice en 1951, de Vice en 1954). En cambio Arturo Illia, en 1963, sí necesitó que los electores de otros partidos le prestaran su apoyo para llegar a la Casa Rosada. El tercer Presidente radical había sido votado por el 25,15 por ciento de los sufragantes. En los colegios ello le representó más del 35 por ciento. El peronismo, entonces proscrito, había convertido al voto en blanco en la segunda fuerza. Finalmente Illia recibió un total de 270 votos: a los 169 de la Unión Cívica Radical del Pueblo se fueron agregando los de la Federación de Partidos del Centro, la Confederación de Partidos Provinciales, y los partidos Demócrata Cristiano y Socialista Democrático. En esta época el pueblo votaba por un total de 476 electores, de modo que se necesitaban 239 para ganar.

El 30 de octubre de 1983 millones de argentinos ensoberaron en el cuarto oscuro boletas para Presidente y Vicepresidente cargadas de nombres generalmente ignotos. Tal vez casi nadie reparó en el detalle. El votante suele confiar en que esos electores propuestos en letra diminuta (con razón, si se piensa que en la provincia de Buenos Aires suman 144 y en las provincias más chicas 14), en caso de ganar, catapultarán a los dos nombres destacados en mayúscula que se ofrecen para Presidente y Vice.

Stephen J. Wayne, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad George Washington, escribió en un lujoso folleto editado por el Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos con motivo de las elecciones del 8 de noviembre próximo, que en su país “los votantes no entienden el sistema de elecciones indirectas; creen que están votando directamente por un Presidente”. Wayne advierte que, al menos teóricamente, los electores siempre pueden socavar un mandato popular ejerciendo su propio criterio, si bien en 16 Estados y en el Distrito de Columbia hay leyes que obligan a los electores a inclinarse por el candidato que gane el voto popular.

Es verdad que comprender el mecanismo por el cual 538 electores deberán escoger entre George Bush y Michael Dukakis “el primer lunes después del segundo miércoles de diciembre” ofrece más dificultades que mascar chicle y caminar al mismo tiempo. Pero debe tenerse en cuenta que los norteamericanos establecieron la votación indirecta en el siglo XVIII y no dejaron de practicarla.

En la Argentina no sólo son escasos y lejanos los antecedentes para tipificar una presidencial como la que habrá dentro de siete meses —se presume que ni

Eduardo Angeloz ni Carlos Menem lograrán la mayoría absoluta con el voto popular—, sino que además el sistema que se utiliza para traducir los votos en representantes apenas está saliendo del período de ablande.

La proporcionalidad, una variante para regir las leyes electorales que se diferencia de la mayoría y la pluralidad, funcionó en 1957 para la elección de convencionales constituyentes, luego se aplicó a las presidenciales y legislativas de 1963, en las intermedias de 1965 y sólo para diputados nacionales en 1973. En las próximas elecciones, igual que en 1983, el método inventado por d'Hondt para efectuar la representación proporcional va a estar cargado en las computadoras del Ministerio del Interior. Los belgas ya lo habían estrenado en 1899.

Algunos teóricos —y por qué no, algunos políticos— todavía sueñan con reponer el sistema de mayoría y minoría. Así se otorgaba —de acuerdo con la Ley Sáenz Peña, la misma que introdujo en 1912 el sufragio universal, secreto y obligatorio— dos tercios de los cargos por cubrir al más votado. El segundo se quedaba con el tercio restante. Por supuesto, de haberse aplicado la Ley Sáenz Peña

con lista incompleta incluida, la Cámara de Diputados no estaría compuesta, como ahora, por 117 radicales, 108 justicialistas, 7 ucidefistas, 5 intransigentes, 4 autonomistas liberales, tres bancadas bipersonales (sapagistas, demoprogresistas, renovadores salteños) y siete solitarios (Movimiento Popular Jujueño, bloquista, demócrata mendocino, Alianza Unidad Socialista, Provincial Rio Negro, Defensa Provincial Bandera Blanca y Acción Provincial).

## El 14 de mayo

Más de veinte millones de argentinos deberán ir a votar en 1989, cuando todavía faltan 210 días para que Alfonsín concluya su mandato. En el nivel presidencial la ley es pareja para todos, lo mismo que para renovar media Cámara de Diputados (terminan los 127 elegidos en 1985); en todos los distritos se vota para electores de Presidente y Vicepresidente y para diputados nacionales, en cantidad ajustada a cada provincia, y los cargos se cubren mediante representación proporcional, método d'Hondt y piso del 3 por ciento. En cambio, en el nivel provincial, ca-

da cual sigue sus propias pautas o, mejor expresado, sus propias constituciones. Así los bonaerenses (que llegarían casi a siete millones y medio, nada menos) además de votar por 144 electores de Presidente y Vicepresidente y 35 diputados nacionales, lo harán por 23 senadores provinciales y 46 diputados provinciales. En ambos casos, los comicios de la provincia de Buenos Aires son por sección electoral provincial, con representación proporcional —cociente electoral— a los restos más numerosos. En la distribución de cargos los que no alcanzan el cociente se quedan afuera.

Los riojanos, en cambio (quienes sumarán alrededor de 126.000 para cuando se cierre el padrón), elegirán 14 electores provinciales, dos diputados nacionales y, al mismo tiempo, 12 diputados provinciales. Pero esto último lo harán por departamento, a simple pluralidad de sufragios o por lista incompleta, adjudicándose dos bancas a las minorías que superen el 2 por ciento del padrón.

En verdad, ni lo que elijan los bonaerenses ni los riojanos dentro de sus provincias tendrá efectos inmediatos en el orden nacional. Por más que La Rioja debe renovar a uno de sus dos senadores

en 1989 (se trata de Eduardo Menem), esa tarea tendrá que hacerla la actual Legislatura antes de la caducidad de su mandato (el 9 de diciembre). Dicho sea de paso, habiendo en ella 26 justicialistas, 2 radicales, un democristiano y un desarrollista, no caben demasiadas especulaciones sobre el resultado.

Los senadores que terminan su mandato en 1989, además de Menem, son los radicales Antonio Berhongaray (La Pampa), Fernando de la Rúa (Capital), José Falsone (Misiones), Fernando Mauhum (Córdoba) y Antonio Nápoli (Río Negro), los peronistas Edgardo Murguía (Santa Cruz), Hebe Corchuelo Blasco (Chubut) Olijela del Valle Rivas (Tucumán), Alberto Rodríguez Saa (San Luis), Luis Salim (Santiago del Estero) y Carlos Tenev (Chaco), el desarrollista casi peronista Manuel Vidal (Formosa), el liberal Ramón Aguirre Lanari (Corrientes) y el sapagista Jorge Solana (Nuequén).

La banca que ocupaba el recientemente fallecido José Martiarena, cuyo mandato también concluía el 9 de diciembre de 1989, ha pasado al oficialismo en virtud del acuerdo alcanzado en la Legislatura jujeña a favor del radical disidente Anuar Jorge y de Cristina Guzmán, del Movimiento Popular Jujueño, quien en rigor aguardará en el banco de suplentes hasta que aquél le deje la posta.

Aunque viene a invertirse el color político de una banca de Jujuy, lo ocurrido en Chubut preserva el equilibrio anterior. Una de las dos bancas chubutenses, la que desempeña el radical Hipólito Solari Yrigoyen, se renueva en 1995. Solari Yrigoyen fue elegido por la anterior Legislatura (con predominio radical) en reemplazo de Alfredo García, fallecido, quien tenía nueve años de mandato a partir de 1986. Pero ocurre que el titular de la otra banca, Kenneth Woodley (sorteado por un período de seis años en 1983) también murió, y a su vez su sucesor, Manuel del Villar, también radical, se mató en un accidente automovilístico. Como esto ocurrió después de haber conquistado el peronismo la Legislatura en los comicios del 6 de setiembre (16 justicialistas, 9 radicales, más un diputado de Acción Chubutense y un desarrollista), en su más reciente elección de senador (la sexta, récord nacional) resultó ganador Hebe Corchuelo Blasco, peronista, cuyo mandato, originariamente de Woodley, vence en el próximo turno. El radicalismo igual hubiera perdido esta banca en diciembre de 1989, cuando sin duda permanecerá en manos peronistas.

Los radicales, que nunca ocultaron su dolor por ser la segunda minoría en el Senado, expondrán ahora menos bancas que sus rivales de la primera minoría. Igualmente están amenazados por los remezones de la derrota que sufrieron el 6 de setiembre del año pasado.

La Capital Federal es el único lugar donde se votará para elegir senador nacional. En realidad, los porteños votarán por 54 electores, quienes tendrán la misión de elegir al reemplazante de De la Rúa, acaso él mismo. En la Capital, el 6 de setiembre, al menos desde el punto de vista técnico, no pesará. Pero sí es determinante en algunas de las 15 legislaturas encargadas de renovar otro tercio del Senado. Por caso la pampeana quedó integrada por 12 justicialistas y 9 radicales. No es difícil adivinar la suerte que tendrá Antonio Berhongaray, desde 1983 presidente de la Comisión de Defensa.

## Pronósticos complejos

Ese arrastre del 6 de setiembre es básicamente lo que vuelve más incómoda la perspectiva radical en la Cámara Alta. Sus probabilidades teóricas de conquistar la primera minoría son nulas. Si Angeloz triunfara el 14 de mayo, su gobierno probablemente padecería parecidos dolores de cabeza originados en el ala Sur del Palacio Legislativo, a los que sufrió Alfonsín desde los días de la Ley Mucci.

En la hipótesis de Menem Presidente, aun suponiendo cierta unidad de los senadores justicialistas, las cosas no necesariamente se volverían confortables para el Poder Ejecutivo. Todo depende de las posiciones que asuman los senadores provinciales —árbitros de una relación aritmética ajustada entre los partidos mayoritarios— y, por supuesto, de la nueva brecha radical-peronista. Hoy la brecha es de cuatro bancas sobre 46.

Los pronósticos en Diputados son más complejos. Los 127 legisladores que se eligen proceden de 24 distritos. Al menos

## Las Sesiones, a Partir del 10 de Agosto

EL pasado martes, el Presidente de la Nación, doctor Alfonsín anunció oficialmente que el domingo 14 de mayo se realizarán las elecciones nacionales, las primeras de una sucesión gubernamental civil en 60 años. El plazo para el registro de candidatos y la oficialización de listas vencerá el 25 de marzo. Recién el 10 de agosto sesionarán en cada provincia —y en la Capital— los respectivos colegios electorales.

La trascendente labor de los colegios en realidad no puede ser programada caprichosamente. La Constitución determina que se reúnan cuatro meses antes de

vencer el mandato presidencial en extinción. Raúl Alfonsín sólo se convertirá en el primer presidente civil con mandato cumplido después de Alvear el 9 de diciembre de 1988 a la medianoche. (Después de Alvear, hubo dos Presidentes que concluyeron su período, pero ambos fueron militares: el general Agustín Justo, 1932-38, y el general Juan Perón, 1946-52.)

En 1951, el general Juan Domingo Perón convocó a elecciones para un año después de acuerdo con la Constitución de 1949, entonces vigente, que contemplaba la reelección del Presidente.

Habría si una considerable distancia entre la elección popular y la elección indirecta: del 14 de mayo al 10 de agosto median 88 días. En esos 88 días eventualmente los primeros candidatos buscarían los acuerdos para alcanzar la mayoría absoluta de parte de los electores.

“Desde el punto de vista técnico la maquinaria está aceitada” dijo el director de la Dirección Nacional Electoral, escribano Peluso. “Estamos en condiciones de realizar los comicios el 14 de mayo”. Por supuesto, ello no excluye que el trabajo más intenso es el que vendrá en los próximos meses. □

con rigor científico, es imposible predecir cómo quedaría formada la Cámara si el radicalismo alcanzara globalmente el 45 por ciento de los votos y el peronismo el 41 o viceversa. La representación proporcional, sumado el hecho de que el país no funciona como distrito único, distorsiona todo cálculo.

Se sabe que de los 127 diputados que se van, 48 son peronistas. Es decir que la principal oposición expone el 44 por ciento de su fuerza parlamentaria (108). En 1983, única vez que se eligieron las 254 bancas de un saque, el peronismo obtuvo en conjunto el 38,47 por ciento de los votos, lo cual le redituó 112 bancas. En 1985, cuando la Cámara comenzó a renovarse por mitades, su caudal electoral descendió a 34,87 por ciento. Conquistó 48 bancas y el 6 de setiembre ganó las elecciones nacionales con una marca, en el renglón diputados, del 41,46 por ciento. Obtuvo entonces 60 bancas.

Según estimaciones informales que se manejan en el Congreso, las probabilidades de que la elección del 14 de mayo invierta las fuerzas (el radicalismo perdió el 6 de setiembre la mayoría absoluta, pero igual es primera minoría con una superioridad de nueve bancas) es aritméticamente remota. Quizá tanto como la probabilidad de que el peronismo emerja de las urnas con una abultada mayoría absoluta.

Los expertos prefieren comparar elecciones análogas. Es decir, presidenciales contra presidenciales e intermedias entre sí. Obviamente el comportamiento del electorado —todavía carente de una tradición electoral que facilite los análisis seriados— varía cuando está en juego el Poder Ejecutivo.

“La clave de la composición de la futura Cámara de Diputados reside en la capacidad que tenga la UCR de lograr que la polarización no se reduzca al nivel presidencial”, se le escuchó confesar al doctor Enrique Zuleta Puceiro, subsecretario de Asuntos Institucionales del Ministerio del Interior y uno de los más prestigiosos analistas políticos con que cuenta el Gobierno. Reconocido en los círculos del poder por haber pronosticado con certeza otras elecciones (incluida la última, en Catamarca, con un ínfimo margen de error), Zuleta Puceiro habla con vistas a 1989 del concepto de “nacionalización” de los comicios.

“En las presidenciales, el electorado tiende a nacionalizarse, mientras que en las intermedias se produce mayor interés por las temáticas provinciales. Hay que saber si la nacionalización se extenderá o no a la boleta de diputados nacionales”.

© El Ciudadano



General Perón, reelegido en 1952, y Marcelo Torcuato de Alvear, que entregó el gobierno a Hipólito Yrigoyen, electo en 1928

**D**ISCUTIDOS pero sabios, los constituyentes del siglo pasado poseían —cuestión de oficio— una prosa tan sintética como locuaz. De allí que resulta difícil —e inútil— intentar una mejor explicación de cómo funciona el mecanismo indirecto para elegir Presidente y Vicepresidente que rige hoy, 135 años después, en la Argentina.

Dice la Constitución:

**ARTICULO 81.** La elección del Presidente y Vicepresidente de la Nación se hará del modo siguiente: la Capital y cada una de las provincias nombrarán por votación directa una junta de electores igual al duplo del total de Diputados y Senadores que envían al Congreso, con las mismas formas prescriptas para la elección de Diputados.

No pueden ser electores los diputados, los senadores ni los empleados a sueldo del Gobierno Federal.

Reunidos los electores en la Capital de la Nación y en las de sus provincias respectivas cuatro meses antes que concluya el término del Presidente cesante, procederán a elegir Presidente y Vicepre-

## Cómo se Elige al Presidente

El mecanismo para elegir a las autoridades del Ejecutivo fue ideado por los prudentes constituyentes que imaginaron un país con estabilidad institucional

sidente de la Nación por cédulas firmadas, expresando en una la persona por quien votan para Presidente y en otra distancia la que eligen para Vicepresidente.

Se harán dos listas de todos los individuos electos para Presidente, y otras dos de los nombrados para Vicepresidente, con el número de votos que cada uno de ellos hubiese obtenido. Estas listas serán firmadas por los electores y se remitirán cerradas y selladas dos de ellas (una de cada clase) al presidente de la Municipalidad, en cuyos registros permanecerán depositadas y cerradas; y las otras dos al Presidente del Senado (la primera vez al

Presidente del Congreso Constituyente).

**ARTICULO 82.** El Presidente del Senado (la primera vez el del Congreso Constituyente), reunidas todas las listas, las abrirá en presencia de ambas cámaras. Asociados a los secretarios cuatro miembros del Congreso sacados a la suerte, procederán inmediatamente a hacer el escrutinio y a anunciar el número de sufragios que resulte a favor de cada candidato para la Presidencia y Vicepresidencia de la Nación. Los que reúnan en ambos casos la mayoría absoluta de todos los votos, serán proclamados inmediatamente Presidente y Vicepresidente.

**ARTICULO 83.** En el caso de que por

dividirse la votación no hubiera mayoría absoluta, elegirá el Congreso entre las dos personas que hubiesen obtenido mayor número de sufragios. Si la primera mayoría que resultase hubiese cabido a más de dos personas, elegirá el Congreso entre todas las personas que hayan obtenido entre la primera y segunda mayoría.

**ARTICULO 84.** Esta elección se hará a pluralidad absoluta de sufragios y por votación nominal. Si verificada la primera votación no resultare mayoría absoluta, se hará segunda vez, contrayéndose la votación a las personas que en la primera hubiesen obtenido mayor número de sufragios. En caso de empate decidirá el Presidente del Senado (la primera vez del Congreso Constituyente).

No podrá hacerse el escrutinio, ni la rectificación de estas elecciones, sin que estén presentes las tres cuartas partes del total de los miembros del Congreso.

**ARTICULO 85.** La elección de Presidente y Vicepresidente de la Nación debe quedar concluida en una sola sesión del Congreso, publicándose enseguida el resultado de éstas y las actas electorales por prensa. □

## La Valuación del Voto

**U**N legado del Proceso, la Ley de Convocatoria a Elecciones Nacionales (que lleva el número 22.847) es la que estableció la cantidad de diputados que hoy pueblan el Parlamento. Su texto dice que debe haber uno por cada 161.000 habitantes o fracción no menor de 80.500. Pero a esa representación agrega por cada distrito la cantidad de 3 diputados, no pudiendo ninguna provincia —ni la Capital— elegir menos de cinco.

Como la fórmula, aplicada sobre la población que quedó registrada en el Censo de 1980, da un total de 254 diputados, los electores para Presidente y Vicepresidente son justo 600. Esta cifra se obtiene al multiplicar por dos la suma de los diputados (2 de los cuales proceden del Territorio Nacional de Tierra del Fuego) y los senadores (46) que conforman una Asamblea Legislativa de 300 miembros.

De esta forma cada provincia elige por lo menos un mínimo de 14 electores para Presidente y Vice (5 diputados más 2 senadores por 2). Es el caso de Catamarca, Chubut, Formosa, La Pampa, La Rioja, Neuquén, Río Negro, San Luis y Santa Cruz, todas provincias chicas favorecidas por el “piso” impuesto en el sistema. La Rioja, la más premiada, según un padrón estimado contiene apenas el 0,63 por ciento de los argentinos en condiciones de votar. No obstante, su participación en la elección presidencial indirecta alcanza al 2,33 por ciento, la misma que —con 14 electores— disfrutaban las otras ocho provincias chicas.

“Esta situación —sostuvo el especialista Edgardo Catterberg en un estudio publicado en la revista Criterio el 13 de octubre de 1983—, producto del diseño institucional establecido, entre otras consecuencias contradice el espíritu y la letra de la Constitución Nacional. En efecto, la Constitución establece claramente que los diputados son representantes del pueblo de la Nación, a diferencia de los senadores que lo son de las provincias (art. 36). Con la disposición de la ley 22.847 se tiende a aproximar la elección de diputados nacionales y electores para la elección de Presidente y Vice a la representación prevista para la conformación del Senado. De alguna manera —infería Catterberg— se “senatorializa” a la Cámara de Diputados y a la elección de Presidente y Vicepresidente de la Nación”.

No deja de llamar la atención que los cinco distritos más grandes del país (Capital, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Santa Fe), con más del 70 por ciento de los argentinos que votan, eligen el 55,88 por ciento de los diputados nacionales. Para la crucial elección que se realice en los colegios electorales sin duda entre Eduardo Angeloz y Carlos Menem, ese 70 por ciento de los argentinos sólo estará representado por la mitad de los electores. Exactamente el 50,68 por ciento.

Los 19 distritos restantes, contrario sensu, suman algo menos del 30 por ciento del total de votantes, pese a lo cual tienen la mitad de la decisión sobre quién será el futuro presidente argentino. □

	PADRON ELECTORES		DIPUTADOS NACIONALES		ELECTORES PRESIDENTE	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
1 CAPITAL FEDERAL	2.430.556	12,13	25	9,84	54	9,00
2 BUENOS AIRES	7.391.531	36,89	70	27,56	144	24,00
3 CATAMARCA	151.143	0,75	5	1,97	14	2,33
4 CORDOBA	1.821.303	9,09	18	7,09	40	6,67
5 CORRIENTES	495.140	2,47	7	2,76	18	3,00
6 CHACO	507.776	2,53	7	2,76	18	3,00
7 CHUBUT	184.026	0,92	5	1,97	14	2,33
8 ENTRE RIOS	657.382	3,28	9	3,54	22	3,67
9 FORMOSA	211.146	1,05	5	1,97	14	2,33
10 JUJUY	256.309	1,28	6	2,36	16	2,67
11 LA PAMPA	166.312	0,83	5	1,97	14	2,33
12 LA RIOJA	126.353	0,63	5	1,97	14	2,33
13 MENDOZA	819.274	4,09	10	3,94	24	4,00
14 MISIONES	395.836	1,98	7	2,76	18	3,00
15 NEUQUEN	173.136	0,86	5	1,97	14	2,33
16 RIO NEGRO	242.237	1,21	5	1,97	14	2,33
17 SALTA	458.141	2,29	7	2,76	18	3,00
18 SAN JUAN	314.869	1,57	6	2,36	16	2,67
19 SAN LUIS	167.748	0,84	5	1,97	14	2,33
20 SANTA CRUZ	83.418	0,42	5	1,97	14	2,33
21 SANTA FE	1.832.893	9,15	19	7,48	42	7,00
22 S. DEL ESTERO	431.464	2,15	7	2,76	18	3,00
23 TUCUMAN	674.174	3,36	9	3,54	22	3,67
24 T. DEL FUEGO	46.823	0,23	2	0,79	4	0,67
TOTALES	20.038.990		254		600	

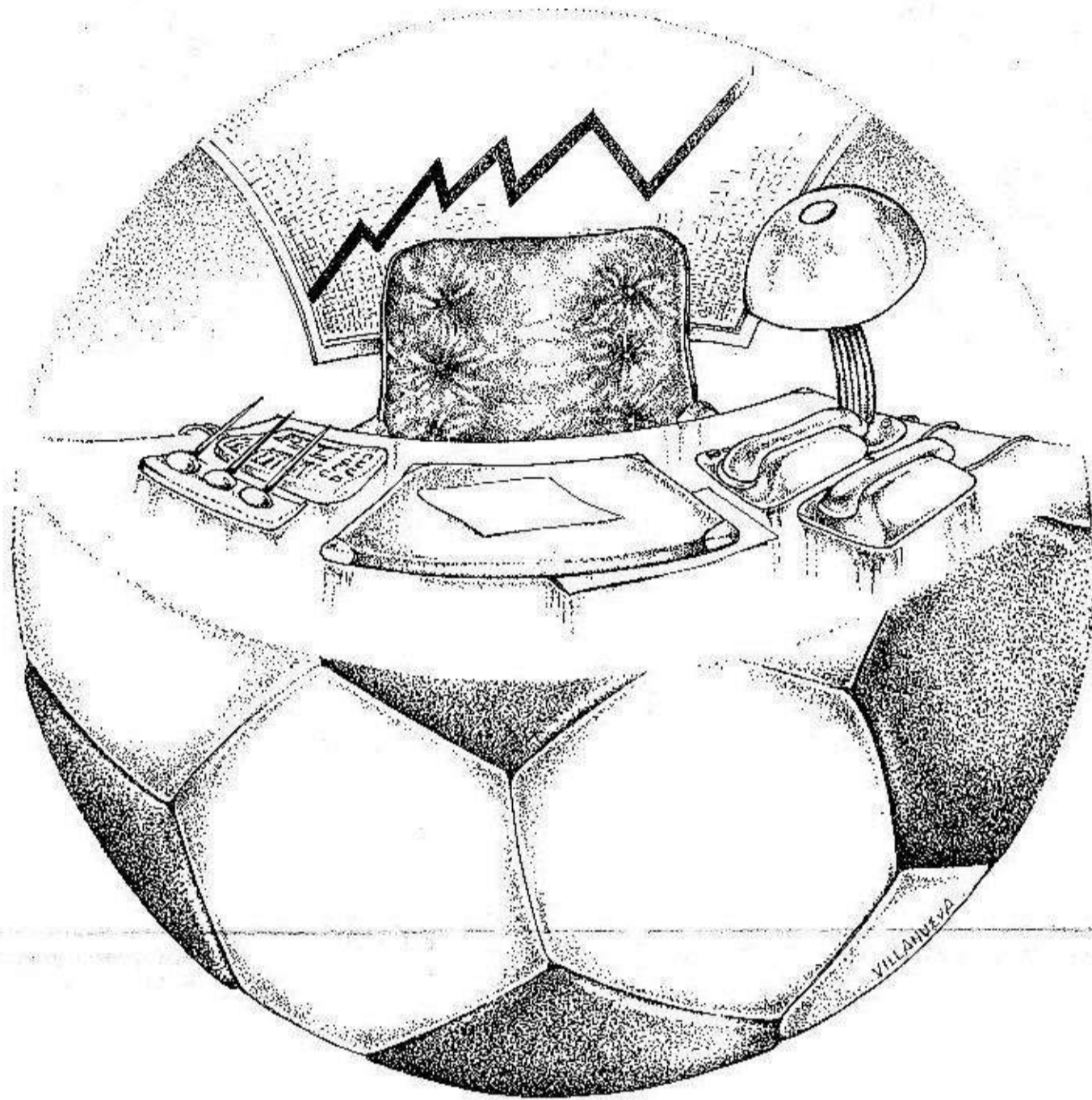
Una proyección del padrón electoral para 1989 en cada distrito, elaborada por el Ministerio del Interior, permite apreciar las distorsiones del diseño institucional

## DEPORTES

# El Futuro del Fútbol es una Sociedad Anónima

Escribe Jorge Búsico

Los clubes afiliados a la AFA son entidades civiles sin fines de lucro. Pero si se llegara a aprobar el proyecto de ley presentado en la Cámara de Diputados se convertirían, al estilo italiano, en sociedades comerciales



AHORA que la pelota comenzó a rodar, que el hincha se acostumbró a sufrir desde los doce pasos y que los dirigentes le pusieron fin a un mercado de pases que movilizó nada menos que siete millones de dólares, el fútbol argentino aguarda un nuevo hecho que, seguramente, convocará a la polémica: la transformación de los clubes en sociedades anónimas.

El presidente de la Comisión de Turismo y Deportes de la Cámara de Diputados, el justicialista Julio Badrán, fue quien dio el puntapié inicial sobre ese tema y continúa reuniendo aceleradamente toda la documentación necesaria para luego redactar el proyecto, que sería presentado en el recinto el próximo año.

En su fundamentación, Badrán sostiene que "los clubes de fútbol hacen enormes inversiones para la contratación de jugadores que, en la mayoría de los casos, los llevan a contraer deudas que después no pueden afrontar. Entonces, el Estado tiene que salir a cubrirlos y nosotros creemos que esto no debe continuar, porque esos fondos son más necesarios para el deporte amateur".

El traspaso de clubes de fútbol sin fines de lucro a sociedades anónimas no es nuevo. El sistema se emplea, y con éxito, en Italia, Alemania Federal, Inglaterra y México, mientras que España intenta agregarse a esa lista. Varios de los cajones de los escritorios de la Comisión de Turismo y Deportes están repletos con la documentación que se utilizó en esos países y el proyecto, seguramente, tomará en cuenta esas experiencias, adaptándolas a las leyes que rigen en la Argentina.

Badrán no encontró mucho eco entre sus colegas justicialistas, pero, por otro lado, el senador Adolfo Rodríguez Saá se interesó por el tema y ya tiene trabajando a una abogada que está estudiando todos los antecedentes.

Al margen de las trabas jurídicas —que no son pocas—, Badrán entiende que uno de los mayores problemas que puede encontrar un proyecto de este tipo es la adaptación que deberá hacerse a la idiosincrasia argentina. Esto es, la reacción del hincha al ver que de un día para otro el club de sus amores se transformó en una empresa.

El subsecretario de Deportes de la Nación, Osvaldo Otero, quien dice tener una excelente y continua comunicación con el diputado Badrán, señaló: "Todavía no lei toda la documentación, pero no dudo que es un tema que hay que estudiarlo con mucha seriedad, porque es evidente que el fútbol argentino debe formular un replanteo en algunos aspectos y porque, además, las experiencias de este tipo han tenido buenos resultados en otras partes del mundo".

Otero enfatizó que todo proyecto deberá respetar la función social que cumplen los clubes en las actividades intermedias. "Nosotros hemos fortalecido al máximo ese tema, y un ejemplo son los Juegos Barriales". Para el titular de la cartera de Deportes esta conducta es envidiada en los países más desarrollados. "En Francia se creó un ministerio llamado Vida Sociativa, que aún no consiguió ni la mitad de lo que se hace en la Argentina. Por eso, creemos que esto no se puede dejar a un lado".

## Fuente que merece estudiarse

"Insisto en que el proyecto merece estudiarse y ver de qué manera se puede instrumentar jurídicamente. Nosotros, desde la subsecretaría, alentamos en un momento algo similar cuando auspiciamos una fusión entre Banfield, Temperley y Los Andes, que iban a formar una sociedad anónima para el manejo del fútbol, pero manteniendo la anterior estructura en cuanto a las actividades intermedias de los tres clubes", indicó Otero, quien reveló que el proyecto fracasó "por la mezquindad del ascenso y descenso en las competencias".

El presidente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), Julio Grondona, reconoció que está al tanto del proyecto y que también cree que el tema merece un profundo estudio.

Para Hugo Santilli, titular de River Plate, club que contrató jugadores por una cifra que superó largamente los dos millones de dólares, "el tema es muy interesante, pero actualmente es imposible de llevarlo a cabo jurídicamente".

En un proyecto de estas características es fundamental conocer el punto de vista del gremio que agrupa a los jugadores. Carlos Della Savia, secretario adjunto de Futbolistas Argentinos Agremiados

(FAA), manifestó que "por esta consulta es la primera vez que me entero de que se está estudiando algo por el estilo. Ahora nos reuniremos con los muchachos para ver cómo podemos ponernos en contacto con la gente que está llevando a cabo el proyecto, porque una de las mayores luchas de este gremio es lograr más participación en los temas vinculados al fútbol".

"Lo primero que se me ocurre es que si el proyecto beneficia el orden económico de los clubes, que actualmente es bastante pobre, nosotros lo recibiremos con satisfacción, porque suponemos que también beneficiará las condiciones de vida del futbolista", agregó Della Savia.

Antes se dijo que España está intentando realizar una experiencia de este tipo,

ya que el traspaso de los clubes de fútbol a sociedades anónimas está incluido en la nueva Ley del Deporte que el gobierno de ese país enviará próximamente a Las Cortes. La fundamentación del secretario de Deportes de España, Javier Gómez Navarro, es similar a la de Badrán, y por eso vale reflejar de qué se trata el proyecto.

En España, y algo parecido ocurriría en la Argentina, se especificó cómo un club pasaría a ser una sociedad anónima: desaparece la figura del socio, que se convertirá en accionista o abonado; los presidentes, o su junta, responderán personalmente de los daños causados a su entidad por una cuantía que no exceda del 5 por ciento del presupuesto o de un 5 por ciento del patrimonio neto de la sociedad;

aunque en un principio el 51 por ciento de las acciones de un club están destinadas a los socios, si éstos no las compran la entidad puede caer en manos de un grupo o persona extranjero; en caso de quiebra, un club puede ser comprado por un grupo o personas que lo trasladen a otro lugar de residencia; los clubes, además de ganar su campeonato en el campo, deberán demostrarlo posteriormente ante la Liga, que tendrá que dictaminar si tienen poderío económico para no arrojar pérdidas en el fútbol profesional; al final de una campaña con saldo positivo en el apartado económico, los accionistas pueden recibir su parte correspondiente de los beneficios; se podrá sustituir al presidente sin necesidad de votos de censura. Este hecho sólo se podrá producir cuando la per-

## Los Mercaderes También Juegan

UNO de los aspectos que seguramente se deberá tener en cuenta a la hora de presentar el proyecto sobre sociedades anónimas, es qué función cumplirán los grupos empresarios que compran jugadores y los colocan en determinados clubes. Aquí en la Argentina el puntapié inicial lo dio la firma Puma Internacional, cuyo dueño es el cantante venezolano José Luis Rodríguez. La aparición se produjo en 1985, cuando adquirió, entre otros, a Ramón Centurión, Enrique Hrabina y Alfredo Graciani, quienes fueron cedidos a Boca Juniors.

A tres años de aquel episodio que conmovió las estructuras futbolísticas argentinas, Puma Internacional decidió abandonar el mercado y hoy sólo posee el pase de dos jugadores: Centurión, actualmente en River, y Graciani, quien continúa en Boca. Al mismo tiempo,

quien era el representante de la firma, Osvaldo Rivero, hoy sigue en el negocio, pero por su cuenta.

Antes de comenzar el actual campeonato, otra empresa de ese tipo incursionó en el mercado argentino. Se trata de la International Public Sports (IPS), cuyo representante en el país es Settimio Aloisio, un hombre ante el cual se inclinan casi todos los dirigentes.

IPS maneja los negocios de 120 jugadores, con oficinas en Birmingham, Colonia, Roma y Buenos Aires. Aloisio intervino en las transferencias de Abel Balbo a River y de Claudio Caniggia y Pedro Troglia al Verona de Italia. También se enojó cuando se frustró el pase de José Luis Rodríguez, el puntero de Deportivo Español, al fútbol inglés. "Una persona normal no puede rechazar un contrato de

250.000 dólares y preferir jugar antes en el bajo Flores que en Londres", sostuvo este empresario que maneja sus negocios desde una fastuosa oficina ubicada en la Recoleta.

Por último, otra empresa vinculada al mercado futbolístico es Eventos Internacionales, cuyo presidente es el empresario Alejandro Palma y en la cual trabaja como asesor José Steinberg, ex socio de Carlos Monzón y Diego Maradona en la firma Primera Fila. Eventos Internacionales contrató a Boca (un millón de dólares por cinco años) y Racing (550.000 dólares por tres temporadas) para disputar torneos de verano, en tanto que le abonó 300.000 dólares a Rosario Central para, a cambio, cobrar un porcentaje sobre la venta de los jugadores Hernán Díaz, Fernando Lanzidei, Hugo Galloni, Jorge Díaz y Osvaldo Escudero. □

sona que controle el equipo de fútbol no sea accionista mayoritario del club, ya que en ese caso nadie le podría pedir cuentas, pues sería el dueño de la entidad.

## Italia, el modelo

Italia, que posee el mercado futbolístico más poderoso del planeta, es también el país líder en este tema. Allí, todos los clubes de primera división funcionan como sociedades anónimas, y quizás el caso más relevante es el del Milán, actual campeón, cuyo presidente, Bruno Berlusconi, es un magnate de la televisión que en el ranking de riqueza que efectúa la revista norteamericana *Fortune* figura en el puesto 49. El Milán estaba casi en la quiebra cuando Berlusconi se lo compró a Dino Armani. A partir de allí, este hombre, que suele aterrizar en el estadio en un helicóptero particular, consiguió sacar de la ruina a la entidad.

En Alemania Federal, los clubes también figuran como sociedades anónimas, pero la fiscalización del fútbol corre por cuenta de la Bundesliga (la AFA de ese país), que tiene la facultad de retirarle la licencia a una entidad y hacerla descender de categoría si su economía no es la adecuada. Esto ocurrió el año pasado con el Schalke 04, que poseía un plantel con varias estrellas del seleccionado alemán. La Bundesliga, además, fija el precio de un jugador si dos clubes no se ponen de acuerdo en la cotización.

En Inglaterra, los clubes cotizan en la Bolsa, y el pionero en esto fue el Tottenham, donde jugaron Ardiles y Villa. La Federación de ese país le prohibió hace unos meses al poderoso empresario periodístico Robert Maxwell que adquiriera el Watford (propiedad del rockero Elton John, quien acaba de efectuar una subasta de todas sus pertenencias) pues ya era dueño de otros dos equipos.

## Qué puede pasar en la Argentina

En nuestro fútbol, Héctor Martínez Sosa, ex vicepresidente de Boca Juniors, es el más ferviente defensor del traspaso y ya está realizando una experiencia de este tipo con *Defensa y Justicia*, que milita en el Nacional B. Pero además de este caso, el deporte más popular de los argentinos observa incrédulo cómo proliferan los particulares que compran los pases de los jugadores para luego cedérselos a los clubes, sin que estén claros los fines que persiguen.

El español Gómez Navarro sostenía que muchos presidentes de clubes profesionales no aceptan el proyecto de las sociedades anónimas porque no quieren exponer su dinero, y es muy probable que esto se extienda a la Argentina.

Ocurre que ya casi no existen los dirigentes que comenzaron haciéndose desde abajo en el fútbol y ahora es el tiempo de empresarios poderosos que irrumpen en el deporte sin saber de qué se trata el asunto. Por eso, hoy es común ver cómo se endeuda a un club con dinero de los socios, sin que esto influya en lo más mínimo en la economía de esos dirigentes.

Es más: muchos hasta les han realizado juicios a las entidades por dólares colocados para la compra de un jugador (Boca y la adquisición de Diego Maradona es el ejemplo más claro).

En 1981, una investigación de la revista *Goles Match* determinó que el 90 por ciento de los presidentes de los clubes de primera división pertenecía a fuertes grupos empresarios. En estos días, la situación económica de esas mismas entidades ofrece un panorama mucho más caótico.

Lo cierto es que ahora el proyecto que elabora la Comisión de Turismo y Deportes de la Cámara de Diputados está bastante más adelantado de lo que muchos suponen.

Desde la Subsecretaría de Deportes, Otero estimó que se continuaría con la fiscalización que se tiene sobre el deporte profesional, en tanto que nadie descartó el papel primordial que comenzaría a jugar la Inspección General de Justicia.

El fútbol argentino, que para el actual campeonato de primera división duplicó el movimiento económico de la última exposición de la Sociedad Rural, se prepara para convertir a sus clubes en sociedades con fines de lucro. El hincha, que paga fielmente los 35 australes para ir a la popular y que ahora otros tiempos con las camisetas limpias, sin inscripciones publicitarias, sólo aguarda que no lucren con sus sueños. □

CARTA DE PARIS



# La Dulce Nostalgia del Décimo Otoño

Escribe Alicia Dujovne Ortiz

Un tono gris envuelve a la ciudad, por la que transitan tímidos parisienses de euforias aparentes y músculos rígidos

París  
EN su libro sobre los franceses, titulado, precisamente, Los Franceses, Theodor Zeldin, el sociólogo inglés que se pasó la vida estudiando a sus vecinos de allende el canal, cuenta que un grupo de cineastas norteamericanos había filmado a los parisienses en la calle, para revelar sus actitudes corporales, es decir, la expresión de su ser. El resultado confirmaba lo que a cualquier visitante con ojos le es dable percibir: que los franceses de París caminan como si estuvieran encerrados en un túnel estrecho. Su sentimiento del espacio (y del cuerpo que lo habita) es, ¿cómo decirlo?, flaquito.

París es una ciudad con muchedumbre abigarrada y euforia aparente, pero en lo más profundo, es un sitio delgado, con los codos pegados al cuerpo, un sitio de músculos rígidos y articulaciones crujientes. El parisiense se comprime para no molestar. Pero su encogimiento cortés, mezcla de frialdad con timidez, establece distancia. De su ademán medido se desprende el siguiente mensaje: "No te empujo, ni siquiera te rozo, así que, por tu parte, ni sueñes con tocarme".

Estas consideraciones vuelven a ocuparme hoy, tal vez porque comienza el otoño y el gris devuelve a la ciudad su carácter de siempre, su gesto restringido. El verano amplifica, exagera, engaña, mientras que en la *rentrée*, en el regreso a la norma, los parisienses vuelven a encogerse, literalmente, como si los hubiese agarrado la lluvia. El lenguaje corriente designa este fenómeno con una metáfora muy justa: *avoir la bouche en cul de poule* (tener la boca como culo de gallina) o con un adjetivo irremplazable y abundantemente utilizado, *étriqué*. *Étriqué* significa apretado, mezquino, sucinto, pero en castellano ninguna de estas palabras tiene idéntico uso. Lo único que se le asemeja es la expresión porteña "hacerse el estrecho", con la diferencia de que el parisiense no se hace sino es.

Cosas de mujeres

Decía pues que, a la sazón, me encuentro festejando mi otoño parisiense número diez. Me he comprado el diario *Libération*, para distraerme del balance inevitable con los avisos eróticos de los sábados, de los que va un ejemplo: "Mujer de 28 años busca mujer para primera experiencia femenina. Mi marido asistiría a nuestras caricias, si hubiera acuerdo previo. Angustias, psicoanalizadas y profesionales, abstenerse".

Pero la delicia de esta lectura no alcanza a llenar lo que irrisiblemente se presenta como una tarde de cine. Así que tras detenerme en la noticia del momen-

to, la legalización del RU 482 (una píldora para abortar inventada por el profesor Etienne Beaulieu, que a partir de ahora será administrada en los hospitales), me decido por *Une affaire de femmes* ("Cosas de mujeres"), la última de Claude Chabrol, sin saber de qué se trata y sólo porque la carita magra y pecosa de Isabelle Huppert corresponde exactamente a este día de matices rojizos y de ideas nubladas.

Pero el azar realiza su tarea con cierta lógica. En primer lugar porque, estéticamente, este film de Chabrol, menos ornamental que de costumbre, tiene, que ver con la sobriedad clásica, con la línea perfecta y rigurosa que es el lado positivo de lo *étriqué*. Y en segundo, por la violenta oposición entre dos Francias antagónicas (la una, almidonada, la otra, sin planchar) que, en relación con una píldora para abortar legalizada, ilustra la historia de este film.

*Une affaire de femmes* cuenta la vida de una mujer pobre, de provincia, bajo la ocupación nazi. Es la Francia de Pétain y esta mujer tiene ambiciones desplazadas: quiere comer bien, vestirse, tener un amante, cantar. La aludida lógica del azar la conduce a ayudar a una vecina que no quiere ser madre. Tan exitosa resulta la operación casera, que pronto la heroína se ve solicitada por otras embarazadas cuyos maridos están en el frente y que, por obvias razones, no pueden permitirse dar a luz.

Convertida en especialista del aborto ilegal, la mujer se enriquece y engaña a ese marido triste y exigente al que nunca ha querido. Entonces el marido se venga denunciándola. Y el país pétainista aprovecha para aplicar a su "miembro gangrenado" un castigo ejemplar. "¿Cómo es posible tanta hipocresía? —pregunta el abogado defensor, un sensitivo que carga con la vergüenza de pertenecer a una clase para la cual la pobreza ya es, en sí misma, casi delictiva—. ¿Enviamos niños judíos a la muerte, y castigamos a una pobre mujer por ayudar a pobres desgraciadas como ella?". La respuesta no carece de interés: "Francia es un país vendido, y nuestro orgullo nacional necesita mostrar que aún tenemos principios".

La escena del juicio en el que la especialista en abortos es condenada a la guillotina muestra nitidamente el gesto *étriqué*, la *bouche en cul de poule* de un juez horrorizado por esas "cosas de mujeres" en que a lo repulsivo de la sangre femenina se mezcla lo no menos reprochable de carecer de medios. Toda la Francia de músculos tetanizados aparece en esa imagen inquisitorial, versión 1943 del viejo poder masculino quemador de brujas y otros indeseables.

Jóvenes lepenianos

Al salir a la calle pienso en Simone Veil, la que legalizó el aborto, y le mando un saludito cariñoso. Hasta finalizar los años 70, las mujeres francesas tenían que conformarse con parteras más o menos diplomadas que practicaban la operación como la heroína de la película, susurrando al oído de las pacientes: "No grite, que si se enteran los vecinos me denuncian".

Huelga decir entonces que, entre aquellos años y este RU 482 legalizado, la tensión muscular por estas tierras se ha relajado mucho. Algo subsiste, claro, en los bíceps de los jóvenes lepenianos de casaca militar y cráneo rápado que el otro día, sin ir más lejos, remozando el empeño de "limpiar el país" por eso del orgullo nacional herido y los principios, acabaron a puñaladas con otro miembro gangrenado: un plácido *clochard*, linchera parisiense que dormía su vino sobre un banco.

Y algo queda también, de modo suave, afable, en el fascismo cotidiano de los buenos modales, no concebidos como puente sino como barrera. Si el uniforme de cierto tipo de porteño es el blazer azul marino, o azul de Londres, el de cierto parisiense es beige, un beige fanáticamente clarito y sin arruga. Pues bien, cada vez que un señor con impermeable beige, planchado en cierta forma que delata intención sociopolítica, me sostiene la puerta del *métro* para evitar que me reviente la nariz, yo me pregunto, ansiosa: "¿Pasaré?". Este espacio bieneducado que parece abertura, similar al breve lapso entre sus labios, que parece sonrisa, ¿significa que paso, o que no? Como soy morocha, lacia, no de rulito negro, por fortuna, y como, en consecuencia, no me toman por árabe, yo, en lo que me concierne, paso nomás, al bies, constreñida, restringiendo en lo posible mi ocupación del suelo, como marchando por un túnel estrecho.

Decididamente el otoño número diez ese tiempo de balances, y la tarde de cine no ha logrado evitarlo. Me siento en un café del boulevard Saint Germain, a meditar. Ya es de noche y la gente pasa casi distendida, porque lo oscuro produce el mismo efecto que el verano: amplifica, libera, exalta. ¿Me ha mentido París? ¿Me ha vendido, como a tantos, el buzón de la libertad, mientras ella fluctúa entre su estreñimiento y su libertinaje, dos polos de lo mismo? Hace diez otoños que me lo vengo preguntando, y diez otoños van que me contesto: ¡No! Hay una Francia beige, inarrugable, pero hay otra de terciopelo *cotelé* verde musgo que no requiere plancha y que es afable, suave de verdad.

Con argentinos ausentes

El supuesto país cartesiano es un país contradictorio. Su extraordinaria capacidad de abrirse al otro sólo es equiparable a su extraordinaria capacidad de cerrarse. País avaro y generoso, lógico y soñador, que en vez de ir largando su delirio blandamente, de a puchitos, porque, por ejemplo, cierto pueblo que yo sé, restringe el gesto absurdo, lo limita, lo aprisiona, lo contrae, hasta que de repente se le escapa la hermosura por una brecha inesperada, y entonces todo lo pensado sobre las barreras y los puentes se hace trizas, y una recuerda súbitamente *por qué era*. Por qué eligió París. Por qué, al cabo de tanta lluvia, ni sueña con levantar el campamento.

Por lo demás, últimamente me hallo casi flaca... de ademanes. El otro día me vi de refilón en la vidriera de un negocio, mientras chismeaba con la vecina, y me impresionó la estrechez de mi boca. Claro que estaba pronunciando palabras con *u* francesa, y que entubar los labios se imponía, pero lo mismo, tanto encogimiento bucal se me antojó revelador. "Se conoce que me voy integrando", pensé, con algo de orgullo y algo de nostalgia.

Eso sí, cuando puedo me doy una vuelta por Buenos Aires para gozar de un placer extraño, aunque inocente: preguntar cosas a la gente por la calle, pero sin extremar la cortesía, sin hacer sonar vidrio molido en las junturas, sin achicar el músculo y la carne hasta su mínima expresión, no, nada de eso, así nomás, de entrecasa, puramente en chancletas. El placer consiste en que el aludido o la aludida me respondan tuteándome, agarrándome del brazo y llamándome "esta chica", "vieja" o "querida". Hay argentinos ausentes que rememoran el dulce de leche. Yo rememoro el dulce alivio de sumergirme en la llaneza de costumbres como en un baño frío. [E] © El Ciudadano

## Tiempo de Jugar

### Haciendo Números

Estos números no suman ni restan. Simplemente se ordenan de una determinada manera dentro del cuadro. ¿Cuál es esa manera? Y además: cuatro espantosos errores fueron perpetrados adrede. Su misión es encontrarlos.

4	5	6	7	8	9	0	1	2
3	6	7	8	9	0	1		3
2	5	5	7	8	9	0	3	4
1	4	5	4	5	6	1	4	5
0	3	4	3	0	7	2	5	6
9	2	3	2	1	8	3	6	7
8	1	2	1	0	4	9	7	8
7		9	8	7	6	5	8	9
6	5	4	3	2	1	0	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9
0	9	8	7	6	5	4	3	2

### Tache lo que no corresponda

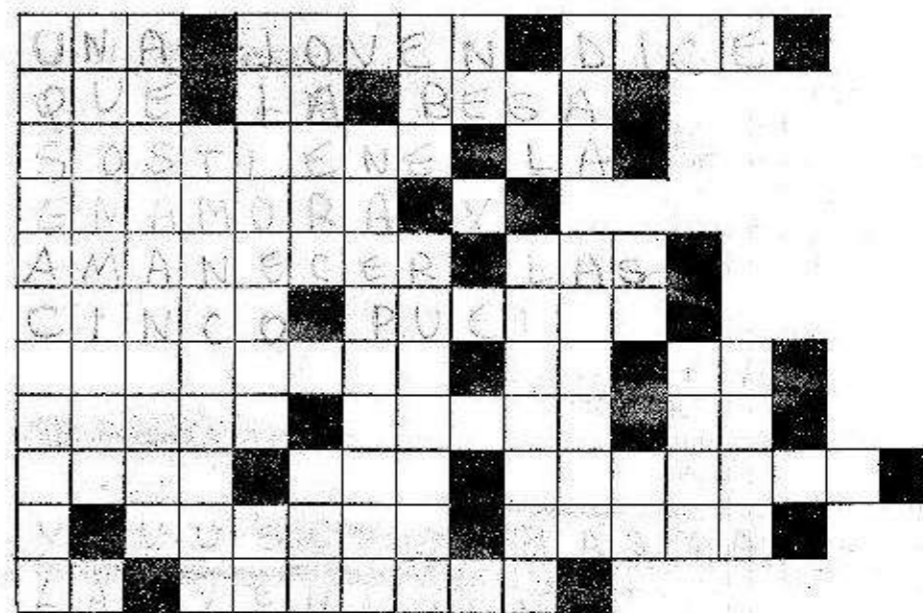
1 Idolo Figura Dádiva Fetiche Imagen	2 Raer Raspar Jaquear Suprimir Extirpar	3 Moción Movimiento Impulso Crestón Propuesta
4 Diligente Activo Agil Gregario Ligero	5 Rincón Escondrijo Terrazgo Recoveco Repliegue	6 Sementar Morder Triturar Mordisquear Tarascar

### Contraflor al texto

Se trata de ganarle a este texto de Woody Allen otro pequeño texto con algún sentido. ¿Cómo? Ubicando en el diagrama las 28 palabras que figuran en negrita, siempre en forma horizontal.

El Kahir

El kahir es un pajarito de cinco centímetros de largo dotado de la facultad de hablar, pero que siempre habla de sí mismo en tercera persona, diciendo por ejemplo: "Es un gran pajarito pequeño, ¿verdad?". La mitología persa sostiene que si un kahir aparece en el antepecho de la ventana al amanecer, un pariente se hará rico o se quebrará las dos piernas en una rifa. Se dice que a Zaratustra le regalaron un kahir por su cumpleaños, aunque lo que realmente necesitaba eran unos pantalones grises. El kahir aparece también en la mitología babilonia, pero de una manera mucho más sarcástica, y diciendo siempre: "Ah, déjate de cuentos." Algunos lectores pueden tener referencias de una ópera de Holstein poco conocida, titulada *Taffelspitz*, en la que una joven muda se enamora de un kahir, lo besa y ambos vuelan por la pieza hasta que cae el telón.



### ¿Qué va con qué?

Tienda una línea de contacto entre la obra y su autor.

- |                                      |                          |
|--------------------------------------|--------------------------|
| 1 - EL LIBRO DE LA RISA Y EL OLVIDO  | a - Ana María Shua       |
| 2 - EL PODER DE LA ESPADA            | b - Patricia Highsmith   |
| 3 - LOS PASOS PERDIDOS               | c - Osvaldo Soriano      |
| 4 - LA BELLA DURMIENTE               | d - Alejo Carpentier     |
| 5 - CUARTELES DE INVIERNO            | e - García Márquez       |
| 6 - SOY PACIENTE                     | f - Ross Macdonald       |
| 7 - EL GRITO DE LA LECHUZA           | g - Milan Kundera        |
| 8 - EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE COLERA | h - Domingo F. Sarmiento |
| 9 - MEGAFON O LA GUERRA              | i - Wilbur Smith         |
| 10 - FACUNDO                         | j - Leopoldo Marechal    |

También entre la película y su director.

- |                                     |                         |
|-------------------------------------|-------------------------|
| 1 - FANNY Y ALEXANDER               | a - Bernardo Bertolucci |
| 2 - THE WALL                        | b - Sidney Lumet        |
| 3 - LA HORA DE LOS HORNOS           | c - Torre Nilsson       |
| 4 - EL SACRIFICIO                   | d - Alan Parker         |
| 5 - LA LUNA                         | e - Charles Chaplin     |
| 6 - LUCES DE LA CIUDAD              | f - Nikita Mijalkov     |
| 7 - LA ESCLAVA DEL AMOR             | g - Roman Polansky      |
| 8 - MUERTE EN EL EXPRESO DE ORIENTE | h - Andrei Tarkovski    |
| 9 - CHINATOWN                       | i - Ingmar Bergman      |
| 10 - EL SECUESTRO                   | j - Pino Solanas        |

SOLUCIONES - Haciendo números: la serie de números se ordena en espiral a partir del 0 central. Las columnas horizontales inferiores no están dispuestas en ese espiral. Los 4 errores son: falta el número 2 arriba, derecha. Falta el número 0, abajo izquierda. Están invertidos el 4 y el 9 en la columna horizontal 7 contando desde arriba. Está repetido el número 5 en la tercera columna contando desde arriba. Tache lo que no corresponda: 1: Dádiva, 2: Jaquear, 3: Crestón, 4: Gregario, 5: Terrazgo, 6: Sementar. Contraflor al texto: Una joven dice que un rico pariente la enamora y sostiene que ambos pueden amanecer en la pieza cinco. Le besa las piernas y vuelan hasta la ventana. ¿Qué va con qué?: Obra y autor. 1-g, 2-i, 3-d, 4-f, 5-c, 6-a, 7-b, 8-e, 9-j, 10-h. Película y director. 1-i, 2-d, 3-j, 4-h, 5-a, 6-e, 7-f, 8-b, 9-g, 10-c.

## INFORME ESPECIAL

## ¿Qué Pasó con el Destape?

Escribe José A. Alemán

La derecha identificó la pornografía con democracia. Ciertos sectores de la Iglesia pronosticaron el apocalipsis. Hoy, el destape agoniza con pena y sin gloria. En esta primera entrega *El Ciudadano* intenta una aproximación al tema

Crespi, aunque en este caso, la osadía pasó por el lenguaje: el protagonista decía afectuosamente que sus amigos "son unos bolas". En los tres casos hubo protestas. Sólo prosperó en el último de los avisos. Al párrafo cuestionado se lo cambió por el siguiente: "Mis amigos son como son..."

Las colas también invadieron los medios gráficos. En 1983 se publicaban quince revistas semanales destinadas a

explorar la veta del desnudo. En esa época, *Destape* y *Shock*, dos puntas de lanza de la liberación local editadas por el empresario platense Raúl Kraiselburd, llegaron a vender, cada una, cien mil ejemplares por semana. Un año y medio después, no pasaban de los quince mil. En la actualidad han desaparecido del mercado.

Pero la más conocida, la más exitosa, fue *Libre*, de Editorial Perfil, que llegó a

vender 250.000 ejemplares semanales y cuya aparición —caso inédito en la historia del periodismo argentino— era aguardada por ávidos lectores que hacían ordenadas colas delante de los quioscos, como ocurrió en el verano del '85.

Esta época marca el punto más alto en cuanto a ventas y desarrollo de los medios dedicados al destape. El éxito de *Libre* incentivó la aparición de *Eroticón*

(280.000 ejemplares de venta mensual en su primera época; 37.000 en la actualidad). Si el auge de *Libre* se basó en la ridiculización de los valores y los personajes que habían sido los ejemplos paradigmáticos del Proceso, el rápido ascenso de *Eroticón* obedeció, principalmente, a que por primera vez un medio gráfico daba espacio, publicando reportajes y aun pareciendo sostener sus demandas, a los marginales por excelencia de cualquier régimen: las prostitutas, los homosexuales, los travestis.

Oscar Blotta (hijo), editor de *Eroticón*, rápidamente salió a cubrir una franja aún más baja del mercado, la clientela de lo que en Brasil se llama pornochanchada, con una revista que dejó de aparecer hace muy poco tiempo: *La Cotorra*.

Otros editores independientes, como Edgardo Martolio (ex editor de *Sólo Fútbol* y otras publicaciones deportivas), también incursionaron en este volátil mercado de revistas, luchando —al igual que otras empresas de mayor volumen— con las contradictorias disposiciones que rigen su exhibición en distintos sectores del país. El punto sobre el cual, finalmente, todos debieron ceder, quedó reducido a lo siguiente: envoltura de plástico no transparente y cerrada para las publicaciones, con la inscripción en tapa: "Prohibida su venta a menores de 18 años".

## Libre, solitaria y final

Pero lo que no pudieron los diversos digestos municipales ni los distribuidores más enconados (las principales empresas distribuidoras de Córdoba, Bahía Blanca y Mendoza durante bastante tiempo se negaron a distribuir revistas que consideraban pornográficas) lo pudo el gusto del público. Ese verano de 1985 había marcado el punto más alto del destape y, consecuentemente, el comienzo de su descenso.

Varios títulos desaparecieron del mercado. El final de *Libre*, que tantas prevenciones despertó en los entrevistados, fue patético. En su momento de esplendor llegó a tener un staff de más de cincuenta periodistas, entre los que se encontraban los escritores Jorge Asís (actual asesor de cultura de Carlos Saúl Menem), Vicente Battista, Jorge Manzur y Juan Carlos Martini. Los desnudos eran protagonizados por conocidas actrices como Isabel Sarli, Libertad Leblanc, Leonor Benedetto, Katja Alemann, Mariquita Gallegos y Silvia Pérez. Cuando cerró, en octubre de 1987, *Libre* sólo conseguía desnudar a Las Gatas de Porcel. El resultado: de 250.000 ejemplares semanales, terminó vendiendo cinco mil.

Editado también por Perfil, el mensual *Playboy* es la única revista argentina que en lo suyo no tiene competencia. Desde su aparición, en 1985, mantiene un promedio de ventas de 65.000 ejemplares por mes. Pero este hecho fue superado cuando el desnudo de tapa fue hecho por Susana Giménez y Beatriz Salomón. Con esta última, que había alcanzado cierta fama al lado de Alberto Olmedo, *Playboy* alcanzó su récord de ventas: 90.000 ejemplares.

En este momento existen en los quioscos sólo cuatro revistas argentinas de aparición regular que tienen contenido erótico o sexual: *Playboy* (Editorial Perfil, \$ 48); *Eroticón* (\$ 48), y *Eroticón Humor* (\$ 20), de Editores Asociados, y *Sex Humor* (\$ 21), de Ediciones de La Urraca. También aparece mensualmente una pequeña revista, *Adultos* (Editorial Inédita), que incluye pocas fotos y mucho texto.

De todos modos, los consumidores de estas publicaciones pueden encontrar diversas opciones en los quioscos donde se venden revistas extranjeras, que fundamentalmente provienen de los Estados Unidos, Francia, Dinamarca y Brasil. Hay para todos los gustos. De corte erótico (*Hustler*, *Penthouse* o *High Society*); pornográficas (*Tight & Juicy*, *Adult Movies* o *Nugget*), y para gays (*Honcho*, *Cumming out* o *Hard Gay*). Los precios van desde 35 australes a 176.

Contra lo que muchos suponían, el destape no se tradujo en la quiebra de ningún sistema moral o jurídico. La mayoría de las publicaciones desaparecieron sin pena ni gloria y las que sobrevivieron lo hacen en las mismas penosas condiciones que las revistas "decentes". Por lo visto, el viento se llevó las vestiduras rasgadas del destape argentino. □ □ □ *El Ciudadano*

Investigación

Sonia Greco y Walter Domínguez

El coronel Walter Ragali no pudo contener su ira. Allí, en el televisor, la cola de Adriana Brodsky se eternizaba en un primer plano. Y ese bikini era un escándalo. Tan diminuto, tan ajustado, tan tentador. Hitachi quería vender televisores con bellos y contundentes glúteos. El coronel Ragali —alto funcionario del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER)— prohibió esas imágenes "atentatorias contra la moral". La colita de la Brodsky estaba en infracción.

El aviso que provocó la cólera del militar se emitió a fines de noviembre de 1982: la pionera Brodsky y el coronel Ragali no podrán ser olvidados por ningún cronista que intente rastrear la historia del destape, un neologismo que inventaron los españoles después de la muerte del generalísimo Francisco Franco.

Ningún cronista, tampoco, deberá omitir la reacción de las llamadas "fuerzas morales" del país, que asociaron el destape con el advenimiento de la democracia. Es cierto: el gobierno constitucional levantó toda censura y esto permitió que la pornografía fuera un excelente negocio. Pero no duró mucho tiempo: la fascinación por lo prohibido dejó paso a la rutina. No hubo "disolución de las costumbres", ni "muerte de la sociedad occidental y cristiana", ni "fin de un estilo de vida". El negocio de la pornografía ya no es tan rentable, nada más. Pruebas al canto.

## La hora de las colas

Los primeros planos de la colita de Adriana Brodsky (aunque también aportaron lo suyo las modelos Flavia Nafarrete, Alejandra Schultz, Silvia Ciana y Margarita Hendrich) desataron la ira de la Comisión Intersocietaria de Autorregulación Publicitaria (CLAP) que reclamó la eliminación del aviso. ¿Motivos? Según manifestó, significaba una clara infracción a los códigos de ética y autorregulación.

Poco después de la asunción del Presidente Raúl Alfonsín, Hitachi hizo una remake de aquel aviso. Esta vez, abundaban las tomas sobre la ya célebre cola de la Brodsky, pero a nadie se le ocurrió prohibirlo. Además, a esa altura del partido, la parte de atrás de las modelos se había convertido en protagonista del mundo publicitario.

De todos modos, entre fines de 1982 y principios del año siguiente, otros productos habían seguido —con menos osadía— los pasos del citado comercial. Hubo colas para *Bio Norm*, *Helados Conogol*, *Cigarrillos 43 '70*, *Seven Up diet*, *Shampoo Wella*, yogurt *La Serenisima*, galletitas *Express* y *Traviata* y zapatillas *Flecha*.

A principios de 1984 aparecieron —con los cuidados del caso— los primeros desnudos. La precursora del topless entre nosotros fue la francesa Laurencé Augé, quien nadaba bajo el agua para terminar tomando sol (¡boca abajo!) y anunciar las bondades del aperitivo *Cazalis Leger*.

Pero también llegó la hora del erotismo. Recordemos —a modo de ejemplo— el caso de Tini de Beaucourt y Pablo Cedrón quienes, sentados en la cama, tomaban *Tía María* al tiempo que, con una gran carga de sensualidad, se decían "estúpido-estúpida".

Con el gobierno democrático, la polémica sobre la audacia de ciertos avisos había desaparecido. No así las discusiones. Y las que existieron —en su gran mayoría— dejaron de lado la pacatería para centrarse en temas más de fondo. El cuestionamiento que recibí, en noviembre de 1985, el aviso de *Piña Colada* nada tuvo que ver con el cuerpo semidesnudo de la modelo Sandy, protagonista del comercial. Las protestas apuntaron a una supuesta incitación al mal trato femenino encerrada en la frase "dame otra piña".

A poco de terminar la década, las colas siguen estando a la orden del día. Tanto en televisión como en publicidad gráfica. Aunque actualmente los modelos no siempre son mujeres. Los hombres también muestran lo suyo, siguiendo los pasos de Ivo Cutzarida quien, a fines del '86, se fotografió desnudándose de costado para anunciar la calidad de un slip.

En lo que va del año, tres avisos consiguieron impactar. El primero de ellos fue el de *Jordache*, con Patricia Saran vistiéndose en un ascensor y en el que aparece un primerísimo plano de su cola. En otro estilo, pero igualmente llamativo, *Calce Profundo* de Deep aumentó el voltaje erótico al agregar a la infaltable cola en primer plano una mano masculina y acariciante. El tercer aviso fue el de vinos



Símbolo del destape: La publicidad de las casas de masaje

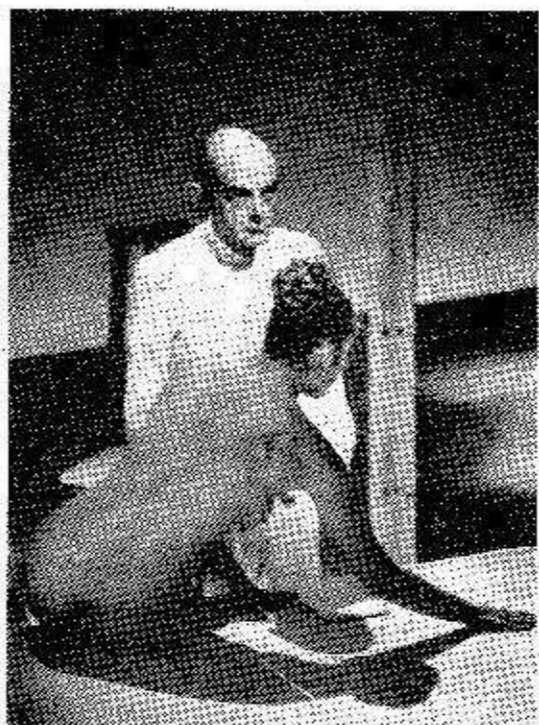
## Señoras y Señores en Cueros

FAMOSOS e ignotos se desnudaron sin prejuicios. "Exigencias del guión", en algunos casos. Necesidades pecuniarias, en otros. Afán de notoriedad, casi siempre. La que sigue es una lista de los señores y señoras que posaron en cueros.

Leonor Benedetto (revista *Libre*; *Segundo Tiempo*, teatro). Susana Giménez (revista *Playboy*). Katja Alemann (*Libre*, *Playboy*; *La Señorita de Tacna*, teatro). Alicia Bruzzo (*Pasajeros de una pesadilla*, cine; *Mary Barnes*, teatro). Beatriz Salomón (*Playboy*; *Libre*). Alicia Zanca (*Boda Blanca*, teatro). Betiana Blum (*Camino Negro*, teatro). María Rosa Yorío (*Playboy*). Moria Casán (*Playboy* y teatro de revistas). Susana Romero (*Playboy*). Reina Reech (*Libre*). Mariquita Gallegos (*Libre*). Lia Crucet (*Libre*; revista *Viva*; teatro de revistas). Camila Perissé (*Atrapadas*, cine; *La señorita de Tacna*, teatro). Elvia Andreoli (*Libre*; *Los Gatos*, cine). Andrea Barbieri (*Los Gatos*, cine). Claudia Casabianca, tenista (*Libre*; *Una pasión prohibida*, cine). Marina Skell (*Plata Dulce*, cine). Soledad Silveyra (*Ultimos días de la víctima*, cine; *El hombre elegante*, teatro). Susú Pecoraro (*Camila y Tacos Altos*, cine). Lia Jelin (*9º B*, teatro). Graciela Borges (*Pubis Angelical* y *Pobre mariposa*, cine). Cristina Lemerrier (*Libre*). Beatriz Galo (*Los Gatos*, cine). Jorgelina Aranda (*Libre*). Ana María Cores (*Doña Flor y sus dos maridos*, teatro). Adriana Aguirre (*Libre*; tea-

tro de revistas). Noemí Ceratto (*Libre*). Marta González (*El gran deschave*, teatro). Paula Domínguez (*Libre*). Thelma Stefani (*Libre*; *Las esclavas*, cine). Susana Traverso (*Playboy*; *Libre*; cine con Olmedo y Porcel). Mara Kano (*Libre*; *Una pasión prohibida*, cine). Guadalupe Barrera (*Libre*). Emilia Mazer (*Los chicos de la guerra*, *Sostenido en la menor* y *Sentimientos*, cine). Carmen Barbieri (*Libre*; teatro de revistas). Vicky Olivares (*Libre*; *El desquite*, cine). Mimí Ardou (*Libre*; *Violines y trompetas*, teatro). Li-

bertad Leblanc (*Libre*). Doris Perry (*Libre*; *Los gatos*, cine; teatro en *Mar del Plata*). Mercedes Alonso (*Sucedió en el internado*, cine). Norma Kraider (*Libre*). Amalia Yuyito González (*Playboy*). Silvia Pérez (*Libre*; *Playboy*). Silvia Peyrou (*Libre*; cine con Tristán). Mónica Guido (*Libre*; teatro en *Mar del Plata*). Deborah Ramos (*Libre*). Cecilia Di Carlo (*Libre*). Edda Bustamante (*Los gatos* y *El desquite*, cine). Graciela Toscano (*El exilio de Gardel*, cine). Fairuz, odalisca (*Libre*). Estela González (*Libre*; *Playboy* y películas de Sofovich). Dalma Millevos (*Libre*; *Los gatos*, cine; music-hall). Pili Miles (*Libre* y teatro de revistas). Alejandra Aquino (*Libre*; películas de Olmedo). Marlene Audille (*Libre*; *Las esclavas*, cine). Georgina Barbarossa (*Libre*; teatro con Norman Brisky). Carlos Calvo (*La lección de Anatomía*, teatro). Roberto Antier (*Los chicos de la guerra*, cine). Alberto Segado (*Gracias por el fuego*, cine). Jorge Mayorano (*La lección de Anatomía*). Alberto Mazzini (*Pabellón siete*, teatro). Dario Grandinetti (*Yepeto*, teatro). Cacho Castaña (*Libre*). Adrián Ghlo (*Doña Flor y sus dos maridos*, teatro). King Clave (*Libre*, junto a su esposa Noemí Ceratto). Mario Pasik (*Jardín de invierno*, teatro). Miguel Ángel Solá (*Equus*, teatro). Juan Marcelo (*Libre*, junto a su esposa Paula Domínguez). Gerardo Romano (*Los gatos*, cine). Mario Castiglione (*Playboy*, junto a Moria Casán). Ricardo Jordán (actor y periodista, *Libre*). Rodolfo Ranni (*El desquite*, cine). □

Camila Perissé, junto a Leal Rey, en *La Señorita de Tacna*

## Diálogos

**AÑO 1982. Programa: No toca botón. Canal: 11.**

Moria Casán: — Yo siempre vengo a hablar por teléfono a tu casa porque nunca me negás el tubo...

Alberto Olmedo: — Es que yo el tubo no se lo niego a nadie.

**Año: 1986. Programa: No toca botón. Canal: 9.**

Verónica Castro: — Me salió el as de espadas, ¿qué significa?

Alberto Olmedo: (personifica al Manosanta): Que la van a clavar.

Verónica Castro: ...y ahora el siete...

Alberto Olmedo: — Entonces la van a clavar siete veces.

Verónica Castro: — ...y ahora el cinco...

Alberto Olmedo: — Tiene suerte, hay dos trolos.

En el '82, el diálogo Casán-Olmedo hizo poner colorados a muchos televidentes. En el '86, el diálogo Castro-Olmedo fue, apenas, uno más entre muchos. □



En setiembre de 1982, los primeros planos de la cola de Adriana Brodsky sirvieron para vender televisores Hitachi



En 1988, la modelo Patricia Sarán se desnuda en un ascensor y enfunda su físico en los estrechos jeans de Jordache

## Sexymúsica

“YO te chupo la mejilla, vos me la chupás a mí”, cantan Los Twist en 1984. Y Viudas e hijas de Roque Enroll graban una versión de Lolly Pop que dice “Lolly Pop, mi bien, mi tesoro, te ruego, te imploro, que te bajes el pantalón”.

Tanto sexo explícito suele hacer olvidar al pionero Puerto Pollensa, un tema de Marilina Ross que cantaba Sandra Mihanovich en las postrimerías de la dictadura y que describía a una ambigua pareja haciendo el amor sobre una carretera. Valeria Lynch y Diana María, más tarde, elevaron el tono erótico de las letras: ahora ya se habla de camas, pieles, respiración entrecortada, infidelidad e insatisfacción.

Las Primas, Las Amazonas y Los Angeles de Smith (menos románticas) prefieren incursionar por la anatomía de los hombres, sin olvidar los cuerpos femeninos, claro. Más eclécticos, los muchachos de La Sonora de Bruno Alberto cantan Tirá la goma y Quiero comerme un rico pavito. Con ritmo de salsa, cumbia y ska. □

## Quien te Ha Visto y Quien TV

A escasos seis años de su aparición, sobre el destape en la Argentina se puede decir mucho, menos que haya cambiado en algo la vida de sus habitantes. El cine, el teatro, la televisión y los medios gráficos—salvo exabruptos ocasionales—se conforman, y se han conformado, con algunos pocos y nunca demasiado efectivos golpes de audacia, pero sin recursos—técnicos y económicos, principalmente—no es mucho lo que se puede lograr. Veamos qué pasó en televisión.

Aquí el destape se manifestó en el humor (un poco subidito de tono para lo que era habitual en el medio), en el tratamiento de temas que habían sido ignorados hasta el momento (por ejemplo, homosexualidad, drogadicción, prostitución y corrupción) y en la incorporación de un mayor realismo en la recreación de escenas eróticas.

En 1981, para horror de la dictadura militar, algunas producciones extranjeras (como Dallas y Dinastía) exhibían tramas complicadísimas en las que la violencia, el adulterio y hasta las relaciones incestuosas eran moneda corriente. La producción nacional, en tanto, permanecía ajena a esos temas. De todos modos, lo más osado que se podía ver estaba en el humor. Así, a fines de ese año, reapareció Matrimonios y Algo más (de Hugo Moser) y en 1982 volvieron aunque en diferentes programas los hermanos Gerardo y Hugo Sofovich con sus No Toca Botón (Alberto Olmedo y Moria

Casán eran sus estrellas) y Operación Ja-Ja (con Juan Carlos Altavista, Jorge Porcel y Mario Sánchez, entre otros).

Con ellos, el doble sentido se instauró en la pantalla. Las actrices mostraban parte de sus más llamativos atributos físicos, dando pie para comentarios que muchas veces rozaban la procazidad. Pero de ahí no pasaba la cosa. Todavía era reina la censura. Por ejemplo, el homosexual que había caracterizado Hugo Arana en Matrimonios... tuvo que esperar la llegada de la democracia para reaparecer.

Los avances destapistas más notorios comenzaron después de la guerra de Malvinas. En una emisión de El Oriental (Canal 11), se vio al protagonista, Alberto de Mendoza, besando y acariciando a Edda Bustamante. Todo hubiera estado dentro de los carriles habituales si no hubiese sido porque la actriz estaba desnuda, en una cama y apenas cubierta por una fina sábana.

### Los colores de Gigi

Precursora también en esto de sacarse los trapitos por televisión fue Gigi Ruá. Lo suyo ocurrió en el espectacular que protagonizó por Argentina Televisora Color (ATC) junto a Rodolfo Bebán. Por exigencia de Los Colores de la Oscuridad, Gigi tuvo que mostrarse desnuda ante Boris Rubaja. No era para menos. Se trataba de la antesala de una fuerte

escena de amor. Pero como todavía costaba dar ese paso, la actriz—según contó—se colocó dos pedacitos de toalla sobre los pezones. De tal manera, si la cámara se escapaba un poco del plano, ella no tendría problemas con la censura.

En 1983, los avances fueron más notorios. No toca Botón, Operación Ja-Ja, Polémica en el Bar, Calabromas, El Club Privado de Moria, Matrimonios y Algo Más, entre otros, incluyeron—aún forzando los guiones—actrices semidesnudas y aumentaron el voltaje del doble sentido. Diana Maggi, en ese momento, se hizo famosa por su frase “No me rompas el rating” que, dirigida a su estresado marido, un ejecutivo de televisión, adquirió connotaciones lejanas a la medición de audiencia. Moria Casán, Alberto Olmedo, Jorge Porcel, Luisa Albinoni y compañía hicieron culto de metáforas animales y apelaciones culinarias para reforzar el erotismo.

La otra cara del destape, la sería, hizo escuela con Nosotros y los miedos (Canal 9), Ruggero (Canal 9), Compromiso (Canal 13) y Situación Límite (ATC). En esos programas aparecieron desde la iniciación sexual de un joven con una prostituta (ocurrió en Situación Límite, con Alicia Bruzzo y Dario Grandinetti) al tratamiento del problema de los desaparecidos, pasando por conflictos como el aborto y las relaciones extramatrimoniales.

Hoy esos mismos temas siguen siendo tratados—con toda crudeza—en progra-

mas como Contracara, Vínculos II, Hombres de Ley. Por ejemplo, en una emisión de Vínculos II, una hija (interpretada por la actriz Carolina Papaleo) le gritaba varias veces a su madre (Silvia Montanari) que era “una mierda”.

Pero hubo, eso sí, episodios más irritantes que un par de malas palabras. Como ocurrió el 11 de junio pasado, en el programa que Gerardo Sofovich conduce por Canal 2. Aquella noche, Dalmiro Sáenz y el sociólogo rosarino Ariel Arango lanzaron al aire expresiones poco felices. El resultado: Sofovich, sancionado por el COMFER, no podrá trabajar por seis meses en televisión ni en radio. Pero la medida todavía no ha quedado firme.

Rock and Pop TV (Canal 11) también hizo su aporte para despertar la polémica. Desde los concursos El Pescado del Año (en donde se votaba al personaje más tonto), y Largo de Pecho Rumbo a Seúl '88 (señoritas en tanga con una remera mojada competían por el busto más prominente), a la complicidad de la tribuna que—banderas mediante—vivaba al Partido Erecto. El programa, largamente cuestionado, fue levantado por sus responsables.

Se puede concluir que en la TV, desde 1982 hasta la fecha, lo que en los comienzos del destape causaba estupor hoy no asombra ni escandaliza a nadie. A lo sumo, llama la atención la chabacanería que siguen explotando ciertos autores. Nada más. □

## Si Franco Levantara la Cabeza...



EL generalísimo Franco era muy bajito, muy serio, muy católico, muy austero. No fumaba, no bebía, y sus detractores decían que tampoco copulaba. Fiel a su estilo autoritario, el generalísimo impuso su estilo a todo el país. Fue duro, claro. Apoyado por una Iglesia retrógrada, reconfortado espiritualmente por su esposa Carmen Polo, el general gallego patentó una frase que lo siguió hasta su tumba: “Son como niños”. Se refería a todos los españoles, incluidos los niños.

Los españolitos, entonces, vivieron soñando con París, templo de la perdición, del mal, del placer, de la vida. A veces, algún afortunado cruzaba la frontera y contaba lo que había visto “allí”. Sus compatriotas lo escuchaban embobados. En la década del sesenta, cuando el desarrollo económico permite el rápido surgimiento de una vasta clase media, los nuevos españolitos corren presurosos a París. Ven cine, teatro, revistas, revistas, libros, televisión. Ven, también, mujeres hermosas, que muestran lo que hay que mostrar. Pero las vacaciones se terminan y no queda más remedio que regresar a la patria. Muchos, de contrabando, retornan con una revista pornográfica, con una Claudia Cardinale desnuda, con una Marilyn en colores y acostada sobre un sofá.

A Claudia y a Marilyn las han visto en los cines de España. Pero las han visto como lo ha querido el censor, con ropitas y muchas veces con los diálogos cambiados (en España se doblan todos los films). Es ya un lugar común recordar que en Mogambo, Ava Gardner y Clark Gable son transformados, por obra y gracia de la censura, en cariñosos hermanos, que se besan en la boca y se abrazan con pasión. Esta furia censora no se atenuó ni siquiera en las postrimerías del régimen: también es un lugar común en España evocar con malicia la noche aquella que la cantante Rocío Jurado, dueña de abundantes pechos, intentó aparecer en televisión con un escote generoso. Como se trataba de la Jurado (muy popular en la Península) los censores encontraron una solución: “irás con escote, Rocío, pero ponte esto”, le dijeron. Y tuvo que ponerse, en el medio de su pecho, un bello, inmenso clavel.

Cuando en noviembre de 1975 el generalísimo pasó a mejor vida, ni la Iglesia ni doña Carmen Polo pudieron parar la ola de “destape” (neologismo muy castellano). Hambrientos, los españolitos que eran “como niños” se lanzaron a la búsqueda de desnudos y demás. Incontenible, la marea “destapó” a España.

La revista Lib llegó a vender más de quinientos mil ejemplares con una receta simplísima: fotos de féminas en cueros y un correo sentimental-sexual (a cargo del médico catalán Luis Serrat) que evacuaba todo tipo de consultas. Un ejemplo: “Si mantengo relaciones con una vaca ¿puedo tener un hijo enfermo?”. Quien esto escribe, que frecuentó esa redacción a finales de la década del setenta, puede dar fe que esas cartas no eran inventadas: preguntas similares a ésta llegaban diariamente al doctor Serrat, que las contestaba religiosamente. Muchos de estos lectores cimentaron la fortuna del Grupo Editorial Zeta, que actualmente publica—entre otras revistas—el semanario político Tiempo.

Después de 12 años, el destape español ya es una anécdota. La falta total de censura torna menos rentable y atractiva a la industria pornográfica. Si hasta se ahora el clavel entre los pechos de la Jurado. Eso sí que valía la pena. □

© El Ciudadano

Alberto González Toro

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

# Mortales que Guardan Inmortales Odios

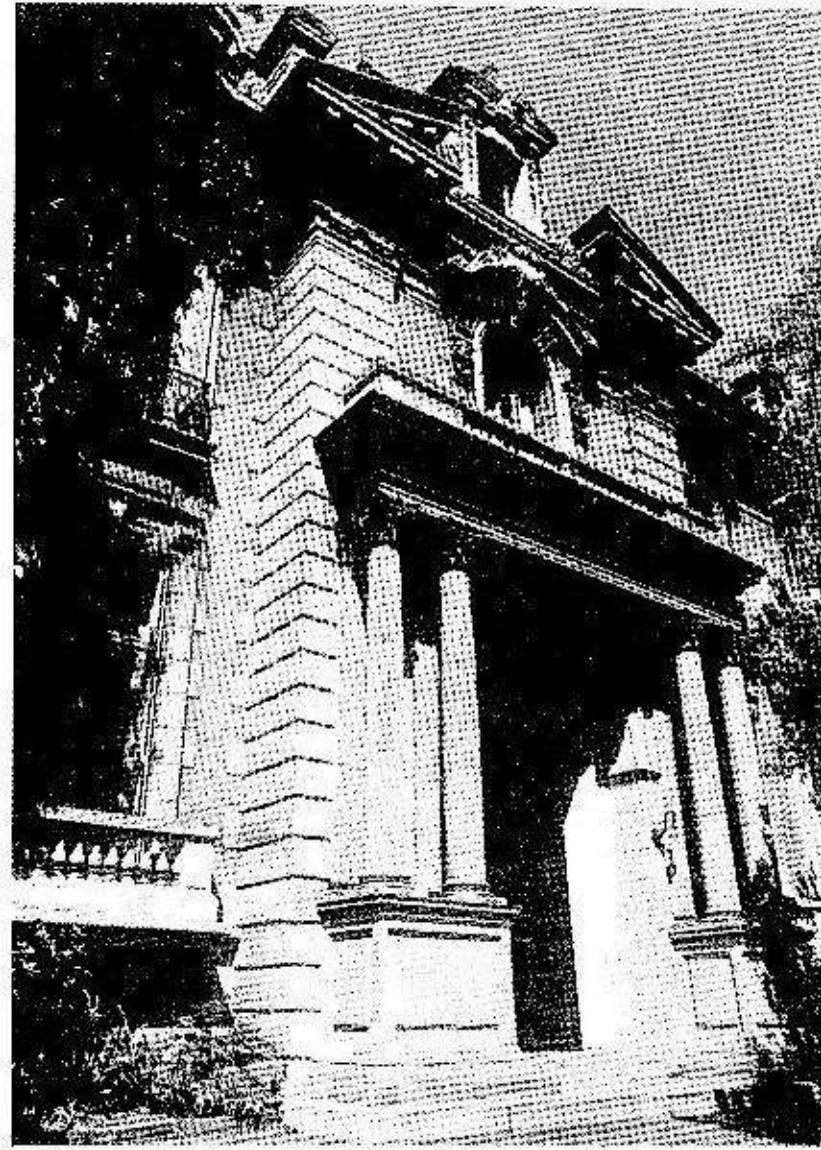
DA de la Raza, conforme a la designación —racista— aplicada aquí al 12 de Octubre. Camino por Lavalle, al mediodía. Un cartel azul inunda, con numerosas réplicas, varias paredes. "12 de octubre, día de duelo indio", dice. En la mañana del mismo día ví, en "The Buenos Aires Herald", la leyenda al pie de una fotografía de pieles rojas emplumadas, con anteojos y enarbolando un estandarte: un movimiento conjunto de indios de las tres Américas, se opone a la celebración de la fecha colombina. También una noticia: el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, premio Nobel de la Paz 1988, rechaza la propuesta de los aborígenes de su país para boicotear las ceremonias de conmemoración, en 1992, del quinto centenario del descubrimiento de América.

HOMBRE sensato, el presidente Arias. Tal vez conoce aquella frase que tanto me impresionó cuando la leí en el tiempo ya remoto en que estudiaba, en el colegio nacional, una materia llamada lógica: "Mortal, no guardes odio inmortal". Lamento no recordar quién la escribió, pero nunca más se me borró y, a medida que envejezco y contemplo el mundo a mi alrededor, la empleo cada vez con más frecuencia (y, acaso, con mayor escepticismo). Al leerla entonces, di un primer paso fuera del círculo encantado de la infancia. Así pues, yo, que no tendría entonces más de quince años, y mis compañeros, aproximadamente de la misma edad, no éramos inmortales y, por lo tanto, el filo aguzado de nuestros enconos (que los teníamos, ya a esa altura de la vida) sería mellado, como todo —incluyendo el dolor—, por el tiempo. Por más que asista a ella, y por más explicaciones que se le den, la infancia no comprende a la muerte; tan sólo en la adolescencia comienza el aprendizaje, estrechamente unido al del amor. Me alegro de haber recibido la enseñanza a través de aquella frase luminosa en cuya virtud creo, a pesar de todo.

IBA yo por Lavalle en aquel mediodía del 12 de octubre, para hacer una diligencia en un edificio casi en la esquina de Maipú. Lo construyó un arquitecto húngaro, Andrés Kálnay, estrechamente vinculado al desarrollo edilicio porteño entre los decenios del 20 y el 40 de este siglo, aproximadamente. Como todas las obras de Kálnay, ésta también resulta inconfundible: ostenta un sello de fantasía que sería rigurosamente abolido por la posterior y casi unánime tendencia racionalista. Llevan su firma, entre otros, la Munich de la Costanera Sur, hoy Museo de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones. Aunque no tenga nada preciso que hacer en el 710 de Lavalle, asóme el lector curioso al vestíbulo de entrada y se sorprenderá, estoy seguro. Aparte del juego de los mármoles blancos y negros del revestimiento, las rejas son curiosas, y mucho más por cierto, las insólitas pilas doradas, entre barrocas y art déco, embebidas en las paredes. El parentesco con el pintoresquismo empeñoso y seudobávaro de la Munich, es patente.

EDIFICIOS porteños, tema predilecto. Anoto dos novedades, una buena y otra, dudosa, por el momento. La primera: se salvó de la piqueta la casa de Avenida Alvear al 1700, casi esquina Callao (y casi en ruinas, también), en la vereda de los números pares. Tras la verja, un jardín polvoriento y una fachada en trance agónico: revoque caído, balcones dilapidados, óxido sobre los hierros forjados, pátina de mugre, no de tiempo. A primera vista, estilo supuestamente francés, el eclecticismo de comienzos de siglo que se animaba a mezclar todo porque lo sostenía la férrea infraestructura clasicista de la Ecole de Beaux Arts de París, de la que provinieron tantos arquitectos autores de la Buenos Aires opulenta y copiosa de la Edad de Oro. Una mirada más atenta descubre las trasgresiones flagrantes: las graciosas curvas del art nouveau se entrometen por doquier, la fachada entera se anima, ondula, baila con los juegos de luces y sombras. Un edificio bas-

Mientras emplumados pieles rojas amenazan boicotear las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América, en Buenos Aires un persistente olvido cubre antiguas reliquias, vestigios de un pasado que todavía atesora nuestra memoria.



El palacio de Alzaga Unzué, sobreviviente de una ciudad lejana.

tante descocado para la pacatería alerta de los porteños de toda época, atentos sobre todo a no cometer ningún "faux pas", a no incurrir en el supremo desastre, el ridículo.

POR suerte, la casa se salvó. La compró, me dicen, una firma comercial empeñada en conservarla, refaccionarla y hacerle tan sólo por dentro, las reformas estrictamente necesarias. Destino incierto, en cambio, el de la mansión que fue de Félix de Alzaga y su mujer, Elena Peña, en Cerrito entre Posadas y Arroyo, acera de los números impares. La historia es complicada, incluye cuestiones legales pendientes y, en resumen, ha llegado a

este punto: en ese predio se construiría el hotel de una cadena internacional. No está claro si sería en el actual parque de la residencia, dejando a ésta intacta para alojamiento de huéspedes importantes; si se alzaría sobre la casa, respetando los ambientes principales; o si se demolería el palacete, obra del arquitecto Roberto Prentice, erigido entre 1916 y 1979. (La empresa que adquirió el palacio de Alzaga Unzué, informó que no será demolido y que, en cuerpo separado, se construirá un hotel que "tenga un espíritu clásico".)

CONMOCION de los vecinos, de los amigos de la ciudad (incluyendo al autor de estos Cuadernos), polémicas,

controversia. Buenos Aires, que fue de barro y ladrillo, y después de cemento, ignora la permanencia —forzosa— de la piedra. Una vez, cuando su primera fundación, en 1536, fue destruida por los enemigos de afuera (los indios); desde entonces, ha sido sistemáticamente destruida por los enemigos de adentro. Es decir, nosotros mismos, de notoria vocación autodestructiva.

POLEMICAS, controversia, escribí. No sólo acerca de la casa Alzaga. Manuel Antín, director del Instituto de Cine, desató otros demonios la semana pasada, cuando se supo de su proyecto de impedir la exhibición de películas por los

canales estatales de televisión —ATC, 11 y 13—, en los fines de semana. Propósito: paliar la deserción del público de las salas cinematográficas. La merma de espectadores se ha vuelto tan alarmante que distribuidores y exhibidores han acordado no suministrar más a los medios de difusión, las cifras de asistencia ("¿adónde vas, Vicente?", etcétera). Pregunta ingenua: ¿es tan importante conocer esas cifras?

FENOMENO casi mundial, con excepción de los Estados Unidos, el retraimiento de los espectadores de cine adquiere en la Argentina rasgos propios. Concretamente: el precio de las localidades, inaccesible hoy para muchos bolsillos. La competencia de la televisión debe de figurar entre las causas indirectas y de mediana importancia. ¿Y la videocasetera? Está, por el momento, al alcance de una franja restringida de público. Sin embargo, pienso que a Antín —hombre de cine cabal— parece escapársele un dato importante: los medios actuales de difusión de imágenes grabadas representan una revolución formidable en el mundo del espectáculo, desde todo punto de vista. Como suele ocurrir, la cercanía tal vez nos impide comprender el alcance de la revolución, y sus consecuencias. Usaré una palabra espantosa: comercialización. Bueno: eso, el campo del espectáculo, nunca volverá a ser lo que fue antes de la televisión y, sobre todo, de la videocasetera.

LA revolución industrial debe de haber terminado con los medios de vida de mucha gente, y otro tanto ocurre hoy con la revolución tecnológica. Así como se acusó al cine, en su hora, de aniquilar al teatro. Algo que no ocurrió pero que, sí, despojó de espectadores al escenario tradicional, volcándolos a la proyección en pantalla. Alguien sufrirá ahora las consecuencias de un cambio tan profundo, que modifica costumbres tan arraigadas como la de ir al cine el fin de semana. Para bien o para mal, las bailarinas muertas, que decía Pagnol, bailan ahora en casa.

Antín cita en favor de su propuesta ejemplos extraídos de países democráticos, como España y Francia. No cita, curiosamente, el procedimiento utilizado en Italia por la RAI, en Gran Bretaña por el Channel Four, en Francia por Antenne 2 y en España por la misma TVE. A saber: todas estas empresas de televisión coproducen películas que, en distintos tiempos y con modalidades propias, se proyectan en los cines y también en la pantalla chica. Algunos de los mejores films europeos de los últimos años provienen de este sistema. Sin olvidar la maravilla de *Fanny y Alexander*, de Bergman, hecha también de esa manera y en dos versiones, la más extensa para TV y la más reducida para cine. Ni la reflexión de Woody Allen cuando afirma que la televisión es una formidable herramienta cultural: incita a volver a la lectura.

LEAMOS, pues. "La naturaleza hizo en grande a Sarmiento. Dióle la unidad de la montaña, que consiste en irse hacia arriba, de punta; más, fuera de esta circunscripción al triángulo proyectivo que también perfila el remonte de la llanura, hizo de su estructura una aglomeración pintorescamente compuesta de piedra, abismo, bosque y agua. Así son de cerca esos caos donde parece expresar una especie de antiguo dolor ceñido el desorden del granito. Su fortaleza manifiéstase en una ruda fealdad, como la carne del pobre. La breña negruzca, la desmirriada paja de la grieta, erizante una pelambre de lobo. Persiste la quemadura plutónica en el costillar de traquito, en la hacheadura de gneis, que forman la grieta oblicua. En vano la ráyade montañesa vertióle, por siglos compasiva, su escurridura de alcuza". ¿Qué es esto, por Dios? El comienzo de la *Historia de Sarmiento*, por Leopoldo Lugones, edición de la Academia Argentina de Letras, 1988. ¿Es injusto citarlo así, en un mal momento? Más injusto era Borges, cuando desdeñaba a Azorín y a Miró por castizos (bueno fuere) y palabreríos. □

## Había Recoletas Estatuas

¿DESDE cuándo estaban allí? Por lo menos, desde 1860, cuando el arquitecto piemontés, traído muy pequeño a la Argentina, Juan Buschiazzi, construyó el paredón, o muro de contención, del que a partir de 1858 había comenzado a llamarse Asilo de Ancianos Gobernador Viamonte. Ese muro, o paredón ostentaba, embebidas en él, pilas que sostenían zócalos sobre los cuales a lo largo de una balaustrada, alternaban estatuas y jarrones. En la mitad del recorrido, una fuente barroca. A la sombra de los viejos, copudos árboles de la Recoleta, el paseo que costaba el paredón había terminado por adquirir el melancólico prestigio de algunos rincones de Roma, o de Tivoli. La antigüedad clásica tal como la soñó, desde mediados del siglo 18, el romanticismo, a la vez revisada (o revista, como se prefiera) por un arquitecto del siglo 19. Resultaba un pastiche, por supuesto, pero con un encanto ingenioso tan profundo que el artificio se diluía y nacía un sentimiento no muy lejano del auténtico.

Me temo que Buenos Aires ha perdido (que yo he perdido) para siempre el paseo de las estatuas. En el proyecto original de modificación del Asilo Viamonte en Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, hacia 1980, el paredón subsistía, aunque

con el aditamento de unas escaleras alarmantes. Pasó el tiempo, la refacción perdió impulso, hasta las empalizadas envejecieron y se agrietaron, y lo que se entreveía por encima de ellas no era nada tranquilizador. Las estatuas fueron embutidas en unos cajones de madera —de tablas, mejor dicho— demasiado parecidos a ataúdes, de los que apenas emergían la monda bóveda craneana de Galileo, y el penacho de plumas de la personificación de América. Ya no hay más, en este momento, ni estatuas, ni cajones, y los pedestales y las pilas, visibles por los huecos del tapial, se deshacen, al viento su vergonzante esqueleto de ladrillos. En cambio, brotaron, al pie de los restos del paseo, derramándose hacia Pueyrredón y Libertador, terrazas y explanadas inexplicables a las que se accede por escalones ya deteriorados, a meses escasos de su colocación. Tan sólo respetaron, quién sabe por qué, en el ángulo con la calle Junín, a Cristóbal Colón, calvo y con la crencha lacia chorrándole sobre los hombros, un globo terráqueo en una mano y llevada la otra reflexivamente al mentón, con la expresión compungida, de estreñimiento crónico, invariablemente asignada al descubridor y a su acaso compatriota, el Dante, por la iconografía tradicional. Porque las estatuas de la Recoleta se

ocupaban de simbolizar algo, no en vano eran hijas del siglo pasado. Estaban, ya lo dije, América y Colón, y una mujer de labios abultados, con ajorcas en los tobillos, representante sin duda del Africa, y Galileo adelantando un pie para entrar con paso firme en la historia sin sospechar que tropezaría con Bertolt Brecht y su manía didáctica. Y otras, cuyo mensaje ignoro, entre ellas, una señora de alcuza romana pero a quien una pedrada irrespetuosa arrebató la nariz, transformándola en la viva imagen de la tribulación. A esta misma la vi, alrededor de un año atrás, tirada (no caída) por tierra, a los pies del Colón, del lado de acá de la empalizada. Era un espléndido mediodía de sol y el mármol —porque son de mármol, la ejecución no es magistral pero tiene el sello inconfundible de la calidad italiana de origen, acaso hechas en serie en un taller comercial, por artesanos eficaces— adquiría vislumbres y transparencias de antigua nobleza. Faltaba una diminuta lagartija que se paseara por los pliegues de la túnica, para completar la ilusión de Foro romano. Hasta en esa extrema decadencia, la vieja estatua imponía la elegancia del porte, la virtud de su material. Me gustaría saber, tan sólo, adónde fueron a parar, y si alguna vez volverán (lo dudo) a sus pedestales carcomidos. □